



ALCOY

MOROS Y CRISTIANOS
FIESTAS DE SAN JORGE

ABRIL, 1985

DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL

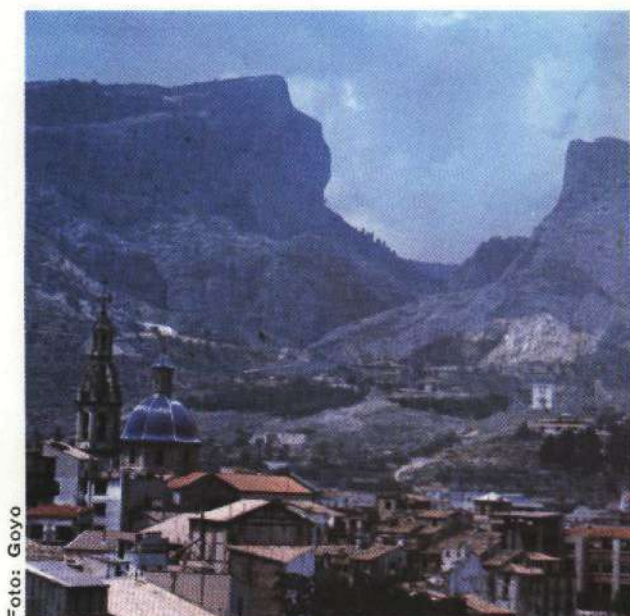


Foto: Goyo



Foto: Goyo



Foto: De "Nostra Festa"

Alcoy

**REVISTA DE LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS
ABRIL 1985**

**1. APERTURA - 2. ESTO FUE 1984 - 3. SAN JORGE
4. EVOCACIONES FESTERAS - 5. ALCOY, SU IMAGEN
Y SU HISTORIA - 6. LA FIESTA: MOTIVO Y PROTAGO-
NISMO - 7. PROSA Y VERSO - 8. AÑO INTERNACIO-
NAL DE LA MUSICA - 9. MISCELANEA - 10. GUION
DE ACTOS.**

ALCALDIA

José Sanus Tormo
Alcalde de Alcoy

VICARIO

Ignacio González Llopis
Arcipreste de Alcoy y Vicario de San Jorge

EDITORIAL

Junta Directiva de la Asociación de
San Jorge

alcaldía

Nada hay tan hondo, tan esencial y tan verdadero en la realidad colectiva de este pueblo que su gran fiesta mayor de los Moros y Cristianos. Milagro repetido y siempre nuevo, a mitad de la vida y de la historia, la Fiesta, hecha de devoción y amor, de generaciones y de tiempo, se convierte en lo más íntimo y entrañable, auténtico rito y paisaje de nuestra ciudadanía. Cuando tantas cosas se quebran o desvanecen, la Fiesta mantiene toda su vigencia porque es, permanentemente, el símbolo y el credo de toda alcoyanía. Ese es nuestro mejor lirismo. «Ir a gozar de visiones que están fuera del tiempo», tal vez porque se reconoce un sentimiento sublimado de la existencia, más allá de las meras y aparentes formas, más allá, incluso, de una superficial alegría desenfadada. No es una contradicción. Late allí mismo una cierta fragilidad, una cierta melancolía. Cada Fiesta se nutre de aquella realidad de sueños y de aquel intimismo nuestro desenfrenado, que nos lleva a un verdadero sentimiento histórico.

Vuelve la Fiesta como un arte de vivir y de revivir, donde todo es posible: la ilusión, la música, la representación, el deseo... Porque el hombre es función de su circunstancia posible. Alcoy en pie de gloria, una vez más, se cita y se encuentra con lo más alucinante y verdadero. De vuelta de todo, otra vez, Moros y Cristianos, para orgullo nuestro, como una vieja sabiduría telúrica, se convierten en subjetividad plural y múltiple. La fiesta es una pluriconformación social. Mirar, se ha dicho, es contemplarse. Y la sociedad se mira y se transforma en su fiesta, precisamente en su fiesta. A todo ello nos llama —rosa y pólvora— la alegría estremecida de este nuevo abril en primavera.

José SANUS TORMO
Alcalde de Alcoy

VÍCARÍO

La historia de Alcoy está salpicada por una serie de hechos y situaciones que le dan su especificidad y su singularidad.

Uno de esos hechos ancestrales que influye y marca la existencia de este pueblo es la Fiesta de San Jorge, por lo que constituye un verdadero acontecimiento. La fuerza de ser un acontecimiento de las fiestas georginas, no le viene por su espectacularidad, belleza y grandiosidad, sino por su arraigo y presencia en la vida toda de la población.

La Fiesta no es solamente un hecho que anualmente cumple con rigurosa meticulosidad, la trilogía festera, sustentada y fomentada por una Junta y Asociación vigilante y animosa. Si sólo fuera eso, hace años que hubiese desaparecido o se hubiera reducido en un carnavalesco suceso multicolor y evasivo. Pero no. La Fiesta es un verdadero acontecimiento, presente de una forma u otra en todas nuestras situaciones, preocupaciones, problemas y esperanzas. Lo que no niega que para algunos de sus pobladores y de cuantos nos visitan sea un hecho aislado sin que deje huella en la vida de los alcoyanos.

Quiero expresar desde estas páginas anunciadoras de la celebración festiva, mis deseos de que recuperemos y vivamos la Fiesta como un auténtico acontecimiento. Para eso es necesario que:

- Asumamos la realidad concreta de nuestro tiempo, marcado por una crisis que afecta a todos, pero de forma especial a aquellos que son víctimas, puesto que están pagando las consecuencias en sus propias vidas.
- Compartamos, marchemos juntos y descubramos caminos que nos ayuden a despejar los múltiples interrogantes y a resolver las más variadas situaciones que están golpeando con crueldad el sentido y el valor de muchas vidas.
- Transformemos la realidad presente, por medio de un proceso de solidaridad, en una nueva situación, que es lo mismo que decir en un futuro mejor.

Si este es el horizonte de nuestras vidas, si lo convertimos en estilo de vida, nuestras fiestas no serán un ritual purificador, sino un acontecimiento renovador y generador de vida.

Ignacio GONZALEZ



SAN JORGE PATRON DE ALCOY

Oleo sobre lienzo mitad siglo XIX, anónimo
(Pinacoteca del Casal de Sant Jordi)

EDITORIAL

Cuando esta revista llegue a tus manos, alcoyano lector, ya habrá concluido la publicación de NOSTRA FESTA, el proyecto editorial más ambicioso y completo de cuantos se han realizado —y han sido muchos— sobre nuestras fiestas de Moros y Cristianos.

La riqueza expresiva y cultural, acumulada por nuestras fiestas a lo largo de su celebración multiseccular, es tan grande que resulta difícil decir algo verdaderamente nuevo sobre ellas. No obstante esto, estamos convencidos de que la edición de NOSTRA FESTA llena un vacío que era necesario colmar y satisface el derecho que teníamos los alcoyanos de conocer bien el sentido y el desarrollo de nuestras fiestas desde su origen hasta hoy. La historia es maestra de la vida, decían los latinos. En efecto, sólo a través de su magisterio ancestral podremos descubrir el profundo significado que para los alcoyanos tiene lo que cada año celebramos con tanta espontaneidad, ilusión y alegría.

El pensador y escritor Eugenio d'Ors acuñó una sentencia que, de puro lúcida y profunda, se ha convertido ya en tópico: «lo que no es tradición, es plagio». Se trata de una observación que la experiencia corrobora implacablemente. Lo que no es tradición, es decir, lo que no es expresión y crecimiento desde las mismas raíces de un pueblo o de una persona, se reduce a un añadido artificial y extraño a la propia personalidad y, por eso mismo, es plagio, copia o mimetismo de otras personalidades y culturas.

Las fiestas no las hemos creado nosotros, sino que las hemos recibido de nuestros antepasados, los cuales las han ido transmitiendo de generación en generación. Igualmente debemos transmitir las nuestras a nuestros hijos, con amor y fidelidad. Familiarizarse con su rica tradición de siglos es la única manera de garantizar su autenticidad y, lo que es más importante todavía, constituye un modo privilegiado de cultivar y engrandecer la peculiar personalidad alcoyana. ¿Por qué? Porque nuestras fiestas están intrínsecamente vinculadas a nuestro origen como pueblo. Así lo afirman los estudiosos de nuestra historia: «Puede sostenerse que Alcoy salta a la historia, nace para el mundo peninsular y para el orbe conocido con el patronazgo de San Jorge, votado aquel año decisivo de 1276» (NOSTRA FESTA, tomo I, pág. 88). Por eso, cada 23 de abril, al honrar a San Jorge precisamente con nuestras fiestas de Moros y Cristianos, estamos conmemorando nuestro nacimiento como pueblo y potenciando nuestros vínculos de solidaridad y convivencia.

La edición de NOSTRA FESTA presentaba muchas dificultades, especialmente de tipo económico, pero la finalidad de tan gran esfuerzo merecía la pena: ofrecer a cada familia alcoyana un testimonio riguroso de nuestra gran tradición, para que las nuevas generaciones aprendan mejor a amar a Alcoy.

La Junta Directiva

MEMORIA DE ACTIVIDADES

Antonio Aura Martínez
Secretario de la Asociación de San Jorge

CRONICA DE LA FIESTA

Adrián Espí Valdés
Cronista de la Asociación de San Jorge

CONCURSOS FESTEROS

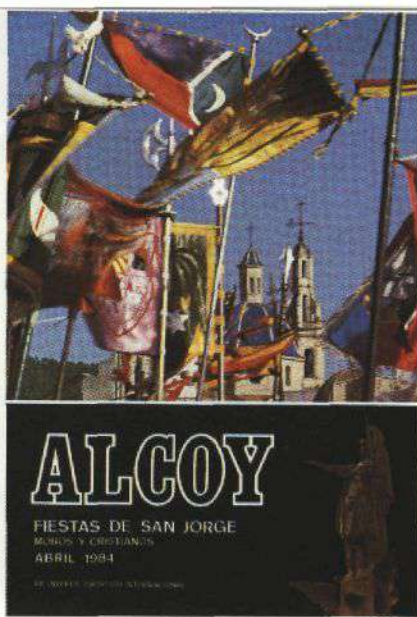
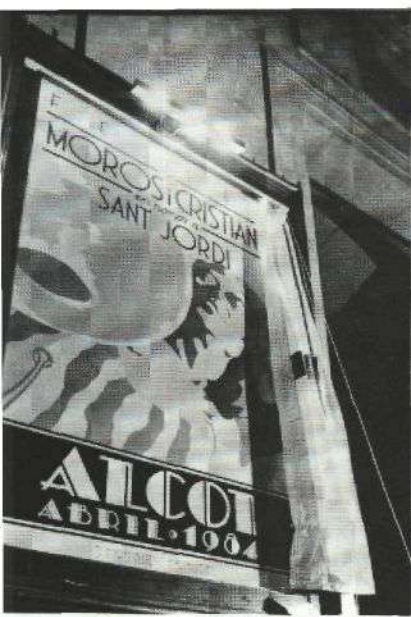
LA MUJER Y EL NIÑO EN LA FIESTA

**ASAMBLEA GENERAL DE LA
ASOCIACION DE SAN JORGE**

REVISTA 1984. PRESENTACION

NECROLOGICAS





MIG ANY



ASOCIACION DE SAN JORGE
ALCOY OCTUBRE 1984

XVII CONMEMORACION

memoria de actividades

Reportaje Gráfico
Memoria de Actividades
J. Romero

I. FINES DE LA ASOCIACION

A) Culto y Templo

Cada año, la vida de la Asociación de San Jorge comienza con la adoración del Niño Jesús en la festividad de los Reyes Magos. Y siguiendo cronológicamente la celebración de actos religiosos, podemos reseñar los siguientes:

Dentro del mes de abril, y con motivo de las fiestas georginas, los actos culturales en honor del Patrón comenzaron el día 23 (fiesta del Santo) con una misa en la Parroquia de Santa María, en la que tomaron su primera comunión los Gloriosos Infantiles de la Fiesta 1984. Por la tarde, con multitudinaria participación, se realizó la Procesión del Traslado, vivo exponente de la devoción de los festeros a San Jorge. Siguió el triduo los días 24 al 26, con las tradicionales funciones religiosas: rosario, meditación, letanias a San Jorge y los gozos, que fueron cantados por la Coral Polifónica Alcoyana acompañados por la Sinfónica Alcoyana, seguido de santa misa, cuya homilía fue ofrecida al público asistente por el sacerdote alcoyano don José Cortés, de la Congregación Salesiana.

El domingo 29, dedicado a la celebración externa de San Jorge, tuvieron lugar los actos religiosos propios del día, comenzando por la Procesión de la Reliquia, a la que siguió la santa misa oficiada por el obispo de Zamora Rvdo. don Eduardo Poveda, concelebrada al propio tiempo por numerosos sacerdotes alcoyanos, y con asistencia de las diferentes Parroquias de la localidad.

La Coral y la Sinfónica interpretaron la «Misa a San Jorge», del maestro Blanquer Ponsoda, en la que se pudo escuchar las nuevas partes compuestas (Introducción, Padre nuestro, Comunión y Canto final), con lo que quedaba completada la obra. Por la tarde, la Procesión General fue una explosión de fervor, pese a la inoportuna aparición de la lluvia a la hora de iniciar ésta, que causó el natural desconcerto en la organización. De todas formas, el acto se celebró, siendo portado el trono de San Jorge ecuestre por un tiro de bueyes, después de muchos años que tal sistema había sido sustituido por un vehículo de motor. Causó la admiración del público que contemplaba la Procesión y fue muy aplaudido.

Como final de la trilogía festera, se procedió a la devolución de Sant Jordi el Xicotet desde la Parroquia de Santa María a su Iglesia titular, en la que se oró en acción de gracias. A este acto informal, en el que participan las «filas» de cargo y la que custodia al niño Sant Jordiet, se suma numeroso público a la puerta del Templo como muestra del fervor popular al santo.

Siguiendo con los actos religiosos, cabe destacar la misa ofrecida por los asociados difuntos que tuvo lugar el día 2 de mayo, así como la celebrada el 2 de junio en sufra-



gio del alma de don Jorge Pérez Pérez, Conseller de Honor, fallecido recientemente.

La presencia de la Asociación de San Jorge en la Proce-sión del Corpus Christi estuvo representada por la Asam-blea General, en cuyo acto tomó parte, por primera vez en los actos estatutarios, el Sant Jordiet 1985, niño Oscar Ruiz Alberó.

Dos celebraciones eucarísticas tuvieron lugar en el mes de octubre con motivo del «Mig Any»: el día 6, por los aso-ciados devotos y «festers» fallecidos, en la que intervino la Coral Infantil San Jorge bajo la dirección de Francisco Amaya Martínez, joven alcoyano destacado en la disciplina musical de órgano. La segunda fue el día 23, como acto de acción de gracias y final del «Mig Any». En ella intervino la Coral Polifónica Alcoyana.

Los cultos y servicios religiosos que tienen lugar en la Iglesia de San Jorge son los siguientes: Todos los días, a las 10,30 horas, misa, estando por la tarde abierto el Tem-ple a partir de las 19 horas. Días 9 de cada mes, eucarística y ejercicio para impetrar la pronta beatificación del siervo de Dios, Casimiro Barelló Morello. Los días 23 de cada mes, por la tarde, se honra al Patrón con la santa misa que organizan las «filaes», agrupadas entre sí, para que todas puedan participar durante el año.

Finalizaron los actos de la Asociación en el Templo de San Jorge con la celebración de la misa del gallo la noche del 24 de diciembre, donde la familia festera comparte unos momentos de fraternal intimidad ante el aconteci-miento tan significativo que se conmemora.

Antes de cerrar este apartado, y como punto especial, debemos dejar constancia de la bendición e inauguración del órgano recientemente instalado en el Templo del Pa-trón. El acto, que tuvo lugar el día 20 de abril, constituyó un alarde cultural, con la participación de don Adolfo Gu-tiérrez Viejo, Catedrático de Órgano del Conservatorio de Música de Alicante, y doña María Dolores Arenas, soprano, esposa del anterior, y que deleitaron al público asistente con obras de Cabanilles, Solar, Litters, Bach, Haydn y Blanquer. A la inauguración concurrió también don Gabriel Blancafort, constructor del órgano y persona de reconoci-da valía en la materia no sólo en España, sino también en toda Europa. La Excm. Diputación Provincial de Alicante ha subvencionado el órgano con una aportación del cin-cuenta por ciento de su valor.

B) Organización de la Fiesta de Moros y Cristianos

Las Fiestas Patronales de 1984 se conmemoraron fuera de las fechas tradicionales, puesto que la liturgia católica aproximaba demasiado la celebración de la Semana Santa a la festividad de San Jorge, y por ello, y como ya es cos-tumbre por estos motivos, la Fiesta de Moros y Cristianos se retrasó a los días 28, 29 y 30 de abril.

Siguiendo la línea marcada, y con el ánimo de no reiterar lo que de forma tan brillante describe don Adrián Espi Val-dés, Cronista de la Asociación, se omiten los detalles de la trilogía festera, pues la narración exhaustiva de la crónica deja claro y patente testimonio de la conmemoración.

C) Casal de Sant Jordi

Siguen a pleno rendimiento las actividades en el Casal de Sant Jordi, que cumple con satisfacción para todos su objetivo funcional, aparte de ser la sede social de la Aso-ciación de San Jorge.

Las diferentes secciones del Casal desarrollan su come-tido, bajo la dirección de sus comisiones o ponencias. En cuanto a nuestra Biblioteca —y gracias al mecenazgo con-tinuado de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia—, he-mos seguido la tónica de adquisiciones, al igual que en años anteriores, y que brevemente podemos resumir en tres apartados:

1. Textos de investigación histórica en ediciones ago-tadas.
2. Textos sobre la Fiesta de Moros y Cristianos perte-necientes a todo el ámbito geográfico de su repre-sentación.
3. Nuevos textos sobre literatura alcoyana, así como de estudios históricos y sociales de la Comunidad Valenciana.

Entre todas las adquisiciones, y para no hacer demasia-do prolifa la relación, destacaremos los 36 magníficos gra-bados valencianos y alicantinos de los siglos XVIII y XIX, entre los que figura uno firmado por Francisco Cabrera, impresor de la 1.ª edición de nuestras Embajadas y abuelo del insigne pintor Francisco Cabrera Cantó, obra que po-demos considerar rarísima.

En cuanto a las consultas, podemos decir que han sido ininterrumpidas durante todo el año, especialmente de alumnos de la Universidad de Valencia, sobre los temas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy y aspectos socia-les e industriales del Alcoy del siglo XIX, especialmente.

Los valores del Museo fueron incrementados con los trajes que lucieron los Capitanes de la Fiesta 1984, dona-dos por don Rafael Insa Satorre (Moro) y don Eladio Silvestre Orts (Cristiano), así como diferentes objetos y fotogra-fías aportados por las «filaes» Almogávares, Marrakesch y Cordón, y particulares. Se resalta, asimismo, la donación de don Rafael Insa Satorre de imponente cantidad de trajes y utensilios de su boato como Capitán de la «filà» Berberlis-cos 1984, que ha servido para renovar e incrementar el ma-terial de la sección de Ropería.

Además de las diferentes personalidades que pasaron por el Casal de Sant Jordi, también nos honraron con su vi-sita los componentes del XXV Congreso de la Sociedad de Cardiología de Levante, el Colegio Provincial de Arquitectos de la Provincia de Alicante y la Sociedad Española de Química Clínica.

Otras visitas de tipo cultural y pedagógico fueron la de los colegios que se relacionan a continuación:

- Colegio Público Mixto «Miguel Hernández». Alcoy.
- Jardín de Infancia Vista Alegre. Alcoy.
- Centro Social San Pancracio. Alcoy.
- Colegio «San José-Tecnos». Alcoy.
- Vicaría Episcopal Alcoy-Onteniente.
- Colegio «José Arnauda». Alcoy.
- Colegio de la Presentación. HH. Carmelitas de la Caridad. Vedruna-Alcoy.
- Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Alcoy.
- Actividades e Instalaciones Deportivas del Centro de Deportes. Alcoy.
- Colegio de E.G.B. San Antonio de Padua. Alcoy.
- Colegio Nacional Alcalde Francisco Vitoria. Alcoy.
- Colegio Público «San Vicente». Alcoy.
- Colegio «San Roque». Alcoy.
- Parroquia de San Juan de Ribera. Salesianos Juan XXIII. Alcoy.
- C. P. «Luis Chorro». Pol. Los Palmerales. Elche.
- Colegio Público «Rodolfo T. y Samper». El Alted.
- Colegio Nacional «Real Blanc». Cocentaina.
- Colegio Nacional Mixto «Virgen de la Salud». Onil.
- Ayuntamiento de Callosa d'Ensarrià.
- Colegio Sagrada Familia Siervas de San José. Ali-cante.
- Asociación de Padres de Alumnos «Antonio Mora Pu-cho». Alicante.
- Grupo Scout Don Bosco. Alicante.
- Colegio de Jesús y María. Alicante.
- Colegio Público «Calvo Sotelo». Alicante.
- Colegio Público Mixto de E.G.B. «Reyes Católicos». Guardamar del Segura.
- Colegio Público Comarcal-Stmo. Cristo de los Afligi-dos. Beniarrés.
- Colegio Público de E.G.B. «Dr. Mas Magro». Crevillente.
- Lycée Français d'Alicante. Alicante.
- Colegio Nacional Mixto «Miguel de Cervantes». Ibi.
- Colegio Público Molivent. Guardamar del Segura.
- Colegio Pureza de María. Onteniente.
- Colegio San Juan Bautista. Denia.
- Col.legi Públic «L'Alcolera». Polinyà de Xúquer.
- Colegio «La Milagrosa». Onteniente.
- I. N. Bachillerato. Campanar-Valencia.
- Colegio de San José. Massanassa-Valencia.
- Caja de Ahorros de Valencia. Valencia. Club El Espa-ñoleta de Xàtiva.
- I. B. «Cardenal Belluga». Callosa de Segura.

También han visitado el Museo diversas expediciones turísticas organizadas por diferentes agencias de viaje que proceden del litoral levantino.

Por último, dejamos constancia en este apartado de la gratitud de la Asociación de San Jorge por la concesión de



una subvención ordinaria anual que la Excm. Diputación Provincial ha consignado en sus presupuestos a favor de esta Institución y con destino a sufragar los cuantiosos gastos de mantenimiento de la Casona.

II. GOBIERNO DE LA ASOCIACION

A) Asamblea General

Las Asambleas Generales ordinarias del año tuvieron lugar los días 30 de enero y 11 de junio.

De los puntos del Orden del Día cabe destacar, en la primera, las cuentas, presupuesto y la ritual propuesta sobre la celebración de la Fiesta en 1984, que por aclamación fue aprobada, entregándose la Concordia que reproducía una pintura anónima del primer tercio del siglo XIX, que se conserva en la pinacoteca del Casal de Sant Jordi.

En la General del mes de junio, entre otros, se trataron los siguientes asuntos: la designación de las «filaes» de cargo para la Fiesta de 1985, las cuestiones suscitadas en la última Fiesta y, como punto que despierta más expectación, la designación del Sant Jordiet para 1985 que, de los candidatos y por sorteo, resultó agraciado el presentado por la «filà» Cordón, niño Oscar Ruiz Albero. También se designaron en esta Asamblea a los Vocales Primers Trons que debían incorporarse, por rotación, a la Junta Directiva, y cuyos nombramientos recayeron en don Juan Antonio Nadal Espí (Berberiscos) y don Miguel Peris Catalá (Andaluces), que venían a sustituir a don José Albero Martínez (Realistas) y don Benjamín Nadal Tormo (Aragoneses).

B) Junta Directiva

Siguiendo la línea trazada, la Junta Directiva de la Asociación se reúne de forma permanente todos los lunes de cada semana para tratar y planificar las cuestiones que se someten a las diferentes Comisiones de Trabajo. Estas reuniones se amplían a las reuniones conjuntas con los Primers Trons, una vez al mes, con lo que se establece una relación directa con los problemas que surgen de la Fiesta y que han de ser estudiados y debatidos adecuadamente.

C) «Filaes»

La organización festera puede estar orgullosa de sus 28 «filaes», que, con sus Primers Trons, son el puntal firme de la Fiesta de Moros y Cristianos, además de colaborar con firmeza en la vida social de la Institución. A los Primers Trons y sus Juntas de «filà» quede bien inscrito el cordial reconocimiento de la Junta Directiva por el apoyo y colaboración que en cada momento nos vienen prestando sin regatear esfuerzo alguno.

Fueron designados Primers Trons en 1984: don Vicente Cantó Vañó (Domingo Miques), don José Jaime Bernabeu Verdú (Verdes), don Emilio Torregrosa Pérez (Ligeros), don Juan Antonio Nadal Espí (Berberiscos), don José Luis Laporta Puerto (Navarros) y don Francisco Seguí Peidro (Alcodianos), que venían a sustituir, respectivamente, a don Fermín Chinchilla Martínez, don Rafael Rico Gisbert, don Fernando Catalá Vilaplana, don León Grau Mullor, don José Matarredona Uris y don Rafael Carbonell Carbonell.

A los salientes, el reconocimiento por los servicios y desvelos que han dedicado a la Asociación de San Jorge. A los entrantes, el deseo de una colaboración firme y sincera.

D) Comisiones de Trabajo

Siguen cumpliendo el fin que se les tiene asignado, a plena satisfacción de la Junta Directiva, pues con su trabajo lleva debidamente estudiados los problemas y cuestiones que se plantean dentro de cada una de ellas, lo que permite ver objetivamente la solución que en cada caso ha de adoptarse.

Ultimamente, se están reestructurando las comisiones y estudiado un *planning* funcional que determine la labor a realizar por cada uno de sus miembros.

E) Personal

Aunque es reiterativa cada año la expresión de agradecimiento hacia nuestro personal auxiliar, si queremos hacer constar que es sincera, puesto que con su labor callada y abnegada colaboran de forma directa en esas funciones oscuras que son la base fundamental para el desarrollo de nuestras actividades. A ellos, pues, el reconocimiento por su callada labor.

F) Asociados

El movimiento de asociados durante el año 1984 es el siguiente:

	Año 1983	Año 1984
Asociados devotos.....	8.692	9.463
Asociados Festers.....	2.073	2.249
Protectores Casal.....	2.180	2.693
Asociados de Honor.....	39	38

Fallecieron durante 1984, los Asociados don Jorge Pérez Pérez, Fester de Honor y miembro de la «filà» Abencerajes, y don Jordi Valor y Serra, Mayoral de Honor. Así como don Juan Rico Vidal, don Rafael Santonja Jordá, don Luis Pérez Miró, don Francisco Pompeyo Martínez y don Ricardo Peidro, todos ellos de la «filà» Tomasinas; y don Emilio Antolí Marsell y don Roberto Miró, de la «filà» Domingo Miques; y don Enrique Vicent Peidro y don Angel Pérez Mora, de la «filà» Magenta.

III. PROYECCION DE LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL

A) Exaltación festera

Al llegar a la mitad del año festero, en el mes de octubre, la concentración de actos que se organizan vienen a iniciar la preparación de la fiesta siguiente. Desde ese momento se pone en marcha los mecanismos del complejo mundo de la Fiesta que remueve y agita el sentido de ser de un pueblo.

La conmemoración celebrada en 1984 llega a la XVII edición, aunque debe tenerse en cuenta que el «Mig Any» se conmemora de antaño en el seno de las «filas».

B) Teatro

El cuadro artístico de la Asociación de San Jorge ofreció al público alcoyano dos festivales de teatro: en abril, los días 12 y 13, en sesiones de tarde y noche, pusieron en escena la comedia festera de Armando Santacreu «L'harén del Capità» —estreno—, y la reposición del sainete de Joan Valls Jordá «Tot per un balcó», dirigidas por Tomás Gisbert y Camilo Candela, respectivamente. En el mes de octubre, y dentro de los actos del «Mig Any», se puso en escena los días 17 y 18, a doble función, las reposiciones «Febreta d'Abril», de Joan Valls Jordá, y «El nebot de son tío», de Armando Santacreu Sirvent, dirigidas en esta ocasión por Camilo Candela y Tomás Gisbert, por el orden señalado.

Las representaciones fueron un éxito y los artistas fueron vivamente aplaudidos por el público en cada función con nutridas muestras de complacencia. Por el sacrificio tan desinteresado de todos los integrantes en la Compañía, gracias de corazón.

C) Concursos

1. XXXIII Concurso Fotográfico

Participaron 38 concursantes, que aportaron al concurso 175 copias en blanco y negro, 115 copias en color y 218 diapositivas en color, en el que se otorgaron por el Jurado Calificador los siguientes premios:

TEMA «ESTAMPAS FESTERAS»

Sección 1.ª Blanco y negro:

1.ª Medalla: D. Manuel Cabello Sánchez.

2.ª Medalla: D. Joaquín Barceló Ponce.
Accésit: D. Emilio Lloret Pérez.
Accésit: D. Manuel Cremades Alós.
Accésit: D. Emilio Lloret Pérez.
Accésit: D. Joaquín Barceló Ponce.

Sección 2.ª Diapositivas en color:

1.ª Medalla: D. Mario García Pascual.
2.ª Medalla: D. Rafael Pérez Aznar.
Accésit: D. Vicente Miralles Climent.
Accésit: D. Joaquín Barceló Ponce.
Accésit: D. Joaquín Barceló Ponce.

Sección 3.ª Copias en color:

1.ª Medalla: D. Rafael Pérez Aznar.
2.ª Medalla: D. Pedro Perruca Roldán.
Accésit: D. Manuel Cabello Sánchez.
Accésit: D. Joaquín Barceló Ponce.
Accésit: D. Joaquín Barceló Ponce.

TEMA «ASPECTOS DE ALCOY»

Sección 4.ª Blanco y negro:

1.ª Medalla: D. Emilio Lloret Pérez.
2.ª Medalla: D. Manuel Cabello Sánchez.
Accésit: D. Manuel Cabello Sánchez.
Accésit: D. Joaquín Doménech Botella.
Accésit: D. Joaquín Doménech Botella.

La entrega de premios tuvo lugar el día 4 de octubre en el Salón de Actos de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, en donde quedó instalada la exposición de las obras presentadas durante una semana.

2. XXI Festival de Música Festera

De conformidad con la nueva redacción que se ha dado a las Bases del Concurso, el Jurado de Admisión, formado por don Rafael Casasempere Juan, don Amando Blanquer Ponsoda y don Juan Miguel Carbonell Gras, todos ellos Catedráticos de Conservatorio, de las 10 composiciones presentadas al Concurso, en modalidad de marchas moras, seleccionó cuatro, que fueron interpretadas en concierto público en el Teatro Circo el día 14 de octubre, dirigido por el maestro Casasempere Gisbert. El Jurado Calificador otorgó el primer premio a don Rafael Mullor Grau por su marcha mora «L'Entrà dels Negres», y el segundo premio a don Francisco Esteve Pastor por la composición «Josele de la Llana».

3. XVI Concurso Infantil de Dibujo y Pintura Festera

586 trabajos fueron presentados al Concurso por los diferentes colegios de la localidad, otorgándose los premios que a continuación se consignan:

1.ª CATEGORIA (niños de 4 a 7 años)

Premio a la Técnica:
María Santonja Blanes.

Premio a la Originalidad:
Sergio Fernández Sánchez.

Accésits:
Miguel Tomás Seguí.
Miguel Angel Martínez.
Pedro García Gimeno.

2.ª CATEGORIA (niños de 8 a 11 años)

Premio a la Técnica:
Ana Pérez Escoda.

Premio a la Originalidad:
Javier Pérez Valls.



Accesits:

Gabriel López Giménez.
María Belén Bardisa.
Luis Ign. Vañó Jordá.
Estefanía Gisbert Botí.

3.ª CATEGORIA (niños de 12 a 14 años)

Premio a la Técnica:

Miguel Angel Ochando Casasempere.

Premio a la Originalidad:

José Miguel Piñero Alvarez.

Accesits:

Francisco Alcaraz Cabrera.
Fernando Palma Alemany.
Enrique José Aura Vidal.

4. VI Concurso Literario Infantil

Comenzaron los alumnos de los Colegios José Arnauda, Santa Ana, San Antonio de Padua, San Roque (Femenino), San José (Tecnos) y colegio Vistahermosa, con un total de 66 composiciones literarias, siendo premiados los siguientes niños:

SECCION INFANTIL

Primero:

Niña Mónica Guillem Guillem (Colegio Santa Ana).

Segundo:

Niño Jorge Espí Matarredona (Colegio Vistahermosa).

Accesits:

Niña Mónica López Lozano (Colegio Santa Ana).
Niño David Lerma Payá (Colegio Santa Ana).
Niño César González Criado (Colegio Santa Ana).

SECCION JUVENIL

Primero:

Niño Pablo Gómez Navas (Colegio José Arnauda).

Segundo:

Niña Luisa Mengual Muñoz de Ribera (Colegio José Arnauda).

Accesits:

Niña Lucía Peidro Blanes (Colegio José Arnauda).
Niña M.ª Jesús Moral Borrell (Colegio José Arnauda).

5. Campeonato de Cotos

Con la participación de las 28 «filas», la Junta Directiva y las Corporaciones Musicales de Alcoy, se realizó este concurso, resultando campeones la «filá» Judíos y subcampeón la «filá» Benimerines, a quienes se les entregaron sus correspondientes diplomas acreditativos de los premios.

6. Concurso Olleta alcoyana

El día 20 de octubre, y en la Glorieta de Primo Rivera, se celebró el Concurso de Olleta alcoyana. Al acto contribuyeron 26 «filas» con su participación, obteniendo el primer premio la «filá» Realistas y el segundo la «filá» Almogávares.

D) Deportes

La Asociación de San Jorge ha contribuido, con su presencia y aportación de trofeos, en las siguientes entidades deportivas: Unión Ciclista de Alcoy; Club de Atletismo; Torneo San Jorge de Fútbol-Sala; Club Atletismo 23, y Club Montañeses Petanca.

E) Actos varios

La Asociación de San Jorge ha organizado diversos actos culturales y sociales que por su importancia cabe destacar en esta Memoria. Además del Concierto con el que se inauguró el órgano de la Iglesia de San Jorge, cuya referencia ha quedado patente en la sección Culto y Templo de esta Memoria, debemos señalar el Concierto de la Orquesta Sinfónica Alcoyana y Coral Polifónica Alcoyana, bajo la dirección de Gregorio Casasempere Gisbert, que tuvo lugar el día 21 de abril en el Teatro Circo. En él se interpretaron obras de Carlos Palacio, Javier Darías y Amando Blanquer, tres autores que marcan, cada uno de ellos, un estilo diferente en el campo musical. El acto, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento, con la colaboración de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, tuvo un relevante eco en el mundo musical, tanto por la calidad de las obras interpretadas como por su interpretación.



1985
4891

En octubre, y con motivo del «Mig Any», el día 13 concretamente, se inauguró en el salón de actos de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia una exposición en la que participaban conjuntamente el asesor artístico de la Asociación de San Jorge, don Rafael Guarinos Blanes, con sus acuarelas festeras o diseños de las «filas», que han servido para ilustrar los fascículos de «Nostra Festa»; y también la pintora valenciana Carmen Puchades, con sus cerámicas, reproduciendo los diseños del «Libret de les filas», editado en 1976. Otra aportación a la cultura festera fue la proyección de cortos realizados por el Dr. don Enrique Vilaplana Satorre, y que los días 16 y 17 fueron dados a conocer al público de Alcoy en el Salón de Actos del Teatro Estable «La Cazuela», con la colaboración de don Francisco Moltó, de la firma Kinema.

El día 19 de octubre fue dedicado a la presentación de cargos festeros. Por la tarde, en el Colegio La Salle, y dentro de su entorno escolar, fue presentado el niño Oscar Ruiz Alberó como Sant Jordié 1985. Y por la noche, en el local de la «filà» Cordón, se presentó a las autoridades, Asamblea General de la Asociación y medios de comunicación social los Capitanes y Alféreces de la Fiesta del próximo año, cargos que recayeron en don Francisco García Cantos (Capitán Benimerines), don Miguel Moltó Verdú (Capitán Labradores), don Francisco Matarredona Soler (Alférez Llana) y don Carlos Casabuena Doménech (Alférez Guzmanes).

Los premios de los concursos infantiles —Dibujo y Pintura y Literario— fueron entregados, en un acto organizado en colaboración con la Concejalía de la Juventud del Excmo. Ayuntamiento, el día 21 de octubre, en el que intervino la Gran Compañía de Clowns «Petit Teatro Valencià», que hizo las delicias del numeroso público infantil asistente. El 22 del propio mes, en los locales de la «filà» Verdes, después de realizarse el oportuno concurso de Sargento Mayor, quedó reelegido don Miguel Sampere Payá. Se celebró la «entraeta» del «Mig Any» el sábado 20. Y otro acto musical completó los organizados en octubre. El miércoles, día 24, el conjunto de Cámara «La Vihuela» (Integrado por componentes de la Armónica Alcoyana) ofreció un concierto en el Casal de Sant Jordi, con obras de Carbonell, Blanes, Pareja, Alvarez, Granados, etc., especialidad todas ellas para orquestas de pulso y púa.

Los Veteranos de la Fiesta tuvieron su homenaje el día 25 de octubre en la «filà» Vascos, acto que revistió un marcado ambiente de emotividad. Y como final de los actos programados en el «Mig Any» se realizó, el día 28, la tradicional visita a Fontilles.

La Asociación de San Jorge se sumó también a la Romería a la Font Roja, homenaje del pueblo de Alcoy a su Patrona la Virgen de los Lirios, acto que tuvo lugar el 9 de septiembre.

F) Ediciones

Se ha seguido la misma línea con la edición de la Revista anual de la Fiesta en honor de San Jorge, el programa del «Mig Any», la Concordia, el Guión de actos y formaciones para el uso práctico de festeros y espectadores, aparte de los programas anunciadores de actos, conmemoraciones, etc.

CAPITULO DE GRACIAS

Ya al final de esta Memoria y hecho el inventario de actividades realizadas, es un deber ineludible expresar públicamente el agradecimiento de la Institución al Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, cuya comprensión y apoyo ha estado en todo momento de manifiesto; a la Excma. Diputación Provincial de Alicante, cuyas subvenciones ordinarias y especiales concedidas han sido puntal firme para seguir llevando a cabo los fines de la Institución; a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, a cuyo cargo va el patrocinio de la Biblioteca del Casal, así como por las diferentes colaboraciones que nos proporciona; a la Agrupación Militar en nuestra ciudad; y, cómo no, a los medios de Información «Ciudad», «Información», «La Verdad», «Radio Alcoy» y «Radio Color», este último de reciente creación en nuestra ciudad. A todos, la gratitud de la Asociación.

Antonio AURA MARTINEZ

Secretario

CRÓNICA DE LA FIESTA 1984



Foto: Paco Grau, de "Nostra Festa"

I. De nuevo, la ofrenda

...El sol, jubiloso, grita desde su balcón de azogue con un pentagrama azul de pios y de redobles.

En los lívores del alba el cielo se vuelve cobre y en los aires los confettis trazan surcos de colores...

Venimos de nuevo, doncel de alburas, a rendirte cuenta, a entregarte el resumen y el balance de nuestros anhelos. Ayer, entre el nardo oloroso y el clavel exultante, te pedíamos por nuestro pueblo. Reclamábamos tu protección, tu espada y tu rodela en la lucha diaria que sostenemos por ser, simplemente, únicamente, fieles a la historia, consecuentes con nuestras creencias, taxativos en nuestro cometido. Hoy, finalizado abril, vueltos los moros y cristianos al trabajo diario, enfundadas tizonas y desengrasados los arcabuces, con los laureles de la paz y la nostalgia del beso de la primavera, nuestros ojos se vuelven hacia tu yelmo y tu coraza, hacia tu cruz y tus espuelas, y con la mirada, con el silencio de nuestra fe, te ofrendamos la palabra y la emoción, proclamándote, como lo hicieron nuestros antepasados,

señor de nuestras aventuras, guía de nuestro camino, luz en el puerto de esta fiesta mult centenaria, lúdica y devocional, hedonista y recogida, que sólo y únicamente tiene razón de ser en ti y por ti, símbolo y vértebra del pueblo y de los alcoyanos.

¡Que el rocío de abril alfombrase nuestro sendero, que el sol luminoso oriente nuestros horizontes y que la Fiesta, tu Fiesta, señor San Jorge, viva en la plenitud de sus raíces y sea el incienso que arribe hasta tu altar!

II. Un «mes redó»

En pocas ocasiones, quizá las menos, ha sido abril, como en el presente año, un mes tan completo, un «mes tan redó». Quizá en el cartel anunciador debimos escribir aquella vieja retahila: de tal a tal fecha; pero en 1984 la leyenda no hubiera sido otra que «del 1 al 30 de abril». Porque todo empezó el mismo día primero cuando al filo de la anochecida se colocaba en la frontera del Ayuntamiento el cartel de las actuales fiestas mientras que en el salón de sesiones del Excmo. Ayuntamiento se presentaba y entregaba a nuestro alcalde,

esto es a Alcoy, el primer ejemplar de la Revista festera que, superando contratiempos de última hora, no faltaba a su cita con la primavera.

A partir de aquí y hasta «els soparets» del día 30, sólo fiesta y música, pese al paréntesis de la Semana Santa, puesto que con música, alta y significativa, la Asociación de San Jorge inauguró el órgano de viento instalado en la iglesia patronal, y con un concierto extraordinario, y poco menos que irreplicable, a cargo de las corporaciones locales, Orquesta Sinfónica y Coral Polifónica, el sábado santo se pudo conocer la «Misa de Sant Jordi» completa y en todas sus partes, del maestro Blanquer Ponsoda, así como las obras de Carlos Palacio y Javier Darias, «Cantinelas de estío» y «Vidres», respectivamente.

Los aplausos que aquí se significaron vinieron, en pocas horas de intervalo, a unirse al prólogo alegre y festivo, testimonial incluso, dels «chiulitets», a escasos minutos ya del pregón festero que es la Gloria. Y por el capricho y los vaivenes del calendario, este año la algazara del pórtico de nuestros Moros y Cristianos venía a coincidir en un día 22. Incluso a veces costaba creer que tal jornada, 22 de abril, sólo era el premio, la

iniciación a la fiesta georgina. El peso de la tradición, la costumbre convertida en carta de naturaleza y piedra inamovible, no resulta fácil de obviar.

Pero ahí está la Gloria 1984. Un día radiante, soleado y hasta cálido en las horas puntas de la jornada. La «tonyina de sorra», el «formage blanquet», les «fave-tes tendres»... el cantueso y el «herberet» perfumado han constituido el pequeño y breve homenaje a una gastronomía que los años y la liturgia que comporta han instituido como frugal desayuno o «armorsar» de Pascua. Y luego, con música y traca, hacia el Ayuntamiento. A las 10 en punto comienzan los bronces de Santa María a entonar la salmodia jubilosa del Aleluya, y los clarines anunciar la inminencia de nuestra comparsaría. Los Heraldos del Ayuntamiento, sin palafreneros, enarbolan el pendón valenciano y a continuación la Unión Musical inunda la plaza de España con el «Himno» de Barrachina. La emoción va creciendo, y a las 10,05 «Als llaneros dianers», del joven compositor Rafael Mullor Grau, marca el comienzo del desfile. La elegancia del pasodoble y la evocación que en él se encierra es, sin duda, el mejor arranque del acto.

«El Capitán», de Pérez Laporta, es la pieza elegida por la Música Nueva que acompaña al bando moro, y «Pare i Fill», de Pérez Laporta también, en la «Primiti-

va», significa el paso y el ritmo de los cristianos. Ambos sargentos mayores realizan una «arrancà» excelente y desempeñan su cometido con la gracia y la galanura que sus funciones reclaman y merecen, siendo ahora, y en el total transcurso del recorrido, aplaudidos y vitoreados por el gran público, el inmenso público, que hoy, 22 de abril, vive la realidad incuestionable de las fiestas en nuestras calles y plazas.

A la hora prevista, incluso unos minutos antes, el acto concluye y el estruendo de la «masclètà» rubrica, con sus secos sonidos y el olor a pólvora, que se ha iniciado irremisiblemente la cuenta atrás. Por la noche, «entraetes» y, al día siguiente, jornada georgina, de nuevo fiesta. Una fiesta que comienza en el altar, con la Parroquia de Santa María repleta, empedregada ante la masiva afluencia de fieles deseosos de presenciar la primera comunión de «glorierets». El presbiterio es una explosión de color. Diríase que el arco iris aquí se multiplica, cuando los pequeños protagonistas toman el Pan bendito, vistiéndolo y santificándolo de tal modo el uniforme, el hábito, el traje secular. Las breves palabras de nuestro vicario encuadran más y mejor la profundidad del acto y el sentimiento de fervor y hondura que lo rodean. Después, sólo unas horas después, desde el Partidor se repetirá el go-

zo de verles, muy puestos en su papel, desfilar, pendientes del paso, del aplauso, de las cámaras fotográficas —a veces una auténtica cortina que impide su normal marcha—, de la mirada escrutadora, pero enormemente feliz, de los mayores. Y muy bien el desparpajo de los chavales que se estrenan como sargentos de sus respectivos bandos: Mariano Amorós Añaró y José Luis Grau Muntó, moro y cristiano, en los dos ejércitos.

III. Desde el triduo a la «nit de l'olla»

La procesión del traslado, o el «acompanyament», se efectúa a las ocho de la tarde. El día fluctúa entre soleado y nublado, con pequeñas ráfagas de viento que apaga los velones. El «Chicotet» sale de su templo y es conducido a la arceprel de Santa María con una enorme —más que nunca, y no es una frase común— participación de fieles y, sobre todo, «festers» que hoy, 23 de abril, no dejan de recordar que es el día de Sant Jordi.

Al día siguiente comienza el solemne triduo que se encarga de predicar el salesiano alcoyano José Cortés Insa evocando la vida de San Jorge, su carrera militar, las circunstancias que enmar-

Foto: Paco Grau, de «Nostra Festa»





Foto: Crespo Colomer

Foto: E. Domínguez Castañer



can su biografía y su leyenda, la devoción que toda Europa, desde Grecia a Inglaterra, Venecia a España, le guarda, y la total estima que Oriente y Occidente le tiene. Otro punto de glosa es el análisis de las actuales circunstancias socioeconómicas por las que nuestro pueblo pasa, poniendo de manifiesto que en San Jorge, invicto patrón, debe cifrarse la esperanza para el mañana, siendo santo y seña de nuestra lucha y nuestro empeño; y acaba estimulando al pueblo alcoyano en su fe, una fe que mueva a la colectividad a desear, a exigir casi, que San Jorge permanezca inmutable en Alcoy y en cada uno de los alcoyanos. Fe en Dios y fe en San Jorge que se complementan y enriquecen. La fe en aceptar la verdad, puesto que la fe no arranca o choca con la razón, sino que sobrepasa las razones. Dios habla a las almas que se acercan a él con libertad absoluta, almas no forzadas, sino subyugadas, con el corazón libre y no esclavo.

La cena del día 26, último del triduo, reúne en la mesa de la amistad a los cargos, a los «festers» que acabaron en el desempeño de sus funciones, tanto en la Asociación de San Jorge como en sus respectivas «filaes», y a las autoridades de la población, amenizada la velada por la corporación musical de Gorga «El Delirio», que levanta a los comensales a formar al son de «Paso a la Kábila» y «Als Ligeres», para luego, tras el breve y emotivo parlamento de nuestro presidente, Enrique Luis Sanus, agradeciendo a todos la labor desplegada e invitando a los alcoyanos a vivir en plenitud, un año más, su fiesta heredada, desfilar hasta llegar a los chapiteles del castillo. Juan Santamaría es investido esta noche de los atributos de Alcalde de Festes, con toda la concurrencia puesta en pie y aplaudiendo. ¡Feliz andadura!

Todo Alcoy anda preocupado con el tiempo, que se presiente revuelto y «traicionero». Las temperaturas oscilan, aunque más de uno se lleva la gran sorpresa cuando al enfrentarse al viejo termómetro instalado en la calle de San Lorenzo, al lado de una librería, verifica que el añoso artilugio está roto, y aparece desvencijado e inservible. Pero la «nit dels músics» está aquí ya. Justo el día en que se remata el monumento a Sant Jordi con las piezas que faltaban instalar en él: la matrona simbolizadora de la fecundidad alcoyana, y los signos de la industria y de las artes, las dos palancas que desde siempre han movido a nuestros abuelos.

Alcoy es un hervidero de gente. Se vive un fin de semana y de mes realmente multitudinario. No quedan «cadires», ni plazas hoteleras —ya de por sí cortas—, ni lugar alguno para albergar a tanto visitante como se espera. La Fies-

ta es imparable, su propia dinámica la empuja a vivir, uno a uno, cada minuto de su programa, y a las 7,30 de la tarde, con cielo raso, se inicia el desfile de las corporaciones musicales. La Unión Musical nuestra abre el recorrido, cerrándolo la Unión Musical de Luchente, que entra en la plaza de España a las 8,18 horas, interviniendo en el acto veinte bandas. Sant Jordiet ordena desde el balcón del Ayuntamiento que el maestro José María Valls Satorres dirija el «Himno de la Fiesta», hecho que acontece a las 8,22, entre el ensordecedor aplauso del inmenso público estacionado en la plaza de España y en las bocacalles de Santo Tomás, San Lorenzo, San Nicolás, plaza Mayor y Gonzalo Barrachina. Y hay que subrayar que fue este año, el 1984, cuando mejor ha sonado esta emotiva pieza musical, ejecutada por casi ochocientos músicos —782, concretamente— diestramente conducidos por la alcoyanésima intervención de nuestro compositor.

La traca luminosa que se dispara minutos más tarde esculpe en el cielo las luces de artificio que dan paso a la noche del bucólico festín, cuando codo junto a codo el «fester» vela sus armas, y cuando nuestros ilustres visitantes —general Sáez de Santamaría, Rafael Vera, subsecretario del Ministerio del Interior— quedan perplejos y hasta extrañados de la cordialidad, el clima, el ambiente que reina en estos minutos prologales a la eclosión festiva. La noche, con su mágica emoción, se consume con absoluta sensualidad. Ha sido, en definitiva, menos de una semana, sólo cinco días, de precalentamiento, y la Fiesta, inmensa y multiplicadora, está ahí, a sólo unos segundos. Cuando las luces se apaguen, Alcoy se vestirá de moro y de cristiano.

IV. Llegó el día y abril ha florecido

Alcoy se adelanta a la alondra. No espera, impaciente como está, a que la luz primera se abra paso entre los intermitentes luceros del firmamento. Y Alcoy salta a la calle para estrenar su Fiesta. Allí, en el templo, bajo la diminuta figura del «Chicotet», se congregan los fieles. La *misa del ángelus* cada vez congrega a más «festers», que en armoniosa configuración de uniformes —capas prendidas de los hombros, turbantes y cascos todavía oliendo a naftalina— inician la jornada bajo el signo de la cruz.

El tiempo se detuvo. Cerré los ojos: quise guardar esa armonía intacta. Y el sueño se prolongó en la aurora



Foto: De "Nostra Festa"

como una rama frágil. Cierta estrella nocturna permaneció en las hojas. El tiempo se detuvo ante una luz...

Ya están los Cides, con celada y arnés, prestos a desflorar la amanecida. Se reza el avemaría y florece la bandera de la paz. El viejo «Sig» irrumpe en el anfiteatro magistral de nuestra ágora primera. La Diana arranca y arranca la emoción, que queda prendida en lo más hondo de nuestras almas. Cuando el sargento cristiano baja lentamente, co-

mo en un ritual añoso, su lanza, los aplausos se hacen interminables. Son las seis y cinco minutos, el día promete ser bueno y la climatología no tiene, pese a las previsiones agoreras, que jugarlosa. La Diana surge victoriosa, triunfal, y en ella se condensan las ansias de un pueblo que permanece fiel e inmutable a unos esquemas heredados, recibidos de sus abuelos como tesoro de incalculable valía.

Y por esquinas y calles estrechas, por amplias avenidas y atosaladas vías sueñan las armoniosas notas de «María Li-





nares», «Palomar en Fiestas», «Musical Apolo», «Aitana», «Mi Barcelona», «Ateneo Musical», «Brisas de Mariola», «¡Oh artista!», «Suspiros del Serpis» y «El Nostre». Se respira en el ambiente cordialidad, y los anillos de humo de los cigarros-puros —atávica costumbre que inicia su recorrido la «filà» Vascos, a las 6,20 de la mañana, cuando desde las terrazas del templo parroquial carcasas de luz, bengalas y cohetes proclaman sus Bodas de Platino fundacionales, setenta y cinco años de entusiasmos y vivencias irrepetibles, tres cuartos de siglo condensados en este alborozado amanecer alcoyano.

Una nota simpática es preciso recordar aquí, y es esta el justo momento en que inicia su recorrido la «filà» Vascos, a las 6,20 de la mañana, cuando desde las terrazas del templo parroquial carcasas de luz, bengalas y cohetes proclaman sus Bodas de Platino fundacionales, setenta y cinco años de entusiasmos y vivencias irrepetibles, tres cuartos de siglo condensados en este alborozado amanecer alcoyano.

A las 8,55 entran los Aragoneses en la plaza de España y a las 9 en punto doblan el «cantó pinyó» los Berberiscos. A las 7 y un par de minutos han sido éstos quienes han iniciado la diana mora, seguidos de la Llana con su pasodoble «Als llaneros dianers», pasodoble que vuelve a entusiasmarlos. Después: «Mirab-Chano», «El Capitán», «Rafael el fuster» y «Tayo», hasta completar el desfile. Y Tayo, el vicepresidente, conduce sus huestes al son de tan cálida partitura.

Y todo discurre con normalidad, a excepción de un pequeño atasco que se produce cuando las primeras «filaes» cristianas arriban al fin de su recorrido y encuentran que las últimas del bando opuesto —Mudéjares, Abencerrajes, Marrakesch y Realistas— están aún por salir. Concluye a su hora el matinal desfile y allá arriba, en el Partidor, comienza el «maremàgnum», el insólito espec-

táculo, el increíble momento del esplendor y el compromiso, el riesgo y la responsabilidad, la fanfarria y el misticismo, la hidalguía y el canto épico.

V. «¡... Mío Cid Ruiz Díaz, el buen lidiador...!»

Por mucho que de ello se diga, por mucho que de ello se escriba, solamente viviendo estos momentos, sintiéndolos como cosa propia, podremos explicarnos el milagro y el portento que ahora se obra. Hay que convenir, una vez más, que únicamente los alcoyanos que amamos hasta lo indecible nuestra Fiesta podemos sopesar y entender en todo su especificidad el esfuerzo titánico que se realiza en la empinada cuesta de San Vicente, entre las callejas estrechas del Partidor, para que las entradas se inicien a su hora y todo salga como debe, aunque entre bastidores quienes la llevan la entiendan y las angustias y las zozobras no dejen de hacer acto de presencia en los más directos responsables.

Pero ahí está el altavoz convocando a la cruzada, y ahí su «spiker», que se desgañita reclamando banderines y atabales, bandas de música y pertrechos de guerra. «¡Cits, vullc vore Cits...!» clama a voz en grito Javier Vilaplana, mientras que Eladio Silvestre Orts, «caballero y lidiador», como diría el romancero, condottiero y noble hidalgo, aparece sobre su caballo color miel alzando las manos hacia la multitud que, percatada de su presencia, le aclama. Vidrieras portadas por pajes de embadurnada tez, mercenarios de brillantísima vestimenta, infanzones, hijosdalgos y caballeros figuran en su cortejo. Le precede una carroza cargada de pétalos de rosas que se desgranar bajo los cascos de su

noble cabalgadura, corcel fiel en mil cabalgadas.

El capitán luce rica vestimenta, severa y plásticamente hermosa. Metales repujados en forma de hombreras, pectoral y casco alado y bruñido en el que campean, como adorno, los escudos de los viejos e históricos reinos medievales. Una cotamalla dorada, metálica en su totalidad, acaba de redondear el perfecto boceto de Rafael Guarino, juntamente con la capa beig y oro viejo y la marlota de terciopelo rojo. El despliegue de la «filà» capitana es inmenso. Los rodellas Lirios Silvestre y Javier Miró lucen idénticos atavíos y son portados en sendos palanquines, seguidos por los medallones, que recuerdan rosetones vítreos de construcciones góticas. No falta la presencia de damas castellanas, algunas de ellas con elementos de percusión, y pequeñas carrozas, estandartes, un carro con niños y esclavas moras que muestran sobre su costado viejas cerámicas; prisioneros encadenados y guardianes, detalles muy variados, hasta llegar a la «escuadra» especial. ¡Bien que la gozaron sus protagonistas, pero bien que sufrieron cuando veían que el tiempo se les venía encima y los trajes —buen diseño de Paco Aznar— no llegaban a su destino! Amarilla túnica recogida en pliegues, pectoral de cuero y larga capa roja y negra, adornos de metal y alto y enriquecido yelmo con penachos y alrones. Un sol que derrama sus gracias sobre cuchillas y brazaletes y «Bonus Christianus» con mucha percusión acompañando su paso, aclamado reiteradamente por el público.

Cuando el capitán llega al «cantó pinyó» le recibe el alcaide de la fortaleza y le hace entrega de las llaves del castillo, llaves simbólicas que le han confeccionado los amigos exclusivamente para



él. Es preciso destacar que los Cides presentaron una preciosa escuadra especial de niños que entusiasmó a los espectadores por su buena factura y la gracia socarrona de los pequeños protagonistas, los cuales —estos son los gajes y las inesperadas sorpresas— tuvieron que arrancar sin la música, Banda Municipal de Montealegre, preferentemente integrada de elementos juveniles. La carroza de cierre repleta de castellananas pone punto final al despliegue armónico de esta «filà», émula del Cid Campeador.

«¡Cual lidia bien sobre el dorado arzón
Mío Cid Rui Díaz, el buen lidiador...!»

El paso de los Asturianos presenta a chavalines formando escuadra detrás de la banda de música, y evidencia a bastantes «festers» adultos que prescinden del uniforme completo. En los Andaluces se concentra el grueso de la grey infantil femenina, que es arropada por los individuos de la «filà» a pie, con la presencia únicamente de dos caballos.

También forman los niños con los Aragoneses, cuyo cabo de escuadra empuña maza y escudo. Y un gran contingente infantil se registra en los Alcodianos en el año en que se cumplen sus Bodas de Plata fundacionales, lo que se refleja en una carroza conmemorativa que simula uno de aquellos ágapes medievales de que nos hablan viejos cronicos. En los Cruzados observamos la presencia de dos jóvenes ataviadas con el traje de la comarca alcoyana. En los Montañeses son tres las escuadras de zagales que desfilan imitando a los mayores, exhibiendo en su boato un carrito con patos.

La escuadra del «mig» llega con la «filà» Tomasinas, el formidable conjunto

de Paco Aznar, en el que hay que destacar el metal plateado en forma de escamas que cubre el pecho de los aguerridos infanzones, los cuales lucen túnicas de cuero y se cubren con espectacular yelmo enriquecido con adornos metálicos, escuadra muy alabada por la concurrencia, alcoyanos y foráneos; carrocita con niños y la carroza final cierra su presencia en la entrada. En los Navarros se hace sensible ya el retraso que en el desfile cristiano se viene observando, y sobre el horario previsto se cuantifican unos treinta minutos de desajuste. Caballeros luciendo dalmáticas blancas y ostensible cruz bermeja custodian un pequeño grupo de niños que arrastran cadenas doradas, el emblema de la «filà», bajo guirnalda verde de mirto, savina y laurel. En los Almogávares se presenta la escuadra conmemorativa del cincuentenario, ese viejo uniforme que ideó el pintor Masiá en 1940 con túnica blanca de astracán y capa azul y burdeos, sencilla y armoniosa concepción que luce esta mañana gracias al entusiasmo y al cariño demostrado en quienes tienen a gala volver a recordar sus raíces. Un enorme lienzo, bandera portada por varios niños, recuerda la efemérides.

En los Mozárabes, única «filà» cristiana que desfila acogándose a la modalidad de doble escuadra, son de destacar pequeños motivos que entretienen a los niños, artilugios de origen medieval em-

pleados en justas, torneos y adiestramientos militares, muñecos giratorios sobre los que descargan golpes de lanza y daga los pequeños «gatets».

La máxima uniformidad, ni un solo «fester» sin casco, capa y guantes, la encontramos en los Vascos, impecables hasta en los agrupamientos de cuarto en fondo, cerrando su bella presencia la carroza del 75 aniversario, en la que recibe parabienes el compositor alcoyano Carlos Palacio. También la uniformidad casi total se aprecia en los Guzmanes, en cuyas filas abundan niños y alevines.

El señorío de la huerta, la alegría valenciana, el desenfado regional surge ahora como broche de oro con la presencia espléndida del alférez cristiano, Enrique Moltó Verdú, que desfila a pie con el caballo de respeto revestido con los colores de la histórica «senyera». Son las 2,12 cuando los clarines se acercan al final de la avenida del País Valencià. Van ataviados de «llauradors» y seguidos de valencianas y alcoyanas con cestos de flores. El alférez luce un conjunto armónico, adecuadísimo, fino y de impecable concepción artística y hasta histórica: blanco zaragüell plisado, chaleco huertano y, a modo de montera, un negro y brillante capacete de terciopelo adornado con jehiestas espigas de oro; manta verde con las barras aragonesas y, sobre el pecho, la imagen de San Jorge recortada en metal, recor-



Foto: Paco Grau

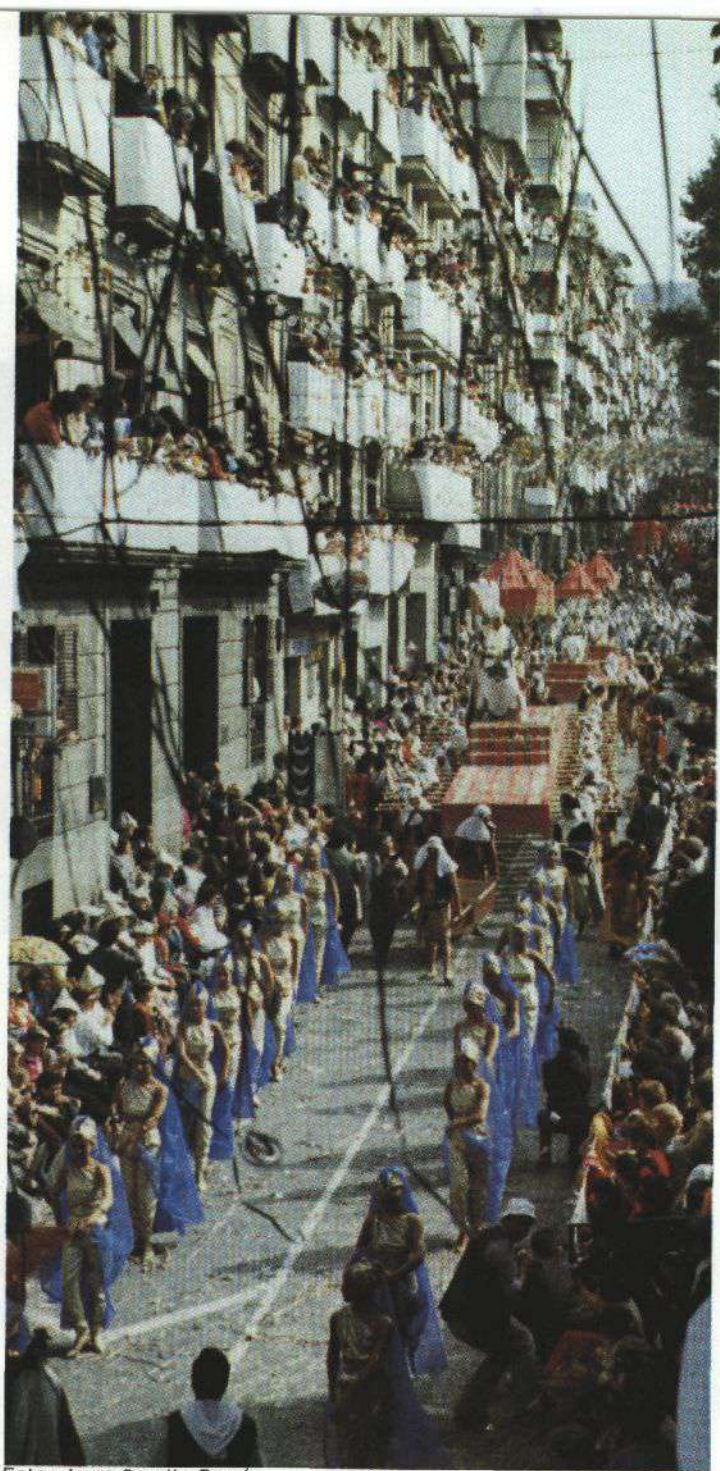
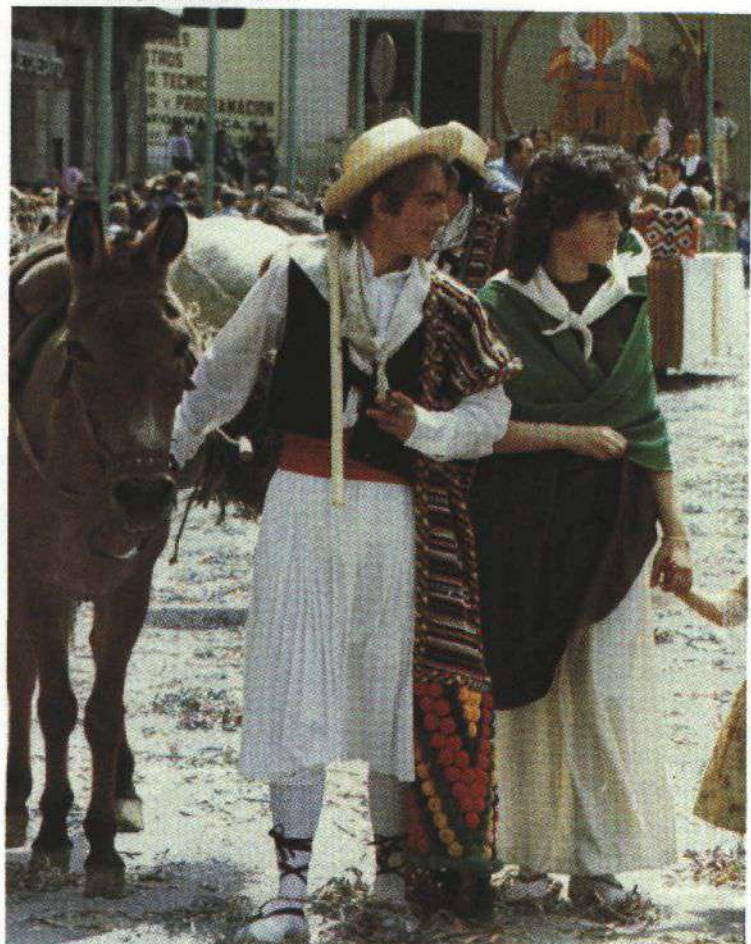


Foto: Jorge Sorolla García



Foto: Goyo



dándonos el tradicional escapulario de su uniforme. Un conjunto de chirimías y atambores realzan con aires muy nuestros el paso de tan sugestivo personaje. Después, jovencitas bien vestidas llevando frutos de la tierra, borricos con aperos de labranza y presentes del campo, y una escuadra especial que hace levantarse de sus asientos a los espectadores, tanto por la sencilla y fina línea de su conjunto como por la hermosísima marcha que interpreta la Unión Musical, «Pas als maseros», de Valls Satorres.

Niños y niñas, carrozas pequeñas, un escudo de Alcoy confeccionado con flores y otros motivos atractivos acaban por redondear la clara y diáfana imaginación de que ha hecho gala esta «filà», tan difícil, según creemos, de enfocar plásticamente. Pero ahí queda, como muestra irrefutable, la capacidad de inventiva de los alcoyanos. Calabacines, «cosis illibrells», haces de leños, borlas y madroños... todo un vasto repertorio al que se le ha sacado todo su enorme valor.

*En el camí del Polop
i colindant en el Salt
sobre un manto de verdura
unes huit casetes hi han
molt humils pero graciosos
totes pintaes de blanc...
... els maserets, el sombrero,
faixa, chopetí, espartenya,
els pantalons de panilla
i l'ajustada chaqueta...*

VI. Brilla su tez sobre los hombros de almanzores

Tiene rostro de profeta,
barba cana, frente altiva
y de sombra el albornoz;
y hay entrañas de poeta
en esta campana viva
que lanza al viento su voz...

La tarde sabe a incienso y perfumes de sándalo. Sólo las lunas de plata, crecientes sobre pendones color oliva, gravitan por San Nicolás. Los trompeteros del Islam arriban al Ayuntamiento cuando el reloj dibuja en su círculo inexorable las 5,15. «Y la gente espera en la plaza, ¡oh! —evocación sublime de Roque Ortega—, tu presencia, capitán.» Viene el despliegue exquisitamente formidable, que tiene a los Berberiscos y a Rafael Insa Satorre como absolutos protagonistas. Con las cadencias de una marcha mora, dieciséis bailarinas, cuerpo de baile de Inma Cortés, evolucionan y dibujan bellos ritmos ante el trono en el que es conducido —treinta y ocho portadores—, balanceado incluso, el Al-Azraq 1984.

Viste impecable uniforme blanco con adornos azules y metales áureos, obra

de Luis Solbes. Parasoles color fresa festonean la plataforma, y un boato armónico y estéticamente rico y sugestivo acompaña su altiva presencia. El «baño de multitud», como en los viejos santones y conductores de pueblos, se ha producido. Y el público agradece el esfuerzo y el entusiasmo, el espectáculo que ahora se produce en el derroche absoluto del amor y la fantasía. Caballeros vestidos de blanco, huries, cuatro rodellas —Jade, Noelia, Lorena y Ana-Patricia—, adiestradores de leones que se resisten a llevar el ritmo de la entrada, bandas de música ricamente ataviadas en evidente e inspirada demostración de perfecta interpretación forman en el séquito. Un elefante que conduce una bella favorita, y un breve grupo de bongoseros de Dakar, en el Senegal, el «Africa Show», en el que no falta el «come-fuegos», acaban de adornar tan espléndida parada. Y hasta un almuhe-dano, que desde lo alto de una atalaya reza suras y proclama la verdad del Profeta. Chirimías, añafiles, banderas otomanas, carrozas que tiran y arrastran bueyes a ellas atados por yuntas y coyundas.

Luego, la escuadra de negros, que en esta ocasión llevan tez cobriza, con un traje severo y bello, sencillo y sorprendente, precisamente por su elegante armonía, acompañada por la enorme banda de Rafelguaraf interpretando magistralmente la «Marcha del Centenario», de Amando Blanquer. La calzada, que ha sido sembrada de hojas y de pétalos, y una carroza final que simula una tienda de campaña con niñas, pequeñas odaliscas que llevan cabritillos, y el definitivo cierre con la carroza del «cop».

Una bella puesta en escena, cuidados los detalles, ajustado el brillo al esplendor del conjunto, sin un solo resquicio por donde pudiera escaparse la improvisación o hacer acto de presencia lo anacrónico o distorsionante. Un comienzo de entrada mora realmente asombroso.

Los «escuadros» de la «filà» Realistas lucen sus rodolos y adargas a la espalda. Valls Satorres actúa en la banda, y una carroza fina muy bien preparada da paso a los Marrakesch acompañados por la Banda Unión Musical de Onteniente, al frente de la cual va el maestro Ferrero interpretando su «Bon Capità». De nuevo el clímax musical cobra protagonismo absoluto con los Abencerajes, la «Primitiva» y su insustituible «L'entrà dels moros», con reforzamiento de panderos y chirimías. La plaza de España es una inconcebible caja de resonancia, y la algarabía musical, la fanfarria que aquí se produce cuando coinciden en el recinto dos bandas de música, es un espectáculo audiovisual indescriptible. Hermosa la carroza nazarita que cierra el bloque.

La tarde va perdiendo muy lentamente el fulgor del sol. Aparecen ciertas nubes que, todavía, no producen inquietud en nadie, ni siquiera en un padre, que pegado a un carrito que contiene un chaval de dos meses, ataviado con el uniforme moro, dice mirando al cielo: «A vore si plou i este creix un poquet.» La «palominà» —prestigiosa «filà» de mudéjares— está cerca. Desfilan cuatro en fondo y no falta la «escuadreta» infantil. También advertimos un nutrido grupo de ligeros en forma de percusionistas, moda que se está extendiendo y que se usa, quizá, para evitar o más parejas o mejor «papel» en aquellos «feters» que no participan en la escuadra. Buena carroza la de la «filà» Ligeros al cerrar su actuación.

Y con el Cordón estamos justo en la mitad; de ahí la escuadra especial de vivos colores, predominando el amarillo del abombado pantalón y el borboquejo verde, cobriza también la tez, acompañada por la Unión Musical de Ibi, que interpreta la marcha «Fransemp», seguida por un pequeño boato en forma de palio rojo —color de la manta cordone-ra—, bajo el cual se cobija una ingente chiquillería, justo cuando el reloj de Santa María señala las 6,50 de la tarde agarena. De cuatro en fondo desfila la Magenta, con muchos niños portando banderines; «filà» que mañana, conmemoración georgina, realizará su habitual ofrenda floral al patrón, con enorme e ilusionado protagonismo de hombres y mujeres.

De cinco en fondo desfilan «els Verds», cuyas escuadras marchan al ritmo de la partitura de Manuel Sagi, «Moros Verdes». También doble escuadra en los niños, con un pequeño cabo que realiza muy ajustadas evoluciones. Escuadra única en los Chano y magnífica demostración musical a cargo de la Banda de Cocentaina, tan vinculada, de años, a Alcoy y a esta pundonorosa «filà». Los «miqueros» exhiben una carroza infantil y otra de cierre, y la Música Nueva con otro grupo de percusionistas «feters» irrumpen en la plaza de España con el ya clásico «Moro del Sinc», del maestro Giner Estruch. De tres en fondo van los Judíos arropando a niños y ale-vines, y todos en perfecta formación compacta y armónica. La Llana, de cuatro en fondo, una carroza con chavales al comienzo y una de cierre. Perfecta su marcha y la actuación de la Unión Musical de Alcoy con «Llanero i President», no faltando tampoco las escuadras de niños, la levadura del mañana.

Justo a las 8 de la tarde las trompas metálicas proclaman que estamos ante el broche final. Son los Benimerines en su primer año de responsabilidad, su primera alferecía. Y es Rafael Rodas Payá quien ocupa tan alta magistratura, desfilando a pie junto a su rodella e hija,



Foto: Goyo



El compositor Carlos Palacio. Foto: Castor

Selina, luciendo un vistoso atavío, nuevo de concepción y línea: negro pantalón, capa azul, pechera de cuero con placas metálicas y rico turbante rayado con escamas plateadas. Le sigue el caballo de respeto, la favorita, pebeteros, estandartes, abanderado y embajador, moras y carroza, y un breve y sustancioso boato realmente fuera de serie, sencillo y logradísimo, a base de elementos que semejan un pequeño mercado o zoco, con burras enanas cargadas de esparto, lozas y cerámicas, viveres y diversas mercaderías, propias para un avituallamiento de campaña.

La escuadra de negros —ésta de negros de verdad, de acharolado semblante azabache— presenta una inspirada realización artística de «Alejandro», luciendo un complicado y vistosisimo turbante con penachos blancos y plumas de pavo real, adornos de plata vieja y bolas de madera como gruesas cuentas de un hipotético rosario. La banda de Algemesí, conducida por Amando Blanquer, redondea una tarde musical sustanciosa y sugestiva, y una carroza simulando una pequeña alquería árabe, con pozo a su puerta y verde palmera, anuncia la nota final. Ha concluido la tarde. Tarde hedonista, realmente fantástica.

Ha concluido el día. Un día complejo y completo, esperado como siempre, significativo. Las personalidades que han desfilado, tanto en la mañana como en la tarde —desde el alcalde de Valencia, señor Casado, en los Almogávares, hasta al ingeniero Fernández Ordóñez,

precisamente en los Benimerines—, han querido palpar y degustar lo que en palabras nunca puede darnos el auténtico sabor: la espléndida realidad de un pueblo emfobrecido, volcado hacia su Fiesta Inigualable. Han querido participar de este milagro anual, de esta ilusión perenne tan nuestra.

Tejidos sols de primavera, amantes, de tierra y agua y viento y sol tejidos. La sierra en vuestros pechos jadeantes, en los ojos los campos florecidos...

VII. En el altar de la nostalgia

Siguen las predicciones de los especialistas meteorólogos dibujando negros nubarrones sobre nuestro cielo. Y la amanecida de hoy, 29 de abril, es, sin embargo, clara. Quizá ha descendido la temperatura, pero el sol acompaña el despertar con la Diana segunda, que cada vez registra mayor participación infantil. Los moros por San Nicolás y los cristianos partiendo desde el País Valencià van coincidiendo en la plaza de España. Los Abencerrajes —«tortilla de xollvert», en ocurrente y gráfica semblanza— hacen las delicias del público con su «Desgavellat». Todas las «filas», o casi todas, al menos presentan una escuadra totalmente uniformada, como si se tratara de la primera de las dianas: magenteros, aragoneses —que arrancan a las diez en punto—, vascos, realistas, etc., lucen por sus distintos itinerarios, y ambos desfiles terminan a su hora, justo en el momento

en que ha de comenzar la procesión de la Reliquia.

Desde el templo georgino se inicia el recorrido de esta joya de absoluta belleza, en la que de unos años —bastantes ya— a esta parte se han incorporado boatos extraordinarios, los mismos que han lucido en ambas entradas, y como acompañamiento y realce de los respectivos cargos. Es ahora, precisamente, cuando se exhiben mejor los trajes de alféreces y capitanes que, al desfilar a pie, pueden ser contemplados con cierta calma y mayor atención. Pero el plato fuerte lo constituye la presencia del niño Sant Jordiet, el chavalín Jorge Hilario Pérez, de la «filà» Labradores, que presenta y representa al patrón de todos los alcoyanos con su túnica blanca, capa bermeja, casco de oro y cimera, y coraza rutilante sobre la que se dibujan motivos ornamentales y grecas.

A las 12, el templo de Santa María aparece completamente abarrotado. El obispo de Zamora, Excmo. y Rvdm. don Eduardo Poveda, ha presidido la procesión y ha de celebrar, juntamente con doce sacerdotes, la Eucaristía, en la que Sant Jordiet recibirá por primera vez a Jesús sacramentado. Y con él el vicario general, Rafael Sanus, el capellán de la Font Roja y el párroco de San Mauro y San Francisco. La homilía que se pronuncia es breve y sustanciosa. El prelado ya estuvo en Alcoy en 1976 y conoce la fe y la alegría de los alcoyanos. Señala que un pueblo que abraza sus tradiciones es un pueblo con vida propia, porque la tradición se allmenta de

las creencias de los antepasados, y las convicciones son fe, y la fe es el camino amplio y expedito para la verdadera vida. No falta en su cálida palabra la referencia escueta a Sant Jordiet, símbolo, en carne viva, de lo más querido por este pueblo.

La Orquesta Sinfónica y la Coral Polifónica interpretan la «Missa a Sant Jordi», de Amando Blanquer, presente en el acto, pero se echa de menos el «Walí, Walí», tan necesario en estos momentos de sincero acercamiento a Dios. Con las fotografías de rigor al pie del altar termina el acto, más pronto que otros años sin duda. A la salida del templo el cielo alcoyano aparece cargado de nubes. Unas nubes que se van haciendo espesas y grises... La «masclètà», sonora y fuerte, viva y vibrante, rubrica el final de la mañana. Es, justo, la mitad de la trilogía tan aguardada por todos. Un pequeño paréntesis, un breve descanso para tomar aire y volver a la carga.

Pero la carga se hace descarga de agua implacable. Hacia las cinco de la tarde, Alcoy recibe una lluvia abundante, necesaria, sí, pero en otro momento. La procesión general está a punto de iniciarse y el aguacero, verdadera tromba, no cesa. Se decide aplazar en hora y media el inicio de la procesión. San Jorge está sobre sus andas, las varas de los gremios —los pocos que nos quedan— descansando en el quicio del templo, y todo dispuesto para el acto. Se indica que Radio Alcoy, de la cadena SER, dará oportuna y puntual noticia respecto a la hora de comenzar o el aplazamiento definitivo. Y todo Alcoy —público y «festers»— queda pendiente de las ondas. Pero Radio Alcoy no colabora, pese a que le fuera solicitado el favor. Se produce un pequeño descampado, y aunque la lluvia no ha cesado por completo, la procesión sale desde la Placeta del Carbó. Es ahora Paco Aznar quien grita desde los micrófonos: «¡Alcoians: anem a fer-li la prossesó a Sant Jordi!» Y aunque existe cierto confusiónismo no ha hecho mella el desaliento. Faltan «festers», faltan, por supuesto —y ahora con total justificación—, capas, turbantes y cascos, espingardas y lanzas, incluso alguna que otra banda de música. Todo se puede disculpar, porque de lo que se trata es de pasear, vitorear la imagen ecuestre de Sant Jordi, que, después de veinte años de tracción a motor, vuelve a ser llevado en su trono por una yunta de buyes:

En los brazos del deseo
la visión lleva en volandas
la imagen del Caballero.
Bueyes barcinos lo arrastran
lentamente, ritualmente,
encendiendo las miradas...

Las bocas de los trabucos
son nidos de flores blancas...
Cristianos y moros. Lentos
todos los guerreros pasan
con una plegaria de oro
sobre sus barbas de plata...

Si por la mañana al paso de Sant Jordiet sembró la devoción claveles rojos, ahora al «Sant Jordi gran» los aplausos y los vivas trenzan diademas de entusiasmo. Sólo que las bengalas y el castillo de fuegos artificiales, pasados ambos ardides por el agua, dejarán esta noche de dibujar palmeras en el cielo. La fe suplente al artificio. La gótica arquitectura del relicario ha sido un ascua de luz.

La Retreta se celebra a su aire y en su manera habitual. Pocos farolillos, mucha animación y no pocos peligros, dado el caldo de cultivo sobre el que crece y toma forma este acto informal, alegre y bullanguero, que ha sustituido la serpiente y el confetti por otros elementos, acaso extraños al espíritu de la

fiesta, y los objetos que se arrojan desde carrozas y plataformas dejan de ser caramelos y confites para convertirse en verdaderas armas ofensivas. Es, en todo caso, un tubo de escape, quizá necesario.

VIII. La pólvora es incienso que en el altar se consume

Aún antes que se inicie el contrabando, acto que tiene «su» público y que sirve de breve pórtico a un día de parlamentos y luchas sin cuartel, los ha habido madrugadores que, por su cuenta y razón, han declarado la guerra por barrios extremos y puntos alejados del centro urbano. Otros, sin embargo, han organizado guerrillas y salvas ante el monumento a San Jorge en La Rosaleda. Quienes trabajan en la megafonía de la plaza de España se las ven y se las desean para poner a punto los sofisticados sistemas. Y todo ello bajo un cielo

Foto: Paco Grau, de "Nostra Festa"



encapotado y gris, plomizo, que presagia lluvia y temperaturas débiles.

El capitán cristiano toma posesión de la fortaleza a su hora, y también a su hora parte desde Ramón y Cajal el estafeta moro —Luis Liberto Gandía Gisbert—, portador del mensaje de rendición. Buena es su carrera pese a los temores de un resbalón, dado que la calzada aparece húmeda. Luego viene la embajada, en la que tanto el caudillo cristiano, Eladio Silvestre, como el propio embajador, Francisco Marín Quiles, demuestran sus dotes y su entusiasmo declamando los versos a que obliga cada personaje. La audición es perfecta, como lo será en la tarde e incluso en la noche en el momento de la Aparición.

La guerra queda declarada y el disparo, el tradicional alarido, formado hasta en sus últimas consecuencias. La «filá» más numerosa en esta demostración de poder es la de los Alcodianos con 98 arcabuces, seguida de los Domingo Miques con 96. Las más parcas —acaso menos belicosas—, Marrakesch con 40 y Almogávares con 28. En total se registran 1.666 arcabuces que consumen cerca de siete toneladas de pólvora, calculándose cerca, muy cerca, del millón de disparos. Alcoy, a la vista de estos datos, arde, se consume por los cuatro costados. Habrá que añadir, sin embargo, a caballeros, mercenarios y otras escoltas que al lado de capitanes y alféreces coadyuvan al triunfo definitivo, haciendo vomitar a sus armas de avanzada azufre, sembrando de negro el pavimento. La pólvora, por la humedad e incluso por la lluvia caída, no arde en fogatas como en otras ocasiones. «Filaes» numerosas entran en la plaza configurando cuatro baterías: Magenta, Ligeros, Realistas, Miqueros... A la 1,40 se inicia la lucha con armas blancas. Destaca el verismo de los embajadores, muchos ya en estas lides. Ocho minutos después la bandera verde con la orgullosa media luna se agita en el balcón de la fortaleza. Alcoy, la ciudad entera, ha caído bajo el peso de los hijos del desierto. Triunfa el Corán.

Rápida y vistosa la carrera vespertina a cargo del jinete Miguel Samper Amorós, y muy buena la declamación de Rafael Insa —«de casta le viene al galgo»— y de Ramón Micó, verdaderamente impuesto en su papel, vibrante y emotivo. Pocos años se han dado las circunstancias que en el actual de reunir a tan buenos parlamentarios, tanto en la mañana como en la tarde. Se repite al no haber acuerdo, y siguiendo paso a paso los dictados de la tradición, el estrépito y el fragor de la arcabucería. Los encaros son seguidos de un público adepto y fiel que desde el Partidor —donde apenas puede producirse el brindis de los capitanes, dada la afluencia de espectadores— o desde la plaza

de Mosén Jusep, viven de cerca el estruendo de los arcabuzazos. Comienza a llover de nuevo, y hay momentos en que arrecia el chubasco. El «Don Joaquín, don Joaquín, don Joaquín quin agua cau» con que alguna charanga acompaña el acto, viene como anillo al dedo. Pero nada hace decrecer la bellicosidad de los contendientes, y capitanes y alféreces entran en la plaza de España, unos retrocediendo y otros crecidos en su poder, a eso de las 6,55. Guzmanes, Andaluces, Vascos y otras «filaes» más realizan un despliegue espectacular cubriendo casi por completo la «bandeja». Alcodianos y Aragoneses son los últimos en tomar posiciones cuando más insistente es la lluvia. El reloj marca las 7,40 y los moros vuelven por sus fueros; es una pequeña maniobra que a nada conduce. Diez minutos más tarde se cruzan espadaones y alfanjes, guadañas y bisarmas, y cuando solamente faltan unos segundos para las ocho de la tarde es arriada la bandera de la media luna. Ondeada enseguida en el más alto mástil la enseña de la cruz. Hasta 1985 la plaza es de los cristianos. Se ha librado la hermosa, la eterna batalla de la paz.

IX. ...y vence la ternura

Nos torna a dar la rosa ya vencida
ternura y mimo —vegetal paloma—
y anda en cielo y en mar, vuelo y aroma,
la cifra de la senda ya elegida.

Entre el vivo silencio de la espera
la tarde se te escapa por el río,
y hay un rumor de luna en hielo frío
donde enciende su flor la primavera.

Bajo la epopeya pintada en el ábside patronal agradecemos a la Providencia esta nueva Fiesta. La Fiesta que se consume por momentos, de la que ya apenas queda nada, si acaso el cansancio feliz por haberla vivido en plenitud, y la esperanza firme de un nuevo mañana. Todos estamos allí junto al relicario, próximos a las andas del santo militar. Anochece lentamente y es preciso volver los ojos hacia las más altas atalayas, troneras y barbacanas del castillo casi de juguete. Alcoy espera el milagro anual. Alcoy aguarda con los ojos enrojecidos y áspera la garganta. Será todo, es ya, un instante. Sólo un instante capaz de resumir la vida entera. Sant Jordi surge entre nubes artificiales de colores y luminarias. Asaeta con certera puntería cada corazón no rebelde, sino fiel. Por los altavoces se percibe el «Himno de la Festa». Con él comenzamos esta andadura y con él finalizamos el camino. Tres minutos, no más. Lo suficiente. Los milagros son breves si pretenden ser eficaces. Y este de Alcoy lo es. Lo es porque a todos nos convoca,

porque a todos nos vertebra, porque nos hace mejores, porque hace que nos sintamos auténticos. Sant Jordi, niño Jorge Hilario Pérez, apunta al corazón aunque realmente se le escapen de las manos, como rosas tempranas, las saetas plastificadas. Niño indemne al fuego, presentado en la victoria.

*Cavaller taumaturg que empunyes la sageta
amb somris de triomf inspirant viva fe.
Per a que pugue al cel nostra pregària inquieta,
abranda l'esperança i esmena el nostre alé...*

X. Al cierre de la crónica

El alba de cada sol/ nuevo campo me revela,
y el sueño de cada noche/ las mismas hondas
+ estrellas.
En el día se recorre/ lo que en la noche se sueña:
siempre la misma esperanza/ bajo distinta
+ promesa.

Uno sabe que se le quedan en el tinte nombres, hechos y circunstancias. La Fiesta es infinita y es cosa imposible encerrarla en unos folios. Y tendría uno, siendo fiel a su oficio, que recordar el esfuerzo del Ayuntamiento, que ha invertido más de trece millones en la infraestructura de estas jornadas aurorales. Y recordar a la Cruz Roja, y a la guarnición militar en nuestra plaza, y a la prensa —«Información», «Las Provincias», «La Verdad», «Ciudad» y la revista médica «Jano»—, a la radio —Radio Color, que transmitió en directo las dos entradas completas, y Radio Nacional de España, que emitió los tres días sus programas en onda media, frecuencia modulada y onda corta, lanzando la música y la emoción de Alcoy a diversos países de Europa y América—, y a Televisión Española a través del centro Aitana, que durante cincuenta minutos, en dos programas seguidos, ha recogido el palpito de nuestro auto religioso y solemne, constituyendo ésta, sin duda, la emisión más completa que la pequeña pantalla ha ofrecido siempre.

Agradecer al público su fidelidad y su crítica cuando es menester. A los visitantes distinguidos el que quisieran compartir nuestro júbilo: «¡Ojalá todas las armas del mundo fueran como las de Alcoy!», sentenciaba el general Sáez de Santamaría ante el brillo de nuestras curvas cuchillas y la ferocidad de los arcabuces.

Asimismo, agradecer a quienes más trabajan en poner a punto desde el acto más multitudinario hasta el detalle más nimio. Agradecer, igualmente, a los compañeros Javier Villaplana y Jaime Lloret esos cabos sueltos que a uno se le escapan porque a veces el árbol le impide ver el bosque...

Gracias, pues, a todos... También a esos «festers» irredentos —de la «creueta» cree el cronista recordar que



Foto: Paco Grau, de "Nostra Festa"



Foto: Paco Grau

eran— que, cerca de las tres de la madrugada del ya día 1.º de mayo, descendían por San Nicolás al son de marcha mora, como queriendo resistirse a la evidencia, apurar un tiempo y una Fiesta que, irremisiblemente, ya se nos había escapado de las manos; era ya, comenzaba a serlo, una página más de nuestra historia.

¡Gracias, Fiesta mía, porque estás aún en mi palabra! Porque no te huyes de mi búsqueda perenne. Porque te me entregas como fiel amante, entre la pól-

vora y el trueno, fecunda y fértil, inmensa y eterna, esencial y atávica en lo inmutable, feliz y renovada cada abril.

Gracias, Señor, porque has permitido que por decimoquinta vez sea mi pluma la que intente decir, a veces hasta con dolor profundo, lo que es imposible contar con las palabras. Y a ti, San Jorge, santo mío, derrama clámide y saeta en esta guerra incruenta —lucha de la paz— que a todos nos nivela y a todos nos iguala. Sé tú como la oración de aquel poeta:

Mi corazón espera también, hacia la luz y hacia la vida, otro milagro de la primavera...

Gràcies, festers i amics, per la vostra enorme paciència. Gràcies a tots i... fins 1985.

Adrián ESPÍ VALDÉS

Leída y aprobada en la Asamblea General Ordinaria de 11 de junio de 1984.

Cartel Anunciador Fiesta 1984.....	Rosa Ana Crespo Picó y Enrique Valor Camús	Boceto Escuadra Especial F. Cides.....	Francisco Aznar Sánchez
Boceto Capitán Cristiano. F. Cides.....	Rafael Guarinos Blanes	Boceto Escuadra Especial F. Labradores.....	Luis Solbes, sobre ideas de Miguel Moltó
Boceto Alférez Cristiano. F. Labradores.....	Miguel Moltó Idea	Boceto Escuadra Especial F. Tomasinas.....	Francisco Aznar Sánchez
Boceto Embajador Cristiano.....	Luis Solbes Payá	Boceto Escuadra Especial F. Berberiscos.....	Rafael Guarinos Blanes
Boceto Capitán Moro. F. Berberiscos.....	Luis Solbes Payá	Boceto Escuadra Especial F. Benimerines.....	Alejandro Soler Pérez
Boceto Alférez Moro. F. Benimerines.....	Francisco Aznar Sánchez	Boceto Escuadra Especial F. Cordón.....	Francisco Aznar Sánchez
Boceto Embajador Moro.....	Luis Solbes Payá	Boceto Caballeros Cides.....	Antonio Carrillos
Boceto niño Sant Jordi.....	Rafael Pla	Boceto Mercenarios Cides.....	Rafael Guarinos Blanes
		Boceto Pajes Cides.....	Rafael Guarinos Blanes

Personajes centrales de ambos bandos

Sant Jordi.....	Jorge Hilario Pérez
Capitán cristiano (Cides).....	Eladio Silvestre Orts ¹
Alférez cristiano (Labradores)...	Enrique Moltó Verdú ²
Sargento Mayor cristiano.....	Miguel Sempere Payá
Embajador Cristiano.....	Ramón Micó Martínez
Mosén Ramón Torregrosa.....	Vicente Bordera Rico
Capitán moro (Berberiscos).....	Rafael Insa Satorre
Alférez moro (Benimerines).....	Rafael Rodes Payá
Sargento Mayor moro.....	Salvador Vilanova Araçil
Embajador moro.....	Francisco Marín Quiles

Contrabando

Contrabandista.....	Francisco Llidó Ferri
Llaurador.....	Francisco Brotóns Santonja

Estafeta

Mensajero moro.....	Luis Liberto Gandía Gisbert
Mensajero cristiano.....	Miguel Samper Amorós

¹ Procesión General, Eladio Jorge Silvestre Barber

² Día del Alardo, Miguel Moltó Verdú

Misa 1.ª Comunión Gloriosos.....	Rvdo. D. Ignacio González Llopis
Predicación Triduo a San Jorge.	Rvdo. D. José Cortés. S.A.B.
Misa Festerá día 28.....	Rvdo. D. Enrique Benavent Vidal
Preside Procesión de la Reliquia y celebra la Misa Mayor, con homilía.....	Excmo. y Rvdmo. D. Eduardo Poveda, obispo de Zamora
Celebran la Eucaristía.....	Doce sacerdotes.
Preside la Procesión General.....	Rvdo. D. Rafael Sanus Abad, Vicario General

Princesas Capitán moro.....	Jade, Noelia, Lorena y Ana-Patricia Insa Satorre
-----------------------------	--

Rodellas Capitán cristiano.....	Lirios Silvestre Barber y Javier Miró Silvestre
---------------------------------	---

Rodella Alférez moro.....	Selina Rodes Payá
---------------------------	-------------------

Princesa o favorita Alf. moro.....	Su esposa, Juani Payá
------------------------------------	-----------------------

«ENTRAETES»

Día 22 de abril: Pascua

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
<i>Horario libre</i>	<i>Horario libre</i>

Día 23 de abril

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
22,00 h. Cordón	10,30 h. Cides
22,10 h. Berberiscos	10,40 h. Ligeros
22,20 h. Benimerines	11,00 h. Verdes
22,30 h. Labradores	
22,40 h. Cides	
22,50 h. Tomasinas	

Día 24 de abril

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
22,00 h. Navarros	22,00 h. Mozárabes
22,10 h. Chano	22,10 h. Abencerrajes
22,20 h. Realistas	22,20 h. Vascos
22,30 h. Judíos	22,30 h. Tomasinas
22,40 h. Cruzados	22,40 h. Almogávares
22,50 h. Llana	22,50 h. Benimerines
23,00 h. Verdes	23,00 h. Andaluces

Día 25 de abril

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
22,00 h. Magenta	22,00 h. Montañeses
22,10 h. Guzmanes	22,10 h. Berberiscos
22,20 h. Asturianos	22,20 h. Mudéjares
22,30 h. Cordón	22,30 h. Aragoneses
22,40 h. Marrakesch	22,40 h. D. Miques
22,50 h. Alcodianos	22,50 h. Cides
23,00 h. Ligeros	23,00 h. Labradores

Día 26 de abril

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
22,00 h. Labradores	22,30 h. Magenta
22,10 h. Cordón	22,45 h. Montañeses
22,20 h. Berberiscos	23,00 h. Abencerrajes
22,30 h. Tomasinas	23,15 h. Verdes
22,40 h. Cides	23,45 h. Cides
22,50 h. Benimerines	

Día 27 de abril. «Nit de l'olla»

<i>Por San Nicolás</i>	<i>Por el País Valencià</i>
<i>Horario libre</i>	<i>Horario libre</i>

NOTA.—Los días 23 y 26 de abril desfilan por San Nicolás las Escuadras Especiales.



Foto: Asociación de San Jorge

BANDAS QUE DESFILAN EN LA «FIESTA DEL PASODOBLE»

Corporación	Localidad	Director	N.º plazas
1. Unión Musical	Alcoy	Vicente Ivorra Pujalte	
2. Música Nueva	Alcoy	Enrique Torró Insa	
3. «Primitiva»	Alcoy	Gregorio Casasempere Gisbert	
4. Unión Musical Contestana	Cocentaina	José Pérez Vilaplana	85
5. Banda Primitiva	Palomar		32
6. Sociedad Musical Beniatjarens	Beniatjar		33
7. Fomento Musical	Navarrés		30
8. Instructiva Musical	Alfarrasí		35
9. Unión Musical Cuatretondense	Cuatretonda		50
10. Corporación «El Delirio»	Gorga		30
11. Unión Musical	Adzaneta de Albaida		35
12. Unión Musical Belgidense	Bélgida		32
13. Sociedad Unión Musical «Aurora»	Sella		45
14. Unión Musical Valenciana	Chella		25
15. Unión Musical Agost	Agost		44
16. Unión Musical «La Tropical»	Beniganim		40
17. Unión Musical	Pobla del Duc		40
18. Unión Musical Turisense	Turís		26
19. Unión Musical	Beniarrés		45
20. Unión Musical Luchente			35

Dirige el «Himno de Fiestas», de Gonzalo Barrachina Sellés, José M.ª Vallis Satorres.

Relación de Bandas de Música y pasodobles que se interpretaron en la PRIMERA DIANA

«Filaes»	Bandas	Pasodobles	Autores
Cides	Unión Musical, de Adzaneta de Albaida	María Linares	Manuel Boscá Cerdá
Andaluces	Unión Parroquial Real de Gandía	Xàbia	Salvador Salvá
Asturianos	Unión Musical Belgidense	¡Oh Artista!	R. Calderia
Guzmanes	Sdad. Musical «El Delirio», de Gorga	Palomar en Fiestas	Vicente Guerrero Guerrero
Vascos	Unión Musical Cuatretondense	Suspiros del Serpis	J. Carbonell García
Mozárabes	Instructiva Musical, de Alfarrasí	Alfarrasí	Emilio Sanz
Almogávares	Fomento Musical, de Navarrés	Segrelles	José Pérez Vilaplana
Labradores	Unión Musical Turisense, de Turís	Valencia	M. Padilla
Navarros	Unión Musical Beniatjarens	Suspiros del Serpis	J. Carbonell García
Tomasinas	Sdad. Musical «M. Orts», de Gayanes	¡Oh Artista!	R. Caldeira
Montañeses	Unión Musical, de Lorcha	Aitana	Tomás Olcina Ribes
Cruzados	Unión Musical, de Luchente	Daniel Juan	José M.ª Ferrero Pastor
Alcodianos	La Lira Fontiguerense	Capità i Cavallers 1980	Amando Blanquer Ponsoda
Aragoneses	Banda Primitiva, de Palomar	Primavera	Antonio Gisbert Espí
Berberiscos	Unión Musical «La Aurora», de Sella	Brisas de Mariola	Francisco Esteve Pastor
Liana	Unión Musical, de Alcoy	Als Llaneros Dianers	Rafael Mullor Grau
Judíos	Unión Musical Albaidense	Brisas de Mariola	Francisco Esteve Pastor
Domingo Miques	Música Nueva, de Alcoy	Suspiros del Serpis	J. Carbonell García
Chano	Unión Musical Contestana	Mirab-Chano	Evaristo Pérez Monllor
Verdes	Unión Musical Pobla del Duc	Paco Gomar	Vicente Fayos
Magenta	U. M. «La Tropical», de Beniganim	Ateneo Musical	Mariano Puig
Benimerines	Unión Musical, de Muro del Alcoy	Tayo	Francisco Esteve Pastor
Cordón	Unión Musical, de Agost	El Capità	C. Pérez Laporta
Ligeros	Banda «La Paz», de Benejama	Mi Barcelona	Julio Laporta Hellín
Mudéjares	Agrup. Musical Valenciana, de Chella	El Nostre	José M.ª Ferrero Pastor
Abencerrajes	Corporación Musical Primitiva, de Alcoy	Pare i Fill	Pérez Laporta/Pérez Monllor
Marrakesch	U. M. Artística, de Onteniente	El Capità	C. Pérez Laporta
Realistas	Unión Musical, de Beniarrés	Rafael el Fuster	Rafael Alcaraz



Foto: Manuel Cabello Sánchez

Relación de Bandas de Música y Marchas que se interpretaron en la

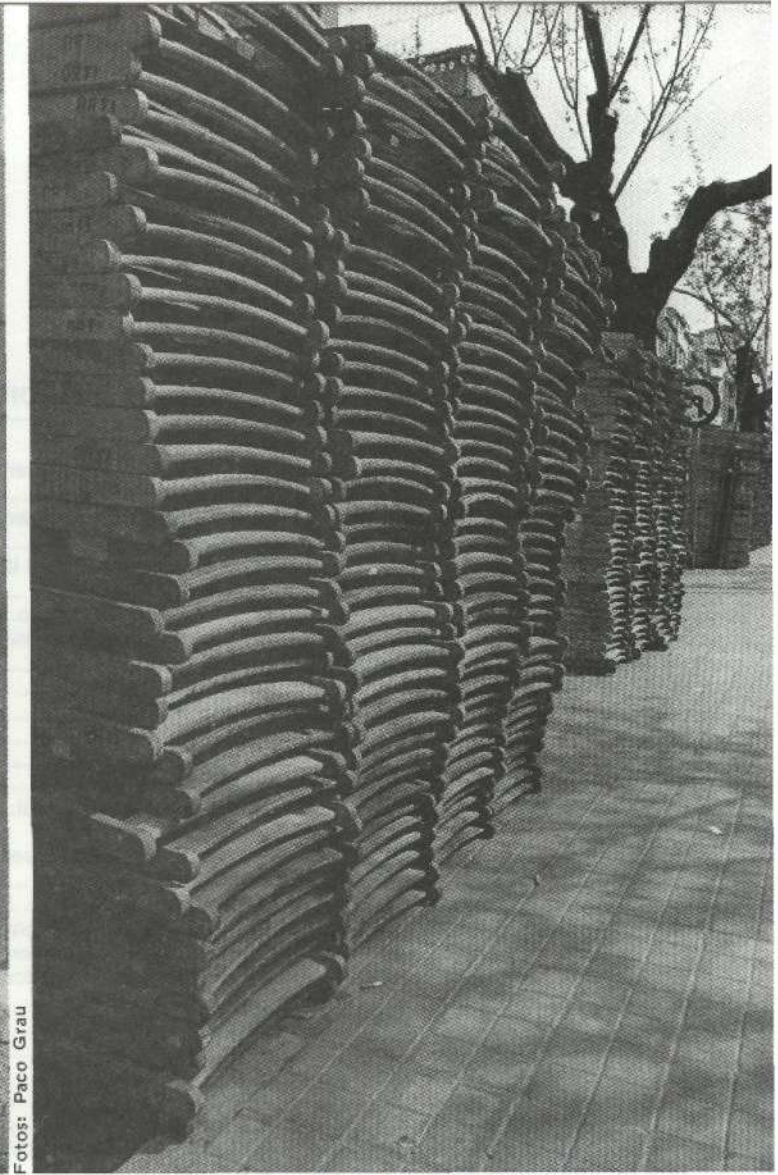
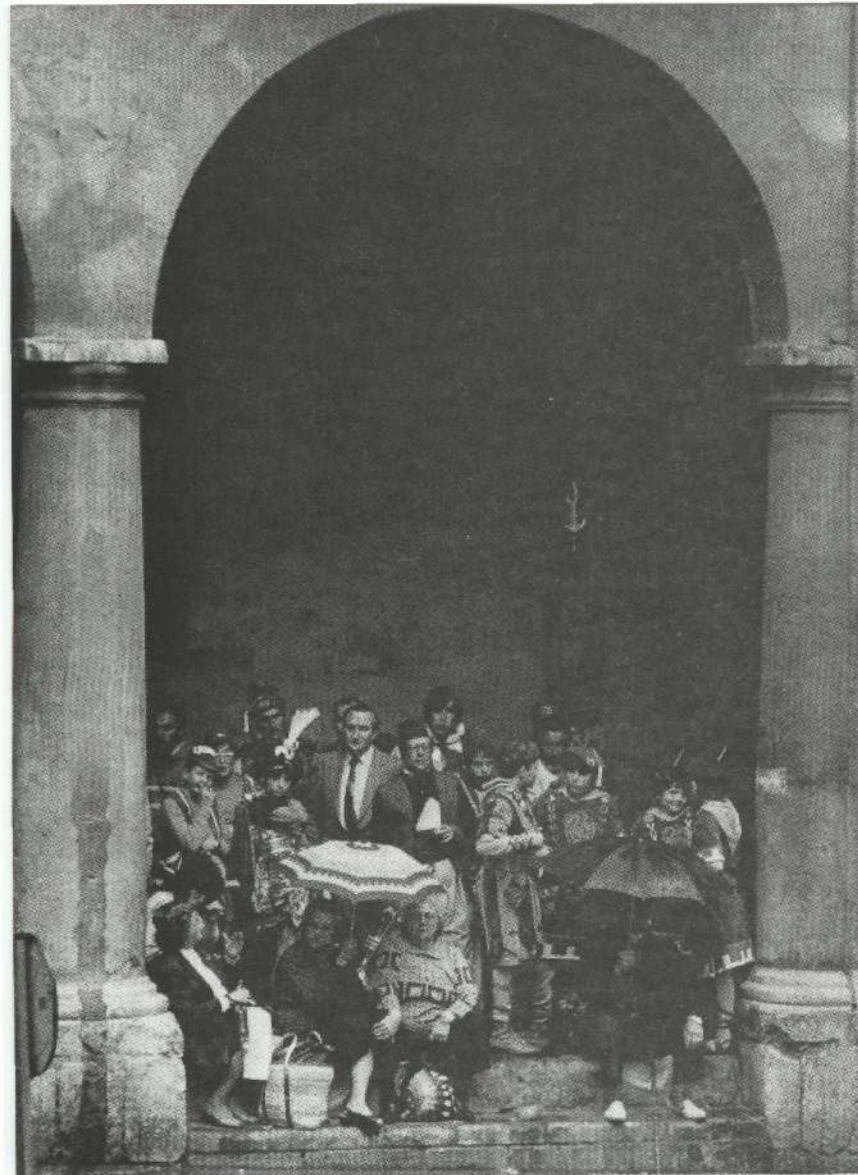
ENTRADA DE CRISTIANOS

«Filaes»	Bandas	Marcha o pasodoble	Autores
Cides	Unión Musical, de Adzaneta de Albaida	Apóstol Poeta	José M. ^a Ferrero Pastor
Asturianos	Unión Musical Belgidense	A la Creueta	José M. ^a Valls Satorres
Andaluces	Unión Parroquial Real de Gandía	Ragon Falez	Emilio Cebrián Ruiz
Aragoneses	Banda Primitiva, de Palomar	Zoraidamir	José Pérez Vilaplana
Alcodianos	La Lira Fontiguerense	Alcodianos	Rafael Giner Estruch
Cruzados	Unión Musical, de Luchente	Ix el Cristià	José M. ^a Valls Satorres
Montañeses	Unión Musical, de Lorcha	El Desitjat	Edelmiro Bernabeu
Tomasinas	Sdad. Musical «M. Orts», de Gayanes	Camino a Gayanes	Manuel Boscá Cerdá
Navarros	Unión Musical Beniatjarense	Ix el Cristià	José M. ^a Valls Satorres
Almogávares	Fomento Musical, de Navarrés	Almogàvar i Alcoià	José M. ^a Valls Satorres
Mozárabes	Instructiva Musical, de Alfarrasí	Gentileza 72	José Pérez Vilaplana
Vascos	Unión Musical Cuatretondense	Ix el Cristià	José M. ^a Valls Satorres
Guzmanes	Sdad. Musical «El Delirio», de Gorga	Gentileza 72	José Pérez Vilaplana
Labradores	Unión Musical Turisense, de Turís	Ragon Falez	Emilio Cebrián Ruiz

Relación de Bandas de Música y Marchas que se interpretaron en la

ENTRADA DE MOROS

«Filaes»	Bandas	Marcha Mora	Autores
Berberiscos	Unión Musical «La Aurora», de Sella	Als Berebers	José Pérez Vilaplana
Realistas	Unión Musical, de Beniarrés	Realistes 83	José M. ^a Valls Satorres
Marrakesch	U. M. Artística, de Onteniente	Marrakesch/Bon Capità	José M. ^a Ferrero Pastor
Abencerrajes	Corporación Musical Primitiva, de Alcoy	L'Entrà dels Moros	Camilo Pérez Monllor
Mudéjares	Agrup. Musical Valenciana, de Chella	El Moro del Sinc	Rafael Giner Estruch
Ligeros	Banda «La Paz», de Benejama	Als Ligeros	Pedro Francés Sanjuán
Cordón	Unión Musical, de Agost	Sergen 78	Miguel Picó Biosca
Magenta	U. M. «La Tropical», de Beniganim	El Moro del Sinc	Rafael Giner Estruch
Verdes	Unión Musical, de Pobla del Duc	Moros Verdes	Manuel Sagi Echevarría
Chano	Unión Musical Contestana	A mons pares	José Pérez Vilaplana
Domingo Miques	Música Nueva, de Alcoy	El Moro del Sinc	Rafael Giner Estruch
Judíos	Unión Musical Albaidense	Ramfer	Miguel Picó Biosca
Llana	Unión Musical, de Alcoy	Llanero i President	José Albero Francés
Benimerines	Unión Musical, de Muro del Alcoy	El Moro del Sinc	Rafael Giner Estruch



Fotos: Paco Grau

Gloria Oficial	Banda	Director	Pasodoble	Autor
Apertura	Unión Musical	Vicente Ivorra Pujalte	Als Llaneros dianers Tayo La Voz de Buñol Ecos Levantinos	R. Grau Mullor F. Esteve Pastor M. Carrascosa Dorado
Bando Moro	Música Nueva	E. Torró Insa	El Capitán Krouger Tomás Ferrús	C. Pérez Laporta C. Pérez Laporta
Bando Cristiano	«Primitiva»	G. Casasempere Gisbert	Pare i Fill Musical Apolo El Cazador	J. Laporta Hellín A. Blanquer Ponsoda J. Laporta Hellín
Gloria Infantil	Banda		Pasodoble	Autor
Bando Moro	Unión Musical	Vicente Ivorra Pujalte	Primavera Tayo	A. Gisbert Espí F. Esteve Pastor
Bando Cristiano	Música Nueva	E. Torró Insa	Petrel Quelo	M. Villar Gosálbez Savall-Olcina

Bandas de Música en escuadras especiales y acompañamientos

Bando Cristiano	Música	Obra
Escuadra Especial Cides.....	«Primitiva», de Alcoy.....	Bonus Christianus
Escuadra Especial Infantil Cides.....	Municipal de Montealegre.....	El Desitjat
Escuadra Especial Tomasinas.....	Unión Musical Contestana.....	Zoraidamir
Escuadra Especial Labradores.....	Unión Musical, de Alcoy.....	Pas als Maseros
Escuadra Especial Almogávares.....	Nueva, de Alcoy.....	Tomás Ferrús
Boato Capitán Cristiano.....	Nueva, de Agost	
	Nueva de Alcoy	
Boato Alférez Cristiano.....	Agrupación Dulzainas y Tambori- les de Muro de Alcoy	
Bando Moro	Música	Obra
Escuadra Especial Berberiscos.....	Banda de Rafelguaraf.....	Marcha del Centenario
Escuadra Especial Cordón.....	U. Musical, de Ibi.....	Fransemp
Escuadra Especial Benimerlín.....	U. Musical, de Algemesí.....	Leila
Boato Capitán Moro.....	Banda de Benaguacil.....	L'Ambaixador
	Banda de Benilloba.....	Al-Kadí.

«Filaes»	Gloriero Oficial	Gloriero Infantil	Edad
Llana.....	Joaquin A. Doménech Candela.....	Francisco Matarredona Terol.....	8
Judíos.....	Francisco Ferri Payá.....	Eliás Seguí Blandes.....	7
Domingo Miques.....	J. Antonio Domínguez Javaloyes.....	Norberto Cebrián Aznar.....	8
Chano.....	Antonio Muñoz Moltó.....	Jorge García Vidal.....	7
Verdes.....	Alfredo Molina y Miguel Ibáñez.....	Luis Catalá Arañó.....	10
Magenta.....	Francisco Miguel Valls.....	Daniel Taléns Payá.....	10
Cordón.....	F. Javier Valor Carchano.....	Jorge M. Molina Ferrer.....	8
Ligeros.....	Antonio Carbonell Lloréns.....	Juan Marco Satorre.....	9
Mudéjares.....	Ramiro Gisbert Abad.....	Manuel J. Hernández Martínez.....	8
Abencerrajes.....	Germán Gisbert Mullor.....	Joaquín Sanz Silvestre.....	8
Marrakesch.....	Mario Valdés Pérez.....	Ignacio Mora Olmo.....	9
Realistas.....	Juan Pedrós Linares.....	Antonio J. Aracil Sempere.....	8
Berberiscos.....	Rafael Serra Tudela.....	Oscar Carrasco Santamaría.....	9
Benimerines.....	Alfonso Aura Vicent.....	Jorge Pla Martínez.....	8
Sargento Mayor.....	Salvador Vilanova Aracil.....	Mariano Amorós Arañó.....	9
Andaluces.....	J. Antonio Ponsoda Rosell.....	Raúl Aparicio Turón.....	9
Asturianos.....	Jorge Sanz Carbonell.....	Raúl Lozano Richart.....	8
Cides.....	Francisco Ripoll Juan.....	Juan Ramón Serrano.....	7
Labradores.....	Francisco Olcina Carbonell.....	Hector Pla Beltrán.....	9
Guzmanes.....	Jorge Doménech Sempere.....	Oscar Casabuena Rodríguez.....	8
Vascos.....	J. Luis Matarredona Coloma.....	Alberto Reig Valls.....	8
Mozárabes.....	Carlos Pastor García.....	Augusto Terol Albors.....	9
Almogávares.....	José García Miró.....	Carlos Blanquer Giménez.....	8
Navarros.....	Jorge Beltrán Lloréns.....	Francisco J. Fernández Vilaplana.....	8
Tomasinas.....	Juan Miralles Mira.....	Miguel A. Pérez García.....	8
Montañeses.....	Emilio Gisbert Coloma.....	César Ripoll Linares.....	8
Cruzados.....	Francisco Botí Cortés.....	Miguel Botella Navarro.....	8
Alcodianos.....	Rodolfo Abad Gosálbez.....	Luis Vañó Jordá.....	8
Aragoneses.....	David Pla García.....	José C. Soler Romero.....	8
Sargento Mayor.....	Miguel Sempere Payá.....	J. Luis Grau Muntó.....	10

PRIMERA DIANA

Orden de formación	Salida Ayuntamiento	Salida País Valencià	Salida Partidor	Llegada Ayuntamiento
Cides.....	6,05	6,35	7,13	7,57
Andaluces.....	6,09	6,39	7,17	8,01
Asturianos.....	6,13	6,43	7,21	8,05
Guzmanes.....	6,17	6,47	7,25	8,09
Vascos.....	6,21	6,51	7,29	8,13
Mozárabes.....	6,25	6,55	7,33	8,17
Almogávares.....	6,29	6,59	7,37	8,21
Labradores.....	6,33	7,03	7,41	8,25
Navarros.....	6,37	7,07	7,45	8,29
Tomasinas.....	6,41	7,11	7,49	8,33
Montañeses.....	6,45	7,15	7,53	8,37
Cruzados.....	6,49	7,19	7,57	8,41
Alcodianos.....	6,53	7,23	8,01	8,45
Aragoneses.....	6,57	7,27	8,05	8,49
Berberiscos.....	7,01	7,31	8,09	8,53
Llana.....	7,05	7,35	8,13	8,57
Judíos.....	7,09	7,39	8,17	9,01
D. Miques.....	7,13	7,43	8,21	9,05
Chano.....	7,17	7,47	8,25	9,09
Verdes.....	7,21	7,51	8,29	9,13
Magenta.....	7,25	7,55	8,33	9,17
Benimerines.....	7,29	7,59	8,37	9,21
Cordón.....	7,33	8,03	8,41	9,25
Ligeros.....	7,37	8,07	8,45	9,29
Mudéjares.....	7,41	8,11	8,49	9,33
Abencerrajes.....	7,45	8,15	8,53	9,37
Marrakesch.....	7,49	8,19	8,57	9,41
Realistas.....	7,53	8,23	9,01	9,45

ENTRADA CRISTIANOS

Orden de formación	Salida Partidor	Llegada Tribuna	Plaza de España Llegada	Salida Cop.	Llegada Final Cop.
Capitán y Cides.....	10,45	11,05	11,40	11,55	12,40
Asturianos.....	11,05	11,20	12,00	12,15	12,50
Andaluces.....	11,20	11,35	12,10	12,30	12,57
Aragoneses.....	11,25	11,50	12,15	12,35	13,00
Alcodianos.....	11,40	12,05	12,20	12,40	13,10
Cruzados.....	11,50	12,15	12,30	12,45	13,20
Montañeses.....	12,00	12,20	12,35	12,50	13,25
Tomasinas.....	12,05	12,25	12,40	13,05	13,30
Navarros.....	12,10	12,30	12,50	13,15	13,35
Almogávares.....	12,25	12,35	13,00	13,25	13,45
Mozárabes.....	12,35	12,45	13,05	13,30	13,50
Vascos.....	12,45	13,00	13,15	13,35	13,55
Guzmanes.....	12,50	13,05	13,20	13,40	14,05
Alfárez y Labradores.....	13,00	13,15	13,30	13,55	14,15

ENTRADA MOROS

Capitán y Berberiscos.....	4,30	5,00	5,25	5,45	6,20
Realistas.....	5,00	5,30	5,45	6,00	6,30
Marrakesch.....	5,10	5,40	5,55	6,05	6,40
Abencerrajes.....	5,25	5,55	6,05	6,20	6,50
Mudéjares.....	5,35	6,05	6,20	6,30	7,00
Ligeros.....	5,50	6,15	6,30	6,40	7,10
Cordón («Enmig»).....	6,00	6,25	6,40	6,50	7,20
Magenta.....	6,10	6,35	6,50	7,00	7,30
Verdes.....	6,25	6,45	7,00	7,10	7,40
Chano.....	6,40	6,55	7,10	7,20	7,50
D. Miques.....	6,50	7,05	7,20	7,30	8,00
Judíos.....	7,05	7,15	7,30	7,40	8,10
Llana.....	7,15	7,25	7,40	7,50	8,20
Alfárez y Benimerines.....	7,30	7,40	8,00	8,15	8,30

«Filaes»	Doble escuadra	Participa retreta	Número carrozas	Número arcabuces	Editan llibret
Llana	•	•	2	80	
Judíos				62	
Domingo Miques	•	•		96	
Chano		•	1	55	
Verdes	•	•	1	90	
Magenta	•		1	75	
Cordón			1	50	
Ligeros		•	2	60	
Mudéjares	••		1	81	
Abencerrajes			1	60	
Marrakesch			1	40	
Realistas			1	60	
Berberiscos		•	cargo	53	•
Benimerines		•	cargo	50	•
				<u>912</u>	
Andaluces		•	1	50	
Asturianos		•	1	50	
Cides		•	cargo	45	•
Labradores		•	cargo	55	
Guzmanes		•		85	
Vascos			1	50	•
Mozárabes	•		2	75	
Almogávares		•		28	
Navarros			2	44	
Tomasinas			1	31	
Montañeses			1	51	
Cruzados				49	
Alcodianos			2	98	•
Aragoneses			1	43	
				<u>754</u>	

Bando Moro: 912 arcabuces. Bando Cristiano: 754 arcabuces.

Moros: «Filà» más numerosa, D. Miques, 96. «Filà» menos numerosa, Marrakesch, 40.

Cristianos: «Filà» más numerosa, Alcodianos, 98. «Filà» menos numerosa, Almogávares, 28.

Total disparo: 1.666 arcabuces.

Detalle del presupuesto de Gastos para Fiestas de San Jorge, año 1984, facilitado por el Ayuntamiento de Alcoy.

Concepto	Ptas.				
Cartel de Fiestas.....	100.000	Nit de Festa.....	1.500.000	Obsequio Sant Jordiet.....	10.000
Asociación (Ayuda Bandas).....	1.420.000	Médico para días Entrada y Alardo.....	15.000	Cuidadora y material aseos feria.....	45.000
«Filaes» cargo.....	330.000	Imprenta Vilaplana.....	50.000	Publicidad Radio.....	65.000
Gastos varios a justificar..	160.000	Pirotecnia.....	1.000.000	Publicidad extra de «Ciudad».....	20.000
Heraldos.....	160.000	Batuta y ramo de flores, director «Himno».....	25.000	Coral, Misa San Jorge.....	75.000
Bandas Música locales a 250.000.....	750.000	Edictos.....	80.000	Sinfónica, Misa San Jorge.	75.000
Fiesta Pasodoble: 25 bandas a 20.000 ptas.....	500.000	Oficina Información CIT....	120.000	Concierto Misa San Jorge.	200.000
Iluminación Ximénez.....	1.200.000	Recinto Ferial.....	1.200.000	Anuncios prensa.....	60.000
Seguros responsabilidad civil.....	398.000	Tela para banderas y cobertores.....	300.000	Grúa y materiales montaje castillo y enramada.....	750.000
		José Peidro (confección)...	75.000	Imprevistos.....	300.000
		Reparto bandos.....	4.000	Enganche Luis Cerdá, electricidad.....	400.000
		La Japonesa (2 banderas)..	15.000	Consumo energía eléctrica.....	525.000
		Comida Círculo.....	600.000	Alojamiento invitados.....	260.000
		Cena invitados.....	50.000	TOTAL.....	13.389.000
		Venta del Pilar (comida día San Jorge).....	450.000		

No deja de ser un tanto paradójico que nuestro Ayuntamiento destine el 1,22 por ciento del presupuesto total de Gastos para la cobertura de los gastos previstos para las Fiestas de Moros y Cristianos, máxime cuando estas celebraciones representan las actividades (cultural y socialmente hablando) más importantes llevadas a cabo durante todo el año en esta localidad.

De un presupuesto de 1.100 millones de pesetas, destinados al capítulo de «Gastos», tan sólo 13,3 millones han sido previstos para los gastos de la infraestructura y actividades varias en torno a las Fiestas de San Jorge, según detalle de la relación facilitada por el mismo Ayuntamiento.

PRENSA

- Número extraordinario de «Las Provincias», de Valencia.
- Distintas ediciones del periódico «Información», de Alicante.
- Número extraordinario del periódico «Ciudad», de Alcoy, de fecha 26 de abril.
- Número especial de la revista «Jano», de Barcelona, de fecha 4 de mayo.

RADIO

- Emisora «Radiocolor», de Valencia. Programa «La Nostra Veu», martes 24 de abril, de 11,30 a 12 horas.
- «Radiocolor». Retransmisión en directo de las dos entradas de moros y cristianos el día 28 de abril.
- Radio Nacional de España, Centro Emisor de Alicante. Días 28, 29 y 30 de abril.
 - Programas: 13,30 a 13,50 Radio-1, Onda Media.
 - Retransmisiones en Frecuencia Modulada Radio-2 y Radio-3.
 - Servicio Exterior Onda Corta. Servicios Culturales para el extranjero (Europa y América).

TELEVISION ESPAÑOLA

- Programa AITANA. Centro emisor de Valencia. Días 30 de abril y 2 de mayo; en total, 40 minutos.
- Programa Nacional. Telediario-1 día 30, 3 minutos.

Parte poética

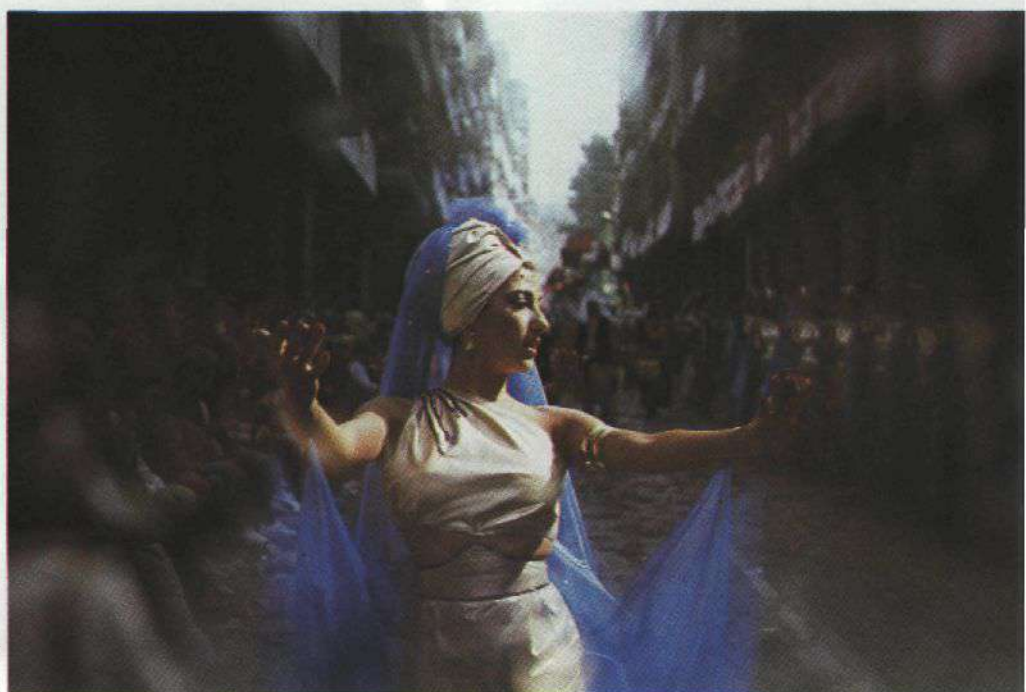
1. Roque Ortega. 2. Aura Luque. 3. Popular alcoyano y Remigio Vicedo. 4. M. R. Blanco-Belmonte. 5. Antonio Machado. 6. Roque Ortega. 7. Juana de Ibarbourou. 8. Cruz Díaz Marcos. 9. Dionisio Ridruejo. 10. Joan Valls Jordá. 11. Antonio Machado.

CONCURSOS

XXXIII CONCURSO FOTOGRAFICO



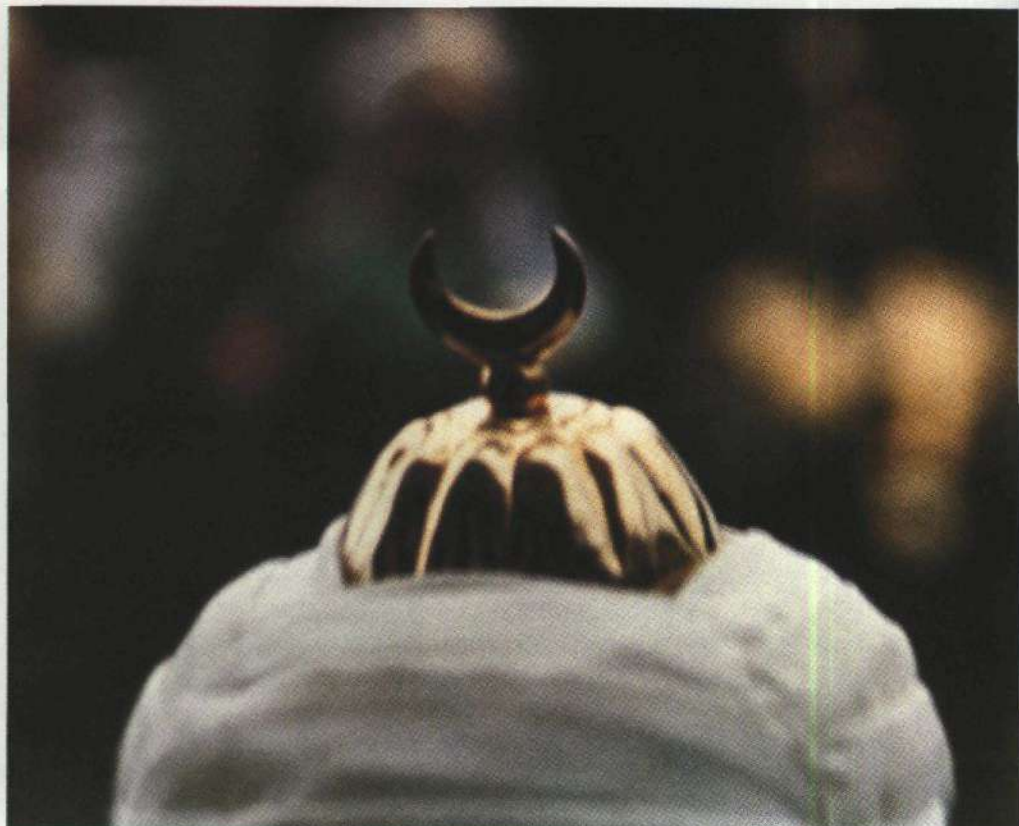
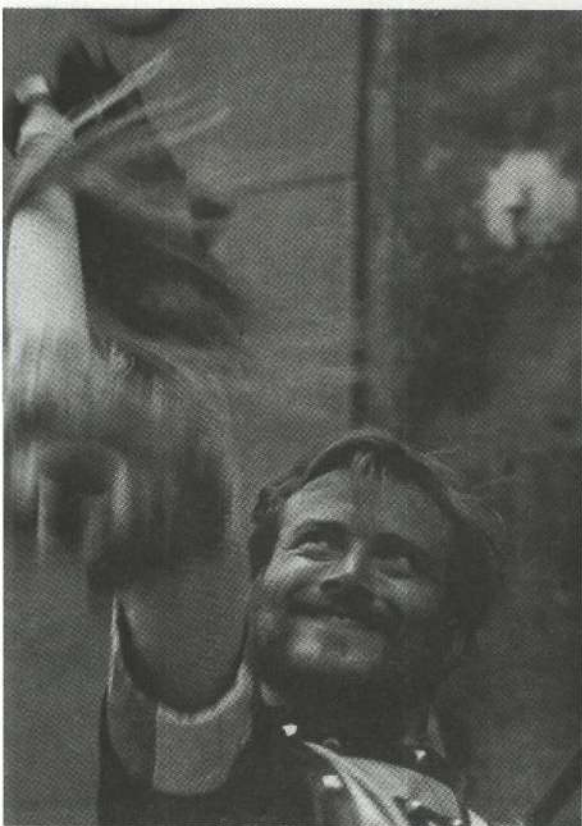
1.ª Medalla - Sección 2.ª
Foto: Mario García Pascual



Accésit - Sección 2.ª
Foto: Joaquín Barceló Ponce



1. - 1.ª Medalla - Sección 3.ª
Foto: Rafael Pérez Aznar
2. - Accésit - Sección 1.ª
Foto: Manuel Cremades Alós
3. - 2.ª Medalla - Sección 3.ª
Foto: Pedro Perruca Roldán
4. - 2.ª Medalla - Sección 2.ª
Foto: Rafael Pérez Aznar
5. - 1.ª Medalla - Sección 1.ª
Foto: Manuel Cabello Sánchez





4

5



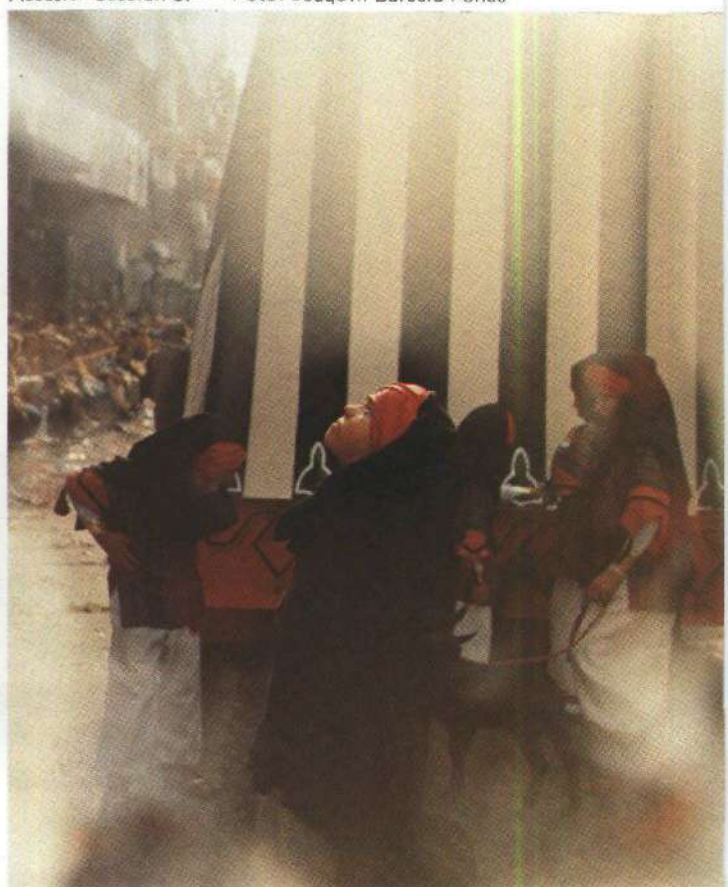


2.^a Medalla - Sección 1.^a — Foto: Joaquín Barceló Ponce

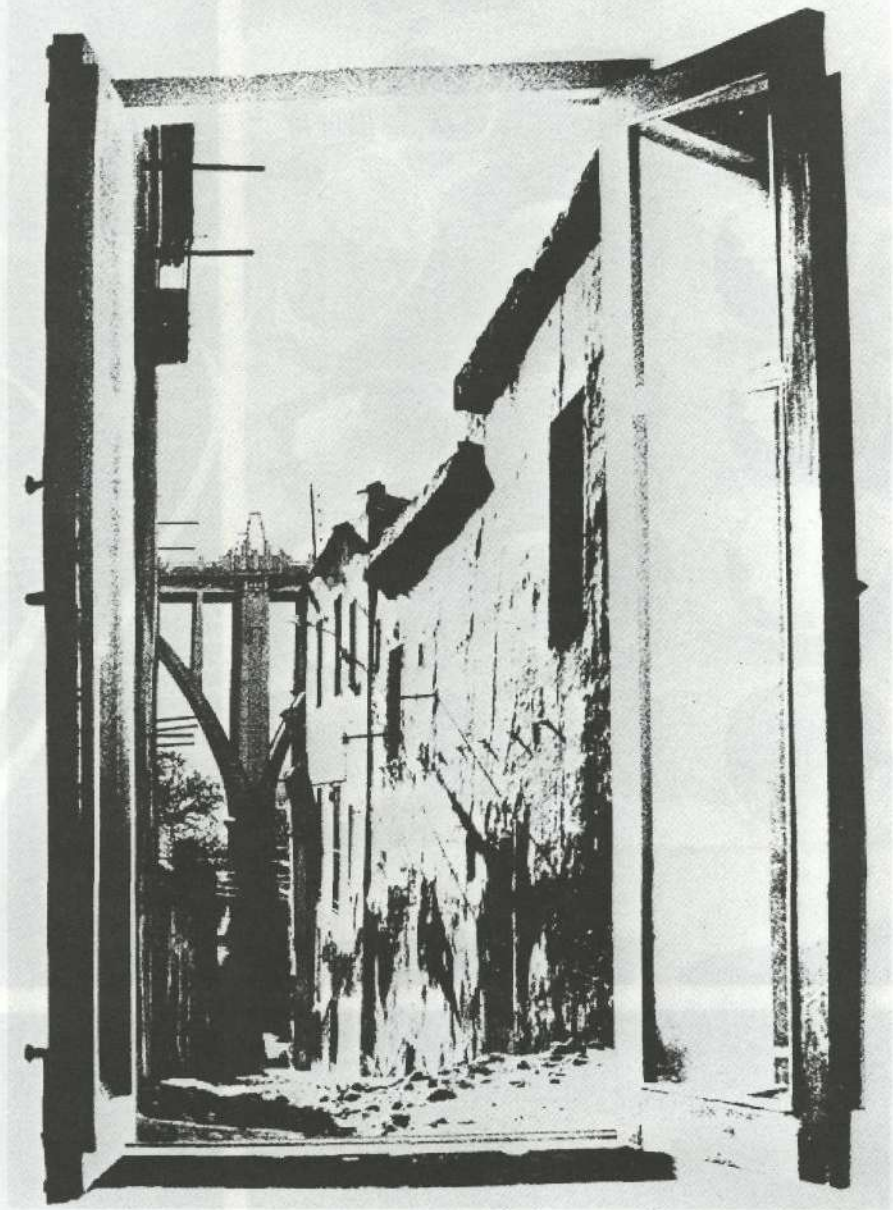
Accésit - Sección 3.^a — Foto: Manuel Cabello Sánchez



Accésit - Sección 3.^a — Foto: Joaquín Barceló Ponce



1.ª Medalla - Sección 4.ª — Foto: Emilio Lloret Pérez



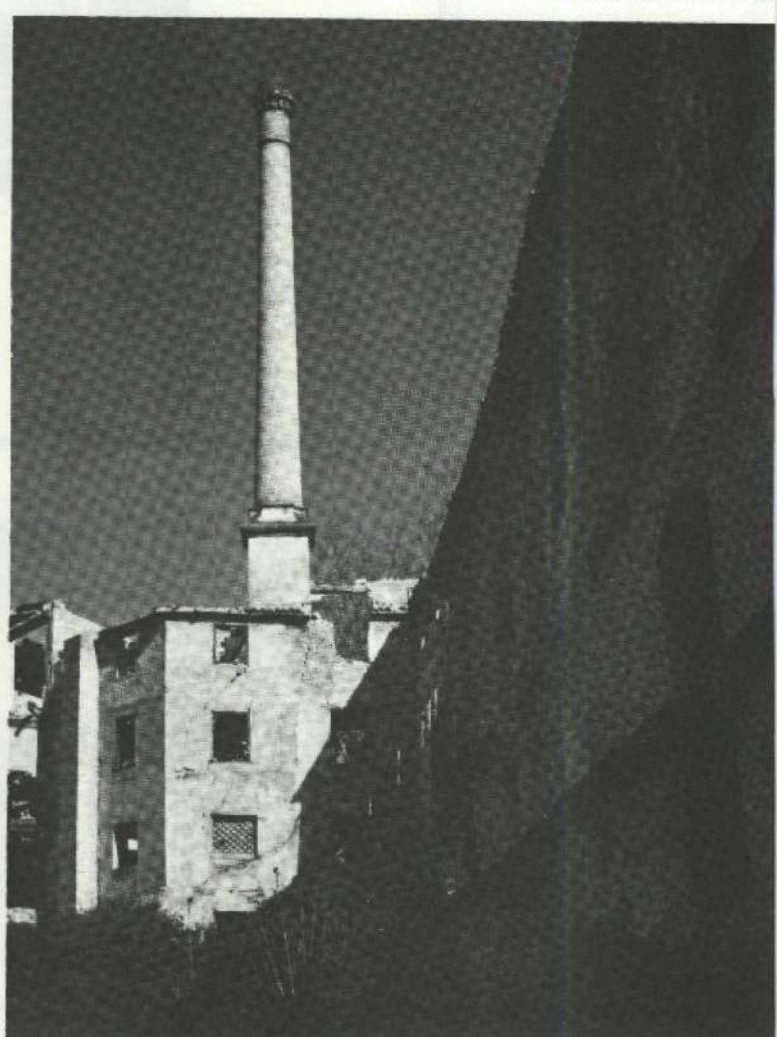
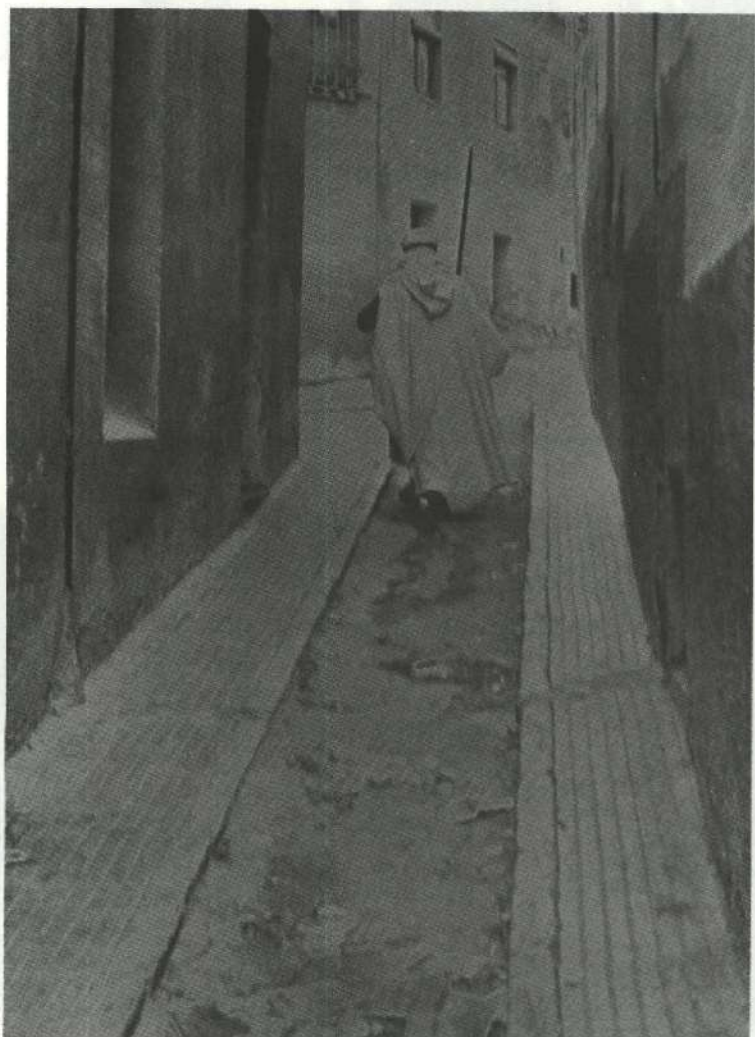
Accésit - Sección 2.ª — Foto: Joaquín Barceló Ponce

Accésit - Sección 2.ª — Foto: Vicente Miralles Climent





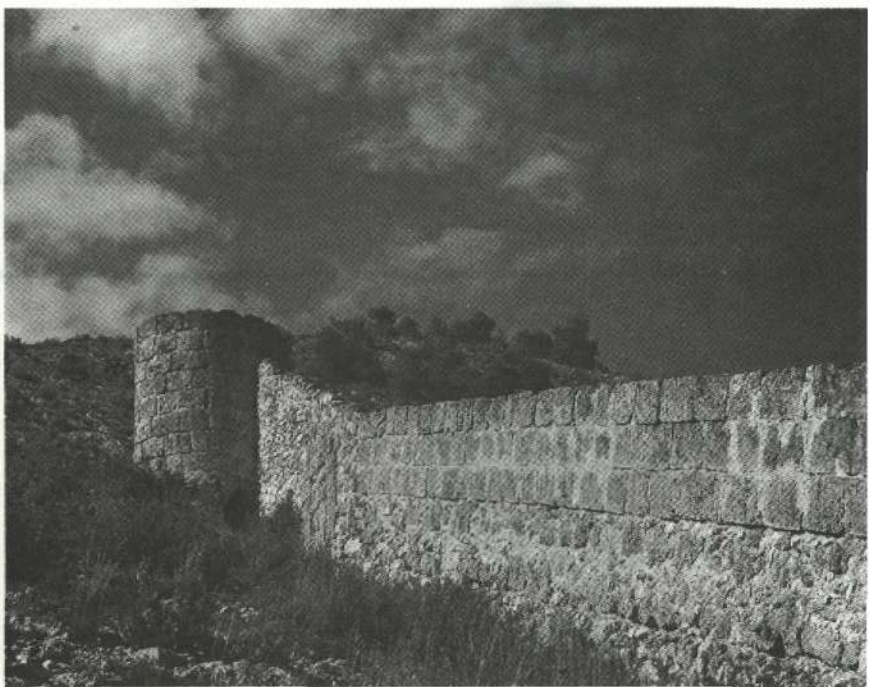
2



3 4



1. - 2.^a Medalla - Sección 4.^a
Foto: Manuel Cabello Sánchez
2. - Accésit - Sección 4.^a
Foto: Manuel Cabello Sánchez
3. - Accésit - Sección 1.^a
Foto: Emilio Lloret Pérez
4. - Accésit - Sección 4.^a
Foto: Joaquín Doménech Botella
5. - Accésit - Sección 4.^a
Foto: Joaquín Doménech Botella
6. - Accésit - Sección 1.^a
Foto: Joaquín Barceló Ponce
7. - Accésit - Sección 1.^a
Foto: Emilio Lloret Pérez
8. - Accésit - Sección 3.^a
Foto: Joaquín Barceló Ponce



5



6



7



8

VI
CONCURSO LITERARIO INFANTIL

1.º PREMIO INFANTIL

UN NIÑO EN FIESTAS DE
MOROS Y CRISTIANOS

Llega el mes de abril. Jorge tiene unas ganas tremendas de que pase la Semana Santa para que llegue el día de la Gloria de los mayores, y la de los más pequeños, pues así sabe que las fiestas es cuando van llegando sucesivamente.

Jorge empieza a dar la correspondiente lata de todos los años de que quiere salir a las fiestas georginas.

Pero en casa a todos les gusta salir, entonces sabe que el padre y los hermanos mayores son los que salen, y él, si la suerte le acompaña un poco, puede que alguien le deje el traje para esos días.

Su madre le hace comprender que a su edad —10 años— es una verdadera lástima hacerle un traje nuevo, porque cada año crece más y a los pocos años ya no sirve.

Entonces el pobre Jorge espera impaciente y pregunta incansable a gente que conoce para ver si consigue su propósito y su gran ilusión; así que apenas puede concentrarse en lo que hace. Por la noche tiene unos sueños increíbles en los que entre sueños se están cumpliendo sus deseos, pero al despertar se encuentra con la sorpresa de todos los días: ¡aún no ha conseguido el traje!

Por fin va consiguiendo las piezas que algunos de sus amigos le van prestando, así hasta completar el traje, lo que ocurre es que los zapatos es un número pequeño, pero no le importa, apenas faltan dos días y no quiere perder la oportunidad de salir. Así llega el día tan señalado, y como es un gran festero, hacia las 5 de la mañana le suena el despertador y Jorge, apresurado, se levanta de un salto y él solo comienza a vestirse; lo último que se coloca son los zapatos, parece que lleva los pies dentro de dos botes, pero su ilusión puede más que el mismo dolor. Sale de casa para acudir con los suyos al hermoso acto de la diana y procura colocarse cerca de la primera fila, pues así podrá aplaudir a su padre que va a desfilarse ante sus ojos.

Llegan las 9 de la mañana y ya ha pasado un rato de su calvario, pero apenas quiere recordar a sus pies, se prepara para llegar pronto a Sant Nicolauet, con una ilusión de festero nato; con la suerte de que pronto encuentra a sus amigos, busca presuroso la carroza y toma asiento, dejando a sus pies libres del martirio; así transcurre la entrada. Acude con sus amigos a la feria y se gasta todos los ahorros. Van pasando los días y no pierde detalle; los pobres pies están llenos de bombollas, apenas puede andar, pero se atreve también a salir acompañar a San Jorge en la procesión, para pedirle que, el próximo año, con un poco de suerte encontrar todo a su medida y no le ocurra como este año. Este Jorge es un festero soñador; desearía ser de mayor Alférez y Capitán, porque no ha podido hacer de «Sant Jordiet». Pero para llegar a esa meta le falta mucho camino que recorrer, pero con su tesón alcoyano llegará muy lejos.

Mónica GUILLEM GUILLEM

Colegio Santa Ana. 10 años



1.º PREMIO JUVENIL

BORRACHERA FESTERA

Día 28 de abril, sábado, 10,45 horas, 15 grados centígrados. El color grisáceo del cielo contrasta con el colorido con que Alcoy se ha vestido para celebrar una fiesta que repitiéndose año tras año es distinta cada vez que se presenta. La trilogía festera se ha iniciado hace unas horas con la diana. En el Olimpo, el dios Cronos llama a la puerta y grita:

—Entrá de cristians a escena.

El momento esperado ha llegado, se da el toque de atención a través del altavoz que se ha instalado en «el Partidor».

Jorge, un chico inquieto, simpático, nervioso y alegre, pero sobre todo festero hasta la médula de sus huesos, ha llegado muy justo de tiempo al lugar del acontecimiento. La entrada se va a iniciar de un momento a otro. El organizador fija sus ojos en el papel y empieza a dar órdenes.

Jorge se ha sentado en su silla y mira al cielo como invocando a las nubes que tapan al sol para que se aparten, pues ha vivido durante todo el año pensando en esos mágicos días en que se mezclan la fe, la fiesta, la alegría y la evocación a aquella gesta de 1276, en que los cristianos vencieron al caudillo moro Al-Azraq con ayuda del mártir San Jorge. Jorge piensa en aquella batalla. La voz del organizador le devuelve a la realidad:

—¡Avant cits, avant capità!

Jorge mira atentamente al defensor de la fe cristiana en la trilogía 84. Lo vuelve a mirar y ve en su cara un semblante entre emocionado y alegre. El niño se pregunta qué debe sentir el hombre y se responde a sí mismo diciendo: «corazón festero alcoyano». La fiesta continúa y el cielo parece haberse despejado. La escuadra de «negres» pasa, mientras en el aire flota el ambiente cargado de música «made in Alcoy» que embriaga a festeros y a espectadores.

Mi amigo, aunque niño, cierra los ojos y la buena música le transporta hasta ser cabo de escuadra. Siente la fuerza de la fiesta que le hace hervir la sangre y le hace estremecerse. De repente vuelve a la realidad: el ansia de fiesta ha sido saciada en pequeña parte. Sigue la entrada. A los Cides le siguen los Asturianos, Andaluces, Aragoneses, Alcodianos, Cruzados, Montañeses, Tomasinas («Enmig»), Almagávares, Mozárabes, Vascos, Guzmanes y Labradores con el alférez. Paso a paso, «filà» a «filà», Jorge desfila con cada festero desde su silla, olvidándose del tiempo. Mi querido amigo vuelve de nuevo a la realidad, ha sentido la fiesta y se siente satisfecho. En su mente desfila aún el rostro emocionado del capitán. La borrachera festera ha finalizado con la entrada cristiana 84. Desde su silla oye al organizador decir con grito triunfal:

—Ham pogut amb la plutja.

La fiesta continúa.

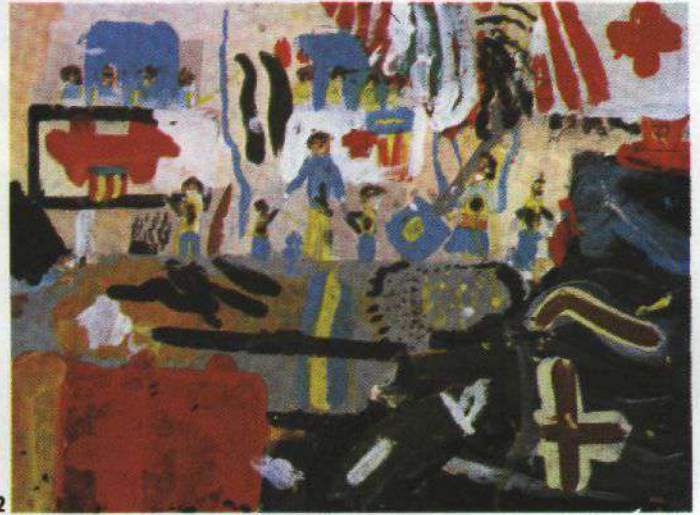
Pablo GÓMEZ NAVAS

Colegio «José Arnauda». 14 años

XVI
CONCURSO INFANTIL DE DIBUJO Y PINTURA



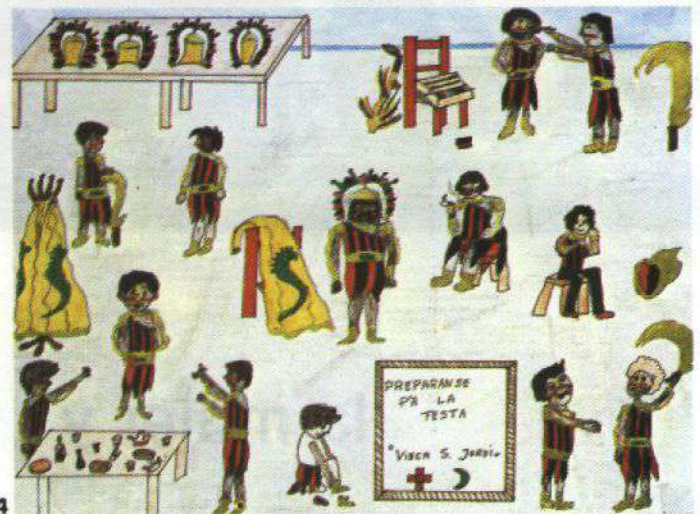
1



2



3



4



5



6

Premio a la Técnica

- 1. - 1.ª Categoría - María Santonja Blanes, 7 años.
- 3. - 2.ª Categoría - Ana Pérez Escoda, 10 años.
- 5. - 3.ª Categoría - Miguel Angel Ochando Casasempere, 14 años.

Premio a la Originalidad

- 2. - 1.ª Categoría - Sergio Fernández Sánchez, 7 años.
- 4. - 2.ª Categoría - Javier Pérez Valls, 10 años.
- 6. - 3.ª Categoría - José Miguel Piñero Álvarez, 12 años.



la mujer y

Foto: Enrique Domínguez Castañer





Foto: María Francés Navarro

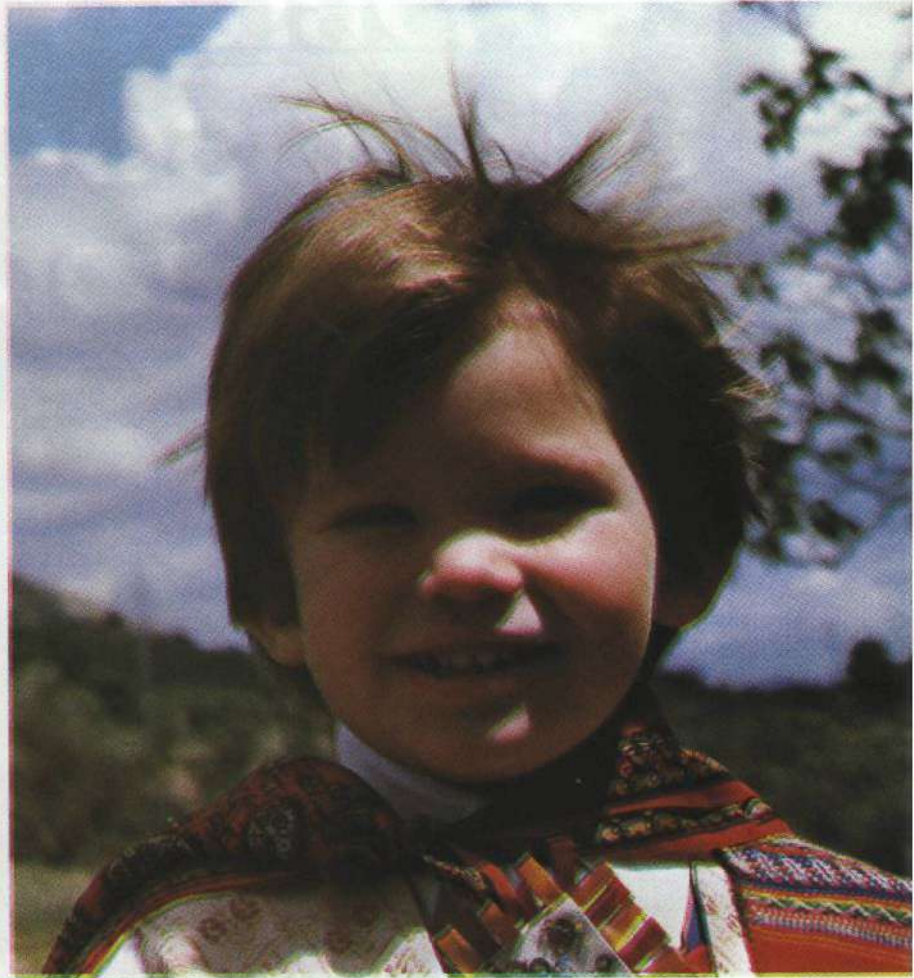


Foto: J. Colomer Ivorra

el niño en la fiesta

Foto: Jorge Sorolla García



asamblea general de la asociación de san jorge

Presidente: D. Enrique L. Sanus Abad.

JUNTA DIRECTIVA

Vicepresidente: D. Octavio Rico Jover.
Repre. Ayuntamiento: D. Juan Santamaría Alonso.
Vicario San Jorge: Rvdo. Sr. D. Ignacio González Llopis.
Secretario: D. Antonio Aura Martínez.
Vicesecretario: D. Antonio-Jorge Linares Sellés.
Tesorero: D. Manuel Pastor Sánchez.
Contador: D. José Taléns Bernabeu.
Vocales: D. Javier Vilaplana Lloréns. D. Carlos Coderch Santonja. D. Hilario Pascual Sanjosé. D. Francisco Aznar Sánchez. D. Albinio Andrés Satorre. D. Jeremías Gisbert Pastor. D. Enrique Pascual Rico. Don Silvestre Vilaplana Molina.
Vocal Primer Tro Berberiscos: D. Juan Antonio Nadal Espí.
Vocal Primer Tro Andaluces: D. Miguel Peris Catalá.
Vocal Mayoral Casal: D. Jorge Blanes Cerdá.
Vocal Mayoral Asociados: D. Juan Tomás Ruiz.
Cronista de la Fiesta: D. Adrián Espí Valdés.
Asesor Artístico: D. Rafael Guarinos Blanes.

CUADRO MAYORALES

D. Jorge Sempere Jordá. D. Fernando Monllor Raduán. D. Carlos Ferrándiz Soler. D. Vicente Juan Verdú. D. José Capó Boluda. D. Juan Tomás Ruiz. D. Miguel Sempere Pastor. D. Jorge Blanes Cerdá. D. Francisco Bernabeu Gomis. D. José Alberto Mestre Moltó. D. Agustín Silvestre Sanz. D. Luis Sorolla García. D. Francisco Alba Socarrades (Sociedad IRIS). D. Mario Silvestre Pons (Sociedad EL TRABAJO). D. Rogelio Sanchis Lloréns.

Bibliotecario: D. Antonio Castelló Candela.
Asesor Musical: D. Jaime Lloret Miralles.

CUADRO DE HONOR

Presidente: D. Jorge Silvestre Andrés.
Asociados: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy. Excmo. Sr. D. Antonio Calvo-Flores Navarrete. Asc. de Amigos y Damas de los Reyes Magos.
Mayorales: D. Gregorio Casasempere Juan. D. Joan Valls Jordá. D. Roque Monllor Boronat. Excmo. y Rvdo. Sr. D. Antonio Vilaplana Molina. D. José Cuenca Mora. D. Amando Blanquer Ponsoda.
Consellers: D. Jorge Aracil Pascual. D. Salvador García Parra. D. Francisco Matarredona Pérez. D. Rafael Terol Aznar. D. Antonio Pérez Pérez. D. Francisco Miró Sanfrancisco. D. Rafael Ramis Carbonell. D. Ramiro Gisber Pascual. D. Roque Espí Sirvent. D. Luis Solbes Payá. D. Rafael Bou Aparicio. D. José Blanquer García. D. Jorge Peidro Pastor.
Festers de honor: D. Jorge Beitrán Mataix (†). D. Emilio Ortolá Gosálbez. D. Juan Gisbert Domínguez. D.

Miguel Mora Moltó. D. José-M.^o Gonzálbez González. D. Fernando Mira Mondéjar. D. Agustín Grau Cabrera. D. José Moltó Payá. D. Francisco Miralles Aura. D. Lucas Guerrero Tortosa. D. José Blanes Fadraque. D. Agustín Herrera Pereda. D. Antonio Carbonell Pérez. D. Rafael Peidro Picher. D. Ismael Peidro Pastor. D. Santiago Pericás Sanjuán. D. José Linares Soler. D. Jaime Coderch Santonja.

PERSONAJES FESTEROS

Sant Jordlet (filá Cordón): Niño Oscar Ruiz Albero.
Capitán Moro (Benimerines): D. Francisco García Cantos.
Capitán Cristiano (Labradores): D. Miguel Moltó Verdú.
Alférez Moro (Liana): D. Francisco Matarredona Soler.
Alférez Cristiano (Guzmanes): D. Carlos Casabuena Doménech.
Mossén Torregrosa: D. Juan Jesús Jover Mulló.
Embajador Moro: D. Francisco Marín Quiles.
Embajador Cristiano: D. Ramón Micó Martínez.
Sargento Moro: D. Salvador Vilanova Aracil.
Sargento Cristiano: D. Miguel Sempere Payá.

PRIMERS TRONS BANDO MORO

Liana: D. José-Luis Córcoles Bordera.
Judíos: D. Rigoberto Picó Sanjuán.
Domingo Miques: D. Vicente Cantó Valor.
Chano: D. Fernando Pérez Pérez.
Verdes: D. José Jaime Bernabeu Verdú.
Magenta: D. Rafael Ripoll Miralles.
Cordón: D. Gilberto Molina Castañer.
Ligeros: D. Emilio Torregrosa Pérez.
Mudéjares: D. Manuel Calatayud Rubio.
Abencerrajes: D. Francisco Payá Martí.
Marrakesch: D. Antonio Valdés Pérez.
Realistas: D. José Albero Martínez.
Berberiscos: D. Juan Antonio Nadal Espí.
Benimerines: D. Alfonso Aura Vicent.

PRIMERS TRONS BANDO CRISTIANO

Andaluces: D. Miguel Peris Catalá.
Asturianos: D. José-Ramón Lloria Peidro.
Cides: D. Juan Quiñonero Pérez.
Labradores: D. Miguel Moltó Verdú.
Guzmanes: D. Angel Verdú Elías.
Vascos: D. Jesús Colomina Jordá.
Mozárabes: D. Santiago Pastor Verdú.
Almogávares: D. Fernando Fernández Jiménez.
Navarros: D. José Luis Laporta Puerto.
Tomasinas: D. Luis Jordá Albero.
Montañeses: D. José Albero Sanz.
Cruzados: D. José-Luis Giner Pla.
Alcodianos: D. Francisco Seguí Peidro.
Aragoneses: D. Benjamín Nadal Tormo.



Foto: Paco Grau, de "Nostra Festa"

Revista 1984 presentación

¿Artesanía?, ¿filigrana?, ¿orfebrería?... Podrán ser nuevos y hasta revolucionarios los sistemas de impresión de hoy. Podrán ser técnicas depuradas y sofisticados los procedimientos, pero la Revista de la Asociación todavía tiene y mantiene ese aire de obra hecha a golpe de horas, de minutos acumulados, con paciencia, en el obrador artesano, donde artistas, enamorados de las artes gráficas, cuidan cada detalle, montan y desmontan páginas, retiran una fotografía, cambian unos titulares, renevan cada sección.

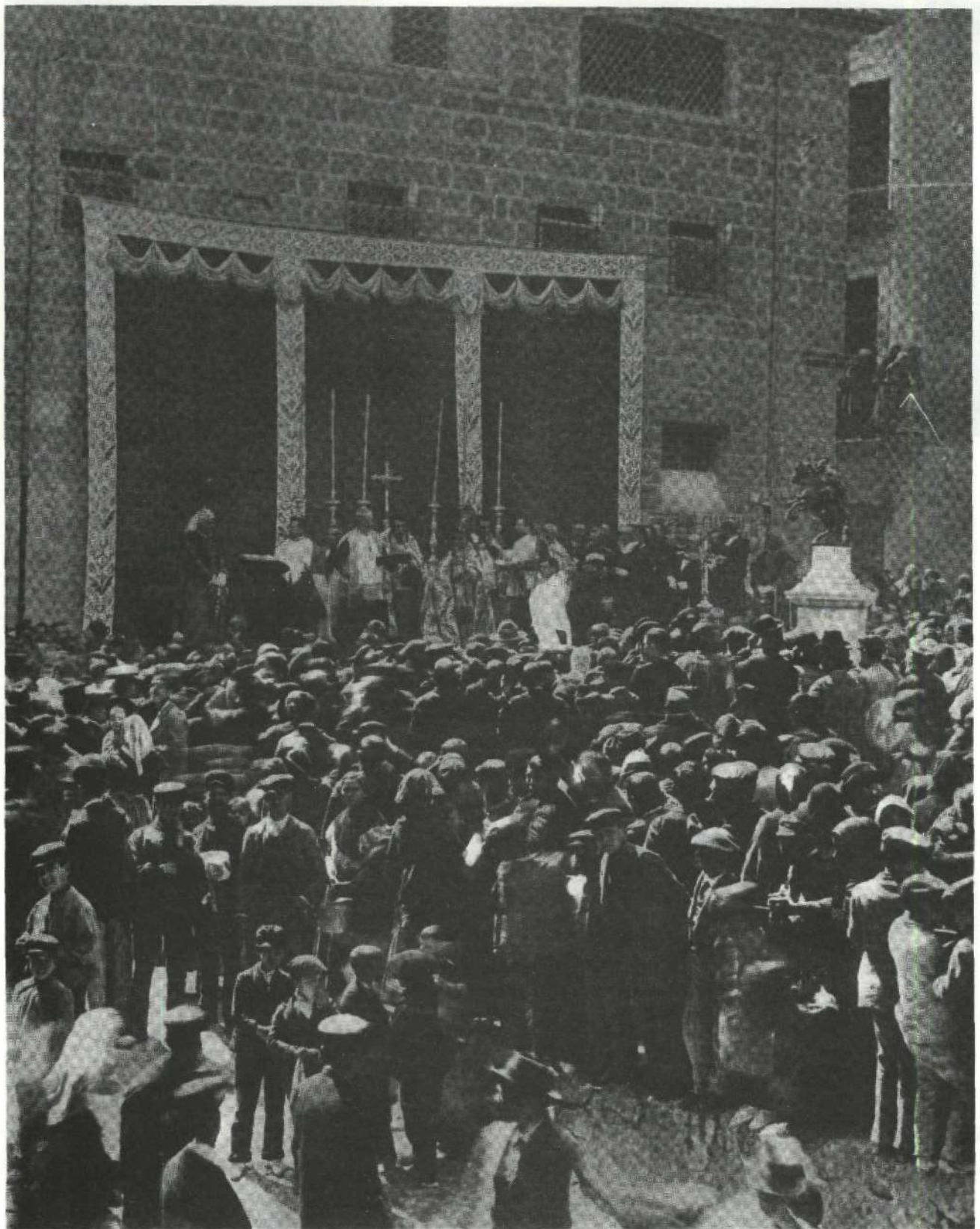
Los meses de febrero y marzo, y particularmente este último, se respira en Gráficas Aitana un ambiente especial: preocupación, agobio por las fechas que se avecinan, desalientos a veces, satisfacciones íntimas. Las resmas de papel se acumulan, los botes de tinta se apiramidan delante de las viejas máquinas entrañables en las artes gráficas alcoyanas. Y en el laboratorio las planchas, la insolación, la preparación constante, para después pasar a las mesas del montado. Allí, regla de cálculo en la mano, lápices, pinzas, papel de cello, tijeras... Una a una, letra a letra, línea a línea, buscando que los pliegos se completen lo antes posible para pasar a la máquina, procurando corregir la última errata que, pese a todo, a tanto cuidado y tanto mimo, todavía —dicen que son los duendecillos— pasa y llega prontamente, casi diríamos que de manera inmediata, a ser hallada por el lector curioso y ávido de la Revista.

Es una epopeya, en definitiva, la que se vive aquí. La que viven de forma directa los más responsables, los del «oficio», los que llevan las máquinas y sus tinteros, y los que están en la labor antecedente del laboratorio. Acaso un pequeño transistor acompaña las veladas, las «horas extraordinarias» que hay que echar para que en su día, el primero de abril, la Revista pueda estar presentada al público y al pueblo alcoyano.

En números, la Revista-84 registra los siguientes datos: 6.768 kilogramos de papel y 60 de tinta; 285 horas de impresión en máquinas y 1.150 horas de preparación en laboratorio. Se han empleado 177 planchas, 928.000 letras para textos castellanos y 77.000 para trabajos en lengua valenciana.

Se han usado este año fotografías en color que han sido publicadas previamente en «Nostra Festa», y que juzgábamos importantes y ajustadas para los originales de la Revista. Han aparecido nuevos colaboradores —jóvenes preferentemente— y, una vez más, hemos visto y comprobado cómo las páginas de nuestra publicación vienen a cubrir la falta de una Revista Idónea que recoja las investigaciones alcoyanas bajo todos los aspectos, puesto que los estudios de arqueología y prehistoria, los trabajos sobre Alcoy en cualquier disciplina, inquietud o problemática, llegan a nuestra redacción de forma espontánea y hasta caudalosa.

Podría, incluso, que la Revista perdiera algo de su fin primordial: San Jorge y la Fiesta de Moros y Cristianos; que rozara incluso, al menos tangencialmente, la erudición, en desfavor de la etnología, el folklore —que también son ciencias eruditas— y la temática a la que la Revista viene obligada. No lo creemos así, o al menos no atisbamos este peligro. Y así, por contra, cumplimos con un deber y una misión: el ser cauce de todos los proyectos ilusionados de los alcoyanos.



21 de abril de 1895. El cardenal Sancha ha llegado a Alcoy para bendecir la preciosa estatua ecuestre de San Jorge que corona la fuente de la plazuela dedicada al patrón de nuestra ciudad. El Ayuntamiento bajo mazas asiste al solemne acto. La escultura en bronce fue fundida en los talleres barceloneses de D. Francisco Masriera. Su costo: 7.500 reales. (Foto: Archivo).

necrológicas

Nos duele en el alma, ahora y cada año, tener que glosar la personalidad y el historial festero de hombres, amigos entrañables, que se nos han ido para siempre. Destacados «festers» que han puesto en la Fiesta sus objetivos, y que por el amor a San Jorge y a su pueblo han entregado los mejores años de su vida.

Hemos de lamentar en esta anualidad la ausencia de Jorgé Pérez Pérez, Jordi Valor y Serra y Rafael Santonja Jordá, pertenecientes los tres al cuadro de honor de la Asociación de San Jorge, ejemplos en quienes era menester mirar y aprender.

JORGE PEREZ PEREZ (1906-1984)

Decir Jorge Pérez es decir Abencerrajes. Un abencerraje de pro. Primer tro, cordial y enérgico, amable y cumplidor. Apolo, la «Primitiva», los Abencerrajes y su trabajo al frente de una industria de carpintería, juntamente con la dedicación familiar, fueron sus anhelos constantes. La Asociación lo designó Conseller de Honor y en este merecido puesto ha fallecido.



JORDI VALOR Y SERRA (1909-1984)

Desde su «Rescoldo del Islam» o su «Costumbrismo alcoyano», Jordi Valor sentó cátedra como investigador y divulgador de los temas alcoyanos y festeros. Fue bibliotecario del Casal de Sant Jordi, y a su labor se debe la primera ordenación de los fondos de dicha biblioteca. Colaborador asiduo, anual, infatigable, de la Revista, su firma ha ido apareciendo año tras año en estas páginas, «acaronant somnis d'amor» y usando indefectiblemente la lengua valenciana que tanto amaba y defendía. También la Asociación de San Jorge supo distinguirlo nombrándole Mayoral de Honor.



RAFAEL SANTONJA JORDA (1903-1985)

«Tomasina vella», de las antiguas, de esas de «la ma al costat», Rafael Santonja supo, en un determinado momento, adaptarse a los nuevos tiempos y a las exigencias y demandas que la Fiesta presentaba, e introducir el cambio en el uniforme de la popular «filà». Primer tro de la «filà», vocal directivo de la Asociación, adscrito a la comisión de Festivales, en su época la Asociación de San Jorge organizó espectáculos realmente excepcionales y poco menos que irrepetibles. En su momento, también ésta supo colocarlo en el puesto de honor que merecían su trabajo y sus desvelos como «fester» distinguido.



Nuestro emocionado recuerdo para ellos.

JORGE ILARIO PEREZ
SANT JORDI ANY 1984

*En la vida et cabrà major honor
que encarnar al sant Patró dels alcoyans.
De sentir-te entre els moros i cristians
com un eix aglutinant de germanor.*

*En la vida trobaràs poble millor
a on la Festa es més pura i més d'abans;
a on les «fleches» que portaves en les mans
eren símbol de concòrdia, pau i amor.*

*Per a sempre quede en tu el gran recort
puix el ser en nostre Alcoy Sant Jordiet
es sinònim de fortuna i molta sort.*

*Que Sant Jordi protegisca ton futur
recordant al ser major que de chiquet
fores clam d'admiració damunt del mur.*

Armando SANTACREU SIRVENT
Alcoy, abril 1984



LA IGLESIA DE SAN JORGE
Y SU FUERZA: 1724

José Miguel Santacreu Soler

SAN JORGE UNIVERSAL

SANT JORDI EN LA SEGUNDA REPUBLICA
(MINIANTOLOGIAS DE VERSOS)

EL ORGANO DE LA IGLESIA DE
SAN JORGE

LA MISSA A SANT JORDI



A Irene Cortés en su tercer año universitario.

La iglesia de San Jorge y su fuerza: 1724

El Alcoy de 1724 era polémico. Aún se vivían las consecuencias de la guerra de Sucesión. Tras la toma de la villa por las tropas de Felipe V en enero de 1708 se desarmó y condenó a sus habitantes al pago de 6.000 doblones, lastre que se tuvo que soportar durante algunos años. La población, además, quedó sembrada de ruinas. Los años siguientes fueron duros y difíciles, son los años en que se pide clemencia, se pagan subsidios, repartimientos, contribuciones... y son también años en los que se rehace. En agosto de 1715 es nombrado gobernador de la plaza don Luis Costa y Quiroga. La acertada política de este gobernador y el trabajo duro de los habitantes de Alcoy empieza a dar sus frutos y, en 1719, ya se nota el resurgimiento, aunque relativo. Las obras de reconstrucciones, tanto civiles como religiosas, reciben un buen impulso¹.

¹ Vide BERENGUER, J. *Historia de Alcoy*. Tomo I. Alcoy, 1977, págs. 399-422.

De otro lado, las cosas también volvieron a la normalidad y a la fase expansiva, iniciada antes de la guerra, en lo que se refiere a la producción textil. En 1721 el número de fabricantes de paños era de 247. Su producción se acercaba a los 2.000 paños².

Incluso en 1723 se acordó la construcción de un nuevo templo parroquial bajo la invocación de la Natividad de Nuestra Señora, y en 1724 empezaron los trabajos de desmonte y limpieza del solar³.

Pero entre todo este espíritu de renovación, entre la recuperación material y económica de la villa faltaba algo. Desde 1707 hasta 1741 fue suspendida la fiesta de San Jorge y su simulacro de batalla⁴. No obstante, se siguió honrando litúrgicamente al santo, sin la parte popular⁵, y

² CONEJERO, V. *Gremios e inicios de la Revolución Industrial en Alcoy*. Instituto de Estudios Alicantinos, 1981, págs. 160-161.

³ VICEDO, R. *Guía de Alcoy*. Alcoy, 1925, págs. 95-97.

⁴ Vide VILAPLANA, J. *Historia Religiosa de Alcoy*. Ed. facsímil. Diputación de la provincia de Alicante, 1977, pág. 364.

⁵ BERENGUER, J. *Historia de los Moros y Cristianos de Alcoy*. Alcoy, 1974, pág. 77.

en 1721 la villa acordó hacer importantes reparaciones en su iglesia⁶.

Así llegamos a 1724, la fecha que nos interesa. Durante este año se produjo un fenómeno curioso, que creo conveniente destacar por su estrecha relación con la iglesia de San Jorge y lo que el santo debía de suponer en el Alcoy de aquel tiempo, de «orfandad en la pública expresión de un festejo que se había hecho popular» —en palabras de *Nostra Festa*⁷.

La casa abadía de la iglesia parroquial, en esas fechas, presentaba un estado ruinoso. A consecuencia de ello se alquiló una casa cercana para que viviese el sacristán; éste temía que la casa abadía se le viniese encima el día menos pensado⁸.

Como la casa abadía quedó deshabitada, en uno de los Ayuntamientos de la villa, se le encargó al procurador general que buscara a quien quisiera habitar dicha casa sin alquiler alguno, con la sola obligación de sustentarla. Dicho procura-

⁶ VICEDO, R. O. c., pág. 160.

⁷ ESPI, A. *Nostra Festa*. Alcoy, 1982, t. I, pág. 152.

⁸ Archivo Municipal de Alcoy. *Libro de Cabildos 1724-1741*, págs. 60-62.

dor, tras practicar cuantas diligencias estuvieron en su mano para ello, pese a la gran necesidad de casas para habitación que había en Alcoy, no encontró a nadie que quisiese habitarla porque la misma era un peligro, ya que amenazaba una total ruina.

El clero de la iglesia parroquial instaba la más pronta providencia que diese una solución adecuada para su seguridad, pues si la casa abadía se venía a tierra la sacristía y el archivo la seguirían, con cuyas oficinas estaba enlazada, pudiendo acontecer con ello alguna desgracia personal. De no dar una pronta solución al peligro que suponía aquel habitáculo, el clero de la iglesia parroquial amenazó al cabildo municipal con: «*dexar la Iglesia y pasarse a celebrar a la de San Jorge*».

La amenaza surtió sus efectos, y el Ayuntamiento del 14 de mayo de 1724 acordó que el procurador general se entendiese con los albañiles de la villa y dispusiese el derribo de dicha casa, con las precauciones necesarias para la conservación de las oficinas de la iglesia parroquial. De otro lado, condicionó que los materiales y pertrechos aprovechables se vendiesen en pública almoneda y de

Interior Iglesia de San Jorge hasta 1912, año en que comenzó su derribo.



su producto se cubriesen las costas de su derribo, y lo que sobrara se pusiese en depósito para la nueva abadía que debía edificarse una vez terminada la nueva iglesia parroquial, que se empezó a construir ese mismo año con los trabajos de limpieza y desmonte del solar.

Pero, pese a este acuerdo, las cosas siguieron igual. En los últimos meses de 1724 se hundieron los dos techos de aposentos de la casa abadía que había debajo del suelo de la sacristía de la iglesia parroquial. En noviembre de 1724 aún no habían podido encontrar a ningún maestro de albañilería de Alcoy para que se encargase del derribo de dicha casa bajo las condiciones acordadas en mayo. El riesgo de que al primer golpe de martillo, por más precauciones que se tomasen, se fuese a tierra por lo mal parada que toda ella se hallaba, desde los ciementos al tejado, hacía que nadie quisiese tal responsabilidad.

Ante los peligros que ello suponía, y el que nadie se encargase del derribo, el procurador general propuso a los electos de las obras de la nueva iglesia parroquial que ellos derribasen la casa abadía, cediéndoles los pertrechos que les pudiesen aprovechar. Estos no aceptaron. El procurador hizo extensiva la propuesta, con la misma gracia de los pertrechos, al maestro albañil de la villa que quisiera encargarse del trabajo. Nadie se prestó a ello por miedo a quedar sepultado bajo las ruinas.

El clero de la parroquial volvió a amenazar al cabildo de Alcoy con: «*pasarse a celebrar a la de San Jorge*» si no se daba una pronta providencia. El cabildo de la villa les contestó:

«que a este Ayuntamiento no le queda ya que discurrir, ni que executar, para la más pronta providencia que

⁹ *Ibidem*, págs. 66-68.

el Reverendo Clero justamente solicita, pero que todos los discursos y providencias han quedado sin efecto por no atreverse alguno a entrar en la obligación del derribo... que baxo esta suposición el Reverendo Clero discurra que la villa está pronta por su parte... para la conservación de la Parroquial y sus oficinas, y mayor seguridad de los Sres. Beneficiados sus Residentes, o que execute según bien visto le fuere el trasladarse a la Iglesia de San Jorge que este Ayuntamiento se negará en su deliberación, aunque con sumo dolor inescusable, por tanta novedad, pero con el consuelo de no haverle quedado que haver, para evitar se llegue a ello»¹⁰.

Las cosas siguieron igual durante los meses siguientes. En agosto de 1725, el cabildo de Alcoy tuvo que destinar algún dinero para alquilar la casa del cura, en vista de las condiciones en que se encontraba la casa abadía¹¹.

En octubre de 1725 las cosas ya no podían ir más lejos. Ante el peligro de que cayese la iglesia parroquial y la constante amenaza del clero de irse a la de San Jorge, el Ayuntamiento buscó la solución más viable para el derribo de la casa abadía¹².

El 20 de octubre del mismo año se decidió la venta de la casa abadía a Joseph Pérez, labrador vecino de la villa; y que el justiprecio lo realizasen Joseph Vilar, maestro de obras de Valencia, encargado de levantar la nueva iglesia parroquial, y Juan Carbonell, maestro de obras de Alcoy¹³.

El 3 de noviembre de 1725 se concretó la venta de la casa abadía por 130 libras a censo —130 sueldos anuales—, destinado en parte para el pago del alquiler de la casa del cura¹⁴.

José Miguel SANTACREU SOLER

¹⁰ *Ibidem*, págs. 89-91.

¹¹ *Ibidem*, págs. 171-173.

¹² *Ibidem*, págs. 185-186.

¹³ *Ibidem*, págs. 190-192.

¹⁴ *Ibidem*, págs. 196-199.

SAN JORGE UNIVERSAL



1



2



3

4



1.- Retablo de azulejos del Museo de Cerámica "González Martí" de Valencia.

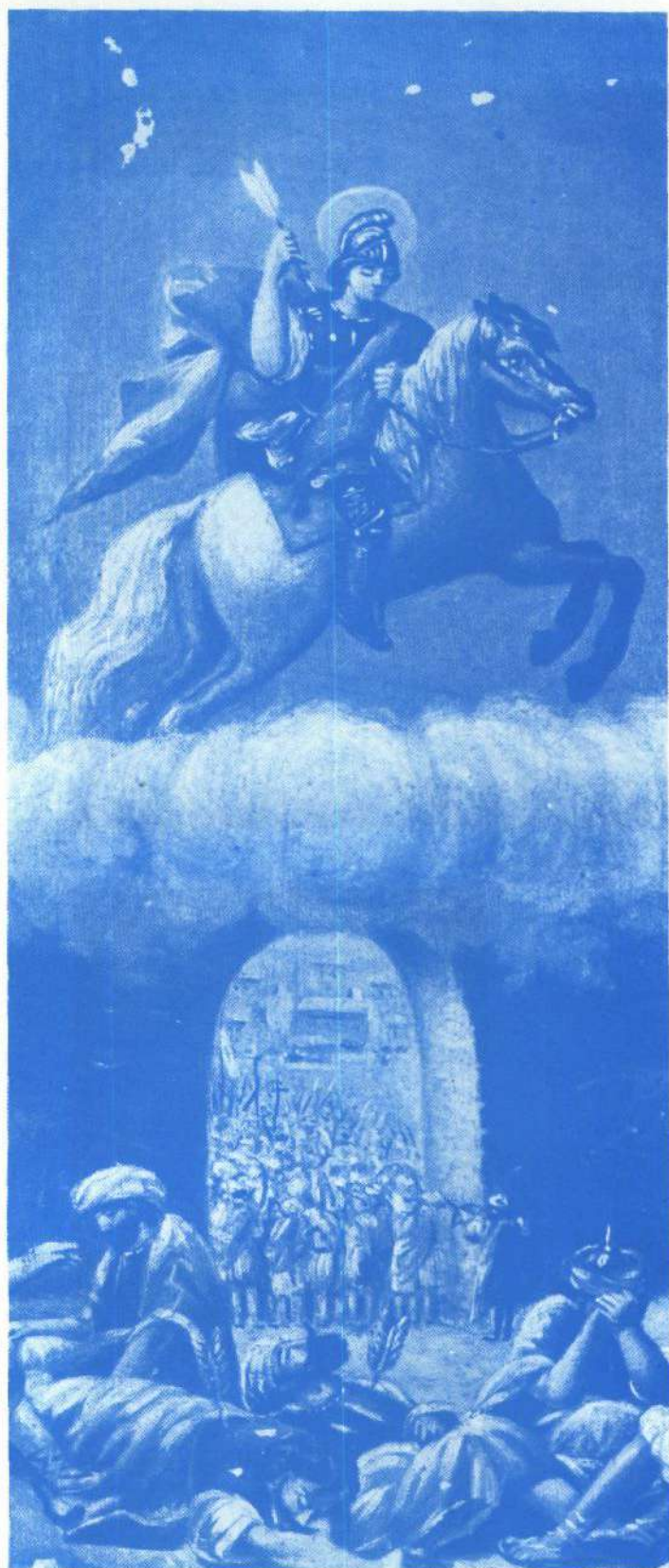
Representa a San Jorge en la Batalla del Puig, obra de Marçal de Sax.

2.- Icono ruso del siglo XVIII. San Jorge ataca al dragón. Escuela de Nóvgorod.

3.- San Jorge de Rafael Sanzio. Museo del Louvre, París.

4.- San Jorge derriba al dragón, óleo de Mantegna. Museo de la Academia, de Venecia.

SANT JORDI EN LA SEGUNDA REPUBLICA (Miniantología de versos)



San Jorge protector de Alcoy. Oleo sobre lienzo, siglo XIX.
Pinacoteca del Casal de Sant Jordi.

El 14 de abril de 1931 se instaura en España la Segunda República. Unas sencillas y aparentemente inocentes elecciones municipales socavan la monarquía alfonsina y provocan su derrumbamiento inmediato. Alcoy sale a las calles enarbolando la bandera tricolor. En los festejos georginos de este año apenas se nota el cambio. Solamente el tradicional Himno de España se permuta por otros acordes. San Jorge, caballero del albo corcel, sale en procesión como siempre ha salido. Pero a partir de 1932 las cosas serán distintas. Ayuntamiento y Asociación de San Jorge entrarán en un conflicto permanente. Varias «filaes» dejarán de asistir al acto de la Gloria del 32 y, consecuentemente, a los desfiles de los grandes días abriñeos...

La prensa católica alcoyana —«La Gaceta de Levante», «La Voz del Pueblo», etc.— seguirá hablando de San Jorge. Y unas veces acudiendo a los poetas vivos y otras recordando a los que lo fueron, dedicarán a nuestro santo patrón diversas composiciones, de valía y carácter distinto. Lo que vale, eso sí, es la intención y el espíritu que informa esta actitud.

Sirvan como botón de muestra estos ejemplos:

AFECTOS Y SUPPLICAS A SAN JORGE

De los Santos del cielo
quiere a San Jorge
Alcoy, es su Patrono,
también su norte;
mucho le adora
y en su honor hoy le canto
himnos de gloria.
Himnos que mucho alegran
los corazones
y hasta el cielo se elevan
estos acordes;
al Santo agradan,
y santas bendiciones
del cielo bajan.
Bendiciones que alivian
de Alcoy las penas,
y alegría tan sólo
doquiera reina.
¡Viva San Jorge!
hoy repiten a coro
mujeres y hombres.
Hombres que sus negocios
hoy los olvidan,
y su voluntad toda
al Santo aplican;
mujeres bellas
que a San Jorge le cuentan
todas sus quejas.
Glorioso Santo,
ya que Alcoy te venera,
sé tú su amparo.

Gaspar Mira Picó

«La Voz del Pueblo», 1932

A SENT JORDI

HIMNE

Dedicat al inspirat compositor
Juan Cantó Francés.

En señal de perenne memòria,
y d'Alcoy pregonat el fervor,
¡glòria glòria cantem a Sent Jordi,
glòria, glòria al exelse patró!

ESTROFES

I

Eixa llum que los Cels ilumina
com rellamp d'insistent resplandor,
y eixa imatge que'en nuvois contemple
coronada d'un nimbe de foc,
en la dextra empuñant la saeta,
en l'esquerra domant lo bridó,
es Sent Jordi, Sent Jordi el invicte,
entre el mártirs insigne y gloriós.

II

Allá vé, cabalgant entre nuvois;
el espai devorant afanós;
en el aire flotant ses melenes,
clenches blondes finísimes d'ór;
el cavall rebufant y llansanne
per els nasos torrens de vapor...
¡Es Sent Jordi, que ve al protegirnos,
es Sent Jordi, que vé sobre Alcóy!

III

Ya dels moros les files compactes
se conmóhuen... els entra el pavor...
y sedixen y fuchen y corren
cóm a llebre seguida de gós.
Es que han vist avansar com el rayo,
con el rayo a Hualí vencedor:
a Sent Jordi que sembra en les files
del infél la ruina y la mort.

IV

Del Noret en les simes profundes,
fósa encontra la infél confusió,
mentres sónen el crits de victória
dins y fóra del ambits d'Alcoy,
a Sent Jordi aclamant com a pare,
a Sent Jordi aclamant per patró,
a Sent Jordi, vengut a salvarnos,
a Sent Jordi, el Hualí victoriós.

† Santiago Puig Pérez
«La Gaceta de Levante»,
22 de abril de 1932

GLORIA A SAN JORGE

Corred forasteros
venid hacia Alcoy
y en días felices
tendréis ocasión
de ver el portento
y encanto el mayor
que puede encontrarse
debajo del sol.
Veréis el esmero,
la gracia y primor
que el hijo alcoyano,
por siempre mostró,
al dar a San Jorge
sus pruebas de amor.
Veréis la grandeza
del culto y honor,
que aquí tributamos
a nuestro Patrón.
Y en todo, un ejemplo,
veréis el mejor
de aquella concordia,
de aquel santo amor
que siempre a los pueblos
la fe reportó.
Por eso es del caso
que el hijo de Alcoy
eleve hoy sus preces
al Santo Patrón,
pidiéndole arranque

la venda de error
que en ojos no pocos
el mal colocó;
y vean los hombres
de buen corazón,
que el rico venero
que siempre brotó
el bien y la dicha,
la paz y la unión,
tan sólo encontrarlo
podremos en Dios.

† Modesto Espinós, Pbro.
«La Gaceta de Levante»,
22 de abril de 1932

PREC A SENT JORDI

¡Gloriós Sent Jordi!
¡Gloriós Patró!
De nostra terra,
el gran amor.
Mártir insigne,
Sant valerós,
que proclamades
a Deu per tot.
Tú qu'a este pòble,
del mal dragó,
guardares sempre
dende llavors,
no'l abandones,
en el dolor,
perque's presenta
de nou furiós.
No'l deixes soles,
tin compasió,
préstali sempre
ton gran favor.

Y si els «nous» moros
armen soroll,
tirant per terra
les tradicions,
dónamos força
y gran valor,
per a la lluita
com aquell jorn;
puix la Fe santa
de nostre Alcoy,
no ham de permetre
que rode al fons.

Estém en altra
persecusió,
de les doctrines
del Bon Pastor;
mes, elles juntes
en nostre còr,
han de ser sempre
nostre guió.

¡Gloriós Sent Jordi!
¡Gloriós Patró!
¡Préstamos siempre
ta protecció!

Antoni Valor Albors
«La Gaceta de Levante»,
22 de abril de 1933

MI ELOGIO A SAN JORGE

Si de mi lira ya rota una nota
de ella pudiera arrancar,
a San Jorge tan amado, de buen grado,
yo la debiera ofrendar.

¡Oh, Hualí! Yo te saludo, estar mudo
en tu fiesta... imposible es;
deja que por Ti suspire y me inspire
al caer ante tus pies.

Melitene, por fortuna fue la cuna
de tu infancia angelical:
Y en mi patria renacistes y venciste
cual guerrero celestial.

Gerancio, padre modelo, con desvelo
desde niño te educó,
y tu madre tan querida en su vida,
el corazón te formó.

De tu hogar fuiste alegría desde el día
que viste la luz del sol;
mas, una vez bautizado máspreciado
resplandeció su arrebol.

El Imperio te proclama por tu fama
consejero principal;
mas, te arroja Diocleciano por cristiano
de su ejército imperial.

Te persigue, te encarcela, te flagela
y te mira con desdén;
pero al fin, con sangre tiñes la que ciñes
corona eterna en tu sien.

¡Gloria al Mártir victorioso, poderoso
de la Iglesia campeón!...
No se borre la memoria de la gloria
que nos dio tu protección.

Enrique Abad Vilaplana
«La Gaceta de Levante»,
21 de abril de 1935

FE Y TRADICION (Fragmentos)

Quiso el Cielo auxiliar al alcodiano
enviando al «Wall», a Jorge triunfante,
al lirio militar de Capadocia,
que guerrero divino, fue el atlante
que apareció sobre dorada nube
a prestar el triunfo y la victoria,
a los progenitores de esta raza
que rinde culto a sus pasadas glorias.

Yo bien sé, alcoyanos, que hay un día
que nos une en abrazo indefinido;
que nos hace olvidar luchas sociales
y vibra el corazón sólo un latido
que es promesa, es amor y es esperanza,
y es ensueño y es calma y es ternura;
que es bullicio, jolgorio y algazara
y fe en el porvenir de un ansia pura.
Ese día es aquel en que preludian
las campanas el himno a nuestras fiestas
todo ilusión y alegre colorido,
efluvios de placeres que despiertan
una lejana voz íntima, eterna,
como un canto de amor en nuestros pechos
que acompañan desfiles de guerreros
y coros de plegarias dulces, tiernas,
que los labios elevan temblorosos
al invicto patrón, que en la alta esfera
clama en nuestro honor por la ventura,
la paz y el bienestar de nuestra tierra.

Escenas que perduran en la mente
del alcoyano amante de su fiesta,
que sollozar le hace como un niño
cuando le impiden verlas larga ausencia.
Lágrimas de nostalgia que nos traen
con haces de recuerdos nuestras penas
para adornar el pobre santuario
que forjó la esperanza más risueña.

José Cuen Mora
«La Voz del Pueblo», 1936

EL ORGANO DE LA IGLESIA DE SAN JORGE

Detalle costo del órgano:

Cuerpo base del órgano.	1.730.000
Precios tubos madera	409.000
Armonización y afinación	345.000
	<u>2.484.000</u>
4 % IGTE	<u>99.360</u> 2.583.360

Material adicional:

Fra. Hofbauer tubos importación	1.105.305
Transporte tubos importación	140.000
Fra. Giménez (resto tubos)	<u>168.340</u> 1.413.645

(Suma y sigue)

EL CONSTRUCTOR: GABRIEL BLANCAFORT Y PARIS

Nació el año 1929 en La Garriga (Barcelona), hijo del compositor Manuel Blancafort y hermano de Alberto, director de los Coros de RTVE. Fue alumno del Colegio de San Ignacio, de Sarriá y de la Universidad Pontificia de Comillas. Su formación como organista se compone de tres periodos de dos años cada uno, entre 1956 y 1961; en la casa Joan Rogent, de Collbató; en la casa González, de París, y en la casa Walcker, de Ludwigsburg. En el año 1963, funda empresa propia en Collbató, habiendo construido más de 80 órganos de nueva planta, entre los cuales los más importantes son los de Marbella, Torreciudad, Mataró, Tibidabo, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, etc., además de 20 restauraciones de órganos antiguos, como el de Santa María, de Mahón, Daroca, Morella, Montblanch y otros. Asistió al Congreso fundacional de la «International Society of Organ-Builders» (Amsterdam, 1958), y es miembro fundador de la Sociedad Catalana de Musicología, así como también de la Sociedad Española de Musicología, participando activamente en diferentes ponencias y publicaciones.

EL ORGANO DE NUESTRA IGLESIA

Características técnicas

Este órgano consta de tres cuerpos: Cadereta, Organo Mayor y Pedal; tiene dos teclados manuales de 56 notas ca-

da uno, con una extensión de C(Do) a g^{'''}(sol), un «pedalier» de 30 notas con una extensión de C(Do) a f' (fa) y 15 registros.

La disposición de los juegos sonoros es la siguiente:

I. CADERETA

Violón.....	8'	Nazardo, 17a
Tapadillo.....	4'	Cimbala, 2 hile.
Quincena (fach.)....	2'	Regalías, 8'

II. ORGANO MAYOR

Flautado (fach.)....	8'	Flautín, 2'
Flauta de chimenea.	8'	Llenos, 3 hileras
Octava.....	4'	Bajoncillo 4'-Clarín 8' (batalla)

III. PEDAL

Subbajo.....	16'
Bajo (extensión).....	8'
Coral bajo.....	4'

ACOPLAMIENTOS

- I al pedal
- II al pedal
- I al III

Equipo de trabajo y colaboradores

Realización:	Gabriel Blancafort
Secretos:	Joan Capella
Mecánica:	Rafael Bedía
Tubos madera y mueble:	Antoni Jiménez

Tubos de metal:	Carl Hofbauer
Trompetas:	Josep Giménez
Montaje:	Albert Blancafort
Armonización:	Federico Acitores
Pre-armonización:	Ingrid Blancafort
Ayudante de armonización:	Joan Baptista Díaz
Ayudante de armonización:	Pere Reynes

LOS CONCERTISTAS:

ADOLFO GUTIERREZ VIEJO (organista)

Nació en Lugán (León). Cursa estudios de Piano, Organo, Composición y Dirección en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, Santa Cecilia de Roma y en la Escuela Superior de Música de Munich, con los maestros Guridi, Germani y Killmaier.

Ha obtenido el 1er. Premio del Conservatorio de Madrid y el 1er. Premio Internacional de Interpretación en Avila.

Aparte de su actividad concertística, fundó la Capilla Clásica de León, conjunto coral que ha obtenido diversos premios, y fue organista de la Catedral de León. Durante diez años ocupó el puesto de Cantor y Organista en Munich (Alemania).

Actualmente es Catedrático de Organo del Conservatorio Superior de Música de Alicante.

MARIA DOLORES ARENAS (soprano)

Nació en León. Llevó a cabo sus estudios musicales y de canto en el Conservatorio Superior de Música y en la Escuela Superior de Canto de Madrid, en la Escuela Superior de Música de Munich (becada por el gobierno alemán) y

QUEDÓ INAUGURADO
EL 20 DE ABRIL DE
1984 A LAS 12 HORAS

Ventilador eléctrico ..	80.000
Transporte órgano a Alcoy.....	70.000
Montaje y dietas	150.000
Trabajos complementarios en el coro para emplazamiento del órgano	780.000
	<u>5.077.005</u>

El costo del órgano ha sido sufragado de la forma siguiente:

Aportación de la Excma. Diputación Provincial	2.500.000
Recaudado a través de donativos y cepillo de la Iglesia de San Jorge	570.200
De los fondos de la propia Asociación de San Jorge	2.006.805
	<u>5.077.005</u>

en Milán, siendo sus maestros: Lloret, Lola Rodríguez de Aragón, Blaschke y Floriana Cavalli.

Fue finalista en el Concurso Internacional de Canto de Toulouse en 1976. Ha llevado a cabo una intensa actividad concertística en España, Italia y Alemania, concentrada preferentemente en el Oratorio.

EL ACTO DE INAUGURACION

I. BENDICION DEL ORGANO

«Cinco versos de I tono»

Lic. Francisco Vila (siglo XVII)

II. CONCIERTO

«Batalla Imperial»

J. B. Cabanilles (1644-1712)

«Sonata en Si bemol Mayor»

A. Soler (1729-1783)

«Cantada»

A. Litteres (1675-1747)

Aria-Rect-Aria-Rect-Aria-Minueto-Aria-Final

Soprano y órgano

«Pasacaglia und Thema Fugatum-BWV582»

J. S. Bach

«Benedictus» (Orgelsolomesse en Mi bemol Mayor)

J. Haydn

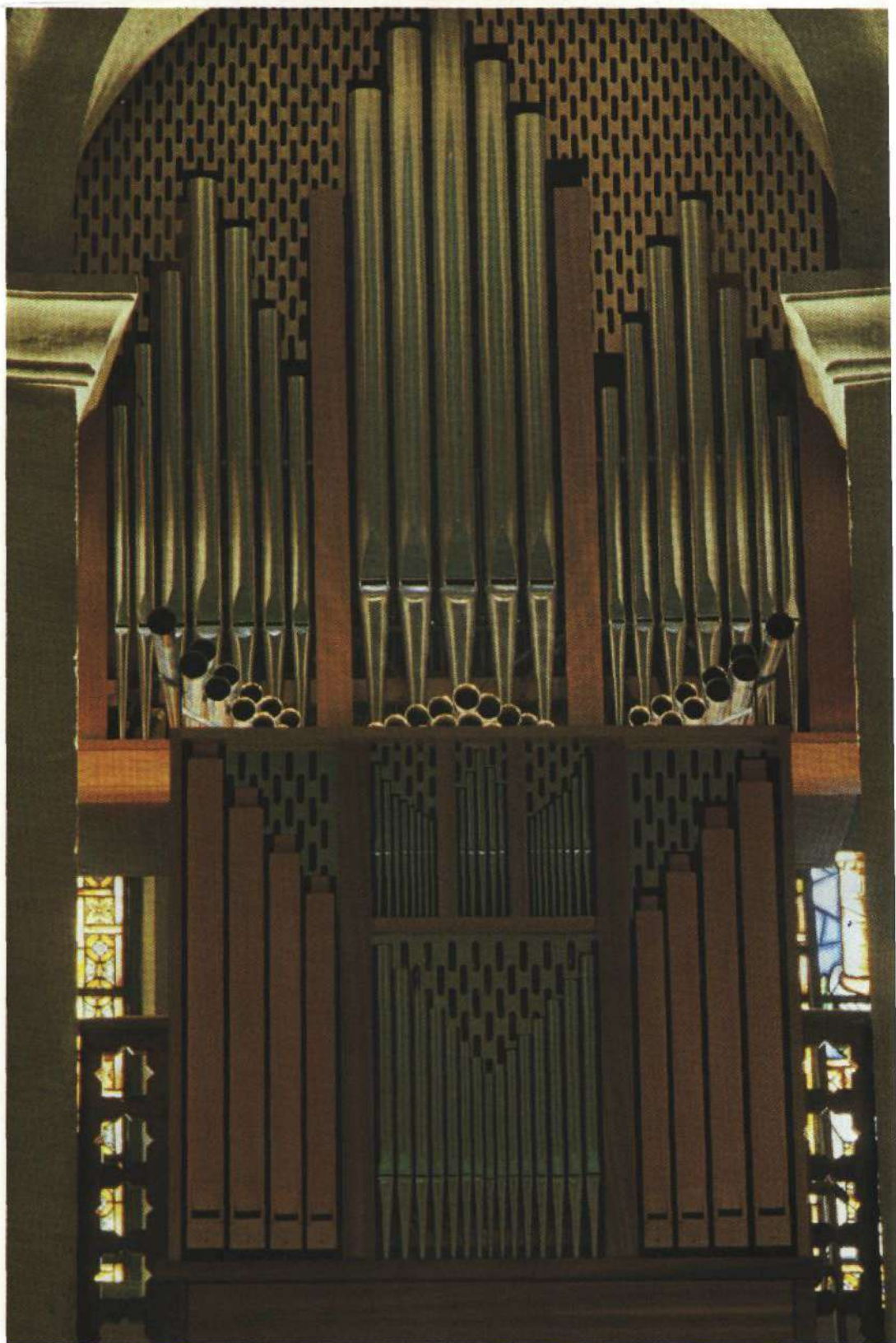
Soprano y órgano

«Toccatá y fuga en Re Menor-BWV527»

J. S. Bach

«Tres salms sense paraules»

A. Blanquer





Amando Blanquer Ponsoda

LA MISSA A SANT JORDI

Joan Valls Jordà



En las vísperas de las fiestas 84, en el transcurso de un concierto extraordinario ofrecido por la Orquesta Sinfónica Alcoyana y la Coral Polifónica, fue dada a conocer al público, en versión completa, la «Missa a Sant Jordi», de nuestro paisano, el catedrático del Conservatorio de Valencia, Amando Blanquer Ponsoda, estrenada un año antes y completada éste. Pieza inigualable a la que el autor había añadido nuevas partes juntamente con un «Prec a Sant Jordi», original del poeta Joan Valls Jordà.

Dada la circunstancia de que acaba de publicarse la biografía de Blanquer Ponsoda, obra del escritor alcoyano y antiguo colaborador de nuestra Revista, Adrián Miró, y que Amando Blanquer ha sido igualmente designado Conseller de Honor de la Asociación de San Jorge, según acuerdo unánime de la Asamblea General de 28 de enero último, queremos, antes de analizar el «Prec a Sant Jordi», recordar las acertadísimas palabras que sobre nuestro músico y sobre su «Misa...» ha vertido Miró García: «Amando Blanquer va a intentar la difícil experiencia: aunar la liturgia con la psique alcoyanas, matizando su obra de alusiones "festeras" e incluyendo matices y ritmos típicos de los desfiles arábigo-medievales. Todo ello sin caer en lo profano y sin perder ni un ápice de religiosidad.»

El texto de Valls, que reproducimos en estas páginas, es de 1954, y formaba parte del «Tríptico de Festa» (I. Memòria a Mossén Torregrosa. II. Esquadra de Negres. III. Prec a Sant Jordi), premiado como fue en el I Concurso Literario convocado por la Asociación de San Jorge.

Figuró después en el libro *Toia d'ofrena (poemes guardonats)*, de 1960, que editó el entonces Instituto Alcoyano de Cultura «Andrés Sempere», págs. 19-24. Más tarde, en el volumen *Obra Poética*, lanzada por el también entonces Instituto de Estudios Alicantinos, en 1981, págs. 172-173.

Finalmente, es la pieza musicalizada por el maestro Blanquer

en su «Misa...», estrenada el 21 de abril de 1984.

Publicamos el «Prec a Sant Jordi», inicial, el de 1954, y el que treinta años después, en 1984, ha servido de texto a la música blanqueriana:

Cavaller del Miracle que en cèlica victòria
has vingut a l'almena cavalcant entre el blau.
Pel pàlpit d'aquest poble que venera ta glòria,
fes-nos la creu alegre i el camí més suau.

Cavaller taumaturg que empunyes la sageta
amb somris de triomf inspirant viva fe.
Per a que puge al cel nostra pregària inquieta,
abranda l'esperança i esmena el nostre alé.

Si tan puntual fores en la gesta aguerrida,
quan Alcoi fou la presa dels verins infidels,
a l'hora del dolor sigues calze de vida,
aixopluc de bon vincle, promesa entre els estels.

Que ta faiçó enlluerne amb resplendor divina
i a les blanques creences posa escut i fermall.
Sempre sigues el símbol de la creu gegantina
que oneja en ta bandera i dreça el teu cavall.

Com s'albira ta imatge que en el zènit aflora
allunyant la morisma angoixada en rancor,
fes-te present al poble que de Tu al raig implora
per mitigar la boira del pobre pecador.

Cavaller del Miracle, irada la crinera,
lluent de casc i altívol sobre el corser febril,
fes eterna la Festa que esclata en primavera
com rosa que es renova al brot del mes d'abril.

(1954)

Cavaller del miracle que en cèlica victòria
arribares a Alcoi cavalcant entre el blau.
Pel pàlpit d'aquest poble que venera ta glòria,
fes-nos la creu alegre i atorga-nos la pau.

Cavaller taumaturg que empunyes la sageta
amb somris de triomf inspirant viva fe.
Per a que puge al cel nostra pregària inquieta,
abranda l'esperança i esmena el nostre alé.

Que ta imatge enlluerne amb resplendor divina
i a les blanques creences posa escut i fermall.
Sempre sigues el símbol de la creu gegantina
que oneja en ta bandera i dreça el teu cavall.

Cavaller del miracle, airosa la crinera,
lluent de casc i altívol sobre el corser febril,
fes eterna la festa que esclata en primavera
com rosa que es renova al brot del mes d'abril.

(1984)

CLARINADA

Francisco Satorre Calatayud

LA LLUVIA

(Una honda preocupación)

Eduardo Segura Espí

ETERNO ABRIL

Carlos Palacio

LA INTUICION HISTORICA EN LA FIESTA

Moisés Hidalgo Bragado

LA ENRAMADA

Proyecto y Circunstancia

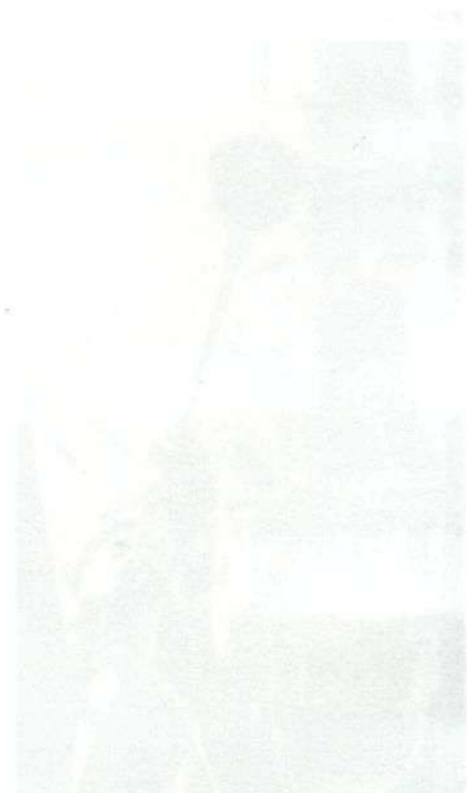
Vicente Manuel Vidal Vidal

JOSE JOAQUIN ARJONA VALLET

Adrián Espí Valdés

100 AÑOS DE REYES MAGOS**LA CABALGATA Y LAS FILAES**

L'Enviat Reial

FOTOS CAMP

CLARINADA

Amigo desconocido —y no por desconocido menos estimado— a cuyos oídos llegó el renombre de las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy. Si sientes el deseo de comprobar sobre el terreno la veracidad de tal fama, mira por dónde mejor penetrar en esta arrinconada hoya y ponte en camino. Permite me tome la libertad de orientarte un poco.

La carretera nacional 340 te dará acceso a la ciudad por sus partes Norte y Sur, según vengas de Valencia o de Alicante. En ningún caso te librarás de las tortuosidades de los puertos: el de Albaída por el Norte y el de La Carrasqueta por el Sur. Pero no te asustes, que tampoco son cosa mayor, y además, si te detienes unos minutos en su cumbre, tendrás el premio de respirar un aire cuya cotización sube de día en día. En los alcores el tomillo y el romero, la salvia y el espliego, el pino y la ca-

rrasca, son artesanos incansables de tanta riqueza. Pura delicia virgen, te lo aseguro.

¡Ah!, también puede que algún rapaz dibuje círculos de honor en las alturas dándote la bienvenida.

Si vinieras de Madrid, te conveendrá, cuando llegues a Villena, tomar la carretera que de allí parte hacia nuestra ciudad. En esta carretera sólo tendrás el puerto de Biar, más corto que los antes citados.

Entres por donde entres no verás Alcoy hasta que estés a sus mismas puertas.

Bien, ya estás en la ciudad de las peladillas. ¿Tienes acomodo reservado de antemano? Si no es así, va a ser difícil lo encuentres ya.

Y si tienes resuelto este punto descansa, reposa, no te apresures por nada, haz acopio de fuerzas porque te esperan muchas horas de bullicio.

Estamos en el «Día dels Músics», antesala de los festejos, eclosión de alegría contenida. La «Fiesta del Pasodoble», seguida de la interpretación del «Himno de la Fiesta», que a los alcoyanos nos nubla la vista y anuda la garganta, da paso a la «nit de l'olla».

Entérate de la sede de cualquier «filà», de Moros o de Cristianos, como prefieras. Preséntate allí y simplemente di que has venido a Alcoy para ver sus fiestas. Y que deseas conocer el ambiente que allí se respira en tal noche. Será credencial más que suficiente para verte acogido con toda cordialidad y sentado a la mesa común para degustar en amor y compañía la clásica «olleta», que tomarás, como mandan los cánones, con cuchara de palo sin estrenar. Las calorías del condimento, unidas a cuatro tragos de vino negro, no tardarán en contagiarte la euforia reinante. Y no sería de extrañar que al cabo de un rato te vieras codo con codo marcando el paso por las calles apiñadas de gente, al compás de un pasodoble. Se te habrá pegado, qué duda cabe, la ca-

maradería, hermandad y deseos de vivir de estas gentes.

Seguro que te sientes feliz, con muchos nuevos amigos, pero te aconsejo no prolongues esta alacridad, porque a las seis de la mañana siguiente da comienzo la Diana, primer acto de la trilogía de los Moros y Cristianos, que de ningún modo debes perderte.

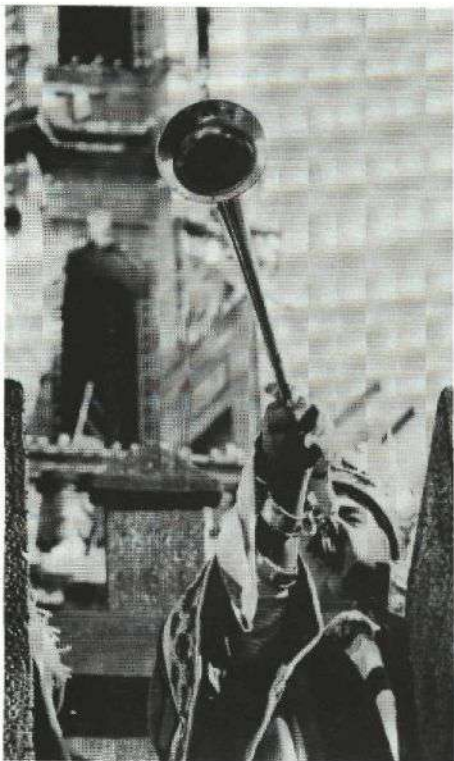
Has de abandonar tu albergue antes de que apague su argentada luz el lucero del alba. Verás que las calles, silenciosas y recién regadas, se van poblando lentamente por gentes que acuden presurosas a la plaza. Rostros que denotan lo exiguo que fue el descanso, pero que la ilusión de lo que va a dar comienzo anima y letifica. Cuando el reloj de la torre de Santa María da las seis de la mañana, y la Primavera expande su perfume virginal, y el bronce de las campanas atrona el espacio, y los labios apenas si pueden musitar el Ave María que se reza antes de empezar el acto, todo alcoyano siente como un suave escalofrío que recorre su médula; y aplaude frenético para desahogo de la emoción que le embarga.

Ha dado comienzo efectivamente la Fiesta. La gran Fiesta de Moros y Cristianos. A partir de ahora irán desarrollándose puntualmente los actos programados para los tres días. Tres días prodigiosos, inefables.

Te haré gracia, caro amigo, de los tópicos luz, color, música, entusiasmo, esplendor, riqueza, que parecen obligados al hablar de nuestras fiestas. Tú las verás, que para eso has venido. Y sacarás tus propias conclusiones. Yo sólo quiero agradecer, sinceramente, la cortesía que nos has dispensado al decidirte a venir a nuestra ciudad con motivo de la celebración de las fiestas en honor de San Jorge. Y desear que el recuerdo de esta visita perdure en ti feliz. Gracias y hasta siempre.

Francisco SATORRE CALATAYUD

Foto: Giordano Terol



LA LLUVIA

(una honda preocupación)

FILA' MASEROS -ALCOI



MES QUE CAIGA UN AGUA
A CANTERS...¡YO SIGO!

*Son de abril las aguas mil.
Sopla el viento achubascado,
y entre nublado y nublado
hay trozos de cielo añil.*

Antonio Machado

La lluvia es, sin duda, una grave preocupación en todas partes, bien por excesiva, bien por escasa. Pero a los nacidos en esta hoya la lluvia que de verdad nos preocupa es la de abril. Decir abril para nosotros es decir fiestas, y por desgracia decir abril es también decir chaparrones, aguaceros, lluvia. No hace falta recordar la de años en que se han suspendido actos, se ha trastocado el horario, se han tenido que alargar las fiestas, o simplemente se han visto deslucidas. La leyenda de que el «castell» trae agua es más vieja que el mismo «castell», pues ya se aplicaba al anterior castillo.

En abril el alcoyano es un ser pendiente del «hombre del tiempo». El habla popular ha incorporado la meteorología de fiestas a nuestra vida cotidiana; así, oímos: «fa aïret —o sol— d'entrà de cristiàns», «cau aigüeta d'entrà

de moros». Anécdotas las hay a montones. Tal vez la más sabrosa sea la conocida broma que le gastaron a don Antonio Cerdón en 1840, cuando tenía que encarnar al capitán moro, y la víspera sus amigos, conchabados con el sereno, hicieron que éste se pasara la noche cantando tiempo lluvioso a los pies del balcón de Cerdón.

* * *

Un día lluvioso, revolviendo en el archivo que heredé de mi abuelo, me topé con un curioso «PROYECTO acerca del aplazamiento al mes de Mayo de las fiestas cívico-religiosas que la ciudad de Alcoy dedica anualmente a su glorioso patrono San Jorge Mártir», del que es autor el «Dr. Don José Casasempere Miralles, Capellán organista de San Mauro y C. Párroco de Alcoy». Se trata de un pequeño trabajo que consta de doce páginas tamaño cuartilla, impreso en la Imprenta El Serpis, fechado en mayo de 1915 y dedicado «Al ilustre caballero alcoyano D. José Pastor Rodríguez», Vizconde de la Morera, que aunque no era alcoyano de nacimiento y vivía en Chile, fue hijo adoptivo de Alcoy, Presidente Honorario de la Asociación de San Jorge y gran impulsor y benefactor de la actual iglesia de nuestro patrón. El autor principia diciendo que haciéndose eco de ciertas aspiraciones las expone a las «Autoridades de la localidad, y a la meritísima Junta Directiva de las fiestas de San Jorge», por si las creen «pertinentes y razonables», pues la experiencia demuestra que la principal causa de que «nuestras renombradas fiestas» no brillen como debieran se debe a la época en que se celebran, por lo fre-

cuenta de las lluvias. Y tras decir «se impone el traslado», y que «sobre estos extremos iremos razonando, con el favor de Dios», estudia el emplazamiento de nuestras fiestas, abogando por su traslado al «simpático» mes de mayo.

Según el autor, el que siempre llueva puede conducir a que «las gentes de fuera dejen de visitarnos», con considerables pérdidas para el comercio de la localidad, y a que decrezca el interés de los propios alcoyanos, cundiendo el mal humor entre los «festers». Y deja sentir una grave preocupación social: «Sería muy conveniente —dice— el escoger los días, procurando con ello no quedaran desatendidas las necesidades del obrero, al objeto de que perdiese los menos jornales de trabajo...» «...muy equitativo será el que se procuren armonizar todas estas reformas con sus modestos intereses.» Apuntando seguidamente que los días ideales para el traslado de las fiestas serían domingo, lunes y martes de la segunda Pascua, o Pascua de Pentecostés, ya que, al ser una festividad tradicional en Alcoy, realmente el trabajador sólo perdería un día de jornal. Asimismo, propone que el día 23 de abril se celebre la festividad del patrón con pasacalles de las bandas de música en la madrugada, misa mayor en Santa María, que presidirían con las comisiones de los gremios un individuo de cada «filà» «con ropaje de fiestas, el Excmo. Ayuntamiento y demás autoridades con la Señera»; y para la tarde propone que se traslade la publicación oficial de las fiestas, o sea el acto de la Gloria, que entonces se celebraba en la mañana del sábado santo, antes sábado de

gloria, de esta forma el día de San Jorge habría moros y cristianos en la calle.

Todo esto lo adorna el Dr. Casasempere Miralles con una loa al proletariado alcoyano y un canto de las virtudes de nuestro pueblo, pasando a enumerar los beneficios que el traslado a mayo reportaría, comparando nuestras fiestas con las de otras ciudades, señalando como atractivo el que «puede cómodamente el espectador satisfacer el gusto de ver todos los actos del programa sin que por ello se le lleve un solo céntimo». Entre otras ventajas cita el aumento de forasteros que se produciría y el que se eliminarían los inconvenientes para la contratación de bandas de música de otros pueblos. Acabando el trabajo con un entusiasta

aplauzo a la Junta de Fiestas y a su Presidente, don Pascual Ivorra Carbonell, con especial gratitud al ilustre prócer don José Pastor Rodríguez, al que, como hemos dicho, lo dedica el autor.

El trabajo, que sin pretensión alguna he resumido, ofrece la curiosidad de retrotraernos setenta años y, aparte de entrever maneras de pensar, de ser un testigo más de nuestras fiestas y plantear claramente un problema social grave y latente entonces, como era el jornal de obrero en fiestas, está impulsado por el deseo de evitar que la lluvia desluzca y empañe nuestras fiestas. Los consejos del Dr. Casasempere no se siguieron, entre otras cosas porque resultó que por aquellos años en los días de la segunda Pascua las lluvias fueron torrenciales.

* * *

Mas hagamos lo que hagamos y digamos lo que digamos, al llegar las fiestas la veleta «al levant» y, cuando menos lo esperas, va y llueve.

Sin embargo, uno ve claro que podrán tirarla a «cànters», sentirnos ensopados, pero la Fiesta, nuestra verdadera Fiesta, por aguada que parezca, por mucho que nos irrite y fastidie el chaparrón, la Fiesta continúa, porque la Fiesta es un estado, se lleva dentro; el aguafiestas no puede vencer nunca en nada, y a punto de caer en el abatimiento, nos encontremos donde nos encontremos, la bulla y la alegría renace, y sigue la Fiesta en todos los rincones de Alcoy. «Mes que caiga un agua a cànters... ¡yo sigo!», se leía en unas pegatinas que la «filà maseros» repartió hace unos años, y

esa es la realidad, la Fiesta sigue, y los «labradores» saben bastante, no sólo porque la sabiduría popular concede a los hombres del campo el título de entendidos en meteorología, sino porque hace catorce años, formado ya su capitán, tuvo que suspenderse la entrada ante una atroz lluvia que pertinazmente azotaba Alcoy desde dos días antes. ¡Que no ocurra lo mismo este año!

Ese es el misterio de la lluvia y de la Fiesta. La carrera de las entradas y procesiones podrá cubrirse de paraguas, ocupar Alcoy la lluvia, «fer sol de cànter», uno, dos y más chaparrones, pero abril, siempre abril, está ahí, y abril no es sólo el mes lluvioso, es también el mes verde, el despertar de la primavera, el de la sonrisa de la vida. Se mide la vida por alegres abrilés. El olor a tierra mojada es reconfortante.

Y pasará el capitán, y el alférez, y las escuadras, y Sant Jordiet, y aunque su sonrisa esté mojada será ancha, franca y alegre. Alcoy está en fiestas, y «mes que caiga un agua a cànters» sigue, sigue y sigue.

—La veleta está al levant.

—¿I si plou qué?

—Puix «es» farem un sa-po, per fora i per dins.

Eduardo SEGURA ESPÍ

P. D.—Escrit el 5 de giner per la vesprà, a punt de passar la «cabalgata» centenària d'els Reis Magos, organitzà este any per les filaes. Està ploent. ¡VALE!



PROYECTO:

acerca del aplazamiento al mes de Mayo de las fiestas cívico-religiosas que la ciudad de Alcoy dedica anualmente a su glorioso patrono San Jorge



POR EL: * * *

Dr. Don José Casasempere Miralles

Capellán organista de San Mauro

y Párroco C. de Alcoy * * * * *



ETERNO ABRIL

Al ponerme a escribir de Alcoy bajo el cielo hoy gris de esta ciudad del mundo, mi alma se llena de antiguos recuerdos imperecederos. El viejo Aristófanes cantaba a su bella Atenas, rodeada de violetas, ciudad entre todas espléndida y envidiable. Hermoso mi Alcoy abrupto, estrujado por milenarias montañas en cuyas faldas pedregosas el humilde romero y el tomillo agreste exhalaban sus más intensos perfumes en las noches puras. En mi pensativa y breve infancia, me gustaba contemplar mi ciudad natal de noche, desde el puente de Cervantes. Adivinaba a lo lejos los pinos dormidos de la Font Roja en las noches claras y, a mi derecha, la mole estrangulada de San Cristóbal, abierta como descomunal herida rocosa. En las profundas atardecidas de invierno, cuando el cielo se cubría de nubes bajas y las campanas de los campanarios de mi pueblo sonaban, parecía que sus sonidos no salían de la ciudad; que se introducían, curiosos, por los resquicios de las puertas hasta llegar al santuario prohibido de las alcobas. El viejo Alcoy lo llevo prendido en las profundidades de mi alma con alfileres de seda, más delicados que los pétalos de las rosas. Alcoy de mi vida, desde muy lejos te lo digo: no eres secreto para mí, eres amor.

Los niños de entonces (los padres también, aun los ricos) éramos muy pobres. Nuestra máxima y quizá única distracción era jugar al fútbol en las plazas públicas, siempre bajo el temor de ser sorprendidos por algún guardia municipal, ya que estaba prohibido hacerlo en las calles. Jugábamos en la plazuela del Fostar (hoy del maestro Jordá), en la plazoleta de San Francisco, y mis compañeros se llamaban Enrique Miró García (hermano del escritor), Luis Matarredona, Francisco López, Luis García, Emilio Ortolá «el rullo», Jaime Pérez «el chocolatero» y

otros. Siempre teníamos dos chiquillos que no jugaban y su misión consistía simplemente en observar, para si el guardia municipal llegaba, huir al grito de «aire». Nosotros les llamábamos «els salaires». Nos enseñaron demasiado pronto a ser hombres, es decir, seres que comenzábamos ya a saber en la infancia lo que no hubiéramos debido saber nunca: que la vida no era fácil para nadie.

Yo era entonces alumno de los Hermanos Maristas. Enrique Miró García y yo nos disputábamos los dos primeros puestos de la clase, que sólo nos pertenecían a nosotros. No teníamos rivales. Y, sin embargo, para las asignaturas de Química, Física, Aritmética, Geometría y quizá alguna más, yo era el alumno más ignorante de todos. Mi memoria me salvaba, repitiendo cosas como un papagayo en los interrogatorios como si las leyese en un libro abierto, pero que no comprendía ni me proponía comprender. El Hermano Honorato le decía un día a mi padre: «Es un memorión, pero tendrá que apretar en las matemáticas.» Memorión... es posible que lo fuera; aún hoy considero que tengo demasiada memoria y bien quisiera haber olvidado muchas miserias; apretar en las matemáticas nunca lo hice. Continué sumando con los dedos como en aquel entonces, restando y multiplicando con dificultad; y de la división ¡ni hablar!, aun sólo por 2 ó 3 cifras no tengo la menor idea. Me gustaba, eso sí, recitar de memoria un poema los jueves por la mañana. Aún recuerdo aquél que decía:

Estudia, y no serás cuando crecido
ni el juguete vulgar de las pasiones
ni el esclavo servil de los tiranos...

(60 años más tarde se lo recitaría a mi hijo Carlos en París cuando me traía malas notas.) Me gustaba también el análisis gramatical, redactar una narra-



Carlos Palacio, pequeño festero cristiano y moro



ción con la bonita letra que siempre he tenido, y, sobre todo, mirar a través de las ventanas de la clase la lluvia o la nieve cuando caían sobre el patio escolar de aquella vieja calle de San Francisco. Cuando la primavera se acercaba y los días eran más largos corría por toda la clase como un incomprendible y misterioso hábito de alegría. No sabíamos darle nombre, pero un extraño júbilo comenzaba a despertarse en nuestros pechos juveniles. Las entradas apresuradas a casa, después de la clase, en un atardecer que anunciaba la prematura noche, bajo una fuerte lluvia o un viento invernal, acompañados de la tía, la madre o de una sirvienta los más ricos; la lucha con alumnos de otras escuelas en el solar que había enfrente del Monte de Piedad, con un barro que a veces nos llegaba a las rodillas, quedaban olvidados y lejanos. El bello abril nos envolvía y embriagaba ahora con sus finos perfumes y sus atardeceres lentos y radiantes. Y nos íbamos a la plaza de la Constitución, donde se levantaba el castillo, que en aquel tiempo era —afortunadamente para nosotros— una empresa de varios días. Sobre las losas dispersas y los prismas irregulares que coronan a los muros de las antiguas fortalezas, forjábamos en la imaginación los sueños más locos de la niñez. Lo veíamos ya de pie, las almenas ordenadas, y en nuestra fantasía aparecía rodeado de fosos, de espesas murallas para impedir la entrada del despiadado enemigo. Pero todos sabíamos que en el último minuto, en el minuto más angustiado y difícil de la batalla, una forma divina a fuerza de ser humana, portadora de la razón y de la fuerza, decidiría la batalla para que Alcoy fuese futuro de nuestros hijos y tumba sagrada de nuestros mayores. Y allí íbamos todas las tardes, digo, a forjar sueños como sólo la infancia puede crear, y a espe-

rar, ansiosos e impacientes, el futuro inmediato de músicas guerreras y el estruendo ensordecedor de los arcabuces. Sólo la imaginación del niño es fecunda y pura. Sólo el niño es grande. Sobre el pedacito de tierra que pisa crea islas maravillosas; sobre las alfombras llanuras prodigiosas, porque el niño impone su voluntad a todo lo que ve, se apodera de la vida y la crea y la destruye a su antojo. Con el vivir se gasta, va perdiendo las estrellas conquistadas en el camino, y cuando llega a hombre llega casi siempre vacío. (Sería necesario ya en la escuela infundir la idea de una vida más alta y bella, una exaltación de todas las fuerzas viriles, fecundas y humanas para evitar más tarde esas existencias indiferentes, desventuradas, víctimas de circunstancias sociales, condenadas a una vida mediocre que les parece sin porvenir. Fuera de la música de la vida, fuera de la amistad verdadera y del amor compartido no se encontrará droga alguna que pueda satisfacer al hombre y evitar su destrucción física y moral.)

Y la Fiesta llegaba, con el torbellino sonoro y la orgía desenfrenada de ritmos obsesionantes que perforaban nuestra carne. Y un buen día de infancia, ya casi olvidado, me vi entre esas masas de «festers» que animan nuestro pueblo. Fui «masero» un año; «abencerraje», otro. De mis impresiones infantiles de esos días excepcionales mi memoria guarda muy pocos recuerdos. Si me veo sumergido —gota humilde en un mar de sonoridades— en un estruendo de pólvora. No era espectador, era —y este era mi humano orgullo— actor de un drama colectivo que se incrusta con letras de sangre y de fuego en nuestra historia alcoyana. Pasados los tres días todo se apagaba. Los telares, un tiempo breve inmóviles, se despertaban a la vida y la labor honrada, y los hombres, desposeí-

dos de sus trajes de gloria y de luz, desposeídos de una grandeza efímera que habían vivido, volvían, tristes, a continuar la vida cotidiana. El castillo, tesoro de nuestra infancia, joya única de nuestros sueños infantiles, se desmoronaba pieza a pieza y las enramadas, marchitas ya, tenían el mustio perfume de los fastos desvanecidos. Pero la Fiesta no terminaba aún para mí. Durante muchos días vería festeros en el estudio fotográfico de mi padre en la calle del Viaducto, núm. 2 (hoy Gonzalo Barrachina), y toda mi casa se llenaba de luminosos fantasmas ya extinguidos. Pero faltaba la música y la alegría, y esas vestiduras tenían el gusto de lo prestado y un melancólico presentimiento de naftalina. Ya no existe esa bella galería. Ya no existe el fotógrafo que la vitalizó. Ya no existen tampoco muchos de los que posaron ante el objetivo, pero quizá aún conservéis, hechos por mi padre, en los cajones de alguna cómoda olvidada los retratos de vuestros abuelos.

Todo había terminado. Todo se había ido. Una vez más el telón caía sobre un pueblo que vivía en la fiebre las páginas imprecederas de su historia. En la loca ronda de las estaciones y los años, más allá de un mayo húmedo y florido y de la nevada Navidad, un marzo nuevo apuntaría como un brote prematuro de primavera, y abril —¡oh, eterno abril!— despertaría de nuevo al corazón ansioso de un pueblo que vive y se desvive por esperar y que en ese amor encuentra la razón profunda y verdadera de su existencia.

Carlos PALACIO

LA INTUICION HISTORICA EN LA FIESTA

Sorprende que, dentro de la ortodoxia festera con intentos de fidelidad histórica, se vea una mínima preocupación colectiva por manifestar —en actitud, gesto y escenografía— el odio hacia el enemigo. Estamos en un armónico drama sin rozar la tragedia.

La supuesta situación del pueblo, en permanente estado de alerta y animosidad belicosa contra el sarraceno invasor, no se traduce apenas en montajes expresivos de conflictos, enfrentamientos y crueldades mutuas; no hay ni un solo acto que intente ser el exponente de escenas sangrientas y de odios ancestrales: Yo he calificado a la conmemoración abriñeña de «efeméride sine ira».

I

En casi ocho siglos —desde Covadonga a Granada— hubo tiempo para luchas y abrazos, para asaltar ciudades y para que el moro se aliara con el cristiano frente al otro cristiano, unas veces, y frente al otro moro, en muchas ocasiones. Hay cerca de 800 largos años en los que puede ocurrir —como se dice— que un rey moro tuviera asiento en la Corte de Castilla; que Fernández de Castro —caballero, con muchos de los suyos— se pasara a los almohades y actuara como asesor del califa Almansur; que el mítico Cid Campeador, además de luchar contra moros, pactara con éstos y luchara contra cristianos;

que, en Sevilla, se admitieran como refugiados a muchos cristianos descontentos. Hubo tiempo para que Almanzor se casara con una hermana de Sancho II de Navarra y que, de modo similar, hubiera muchos parientes moros de guerreros —y no guerreros— cristianos. Del 711 al 1492 fue posible que el cristiano Carlomagno pactara con moros del Levante y Cataluña; que se establecieran convenios, pactos, derechos de paso más o menos transitorios, para personas y ganados; que Alfonso IX de León y Sancho el Fuerte de Navarra cobraran subsidios de los almohades.

Los ocho siglos de contactos hicieron posible unas conductas habituales, como el respeto a los embajadores y a la población de ciudades vencidas; no olvidemos cuantas veces, después de la «ocupación», se respetaban bienes, religión y tribunales propios de los vencidos. También la convivencia «contagió», a los rudos castellanos y aragoneses, los refinamientos musulmanes (sedas, brocados, higiene, abluciones).

Esta situación, a veces, nos induce a pensar que se dirimían conflictos «familiares» entre dos razas —bravas en la guerra y generosas después de la batalla—, con profundos sentimientos religiosos que les desunían como pueblo.

No olvidemos a un grupo importante: el judío. Los judíos convivían con unos y con otros; fueron colaboradores y administradores de

reyes cristianos y emires musulmanes; tenían una gran capacidad de promoción, cristianización y arabización y —a pesar de su protagonismo— fueron perseguidos tanto por moros como por cristianos.

¿No estaremos presentando un panorama tan falso como puede ser el estereotipado espíritu de cruzada permanente y colectivo? Parece cierto que las actitudes fanáticas se alternaban con episodios o fases de tolerancia y colaboración y que se hería y mataba cruelmente, aunque fuera de modo ocasional, pero no exclusivamente en la guerra de la Reconquista, sino en multitud de guerras que ocurren, simultánea o sucesivamente, en el mismo país: árabes-sirios-bereberes-almorávides y almohades; Castilla-León y Navarra; moros y cristianos.

II

Paralelamente —en la Fiesta— ocurren otras cosas sorprendentes: moros y cristianos forman una piña en el cortejo fúnebre del miembro de una comparsa fallecido en estos días. Un niño va a ser bautizado y el padrino penetra en la iglesia con atuendo sarraceno.

En los templos de Alcoy oyen misa devotamente Caballeros de la Cruz, judíos y bereberes. Guerreros de la Cruz y de la Media Luna acompañan a San Jorge a su procesión con idéntica compostura y reverencia. Caballe-

ros de uno y otro bando, con sus atuendos específicos y un espíritu de colaboración y cordialidad, se reúnen para revisar, organizar y perfilar detalles en los tres días grandes. No faltan alcoyanos enamorados de la Fiesta que desfilan sucesivamente —y con el mismo entusiasmo— en los dos bandos. Porque ser moro o cristiano no es un signo distintivo de clase socio-económica, ni de ideas políticas o creencias religiosas. Y porque el alcoyano —participante, o no, en la Fiesta— tiene el mismo afecto entrañable a unos y otros. El traje festero es, en todas sus versiones, un hábito, una enseña en la que se fusionan vagos sentimientos populares: vinculación y amor a su pueblo, comunión con su historia, leyendas, ideas y creencias; en resumen, un símbolo rico y poli-resonante.

III

¿Cómo se plasma el supuesto panorama histórico en el estilo guerrero «sui generis» de la gran Fiesta de Moros y Cristianos? Señalemos algunas posibilidades que no presumen de ser la única y definitiva explicación, pero que puede aproximarse a ella:

Nos parece psicológicamente verosímil que recuerdos ancestrales, vivencias sumidas en el inconsciente colectivo y transmitidos de generación en generación, actuando sobre hombres del Levante —imaginativos, sensibles, estetas— pueden haber

plasmado, intuitivamente, situaciones, modos de convivencia, gritos y diálogos, peleas y abrazos, en formas de convivencia festera equivalentes a las de convivencia histórica que, probablemente, no serían las que nos refieren los relatos míticos de cruzados y héroes, en tensión patriótica permanente y acción bélica casi ininterrumpida.

No podemos dejar de considerar que, en los comienzos, todo pudo reducirse a una conmemoración épica, ruda y áspera, transformando poco a poco su carácter épico en una celebración de fondo preferentemente lírico. Pero —si ello fue así, como consecuencia probable de «una postura oficial» conformadora— no es menos verosímil que los auténticos residuos mnémicos, a nivel más o menos profundo, fueran los que determinaron el carácter evolutivo del proceso hacia la desdramatización, hermanándose así la imagen del cristiano comprensivo y perdonador con el «árabe español de alma de nardo».

Estamos seguros que —pe-se a algunas apariencias— la expresión externa de la Fiesta no supone, en absoluto, una actitud frívola ante la historia; no es un juego arbitrario e infantil. Tampoco es, a nuestro juicio, un mecanismo compensatorio humorístico, eliminador o desvalorizador de punzantes y acres recuerdos, de agresividades, crueldades, hambres y muertes.

Para nosotros —y en resumen— la entraña de este

asombroso espectáculo está en que las antiguas vivencias colectivas, surgidas de estratos profundos y tal vez catalizadas por la intuición, vienen a desenterrar realidades históricas adulteradas, posiblemente, por centurias de mitificación.

Lo que ocurre después será la obra de hombres concretos, individual o colectivamente, que aportan la psicodinamia propia dando el sello, específico de un pueblo, a esta grandiosa puesta en escena.

Moisés HIDALGO BRAGADO

LA ENRAMADA

PROYECTO Y CIRCUNSTANCIA

A propósito de una arquitectura efímera

El encargo de la Asociación de San Jorge para una enramada que se adapte a la nueva configuración de la plaza de España, con el objeto de la puesta a punto de la escena donde se desarrollan los ciclos de representación festera, conlleva el proyecto y su materialización como dos categorías entrelazadas mediante la construcción.

Una serie de circunstancias diferenciadas, que pueden a su vez agruparse en dos posiciones, se circunscriben al proyecto.

La primera posición se basa en la observancia de un ineludible principio de precedencia histórica, y enlaza con la tradición local de engalanar el espacio público de la plaza, transformándolo en fo-

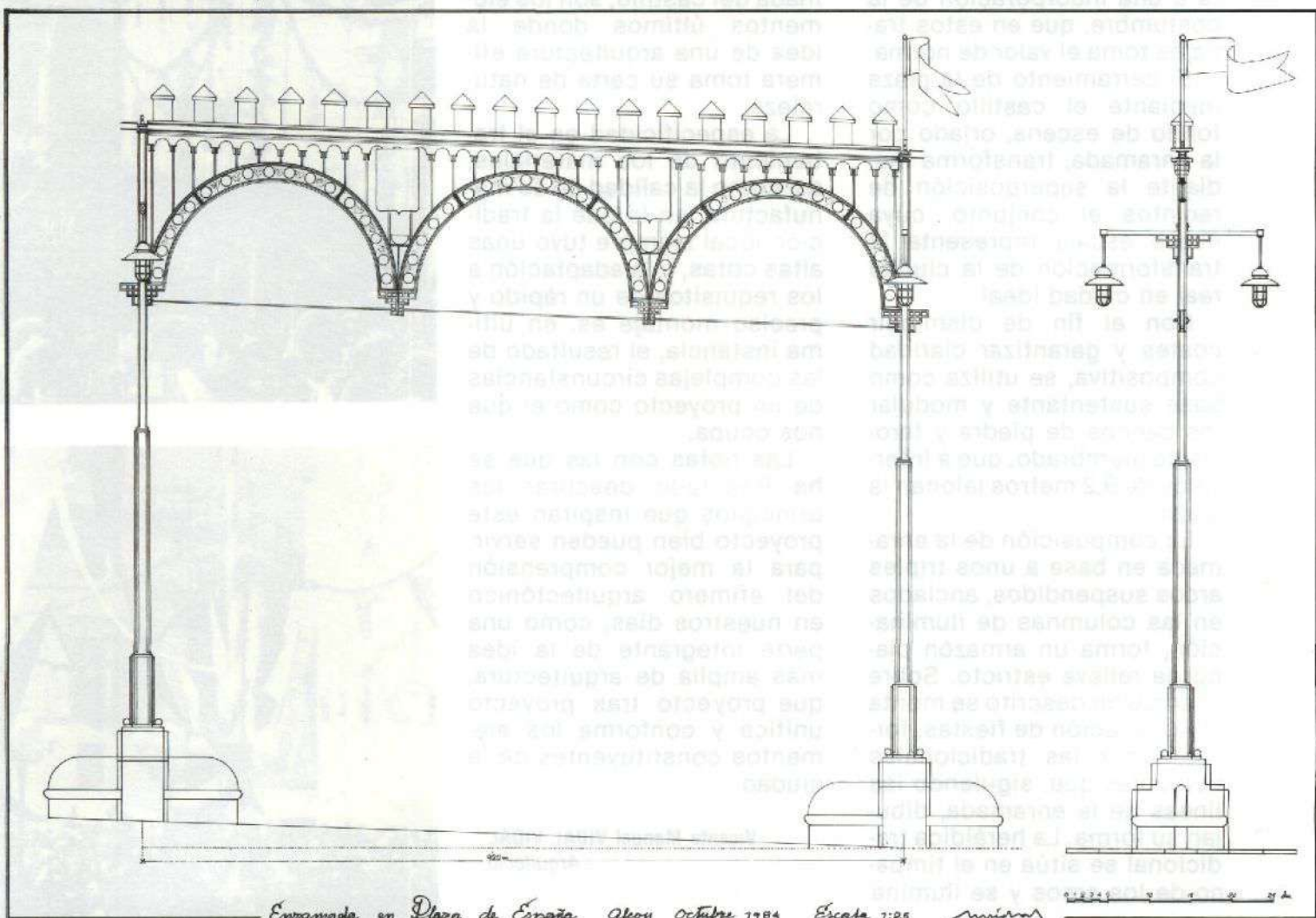
ro escenificado por donde discurre la celebración del ritual de participación festera. La costumbre de revestir un entramado de madera con trenzados vegetales, denominando a este conjunto enramada, cuya práctica se conserva hasta la década de los cincuenta, posee firmes precedentes donde asentar la forma y disposición del nuevo proyecto. De estos razonamientos reseñamos cuatro puntos:

1. La corporeidad del efímero arquitectónico referido a la idea de la antigua enramada vegetal.
2. La transparencia de la forma, considerada como un fenómeno de

superposición de las siluetas.

3. La nitidez de su silueta como resultado de identificar estructura y forma.
4. La doble lectura, popular y disciplinar, del código iconográfico empleado.

La segunda posición corresponde a una irrenunciable reflexión sobre la arquitectura y su base disciplinar, que sustenta la lógica del efímero arquitectónico. En este razonamiento se inscribe la escena de la ciudad, que se anima como en un recital trágico, o una fiesta popular, para lo cual el entorno de la ciudad real absorbe la transformación de su escena públi-



ca, por mediación de una arquitectura efímera como la celebración festiva.

«Olímpica y desnuda como la verdad, la ciudad ideal se cubre de vestidos y enramadas y ostenta sublime indiferencia en su descenso al reino de las ideas», así describe Marcelo Fagiolo la idea del efímero arquitectónico, que se inscribe en el marco cultural del Renacimiento. En esta cita se condensa el sentido de la lógica interna de un proyecto de estas características, proyecto que por su singularidad brinda una particular reflexión sobre los códigos formales utilizados.

La disposición y construcción de sus partes muestra la voluntaria utilización de un código iconográfico de clara raíz populista como respuesta a una incorporación de la costumbre, que en estos trabajos toma el valor de norma.

El cerramiento de la plaza mediante el castillo como fondo de escena, orlado por la enramada, transforma mediante la superposición de recintos el conjunto, cuya nueva escala representa la transformación de la ciudad real en ciudad ideal.

Con el fin de disminuir costes y garantizar claridad compositiva, se utiliza como base sustentante y modular los bancos de piedra y farolas de alumbrado, que a intervalos de 9,2 metros jalonan la plaza.

La composición de la enramada en base a unos triples arcos suspendidos, anclados en las columnas de iluminación, forma un almacén plano de relieve estricto. Sobre el almacén descrito se monta la iluminación de fiestas, formada por las tradicionales bombillas que, siguiendo las líneas de la enramada, dibujan su forma. La heráldica tradicional se sitúa en el tímpano de los arcos y se ilumina

por reflexión, con el fin de mostrar el carácter de su policromado que proviene de la más directa tradición popular, cuyo referente más próximo estaría en la utilización que en las anteriores enramadas se ha hecho de este principio compositivo y, cuya adaptación al problema que nos ocupa, muestra la actualidad de dicha solución. Por otra parte, la solución del conjunto no carece de rigor disciplinar, avalado por las sólidas referencias de la arquitectura Noucentista, a la cual pertenece la plaza.

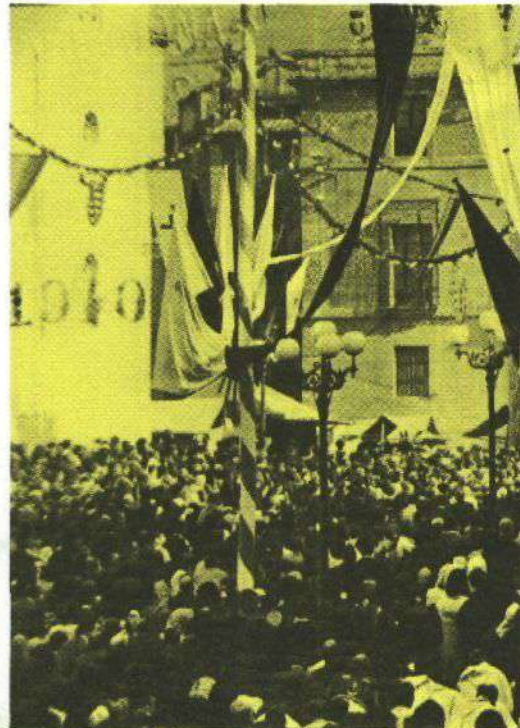
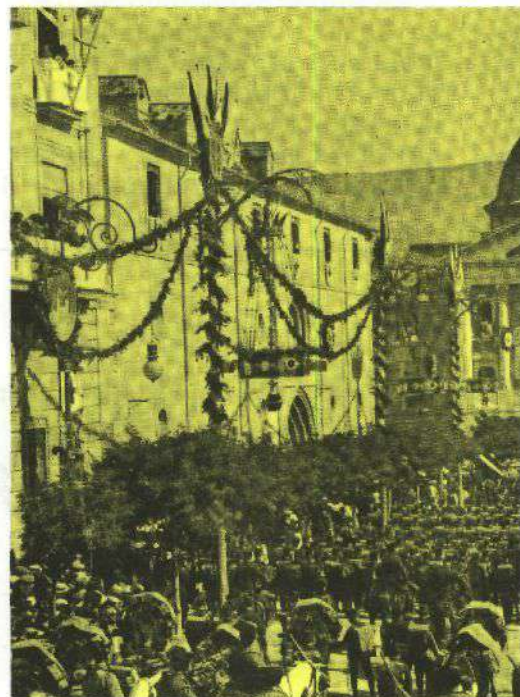
La construcción de los arcos en fundición ligera, su policromado y ensamblado con el almacén de acero, así como la superposición del almacenado de madera con la modulación y proporción tomada del castillo, son los elementos últimos donde la idea de una arquitectura efímera toma su carta de naturaleza.

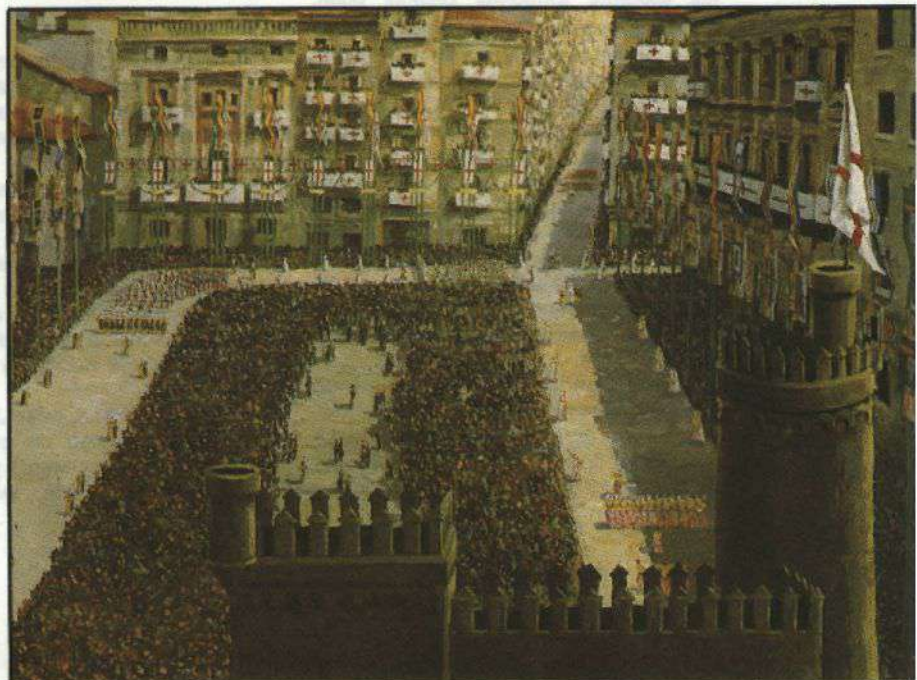
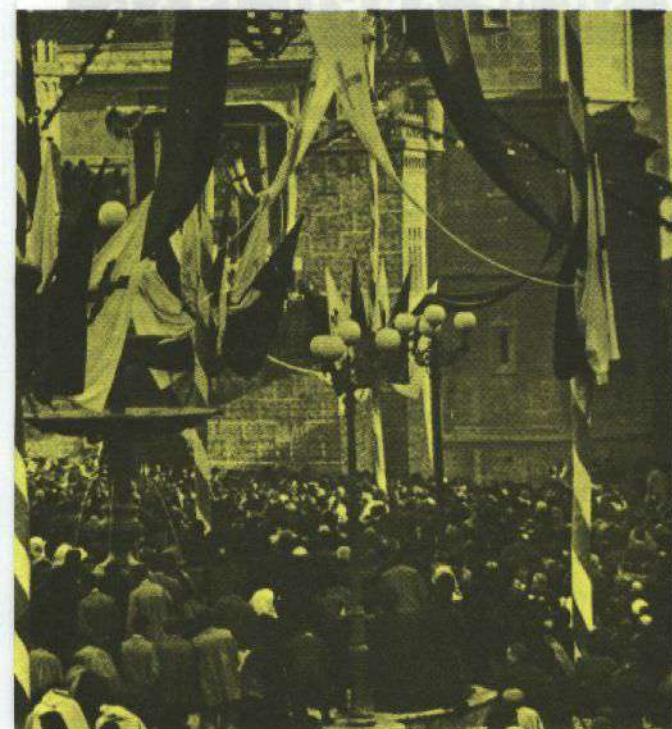
La especificidad en el tratamiento de los materiales, así como la calidad de su manufactura, en la que la tradición local siempre tuvo unas altas cotas, y la adaptación a los requisitos de un rápido y preciso montaje es, en última instancia, el resultado de las complejas circunstancias de un proyecto como el que nos ocupa.

Las notas con las que se ha intentado descifrar los principios que inspiran este proyecto bien pueden servir, para la mejor comprensión del efímero arquitectónico en nuestros días, como una parte integrante de la idea más amplia de arquitectura, que proyecto tras proyecto unifica y conforma los elementos constituyentes de la ciudad.

Vicente Manuel VIDAL VIDAL
Arquitecto

Distintas "Enramas" que ha experimentado la plaza de España. La última es un proyecto plástico del artista Luis Solbes.





JOSE JOAQUIN ARJONA VALLET

cartelista de la pre y postguerra española

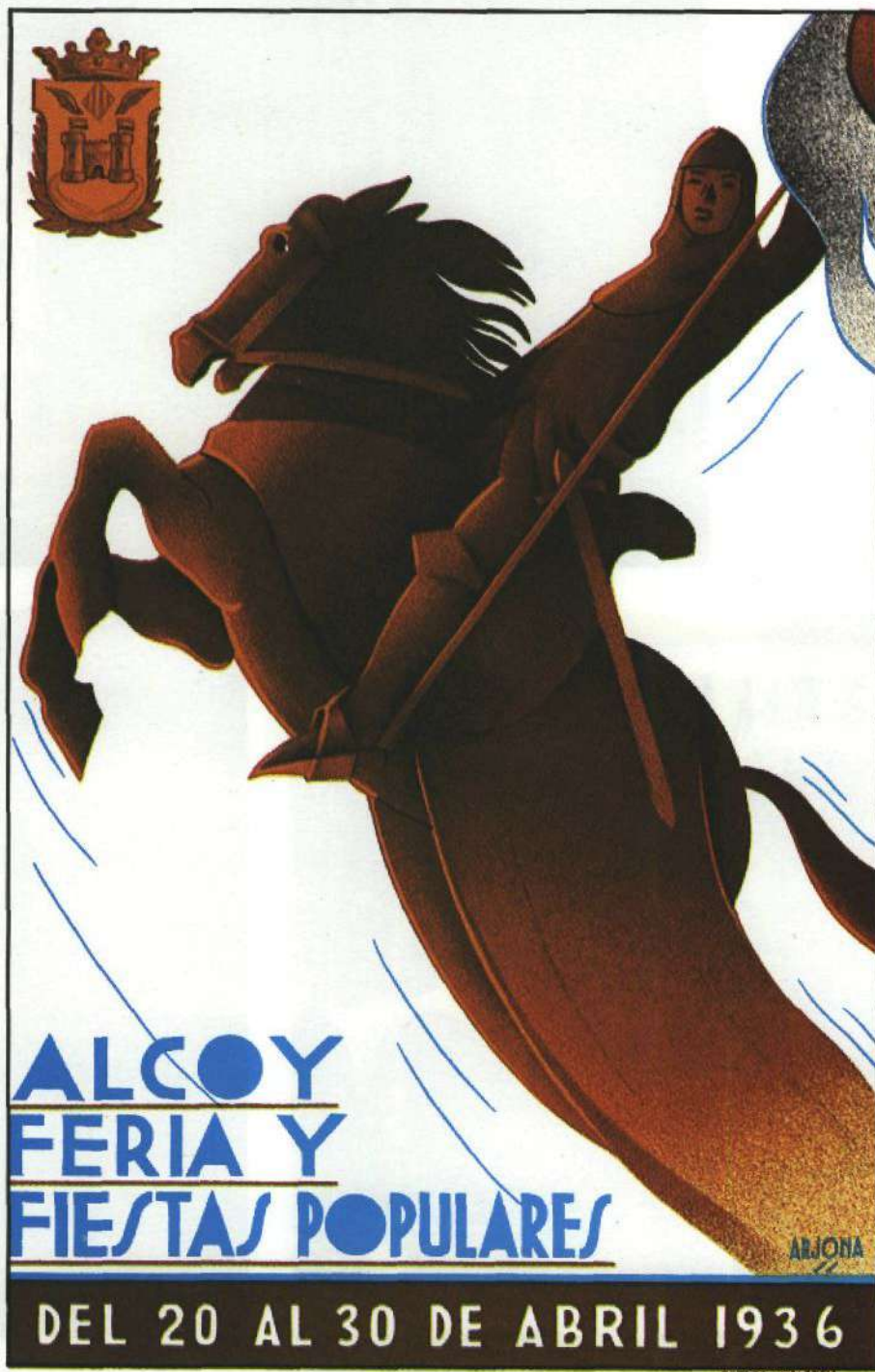
Vino a Alcoy de chaval, comenzaba a arrimarse a ese otro grado que los años conceden de forma inexorablemente: era un joven con aspiraciones y con ideas propias muy bien estructuradas. Y venía de la Mancha, de El Bonillo, después de conocer estampas viejas y cuadros modernos, santos de El Greco y litografías de la prensa gráfica de sus días. Dejaba la sierra de Alcaraz y buscaba otros horizontes. Alcoy, por aquellos días, tenía buenas empresas de artes gráficas, y Arjona estaba determinado a diseñar, a pintar y dibujar, a crear reclamos publicitarios, atestado como estaba de libros de Información y de textos de teoría.

Ingresa sin ninguna dificultad en la empresa Litografía Camilo Albors, donde pronto se le encarga la sección de dibujo y diseño, juntamente con la especialidad de fotolito. Conoce en estos días a José Balaguer Bienzobas, cartelista y buen pintor, que refiriéndose a Arjona señalaba un buen día asestándole unas palmaditas en la espalda: «Estos jóvenes que hacen cosas nuevas», y también, aunque ya mayor, conoce al dibujante Rafael Peidro Peidro, cartelista de comienzos de siglo, allá por 1907.

Con José Joaquín ha llegado a Alcoy, después de pasar por Guadalajara y Barrax, el pueblo de Benjamín Palencia, su hermano Antonio, un ser sensible, pintor de enormes posibilidades y gran peso específico, que la muerte prematura tronchó en flor cuando apuntaba a los gros indiscutibles, y al que un amigo, Adrián Miró, dedicaría una sentida elegía.

José Joaquín Arjona Vallet contrae matrimonio con una alcoyana, Elisa Blanquer, hija del dueño de una empresa de fotograbado. Parece como si hasta su vida sentimental vaya unida a la profesional, y aún más, total y absolutamente sentida y querida. Arjona sirve vivamente una vocación que aflora en su pálpito de vida. Revistas de la época —el caso, por ejemplo, de «Pregón»— insertan el anuncio de sus actividades profesionales: «Arjona, Dibujante. Beato Nicolás Factor, 2. Ilustraciones. Carteles. Bocetos. Anuncios. Marcas. Membrètes. Etiquetas. Cilsés cinematográficos.» Se asocia también con José Gilbert «El Negre», delineante de arquitectura que acabará por irse a Cartagena, y trabaja con empeño e ilusión. Los reclamos publicitarios cobran bajo su inspiración un sesgo nuevo que puede perfectamente catalogarse dentro del llamado «Art Decó» de aquellos años treinta. Y en las revistas falleras —hubo fallas en Alcoy los años 33, 34 y 35— y en otras publicaciones se puede seguir su evolución artística y estética de excepcional interés.

Estamos en la República. Ha habido una escisión importante entre la Asociación de San Jorge y el Ayuntamiento. La ruptura ha llevado a que varias «filaes» dejen de participar en dianas, entradas y

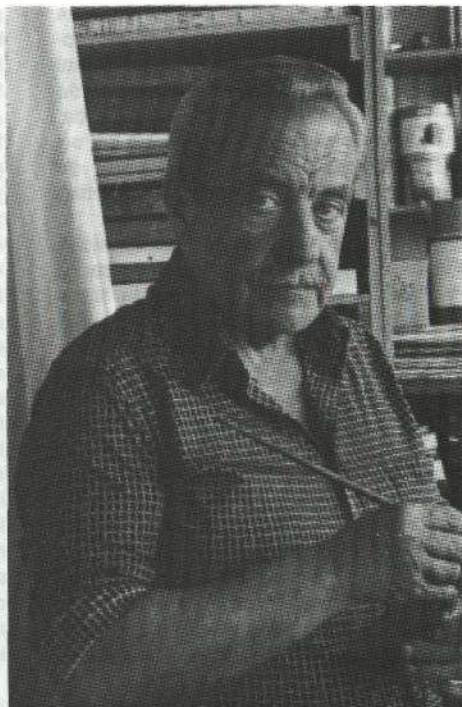
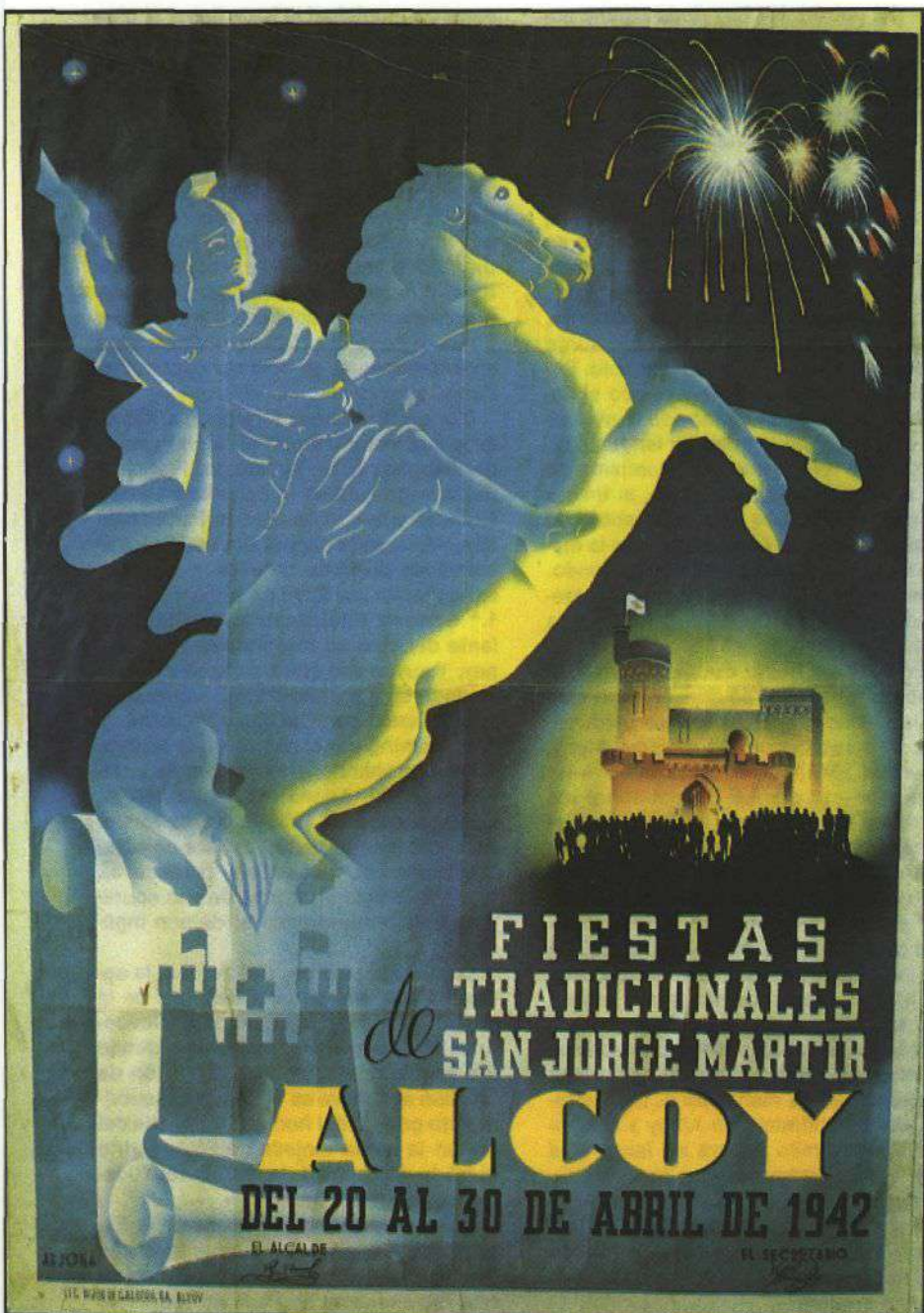


retretas, y que Guzmanes, Vascos, Montañeses y otras más se ausenten de Alcoy en los días grandes; que algunos balcones del itinerario permanezcan cerrados a cal y canto, y que la prensa —de una y otra tendencia— haga, acaso sin poder evitarlo, demagogia barata y epidérmica. El hecho es que el contenido instruido por la Asociación georgina le es favorable; sin embargo, aunque algunas «filaes» se reintegran, Marrakesch entre éstas, la Fiesta ha sufrido un enorme mazazo y ya no será la misma.

Y así las cosas, José Joaquín Arjona recibe el encargo de pintar el cartel anunciador de los Moros y Cristianos de 1936. Es el alcalde, Evaristo Botella

Asensi, quien le hace el ofrecimiento, y el artista recoge el reto y presta su inspiración —de artista nato— a este menester. Es un cartel sencillo, un afiche con pocos elementos, en el que han desaparecido las farragosas escenografías de años anteriores, los cuadros con historias que contar con dramatismo y ampulosidad, y sólo queda sobre el blanco soporte el símbolo de la Fiesta: un caballo y un caballero enarbolando una grimpola. Quinientas pesetas cobra el pintor por su trabajo. Ni mucho ni poco, seguramente lo ajustado para aquellas fechas. El cartel agrada a un gran sector del público que poco a poco va entendiendo el nuevo lenguaje de los afiches, vocabulario de imágenes y símbolos

- 1.- Cartel y portada del programa de mano, de 1936, encargado por el alcalde Botella Asensi, a José Joaquín Arjona. Como nota curiosa: la corona real del escudo de Alcoy.
- 2.- Después de ganar el concurso de 1940, Arjona realiza el cartel, también portada de la Revista, de 1942.
- 3.- Fotografía actual de José Joaquín Arjona Vallet, en su domicilio de Altea.



3

na real. El cartel se estampa en los acreditados talleres de Hija de José Ortega, en la popular barriada de Ruzafa, en Valencia.

Y el 18 de julio de este mismo año, España estalla, se rompe en dos mitades. Salta como un polvorín de fuerza y potencia omnímodas. La metralla, la dinamita, el fuego de cañones y mortero siembra de zozobra, de impiedad, de sangre y de muerte los campos de la nación; y así hasta un primero de abril de 1939, en que un lacónico parte de guerra, descalificador por más, daba por terminada una guerra que los historiadores y los cronistas del momento se apresuraron en calificar de «civil».

No hay Moros y Cristianos en 1939. La imposibilidad de prepararlos es más que justificable. Sólo un simulacro para romper el fuego, el otro fuego, el de la concordia y la cordialidad. Pero si en 1940, reestructurada la Asociación de San Jorge y buena parte de las comparsas, preferentemente en el bando moro, los días georginos vuelven a cobrar aire y majestad. Y el Ayuntamiento convoca un tímido concurso de carteles anunciadores, regido por bases sencillas y fáciles de cumplir. Arjona vive en Alcoy, donde durante la guerra ha desarrollado una importante tarea cultural en compañía de otros hombres y otras mujeres, a través del periódico mural que semanalmente se colocaba en la esquina del Ayuntamiento, y que llevaba al gran público, a través de dibujos y anagramas, versos y noticias frías de la realidad del momento.

Nombres bien significativos hay que anotar en esta tarea de signo cultural e informativo, en la que el fotomontaje y

que se centra en el ahorro de elementos y en la sencillez expresiva y la contención cromática, lo que, sin duda, son factores que prestan elegancia y modernidad, características éstas que ya asomaban en las obras premiadas en el último concurso público del Ayuntamiento, de 1928, en el que se premiaron los posters de Antonio Bosch, José López Badía, Jaime de Scals Aracil y Lorenzo Aguirre Sánchez, carteles que se utilizan en los primeros años de la República.

La pintura-cartel ha entrado, pues, en una dinámica diferente y el cartelismo festero alcoyano ha cobrado una nueva dimensión. El afiche vive un nuevo lenguaje al que no es ajeno, sino todo lo

contrario, este artista joven venido de otras tierras. Y su cartel del 36 se usa, como es costumbre, no solamente como reclamo, a gran tamaño, en la fachada o frontera del Ayuntamiento, sino como portada de la breve publicación municipal, que a manera de programa de bolsillo anuncia todos y cada uno de los actos festeros.

«Alcoy. Feria y Fiestas Populares» es todo el texto que reza en grandes titulares; y un caballo encabritado, con las manos alzadas, montado por un guerrero que enarbola un estandarte, surca los aires abrilieños, frescos y vivificadores, en anuncio de conquista y de cruzada. El escudo de Alcoy, y resulta curioso observarlo, todavía se corona con la coro-

2

el «collage» aparecían como técnicas nuevas, valientes y dinamizadoras: Tomás Ferrándiz, Miguel Abad, Rafael Mengual y José García, un profesor de francés del Instituto, son, entre otros, quienes confeccionan este mural de forma altruista, llevados únicamente de sus sentimientos y de su capacidad creativa.

Y en 1940 el Ayuntamiento convoca nuevo concurso para premiar el cartel de fiestas, el primer cartel de la etapa franquista. Arjona Vallet ha tenido sus problemas, ha conocido momentos difíciles, pero no se arredra y acude al nuevo certamen. Acude y gana. La suma de votos del jurado así se lo otorga, pero el hecho de que Botella Asensi le hubiera confiado el póster del 36 le invalidaba, desde luego, para la «Nueva España» en la que se estrenaba un nuevo estado a todos los niveles. Era una España con vencedores y vencidos —por bien que algunos no lo quisieran o no lo admitieran— y Pepe Arjona pertenecía, indiscutiblemente, al grupo de los vencidos. Era —y es— un hombre libre, plural, abierto, pero estaba entre los derrotados y alguien con influencia por aquellas calendas sostendría que era inaceptable premiar su trabajo. ¡Imposible! Y el cartel de 1940 lo realizará y firmará un tal Chapí, y es, o al menos se nos antoja así, bastante cinematográfico. Será, en definitiva, un cartel a dedo con tal de que Arjona no sea premiado. «¡Este hombre —comenta alguien del jurado— ha dejado de pintar carteles!»

Arjona no pierde el tiempo, y en la casa Albors lleva directamente la maquetación de la Revista de Moros y Cristianos en los años en que se imprime en esta firma. Sus conocimientos de la artes gráficas y de la serigrafía le valen no pocos encargos. Por encima de cualquier contingencia está la profesionalidad y la valía técnica, todo lo que sabe sobre tipografía, ofset y termorelieve.

Las fiestas de San Jorge continúan siendo un reto, una invitación y una llamada constante. Con concurso o sin concurso, suyos van a ser los posters de los años 1942, 1944 y 1945. Colabora en el de 1943, obra preferentemente de su hermano Antonio, y existen dudas en torno al afiche de 1946. El cartel del 42 está pensado prácticamente en dos tonos, el azul y el amarillo, y trae al espacio pintado la nueva silueta de San Jorge según la talla escultórica de José Rabasa. Se estampa en la Litografía Hijos de C. Albors, imprimiéndose en él, y como era preceptivo, las firmas del alcalde de la ciudad y del secretario del Ayuntamiento.

El cartel del 43 lleva estampada en el ángulo superior izquierdo la inicial «a» de Arjona, pero de Antonio Arjona Vallet: un guerrero cristiano empuña afilada tizona, y en el espacio pictórico aparecen el escudo de Alcoy y la nueva ima-

gen del patrón. No hay duda alguna sobre los posters —solamente serán carteles, no como hasta ahora cartel y portada de la Revista— de los años 44 y 45. José Joaquín Arjona introduce elementos sugestivos: la dinamicidad de las figuras, el sentido del ritmo compositivo y el color plano, el dibujo rígoroso subyaciendo por debajo de cada elemento, la rotulación perfecta..., los caballos en corveta, los moros suplicantes u orantes, los negros de pechos desnudos aporreando los parches... Se pone fin, definitivamente, al cartel-cuadro y surge el cartel-emblema, el cartel-símbolo. Podría decirse que se está viviendo el comienzo de un «clasicismo» de nuevo cuño que busca lo simple, un lenguaje directo y certero frente al dramatismo de las escenas complicadas que, al fin y a la postre, siempre versaban sobre lo mismo: el triunfo de la cruz sobre la media luna, teniendo como telón de fondo, o evocándolo de alguna forma, el testero de Fernando Cabrera Cantó, en la Iglesia patronal.

En 1944, un negro esclavo aporrea un timbal sobre el que se dibujan las armas de la población y unas tenues serpentina se enredan con el topónimo Alcoy. En el de 1945, es un jinete moro —un «llanero»— el que se levanta sobre los estribos conduciendo un caballo del corte, la gracia y el vigor de los que magistralmente construyera Paolo Uccello.

Arjona es, pues, por azares de la vida, por su valía personal, por su sensibilidad puesta a toda prueba, el cartelista de los primeros años del franquismo, los años duros por demás. Y así, son suyos los afiches de 1942, 1944 y 1945, otra serie de trabajos, como portadas de revistas de «Alcoy Festivo», y ciertas ilustraciones de menor tono. Los carteles van a imprimirse en Alcoy y la Litografía de Camilo Albors se lanza a la aventura de estampar estas enormes superficies de papel. Y los diseños de Arjona cobran una nueva vida y hasta una dimensión distinta gracias al movimiento que imprime en los elementos que configuran su obra.

Nos queda una duda: el cartel de 1946 que va firmado por «Ramón», inspirado en una fotografía de Francisco Mora Carbonell, y del que, sin embargo, el propio Arjona admite haber realizado a tamaño grande, para la frontera del Ayuntamiento, ayudándole en la empresa su hermano Antonio. Es más, queda fotografía de los dos artistas trabajando en el póster a gran formato y la anécdota que sigue: la banda de música está tocando a las puertas de las Casas Consistoriales, el público espera aquel 1.º de abril de 1946 el momento de que el cartel sea dado a conocer, pero José Joaquín Arjona no da órdenes de que sea colocado en su lugar hasta que no se le pague el trabajo, tal y como había quedado estipulado. Sólo cuando un or-

denanza municipal le hace llegar el cheque suelta el cartel, poco menos que secuestrado en su estudio, con la excusa de que estaba dándole las últimas pinceladas.

¿Fue o no fue suyo el afiche del 46? ¿Se limitó a pasar a tamaño grande el boceto de la obra de otro artista, el tal Ramón, cuya firma nos recuerda la de un pintor de anuncios y carteles cinematográficos, incluso de la productora Cifesa? A decir verdad no podemos, al menos de momento, aclararlo. De cualquier forma el cartel de 1946 es distinto a los anteriores, entra en otro concepto plástico y estético.

Y a partir de aquí Arjona deja Alcoy. Ampliará estudios con el ilustre grabador Sánchez Toda. Viajará por Francia y Suiza. Ingresará en la Escuela de Artes Gráficas y se establecerá en San Sebastián. Aquí, en la capital donostiarra, trabajará en diversos carteles y distintas estampaciones. Suyo es el póster de la 1.ª Semana Internacional de Cine, delante del cual se fotografiará Walt Disney. Y suyos son otros carteles sobre el veraneo en aquellas playas, algunos en colaboración con Castillo y Valverde.

Su camino por el campo de la serigrafía va a proporcionarle nombradía Internacional: «M. Arjona est —dirá una revista francesa en 1955—, par sa formation professionnelle, artiste-peintre, dessinateur et maquetiste publicitaire... Nous félicitons M. Arjona de son courage, de sa persévérance et de son ingéniosité.»

Cronológicamente, dirá Arjona, la serigrafía hay que situarla después de la imprenta; será siempre un procedimiento único para conseguir estampar donde los demás no llegan. «La impresión de un clisé en relieve es el primer descubrimiento gráfico del hombre. La huella del pie en la arena mojada debió sugerirle quizá la posibilidad de marcar repetidamente imágenes iguales...»

Arjona representó a España en la Exposición Serigráfica Internacional de Chicago de 1949, y una selección de su arte fue expuesta en París en 1950. Fue tercer premio —entre ciento veintitrés concursantes— en el Certamen Nacional de Artes Gráficas de 1966, «Graphis-pack-66».

José Joaquín Arjona Vallet, residente hoy día en Altea, visitante frecuente en Alcoy, el hombre que ha realizado carteles para las Fallas valencianas, el Festival de Cine y el Concurso de Fuegos Artificiales de San Sebastián, para las Fiestas de Moros y Cristianos antes y después de la guerra civil, el hombre que ha educado la vista en busca del color oculto que ha afinado su retina.

Adrián ESPÍ VALDÉS

100 AÑOS DE REYES MAGOS

la cabalgata y les filaes

La verdad es que «El Panerot», sociedad filantrópica, peña de amigos amantes del costumbrismo alcoyano, divertidos todos ellos, ocurren siempre, llega a cansarse. Y su agotamiento coincide con el comienzo de la primera guerra mundial. Tal vez fue un desencanto o una pérdida de ilusión, pero lo cierto es que, después de veintinueve años consecutivos, la cabalgata de los Reyes Magos deja de estar en sus manos y en su imaginación fantástica y expresiva.

Alcoy se había alzado como ciudad pionera en el mundo entero en la organización, en forma de cabalgata o parada regia, de Sus Majestades Melchor, Gaspar y Baltasar. Aquella ocurrencia de los «cajistas» de «El Diario de Alcoy», exteriorizada en la anochecida del 5 de enero de 1866, no dejó de ser precisamente eso, una ocurrencia, acaso una extravagancia. Y los niños alcoyanos y los mayores quedaron como perplejos ante el chisporroteo de los hachones de viento y la presencia, inimaginable, de los astrólogos¹.

Tendrían que pasar los años, tendría que madurarse las ideas, tendría que «ocurrirseles» a los «panerotistas» para que la cabalgata encontrara unos cauces, para que aquella «salida» no fuera simplemente una humorada. Ahora se pensaba en los pobres y menesterosos, en los chavalines huérfanos, en el mensaje de paz y de amor que la Navidad y la Epifanía entrañan. Ahora las cosas eran completamente distintas. Se pretendía institucionalizar la fiesta infantil, se aspiraba a crear una conciencia cristiana entre todos, se pensaba en que las calles alcoyanas fueran cada 5 de enero un vivero de niños subidos en los hombros de sus padres, asomados a los balcones del itinerario, y que su griterío y su algazara se convirtiera en el mejor mensaje de paz, en el más hermoso y sonoro de los villancicos².

¹ ESPI VALDES, Adrián: *La Cabalgata de los Reyes Magos*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros. Alcoy, 1968 (1.ª ed.) y 1974 (2.ª ed.).

² SOLER VALOR, Leopoldo: *Ventajas que reporta a la ciudad de Alcoy la celebración de la Entrada de los Reyes Magos*; y CARBONELL GISBERT, José. *Ventajas que reporta a la ciudad de Alcoy la celebración de la Entrada de los Reyes Magos*. Imp. de «El Heraldo de Alcoy». Alcoy, 1900.

Y así nació la cabalgata de los Reyes Magos más antigua de España. El 5 de enero de 1885, arniños y coronas, diademas y túnicas talaras, luengas barbas y caras acharoladas pasearon su realeza por Alcoy, y así hasta hoy mismo. Y así cien años justos, con la excepción trágica y cruel de los años de la llamada guerra civil española.

Pero los «panerotistas» se cansaron un día, y fue preciso que otros grupos de amigos recogieran la antorcha de la ilusión, como si se tratara del testigo en una carrera de relevos. Y fue menester llegar hasta 1924 y que «festers», «filaes» o comparsas alcoyanas de solera y de prestigio tomaran parte también en la organización y puesta en escena de la parada entusiasta de los soberanos orientales: Guzmanes, Domingo Miques, Marrakesch, Llana, antes del 36; Cruzados, Alcodianos, Chano, Almogávares... en épocas más modernas y formando parte de otros colectivos. Los Reyes Mayos no han dejado nunca de visitar Alcoy³.

Que la fiesta epifánica había caído en el alma de los alcoyanos y que había penetrado en lo más hondo del corazón del pueblo es un hecho. Un hecho que evidencia el sentir popular y que testimonia los versos vernáculos de ese gran hombre, periodista y poeta que fue Julio Puig Pérez, cuando en 1901, al comenzar el siglo XX, señalaba:

«Eseptuant les grands festes
consagrades al Patró
—festes que no sen fan atres
en España ni en el món—
es la primera de totes
entre les costums d'Alcoy,
la festa qu'als Reys d'Orient
li dedica El Panerot...»⁴.

Romerías, procesiones y conmemoraciones religiosas, carnavales cuando los hubo, «festes de carrer», costumbres entrañables y atávicas existían en Alcoy, pero sólo los Moros y Cristianos en honor de San Jorge tenían la suficiente fuerza como para poner en pie de guerra a toda una ciudad e involucrarla en su propia dinámica y su vorágine festi-

³ ESPI VALDES, Adrián: «La alcoyana cabalgata de los Reyes Magos en manos de nuestros Moros y Cristianos». Rev. «Moros y Cristianos». Alcoy, 1978, págs. 47-51.

⁴ PUIG PEREZ, Julio: *La festa d'els Reys Magos*. Imp. de «El Serpis». Alcoy, 1901.

va y espiritual. Y, después de las jornadas georginas, desde luego, la cabalgata de los Reyes. Una cabalgata que se va construyendo poco a poco y que es el resultado de una serie de sumandos: la presencia de los «negres» que se encaraman sobre las escalas de mano; los pastorcitos o «pastorets» en cabalgaduras o carros engalanados, sembrando la ciudad de décimas y versos alusivos; las fogatas en la falda del monte San Cristóbal; la estrella colocada en el Barranc del Cinc (Teular del Llonganiseru); el bando o lectura del pregón anunciador de la inminente llegada de la regia comitiva, acto que se inaugura en 1923 con versos, precisamente, del sacerdote que más tarde sería vicario de San Jorge, mosén Enrique Abad Vilaplana; el telegrama gigante que se coloca en teléfonos o en el Círculo Católico de Obreros...

De ahí que nuestra cabalgata tenga fuerza, ahonde en sus propias raíces y sea, con los años, algo más que un simple desfile más o menos brillante, exótico o fantástico.

Y a la consolidación de esta celebración, segunda en importancia en el repertorio festivo y folklórico alcoyano, ayudan de forma decisiva esas comparsas alcoyanas o «filaes» que en momentos bien significativos cargaron sobre sus espaldas la responsabilidad de la celebración, arbitrando medios, buscando recursos, capitalizando afectos y sentimientos, construyendo, con las piedras angulares del amor y del desinterés, algo que era hermoso y que era bueno, algo que convertía a los alcoyanos, a todos, actores y público, en niños, en inocentes criaturas que no aspiraban sino al bien y a la felicidad. Era, en definitiva, como hacer posible las palabras de Jesús, como volver a la infancia y hacer por la infancia cuanto más mejor, con una disposición de ánimo abierto, caudalosamente generoso. Creer, incluso, en aquellos versos de Unamuno tan sencillos como hermosos:

«... con risa que es sólo risa
Dios les aguarda riendo...»

Entre 1923 y 1924 debieron mediar distintas y complejas circunstancias en torno a la organización de la cabalgata de Reyes de Alcoy.



Medalla del Centenario. Foto: Ortiz



Romualdo Coderch Boronat y D. José Coloma Cortés, bajo cuyo entusiasmo la Cabalgata de Reyes, y de mano de los Guzmanes, alcanzó gran prestigio desde 1924-1932.

¿Quién o quiénes se hacían cargo del festejo de los niños? Y allá que salen ilusionados los Guzmanes, dotados como están de una especial sensibilidad para actos benéficos, para fiestas de este tipo. «La Gaceta de Levante» no regatea información sobre este hecho verdaderamente plausible y admirable, y así indica: «Después de varias intentonas y versiones, esta simpática y ya tradicional fiesta alcoyana, encanto de los pequeñuelos y de algunos mayores, parecía que este año no podía celebrarse por falta de elementos que la patrocinasen, pero la comparsa de Guzmanes, que en todo momento sabe recoger los latidos del alma popular..., ha aceptado este año la celebración del simpático festejo... Entre los socios de la simpática y alcoyanísima comparsa reina gran entusiasmo... Por adelantado damos nuestro parabién a los Guzmanes...»⁵.

En la Comisión Organizadora figuran, entre otros muchos, dos hombres clave: José Coloma Cortés y Romualdo Coderch Boronat. Ellos serán los anfitriones, los que preparen el recibimiento y dispongan la cena-homenaje a Sus Majestades en el Hotel Continental, se-

⁵ «La Gaceta de Levante». Alcoy, 4 de enero de 1924.

guidos muy de cerca por todos y cada uno de los miembros de la «filà». Aquel año se repiten por las calles alcoyanas los versos de mosén Enrique Abad:

«Cansat de pegar trompades
per pobles que no fan res,
han sabut que ací en Alcoy
tots son bons i faeners...»

Y la cabalgata, como cabía esperar, es todo un éxito. La Asociación de San Jorge, a la sombra, sin protagonismo, también ha estado coadyuvando a los buenos y felices resultados prestando desinteresadamente parte de la ropería que se emplea en la real comitiva: «No habiendo devuelto todavía los trajes que esta Junta había facilitado a la comparsa de Guzmanes —leemos en un acta— para la fiesta de los Reyes Magos y existiendo discrepancias entre la Comisión de Ropería y la citada comparsa sobre todo el coste del alquiler... se determinó que el Sargento Mayor de Moros, como auxiliar de la Comisión citada, recogiera personalmente los referidos trajes y después presentara un recibo en blanco a la consabida comparsa para que pagaran a su criterio el valor de dicho arrendamiento»⁶.

Todo se resuelve bien. Prácticamente no hay factura que poner al cobro, y los Guzmanes continúan al frente del real festejo en 1925, 26, 27, 28, 29, 30 y 31. Entre sus recuerdos más entrañables guarda esta «filà» alcoyanista los dos sobres-jeroglíficos que llegaron a su domicilio de la calle Caracol, remitidos desde La Coruña por don José Contreras Martín, director que había sido en Alcoy del Banco Hispano Americano, y después destinado a la capital gallega. Su vinculación con los Guzmanes y su admiración por la cabalgata de los Reyes le obligaba a poner en circulación estas cartas conteniendo en su interior un cheque de 25 pesetas —años de 1928 y 1929—, con el consiguiente acuse de recibo y la gratitud de los organizadores del desfile: «Sólo un malagueño tan castizo como usted, identificado en el espíritu alcoyano, podía concebir

⁶ Arch. Asoc. San Jorge. «Libro Actas», sesión 21 de enero de 1926.





Original de Francisco Aznar Sánchez. Foto: Ortiz

tan bella como ingeniosa idea... Aquí se le recuerda con el cariño cordial que merece y esperámosle para primera diana...», tal era la contestación del no menos entusiasta José Coloma, guzmán de pro y alma de estas celebraciones⁷.

Pero hemos hecho mención de otras «filaes» en la organización de esta fiesta alcoyana de honda significación. La República vendrá, en cierto modo, a replantear la cuestión de la cabalgata epifánica:

«Aun cuando en términos vagos no dude de los ediles, hay que darles gracias miles por dejar vengan los Magos...»

Tal vez esta cuestión y el hecho de que los Guzmanes dejan de salir a las fiestas de Moros y Cristianos desde 1932, motiva que sean en 1933 los «miqueros» quienes pechan con la obligación ilusionada de organizar el recibimiento de Melchor, Gaspar y Baltasar. La emisora local E.A. J. 12 Radio Alcoy monta un festival infantil en el Teatro Circo y la «Segunda de Lana» —¡aún colea tan preclara titulación!— de hacer que los soberanos sean bien esperados y recibidos, de preparar su comitiva, de buscar su vestuario y de pregonar su llegada. El conserje de la «filà», poeta y hombre ocurente y socarrón, Paco Ivorra «Quicot», escribe y declama el bando, y al día siguiente la cabalgata reviste una brillantez extraordinaria, acabando ante el domicilio de la «filà» donde Sus Majestades son agasajados: «La gente se echó a las calles, que ofrecían aspecto de gran día. La cabalgata, vistosísima, con su behetría de músicas, gritos y aplausos, desfiló seguida de muchos niños...», señalaba «La Gaceta de Levante».

Y a renglón seguido entran los Marrakesch en acción. En los últimos años republicanos correspondió a esta «filà» la organización del desfile regio. Y también, como había de esperar, pone la entidad festera toda la carne en el asador. Un nuevo bando se escribe par la cabalgata de 1934, y es obra del escritor Rafael Coloma; en él se anuncian ju-

guetes de la época: «parchissos», «yo-yos» y «Cavallets de cartó», así como jabón «La Cadena», que se fabrica en Alcoy y que lo elabora, precisamente, un «fester» de la propia «filà»:

«Els Marrakesch recibiren este telegrama anit, i yo aclararé sense presa el document recibit...»

La fiesta logra sus objetivos. Colabora el comercio local —tiendas como «El Indio», «La Rosa», «Los Pirineos», «Casa Such», «La Villa de Oro», «La Gran Canaria»...—, mientras que en el salón de sesiones del Ayuntamiento, el alcalde de la ciudad, Evaristo Botella Asensi, reparte dulces y juguetes a los asilados. En el local social de los Marrakesch, calle de Cueva Santa, 33, acaba la parada de la ilusión, y Sus Majestades reciben el cariño de sus contertulios, de sus amigos, de sus compañeros de «filà» dentro de un ambiente cordial y distendido.

El semanario «Alcoy Festivo», en su número de abril de 1935, insertaba en sus páginas un curioso artículo titulado «Las tres fiestas alcoyanas». Eran éstas: la de Moros y Cristianos, la de los Reyes Magos y la de las Fallas, de reciente implantación. Se pretendía así aunarlas y anularlas, expresarlas y sentir las en lo más hondo del vivir alcoyano. «¡Qué bien se está aquí! Ellos quisieran quedarse unos días en Alcoy, pero la estrella no descansa en la ruta... Y Baltasar, Melchor, Gaspar buscan a otros niños de lejanos pueblos para desparramar sobre ellos el tesoro de la ilusión.» Tal decía el periodista al glosar y evocar el bello espectáculo de los hachones de viento ardiendo, de las escalas de mano apoyadas en las fachadas de las casas, y por ellas, gateando, a los negros cargados de paquetes sorprendentes...

La cabalgata de los Reyes Magos de Alcoy acaba de cumplir cien años de historia. Una historia que, pareciendo igual, mimética, es cada año distinta y plural. Y lo es porque cada año se renueva la ilusión y la esperanza, y porque cada rey, cada paje, cada servidor, cada mensajero, aporta al festejo lo mejor de su

espíritu: el amor, la esperanza, la ilusión, la inocencia...

La fiesta de Moros y Cristianos, la Asociación de San Jorge a través de sus «filaes», y por ella misma, ha coadyuvado, desde siempre, a la sinceridad y hondura del festejo infantil. Ha aportado sus hombres y cuanto ha sido menester para que así fuera. Es por eso, quizá, que el Ayuntamiento le ha otorgado la medalla de plata del Centenario, diseño, precisamente, de uno de sus hombres: Paco Aznar.

Después de la guerra, en los primeros y difíciles momentos de 1940, fueron de nuevo tres «guzmanes» quienes encarnaron a los soberanos de Oriente, y más tarde, en 1947, miembros de los Cruzados trabajaron en la cabalgata, y otras entidades festeras hicieron lo propio. Y en el interior de sus locales, los Navarros vivían la Epifanía con una celebración amigable e intimista en la década de los cuarenta. Y tres «almogávares», y por dos veces tres «chanos», encarnaron las egregias figuras de los míticos príncipes de la paz... Sería interminable, y escaparía, además, a las medidas de esta glosa hecha al filo de una efemérides y al calor de una conmemoración.

Aún los «claros clarines» parece que suenan en nuestros tímpanos, y aún el último 5 de enero está presente en nuestros ojos. Lluve, hace frío, pero los niños alcoyanos están cobijados, agazapados, bajo los paraguas, embutidos en sus «anoraks». Todo Alcoy está en aceras, balcones, terrazas, calles y plazas húmedas o encharcadas. Y los dromedarios avanzan, y los reyes saludan con sus brazos abiertos y siembran la calzada de caramelos envueltos en multicolores papeles de cristal. Redoblantes, añafiles, pebeteros, carrozas que son como tronos de luz. Cien años justos de aquel suceso que los del «Panerot» pusieron en marcha. ¡Cuánto ha llovido desde entonces! Sí. Pero la fiesta es la misma y no hay poder, ni visible ni oculto, que pueda destruirla. Y es que contra el amor y la paz no se puede ir. Ni ahora ni nunca.

⁷ «La Gaceta de Levante». Alcoy, 7 y 8 de enero de 1928.

fotos camp



1



3



2

- 1.- Fotograma de la primera película realizada sobre nuestras fiestas, en 1923, por una productora alemana. Imagen poco menos que inédita, en la que se observa el asalto al Castillo con escalas de madera. (Material cedido por Enrique Lloréns).
- 2.- D. Miguel Primo de Rivera visita Alcoy en calidad de Capitán General de Valencia, en abril de 1921 con motivo de las Fiestas de San Jorge, y el III Centenario de San Mauro Mártir.
- 3.- La filà Verdes y una banda de música, extraordinaria fotografía de comienzos de siglo, realizada por Palacio y Matarredona.



4



5



6

8



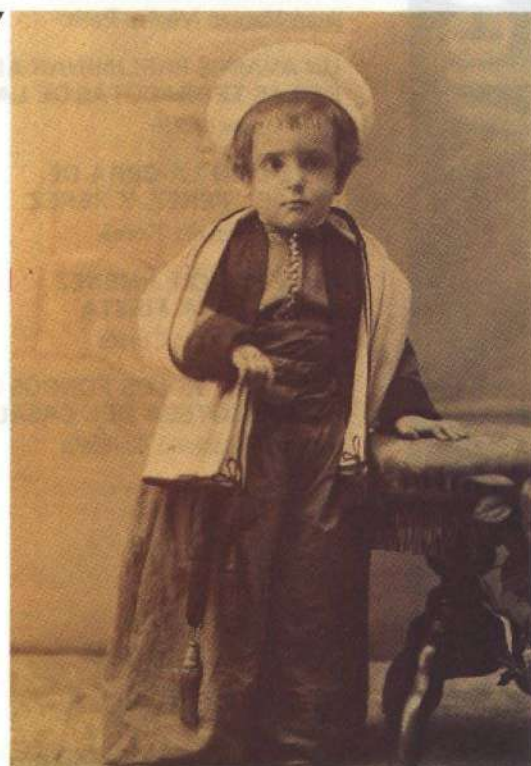
4.- Foto comienzos de siglo: un viejo cordonero con su mujer ataviada con prendas populares. Toda una imagen de una época y una manera de ser.

5.- José Pastor Picurelli "Pastoret", durante muchos años Sargento Mayor Cristiano, cuyo estilo, inconfundible, mereció siempre los mejores elogios.

6.- La embajada y los embajadores han constituido una parte excepcional de la trilogía. En la fotografía "Bonet", un gran actor y un gran embajador.

7.- El niño José Botella Martín que será Vicario de San Jorge, con los años. Ataviado en esta foto de 1906, de la filà Llana.

8.- Recuerdo de las fiestas de San Jorge 1911. Las niñas son las hijas de D. Gregorio Coloma (Industrial harinero), perteneciente a la filà Guzmanes.



7

**APORTACION AL CATALOGO
DE RETABLOS DE TEMA PIADOSO
LOCALIZADOS EN ALCOY**

José M.^a Segura Martí

**NEVERAS DEL CARRASCAL
Y MARIOLA**

Antonio Calero Picó

**UN PASTOR MUSULMAN,
NEGRO Y REBELDE EN ALCOY
DEL SIGLO XIII**

Josep Torró i Abad

**L'ESGLÉSIA DE SANTA MARIA
DURANT L'EPOCA FORAL**

Ricard Bafió i Armiñana

**LA DESFETA D'ALCOI AL
"DE BELLO RUSTICO VALENTINO" (i II)**

F. Jordi Pérez i Durà

**EL ALCOY DE 1830 VISTO POR EL
VIAJERO INGLES RICHARD FORD**

Juan Sempere

**UNA INSTITUCION ALCOYANA:
"EL TRABAJO" Y SU EVOLUCION
MUTUALISTA**

Rafael Hernández Ferris

**MATERIALS PER A L'ESTUDI DEL
PARLAR D'ALCOI (II)**

Josep Tormo Colomina

LA IGLESIA DE SAN MAURO DE ALCOY

Lucía Martí Vilaplana

**ALCOY, 1885-1985
HECHOS DE AYER, HISTORIA DE HOY**

José Boluda

**LOS HALLAZGOS METALICOS METALURGICOS
DEL POBLADO DE LA EDAD DEL BRONCE DE
MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY, ALICANTE)**

Julio Trelis Martí

**I CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO Y
EXCAVACIONES DE LA GRUTA DE LES LLOMETES**

Juan Manuel Vicéns Petit

**UN AVANCE PRELIMINAR AL ESTUDIO
DE LAS TERRACOTAS DE LA SERRETA**

Jordi Juan Moltó

**ALCOY EN LA OBRA DE
RAFAEL PEREZ Y PEREZ**

Arancha Revert Romá

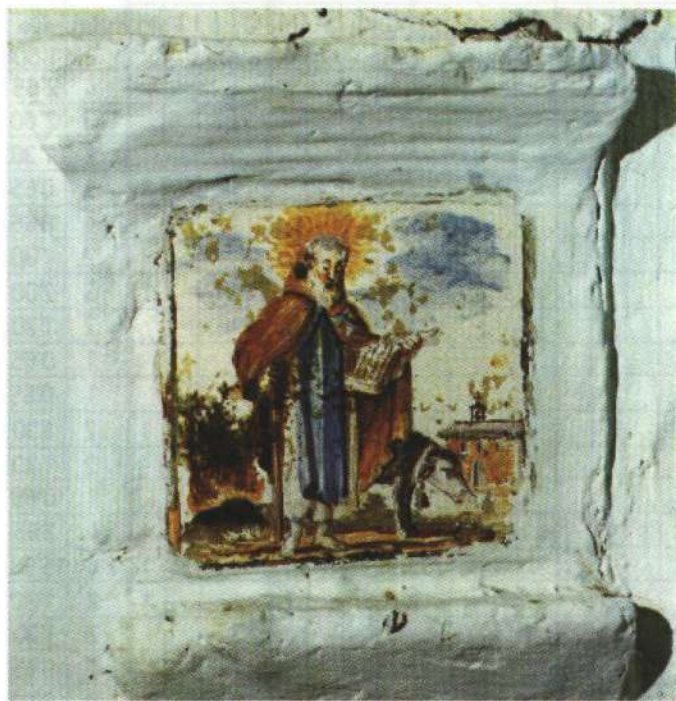
**JUAN RAMON JIMENEZ
ALCOY Y LA FIESTA**

Antonio Revert Cortés

**ANALISIS DE LOS FONDOS DE
LA BIBLIOTECA DEL CASAL (2)**

Antonio Castelló Candela

APORTACION AL CATALOGO DE RETABLOS DE TEMA PIADOSO LOCALIZADOS EN ALCOY



San Antonio Abad (Inicios siglo XIX) desaparecido en 1984. C/. San Rafael, 3; interior entrada.

El presente trabajo pretende dar a conocer las diferentes muestras de azulejería piadosa conocidas por nosotros, inclusive algunas piezas hoy lamentablemente desaparecidas o sustraídas de sus originales emplazamientos.

La catalogación y estudio de estas cerámicas, iniciada en el año 1978¹, nos ha permitido confeccionar un fichero fotográfico con 145 paneles cerámicos localizados en Alcoy y su término municipal.

¹ Labor que lleva realizándose desde el Museo Arqueológico Municipal «Camilo Visedo Moltó» de Alcoy, quien custodia el fichero en elaboración.

El análisis de los mismos y su posterior exposición en el cuadro adjunto, nos permite conocer la evolución, mayor concentración y diversidad de temas representados que, salvando las cuantiosas piezas desaparecidas antaño —de las que ignoramos su cronología y temática—, nos aproximan, mediante este método arqueológico de prospección², al catálogo de retablos cerámicos de tema piadoso de nuestra ciudad.

Pasemos seguidamente a comentar el cuadro que aquí

² Nuestro agradecimiento a don Tomás Justicia, quien nos ha ayudado eficazmente en las tareas de prospección y localización de retablos cerámicos.

se reproduce: En la primera columna se consignan la totalidad de los temas representados (temas y no azulejos, dado que en algún panel aparecen dos o tres temas), y en las cinco columnas siguientes, que comprenden diferentes momentos a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, aparecen cuatro casillas con las iniciales C I F M, que se corresponden como sigue: C = a los retablos cerámicos que se encuentran situados en fachadas de casas del casco urbano; I = a los localizados en el interior de casas, zaguanes y principalmente en el primer tramo de escalera de las viviendas; F = a los que se encuentran en fábricas, generalmente en la fachada del edificio, y M = a los azulejos conservados en masías, casas de campo, ventas y ermitas, indistintamente ubicados en el interior o exterior de las mismas.

De la producción de retablos cerámicos que comprende la segunda mitad del siglo XVIII —preferentemente en un momento que se concentra en las dos últimas décadas— conocemos un total de 22 piezas, la mayoría ubicadas en calles, sobre las fachadas de diez casas. La temática más abundante es la referente a San Jorge con tres ejemplares y a San Antonio de Padua con dos.

Los fechados por nosotros en la primera mitad del siglo XIX, en total 28 obras, presentan su temática muy repartida: cuatro azulejos con la imagen de la Virgen de los Desamparados, tres que re-

T E M A	cronología relativa															total	%
	1750-1799			1800-1849			1850-1899			1900-1939			1940-1984				
	C	I	F M	C	I	F M	C	I	F M	C	I	F M	C	I	F M		
SANTISIMA TRINIDAD			1				1									2	1'30
S. MIGUEL ARCANGEL					3					1						4	2'65
S. RAFAEL ARCANGEL	1			1			1									3	2'00
S. GABRIEL - LA ANUNCIACION								1		1						2	1'30
LA SAGRADA FAMILIA														1		1	0'65
NIÑO JESUS DE PRAGA													1			1	0'65
NIÑO JESUS DEL MILAGRO	1			1												2	1'30
SGDO. CORAZON DE JESUS												2		1		3	2'00
JESUS NAZARENO										1	1					2	1'30
PRECIOSISIMA SANGRE DE N. S. JESUCRISTO					1											1	0'65
ESTACIONES VIA CRUCIS	1															1	0'65
EXALTACION DE LA CRUZ												1		1		2	1'30
V. DE LOS DOLORES			1				1									2	1'30
LA ASUNCION												1				1	0'65
V. MARIA CON NIÑO				1			2				1					4	2'65
V. DEL PILAR				2	1		3	2		1			14	1		24	15'80
INMACULADA CONCEPCION											1			1		2	1'30
V. DEL ROSARIO									1		1					2	1'30
V. DE LA COVA SANTA											1					1	0'65
V. DE LOS DESAMPARADOS	1				4		4									9	6'00
V. DE LOS LIRIOS					2							2	1	1		6	4'00
MARIA AUXILIADORA										1						1	0'65

T E M A	cronología relativa															total	%
	1750-1799			1800-1849			1850-1899			1900-1939			1940-1984				
	C	I	F M	C	I	F M	C	I	F M	C	I	F M	C	I	F M		
S. JOSE				2			1	1				1	2		7	4'6	
S. JUAN BAUTISTA							1	1	1						3	2'00	
S. PEDRO												1			1	0'65	
S. MATEO												1			1	0'65	
S. BARTOLOME				1											1	0'65	
S. LORENZO							1								1	0'65	
S. SEBASTIAN	1						1								2	1'30	
S. MAURO							1					1			2	1'30	
STA. BARBARA							1		1						2	1'30	
S. CRISTOBAL													1		1	0'65	
S. MAURICIO					1										1	0'65	
S. JORGE	1	1	1	2			2	1	2	1		1	2	1	15	10'00	
S. BLAS													1		1	0'65	
S. ANTONIO ABAD		1			1		1		1					1	5	3'30	
S. JERONIMO	1														1	0'65	
S. AGUSTIN	1														1	0'65	
S. ISIDRO LABRADOR	1														1	0'65	
STA. MARIA DE LA CABEZA	1														1	0'65	
STO. DOMINGO										1					1	0'65	
STA. ISABEL							1								1	0'65	
S. FRANCISCO DE ASIS							1					1			2	1'30	
S. ANTONIO DE PADUA	1	1					1		1			1	1		6	4'00	

T E M A	cronología																total	%				
	1750-1799				1800-1849				1850-1899				1900-1939						1940-1984			
	C	I	F	M	C	I	F	M	C	I	F	M	C	I	F	M			C	I	F	M
S. RAMON NONATO									1												1	0'65
S. BUENAVENTURA									1												1	0'65
S. NICOLAS DE TOLENTINO					1																1	0'65
S. ROQUE	1								3								1				5	3'30
S. VICENTE FERRER					1												1				2	1'30
S. DIEGO		1																			1	0'65
STA. RITA DE CASIA					1																1	0'65
S. CAYETANO																	1				1	0'65
BEATO NICOLAS FACTOR	1								1												2	1'30
BEATO JUAN DE RIBERA						1															1	0'65
OTROS INDETERMINADOS		2				1															3	2'00
TOTAL	10	8	4	12	14	2			11	16	7	4	6	5	1	2	19	5	18	8	152	100

TEMAS REPRESENTADOS POR EPOCAS	1750-1799	1800-1849	1850-1899	1900-1939	1940-1984	total
PANELES CERAMICOS " "	22	28	38	14	50	152
	19	27	35	14	50	145

SITUADOS EN FACHADAS DE CASAS	C	8	11	8	6	19	52	35'9
" " INTERIORES " "	I	8	14	16	5	5	48	33'1
" " FABRICAS	F	-	2	7	1	18	28	19'3
" " MASIAS , VENTAS , ERMITAS	M	3	-	4	2	8	17	11'7
							145	100%

presentan a San Miguel Arcángel y a la Virgen del Pilar, y dos a San Jorge, a San José y a la Virgen de los Lirios.

Los 38 azulejos realizados en la segunda mitad del XIX representan mayoritariamente a San Jorge y a la Virgen del Pilar, con cinco ejemplares cada uno, seguidos por cuatro de la Virgen de los Desamparados y tres de San Roque.

A principios del siglo XX y hasta la producción de fines de 1939, la temática de los 14 retablos es variada y no se aprecian preferencias, si bien en el período de 1940 en adelante, de cuyo momento

conocemos un total de 50 azulejos, sobresale preferentemente el tema de la Virgen del Pilar, con 15 azulejos, de los cuales 14 se conservan sobre la fachada de fábricas de la zona Tossals y Molins. A este momento corresponden cuatro obras con la representación de la Virgen de los Lirios, cuatro con la de San Jorge y tres con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

Una vez analizado el conjunto de retablos cerámicos por épocas, pasemos a contrastar la ubicación de los mismos con respecto a su emplazamiento: 52 azulejos

tenemos catalogados en fachadas de casas de Alcoy; 48 en interiores; 28 en fábricas, y 17 en masías, casas de campo, ventas y ermitas.

Por lo que a mayor número de azulejos conservados con idéntica temática, destacan los 24 retablos de la Virgen del Pilar; mayoritariamente los encontramos en la zona del Molinar, sin duda como respuesta a una devoción de la imagen que se veneraba en la ermita de la Virgen del Pilar, ubicada próxima al nacimiento del manantial del Molinar. Quince son los retablos cerámicos que tienen como motivo a San Jorge,

anteriormente estudiados por nosotros³, siguiéndole los nueve de la Virgen de los Desamparados, siete de San José, seis de San Antonio de Padua y la Virgen de los Lirios, cinco de San Antonio Abad y San Roque, etc.

Merece especial mención destacar que las nueve representaciones de la Virgen de los Desamparados, en su práctica totalidad obras realizadas en el siglo XIX, se encuentran situadas en el zaguán de casas, muestra evidente de una personal o particular devoción arraigada en el pasado siglo. De igual modo ocurre con San Antonio Abad, que salvo el conservado en su ermita, el resto de los azulejos los conocemos todos en interiores de las entradas de casas, en algún caso relacionada con hornos de pan.

Otra evidencia confirmada es la presencia de un retablo cerámico del santo homónimo de la calle; así, en el caso de las calles de San Miguel, San Rafael, La Sang, Virgen María, Virgen de los Lirios, Cova Santa, San José, San Juan, San Pedro, San Mateo, San Bartolomé, San Lorenzo, San Mauro, Sta. Bárbara, San Jorge, San Agustín, Sto. Domingo, Sta. Isabel, San Francisco, San Antonio, San Nicolás, San Roque, San Vicente, Sta. Rita, San Cayetano y Beato Nicolás Factor, tenemos registro de la existencia de un azulejo del santo de la calle.

³ SEGURA MARTI, J. M.^a (1983): «Catálogo de retablos cerámicos antiguos de San Jorge Mártir localizados en Alcoy». Alcoy, R.F.M.C., págs. 58-62.

Además de esta circunstancia, en el caso de Alcoy se registran diferentes devociones a determinados santos, patronos de la ciudad, patronos de gremios, etc., de cuyo estudio nos ocupábamos el pasado año en esta misma revista⁴.

En la exposición del presente catálogo hemos seguido silenciando la ubicación concreta de los azulejos, ante el temor de que su amplia difusión sea causa de continuos expolios de nuestro maltratado Patrimonio Artístico y Cultural, dado que en los últimos cinco años hemos visto desaparecer ocho magníficos retablos cerámicos, afortunadamente fotografiados por nosotros, algunos de los cuales se reproducen en este trabajo.

Somos conscientes que una adecuada divulgación de temas como el que ahora nos ocupa, encaminada a dar a conocer y a estimar estas realizaciones, mezcla de tradiciones, religiosidad, arte popular, etc., favorece la conservación de estos fósiles de nuestra historia. Respuesta favorable fue la que se observó tras la publicación de los catálogos de Castalla⁵ y Cocentaina⁶, mas en el caso de Alcoy conviene ser prudentes por el momento, hasta que quede garanti-

⁴ SEGURA MARTI, J. M.^a (1984): «Los retablos cerámicos de los Patronos y Santos protectores de Alcoy». Alcoy, R.F.M.C., págs. 75-79.

⁵ CERDA BORDERA, F., y SEGURA MARTI, J. M.^a (1983): «Catàleg de retablos ceràmics de Castalla». *Rev. de Moros y Cristianos*. Castalla.

⁶ PASCUAL BENITO, J. LI., y SEGURA MARTI, J. M.^a (1984): «Catàleg de retablos ceràmics de Cocentaina. I.» *Revista de la Mare de Déu*. Cocentaina.

zada la total conservación de las cerámicas en su primitivo y actual emplazamiento —¿qué mejor lugar puede ocupar?— y evitar en lo posible vayan a parar a manos de coleccionistas o museos. Conservemos nuestro Patrimonio en su propio lugar como si de un objeto arqueológico o monumento se tratase. La azulejería popular debe ser conservada para admiración de propios y extraños.

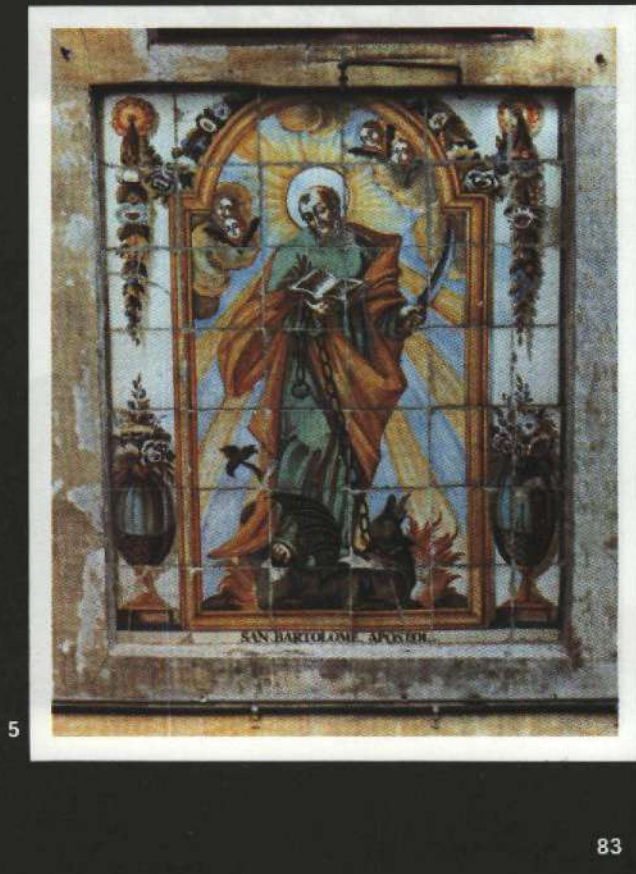
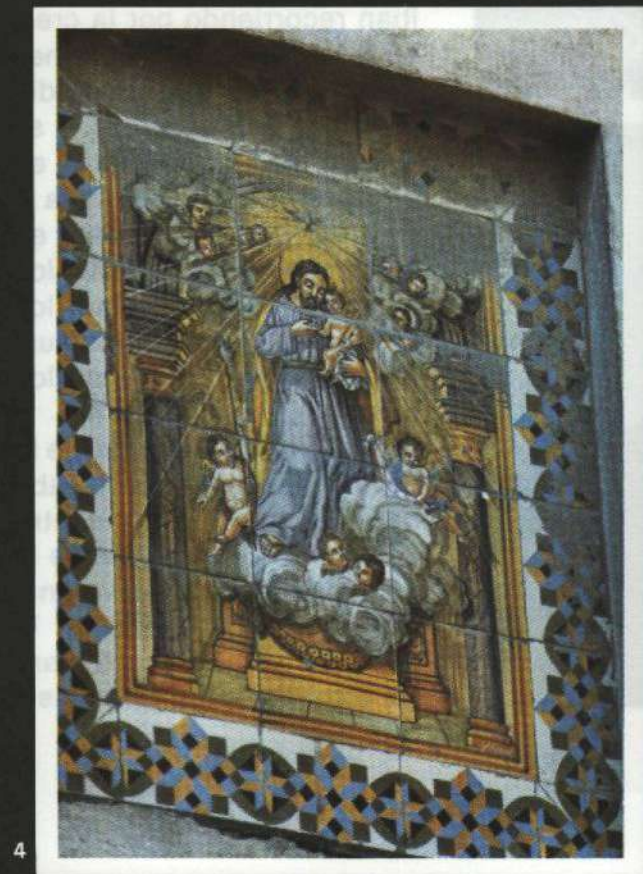
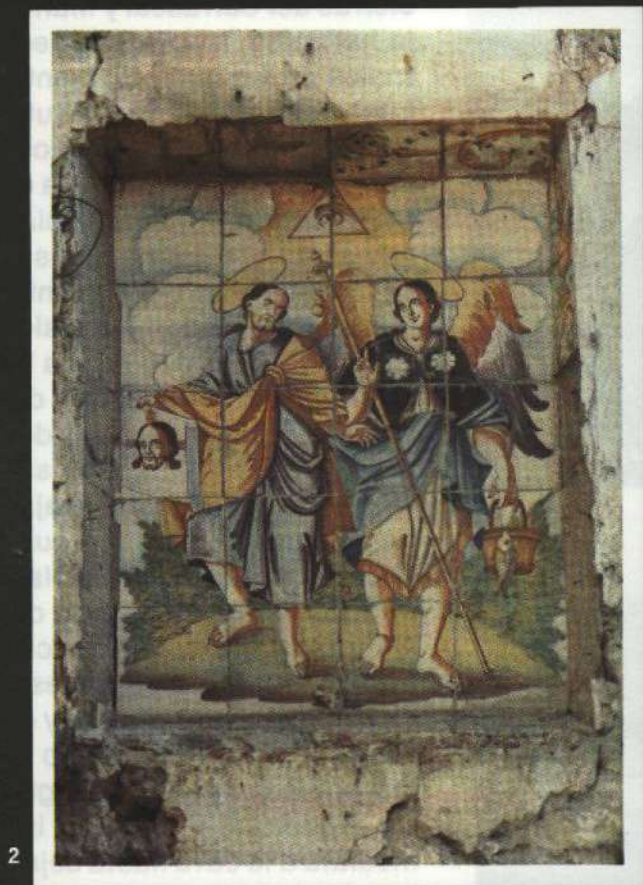
José M.^a SEGURA MARTÍ
Museo Arqueológico Municipal
«Camilo Visedo Moltó» de Alcoy

2.- San Rafael Arcángel (fines del siglo XVIII) desaparecido en 1982. C/. espaldas San Roque; situado sobre la fachada.

3.- San Jerónimo (fines del siglo XVIII) desaparecido en 1980. C/. Virgen María, 103; situado sobre la fachada.

4.- San José (inicios/mediados del siglo XIX) desaparecido en 1979. C/. San José, 24-26; situado sobre la fachada.

5.- San Bartolomé (mediados del siglo XIX) desaparecido en 1984. C/. San Bartolomé, 14; situado sobre la fachada.



NEVERAS DEL CARRASCAL Y MARIOLA

Cava de D. Miguel. Sierra de Mariola



Cava de Simarro. Monte Carrascal



Cava de Agres. Sierra de Mariola

En los altos parajes de las sierras del Carrascal y Mariola hallamos la nota arquitectónica de las neveras, o antiguos pozos de nieve, que utilizaban nuestros bisabuelos, ya que entonces no existía el hielo artificial. Contemplar hoy estas obras de piedras y bóvedas, aparte del aliciente que supone para el excursionista o curioso, nos lleva a la reflexión y búsqueda de aquellos tiempos sobrios del carro y la alpargata, y pensamos en la gente que trabajaría en esas neveras, sus quehaceres en el silencio de las alturas, junto al graznido de las grajas y la esquiva roca. Es curioso saber el proceso de la recogida de la nieve y el transporte luego del hielo a las poblaciones. Se recogía en espuestas, primero la inmediata a la cava hasta dejar los alrededores limpios; después, si no había suficiente, iban recorriendo por la crestería del monte. Los peones cobraban una peseta al día (esto era a principios de siglo). Al lado de las cavas, en algunas, vemos una casa o casitas, hoy arruinadas; en ellas dormían y comían los hombres que realizaban los trabajos de la nieve, los cuales eran contratados en los pueblos —Ibi, Alfafara o Agres— a continuación de la nevada. La nieve se pisaba hasta el máximo allí dentro en el pozo hasta formarse la capa de hielo, y en el verano, cuando se necesitaba, la arrancaban a bloques para ser transportados en mulos a

los pueblos y de éstos, con carros o con el tren, se llevaba a las ciudades. La nieve de Mariola, por ejemplo, vía Játiva, llegaba hasta Madrid. El hielo lo embalaban en sacos y con paja de arroz, que es como más se conservaba. Un viaje en mulo de las neveras de Ibi al pueblo valía tres pesetas.

Las neveras del Carrascal son cinco, de las cuales cuatro se hallan unas cerca de otras, y más o menos situadas cerca de la cumbre, o sea del pico del Menejador (1.352 metros); sus nombres son: la cava de Coloma, Simarro, la Noguera, Santamaría y otra más pequeña. La cava de Coloma parece ser la más grande, no tiene techumbre o bóveda, ésta cayó hace cuarenta años y pico; hay en ella una inscripción: 18 de septiembre de 187... Esta fecha se refiere —según me dice Remigio, el del Racó de les Paelles, que vivió en la Font Roja, pues sus padres eran los ermitaños— al llenarse ese día de nieve hasta arriba por primera vez. Es fácil localizarla: la tenemos a la derecha del camino o pista que sube desde el mas de Tetuán a la cumbre del Menejador, ya en lo alto de la vertiente.

Otra cava es la de Simarro o cava Roja, por el color del terreno; eso de Simarro es porque en sus inmediaciones está la célebre sima o «avenc» del mismo nombre. Desde la cava Coloma, siguiendo un camino y bajan-

do por la otra vertiente, se llega fácil a la de Simarro. Pero la cava más bien conservada es la de Santamaría, igualmente la más bonita de todas, porque conserva íntegra la bóveda: artística cúpula cubierta de teja blanca, motivo por el cual los excursionistas la llaman también la cava Blanca.

En cuanto a las neveras de la sierra de Mariola hay que resaltar dos, que son las más grandes y conocidas: la de Agres y la de Alfafara. Ambas se hallan no muy lejos una de otra y en las prominencias cercanas al pico de Montcabrer (1.389 metros). La nevera de Alfafara es muy grande, posiblemente la mayor de las que tenemos en las provincias de Valencia y Alicante; se llama la cava de Don Miguel (y no San Miguel como algunos atribuyen), nombre que sería del propietario que explotaría el negocio de la nieve, también se la conoce por el de cava Gran, distinguiéndola de la de Agres, que es algo menor. La de Agres, que se halla inmediata al refugio del Centro Excursionista, tiene la característica de unos arcos góticos que sostenían la cubierta; en razón de estos arcos se la conoce también como la cava Arqueada. Estas dos cavas parece ser que fueron construidas entre los años 1560 y 1570, y dejaron de funcionar a principios del siglo actual. El cronista de Bocairente, Francisco Vañó, cita un documento, entre otros,

que hacen referencia a estas cavas, fechado en 11 de diciembre de 1650, en el que dice de dos cargas diarias para la ciudad de Játiva; otro, que el 12 de diciembre de 1748 se adjudica el abasto de nieve a Roque Sendra por cuatro años.

En otros montes igualmente próximos a Alcoy también existen varias neveras, como las dos que podemos ver en la Carrasqueta, a poca distancia de la carretera de Alicante; otra en la alcoyanísima sierra de Els Plans, en el paraje denominado El Rentonar, en la sierra Aitana, camino de las simas de Partagat, en la Serrella, cerca de la cumbre llamada la Malla del Llop, en la sierra del Benicadell, en la sierra de Almudaina, una cava pequeña denominada «la caseta de la neu», y así podríamos ir enumerando.

Antonio CALERO PICÓ

UN PASTOR MUSULMAN, NEGRO Y REBELDE EN EL ALCOY DEL SIGLO XIII

Siempre que releo determinados artículos de la formidable crónica de Bernat Desclot, no puedo dejar de pasar por alto cierto pasaje que me produce una gran fascinación en base al interesantísimo problema historiográfico que entraña, tan ignorado como inquietante. Es por ello, y en virtud de una especial alusión a Alcoi, que he querido exponer aquí algunas reflexiones suscitadas por dicho fragmento cronístico.

Al final del capítulo XLIX, consagrado a la conquista de Valencia por Jaime I, de la crónica titulada *Llibre del Rei En Pere d'Aragó e dels seus antecessors passats*, Bernat Desclot dedica tres párrafos a un curioso acontecimiento al que la mano anónima que, en fecha posterior a la redacción, rotuló los titulillos sobre el códice original, se refirió así: *Com en aquella saó se llevà un sarraí negre, lo qual apellava hom rei Albacor (sic)*. El relato va seguido por un cuarto párrafo dedicado a la sublevación primera de al-Azraq, *qui après del rei Albacor se llevà en la terra*, lo cual nos lleva a datar las presuntas acciones de Albacor entre 1244, año de la conquista, y 1248, cuando al-Azraq inicia su sublevación. Reproduzco seguidamente la porción del pasaje que es objeto de nuestro interés:

E en aquella saó llevà-se un sarraí d'aquella terra qui era pastor e era negre, molt valent hom. E ajustà-se ab servents e ab hòmens d'armes sarraïns; e apellava'l hom rei Albacor. E més mans a córrer lla on los crestians estaven, en les viles e en los altres llocs, e feia gran mal e gran dan a crestians màjment a la vila d'Algesira¹. E aquest sarraí tenia de forts castells en les muntanyes d'Alcoi e d'Albaida e havia molts hòmens a cavall e a peu. E axí lo rei no se'n podia a res pendre; e no havia nombre lo mal que feia, que molts crestians havia morts e cativats.

Sigue la crónica narrando cómo los cristianos de Alzira tendieron una celada a Albacor en la que resultó capturado, con alegría por parte de aquéllos, *per ço con pocs n'hi havia a qui no hagués mort son fill o son germà o son parent*. Termina Desclot diciendo que *per ço faeren-ne la major justeïa del món, que en cascun lloc li feia hom justeïa ai-*

¹ Algesira = Alzira en los textos medievales.

tal com llur plaïa, tant tro que fo mort. Puis faeren-lo tirar per tota la terra a rossins.

Antes de comentar estos breves fragmentos textuales quisiera destacar la prácticamente nula atención que ha recibido este pasaje por parte de los historiadores. Ello ha venido motivado por la circunstancia de que es esta crónica de Desclot la fuente que contiene la *única* noticia sobre la persona y las actividades del negro Albacor. La inexistencia de otros textos que le sean alusivos impide cotejar relatos, y la ausencia de documentos nos priva de confirmación «oficial». Este carácter de referencia *única* redundante en la ya de por sí aparente inverosimilitud del texto. Sin embargo, estoy plenamente convencido de que, pese a todo ello, este fragmento posee un gran valor histórico que no podemos ni debemos ignorar.

Tengamos en cuenta, para empezar, que Desclot escribe esto entre 1282 y 1285, no demasiado tiempo después de la época en que debieron tener lugar los hechos: unos treinta y cinco años; escaso margen para que una hipotética falsedad pudiera divulgarse, incluso engendrarse con tal detalle, siendo así que aún vivirían multitud de gentes contemporáneas a las correrías de Albacor. Parece que aquí la fuente utilizada por Desclot debió de ser, como muy bien intuyó Coll i Alentorn, una tradición oral de los primeros repobladores de Alzira, en cuya memoria pesarían los crímenes perpetrados por Albacor contra sus familiares.

No debe extrañarnos, por otra parte, la raza de este personaje. La población de color era relativamente abundante en al-Andalus y procedía de la importación de esclavos y la inmigración africana y podían ser hijos de aquella multitud de sudaneses que vinieron a luchar en las Navas de Tolosa... Baste tener en cuenta que una reciente tesis ha demostrado que, en el momento de la conquista de Menorca por el rey Alfonso III el Liberal, al menos la mitad de la población estaba constituida por negros. El ejemplo es, desde luego, excepcional, pero aleccionador. Así, no resulta raro el que Albacor sea figura de nula relevancia en sus orígenes, un simple y humilde pastor. Opino, en este sen-

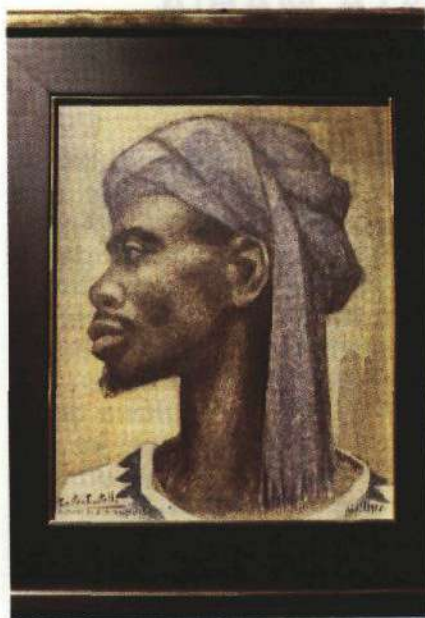


tido, que no son demasiado adecuadas las etimologías propuestas al nombre Albacor por Soldevila: *sembla que vol dir «el primerenc»*, o Coll i Alentorn: *«el primogènit», «l'hereu»*,², carentes de un sentido aceptable. A mi juicio, Albacor debe proceder de la misma raíz que albaqâr (= la vaquería), como su propio oficio nos indica.

Fijémonos, asimismo, en un aspecto importante. Albacor tiene como base territorial, según Desclot, los castillos de *les muntanyes d'Alcoi*³ e *d'Albaida*: Benicadell y Mariola, zona que queda al oeste del área que, en cierto grado y al mismo tiempo, controla al-Azraq hasta 1248 en virtud del famoso Tratado del Pouet. No se da, pues, una intersección de influencias espaciales que podría resultar poco coherente.

Quisiera, a continuación, contraponer las figuras insurreccionales de Albacor y de al-Azraq como manifestaciones o respuestas *distintas* de la institucionalmente decapitada sociedad musulmana ante la conquista cristiana de las tierras del sur del reino. Al contrario que Albacor, en sus orígenes, al-Azraq es un elemento aristocrático, un *wazir*, que en virtud de su condición ha expedido unos documentos: el Tratado del Pouet y la carta a la reina Violante de 1250⁴, a la vez que ha sido reconocido en los del bando conquistador y en la crónica del rey Jaime, para quien al-Azraq constituía un rival de talla. No resulta demasiado extraño que esa misma crónica real ignore un personaje como Albacor, cuya derrota, por otro lado, no es ninguna hazaña del rey, sino obra de los repobladores.

Antes de la conquista este pastor no poseía, como al-Azraq, la



Óleo de Gastón Castelló Bravo

alcaldía⁵ de una serie de castillos que pudiera permitirle, al tiempo que se firmaba en Alcalá el Tratado del Pouet, llevar a cabo un pacto coetáneo con la monarquía catalano-aragonesa. Los castillos que domina Albacor son, con toda probabilidad, hábitats fortificados de altura⁶, cuya población, ante la desaparición de sus elementos dominantes por causa de la conquista, convierte a este personaje en caudillo de su insurrección, de su propia respuesta a la conquista y repoblación cristiana. La naturaleza del movimiento se manifiesta en su composición: *servents e... homes d'armes*, sin aristócratas, y en el tinte de bandidismo, propio de estos movimientos populares, que se intuye en las acciones perpetradas contra los repobladores asentados en las villas.

⁵ Sobre las connotaciones inherentes a dicho cargo, véase Pierre GUICHARD, «Alcaidia et "coutume d'Espagne" dans le royaume de Valence et les états de la couronne d'Aragón au Moyen Age». *Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice*, 46 (1983), 247-256.

⁶ Hay varios ejemplos arqueológicos en la zona, pero quiero hacer una expresa mención al Castellar de Alcoi o al propio Benicadell.

Mientras esto ocurría —ya hemos visto que la de Albacor es anterior a la sublevación de al-Azraq—, el *wazir* de Alcalá pactaba con los conquistadores para prolongar y mantener en la mejor situación posible un *status* social equiparable al que poseía con anterioridad a la conquista cristiana. Sólo cuando el plazo del cumplimiento del Convenio se halle a punto de expirar y haya logrado la adhesión de las aljamas del territorio a su proyecto⁷, al-Azraq se sublevará. Este hecho, unido a otros de similar trascendencia, nos impide homologar a al-Azraq con un sector más elevado de las clases dominantes musulmanas del tiempo de la conquista, representado por el ra'is de Crevillent⁸ o el ex-príncipe Abū Zayd, que se integraron en el mundo feudal cristiano como señores de unos territorios cuya detención era cualitativamente distinta en la sociedad musulmana, centralista y no feudal.

En conclusión, creo poder afirmar que la información que proporciona Desclot del reyezuelo pastor no entra en contradicción, pese a su carácter excepcional, con el contexto histórico que conocemos por la documentación coetánea. En base a ello, considero a Albacor como cabeza visible de la actitud de las clases subalternas de la sociedad musulmana, unidas a elementos militares desprovistos de mandos, ante la conquista y la repoblación, por lo cual su movimiento debe de ser claramente desmarcado de la gran sublevación de al-Azraq de 1247-1258, representativa de los intereses de un determinado grupo, no el más relevante, de las clases dominantes islámicas, identificable con los alcaides que, en nombre del Estado, percibían los beneficios inherentes a dicho cargo. Y algunos de ellos no quisieron renunciar a perderlos.

Josep TORRÓ I ABAD

⁷ Así lo cree Robert I. BURNS y Paul CHEVEDDEN, «El tractat de rendició d'Al-Azraq amb Jaume I i l'infant Alfons en 1245: el text àrab i el context valencià». *L'Espanya*, 17/18 (1983), 231-257.

⁸ GUICHARD, Pierre: «Un seigneur musulman dans l'Espagne Chrétienne. Le ra'is de Crevillente (1243-1318)». *Mélanges de la Casa de Velázquez*, IX (1973), 283-334.

² Véase la nota correspondiente que el gran historiador catalán Ferran SOLDEVILA le dedica en su edición de *Les quatre grans cròniques: Jaume I, Bernat Desclot, Ramon Muntaner, Pere III*. Barcelona, 1971.

³ Sobre la inexistencia de Alcoi como entidad urbana antes de 1255, véase Ricard BAÑO ARMIÑANA, «Una fundación de Jaime I: Alcoi», *Ciudad*, enero 27 y febrero 17, 1983; y Josep TORRÓ I ABAD, «Arqueología medieval de Alcoi y su entorno», en: *Alcoi, Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*, Alcoi, 1984, págs. 277-309.

⁴ BARCELÓ TORRES, Carmen: «Documentos árabes de al-Azraq (1245-1250)». *Saitabi*, XXXII (1982), 27-41.

L'ESGLÉSIA DE SANTA MARIA DURANT L'ÈPOCA FORAL

La primera església que va tindre Alcoi estava sota la invocació de Santa Maria i no de la Mare de Déu de l'Assumpció com el cronista Vilaplana Gisbert afirma¹, i tampoc abans havia estat una mesquita com afirmen tots els historiadors locals². Existeix a l'Arxiu de la Catedral de València un pergami³ pel qual el bisbe de la ciutat del Túria ven a Joan Escuder, veí d'Alcoi, una mesquita per a que en el seu solar pugua edificar. Eixa mesquita en ser fundada Alcoi va romandre dins del seu casc urbà. En conquerir els hàbitats musulmans, els cristians de Jaume I convertien les mesquites en esglésies cristianes. En Alcoi no, i la causa d'açò obeeix a que ja existia un habitacle dedicat al cult cristià. Eixe habitacle era la capella del castell d'Alcoi que, com totes les capelles de castells, estava dedicada a Santa Bàrbara. Eixa capella, que va ser construïda, a l'igual que el castell —a l'ombra del qual naixerà Alcoi—, durant els primers anys de la conquesta cristiana, és l'orige del primer temple cristià d'Alcoi⁴.

La ubicació d'aquest temple crea més problemes. Tots els autors² diuen que en un principi s'hi trobava en el lloc que ocupa hui l'església de la Mare de Déu dels Des-

samparats i que en 1320 va ser traslladada al lloc que ocupa hui l'Escola d'Arts i Oficis, en la placeta de la Mare de Déu o dels Civils. Cap prova aporten referent a aquest trasllat, i s'adueix que en abandonar el seu primitiu recinte l'església de la Mare de Déu, aquest va ser dedicat a construir-hi un nou temple cristià: la Confraria de l'Assumpció. Com aquest últim punt ve negat per la documentació és molt tentador dir que durant la seua història l'església de Santa Maria no va canviar d'emplaçament⁵. La destrucció del seu arxiu, que datava del any 1300⁶, durant la guerra civil, ens impossibilita saber aquestes i moltes altres coses.

Quasi res en sabem de la seua arquitectura. Però enconeixem les joies i vestimentes que durant la seua existència posseïa. En tenim un inventari de l'any 1371⁷, altre de 1414⁸, en ell consta-hi l'existència d'un «canolet» que va deixar Sant Vicent Ferrer quan va estar en Alcoi en l'any 1411. La definició exacta de «canolet» no ha pogut ser establerta encara, potser que faça referència a una espècie de «cetre» o «vara de mando». També en coneixem un inventari de la sagristia de l'any 1422⁹ i un de les relíquies de l'any 1420¹⁰. De tots

aquests béns no resta res, entre altres factors, per culpa de la guerra de Successió, de la d'Independència, dels avalots socials de 1823 i de la guerra civil. També en coneixem els benifets dels segles XIV i principis del XV¹¹:

- Benifet de Sant Jordi, creat per Domènec Torregrosa el 14-IV-1317.
- Benifet de Sant Joan Baptista, creat per Joan Segrià el 6-XII-1337.
- Benifet de Sta. Anna (I), creat per Sanxa Segrià el 2-VI-1348.
- Benifet de Sta. Anna (II), creat per Guerau Domènec el 22-IX-1395.
- Benifet de Sant Miquel Arcàngel, creat per Martí Botella el 4-X-1412.
- Benifet de Maria Magdalena, creat per Aparici Martí el 2-V-1413.
- Benifet del Sant Martí i Santa Anna (III), creat per la vídua de Ramon Pujades el 1-VIII-1414.

Pel que respecta a les capelles de l'església, documentalment en tenim constància de la més antiga, la de Sant Miquel, que ja apareix en 1297, i un any després la de Sant Blai¹². Posteriorment es crearia la de Sant Jordi fins l'any 1442 en que va ser construïda la primera ermita del patró d'Alcoi¹³.

Les obres que s'hi realitzaren foren nombroses durant la seua existència. Anem a constatar algunes. Durant la

¹ VILAPLANA GISBERT, J.: *Historia religiosa de Alcoi*. Alacant, 1977, pàg. 210.

² VILAPLANA GISBERT, J.: *Op. cit.*, pàgs. 211-222. BERENGUER BARCELO, J.: *Historia de Alcoi*. I. Alcoi, 1977, pàgina 87. SANCHIS LLORENS, R.: *Esquema històric del Alcoi medieval (1245-1510)*. Alcoi, 1971, pàg. 111. VICEDO SANFELIPE, R.: *Guia de Alcoi*. Alcoi, 1925.

³ Arxiu de la Catedral de València, pergami n.º 4.657.

BAÑO ARMIÑANA, R.: «La moreria de Alcoi». «Ciudad», 30-VI-1979, pàg. 13.

⁴ BAÑO ARMIÑANA, R.: «Una fundación de Jaime I: Alcoi». «Ciudad», 27-I y 17-II-1983, pàg. 10. Sobre la capella de Santa Bàrbara, Vilaplana Gisbert fa tot un muntatge acientífic molt propi de la ideologia de la seua època (veure, *op. cit.*, pàgs. 204-211).

⁵ La documentació no és que afirme que en Alcoi hi havia una confraria, sinó que ho nega. En efecte, el 4 d'agost de 1494 el rei Ferran el Catòlic, en un document datat en Segovia, a petició del Consell d'Alcoi, autoritza la creació d'una confraria sota la invocació de la Verge Maria, ja que com el número de veïns és gran i va en augment i no tenia cap confraria es creu útil crear-ne una. Veure Arxiu del Regne de València, llibre 309, fols. 238r-242v.

⁶ Arxiu Municipal d'Alcoi (AMA). Hemeroteca: «La Voz del Pueblo», 1921-26, exemplar del 21 d'abril de 1923.

⁷ AMA. «Protocol Notarial», 1371, s.f., data del 7 de maig.

⁸ AMA. «Llibre de Consells», 1411-28, fols. 30r-31r.

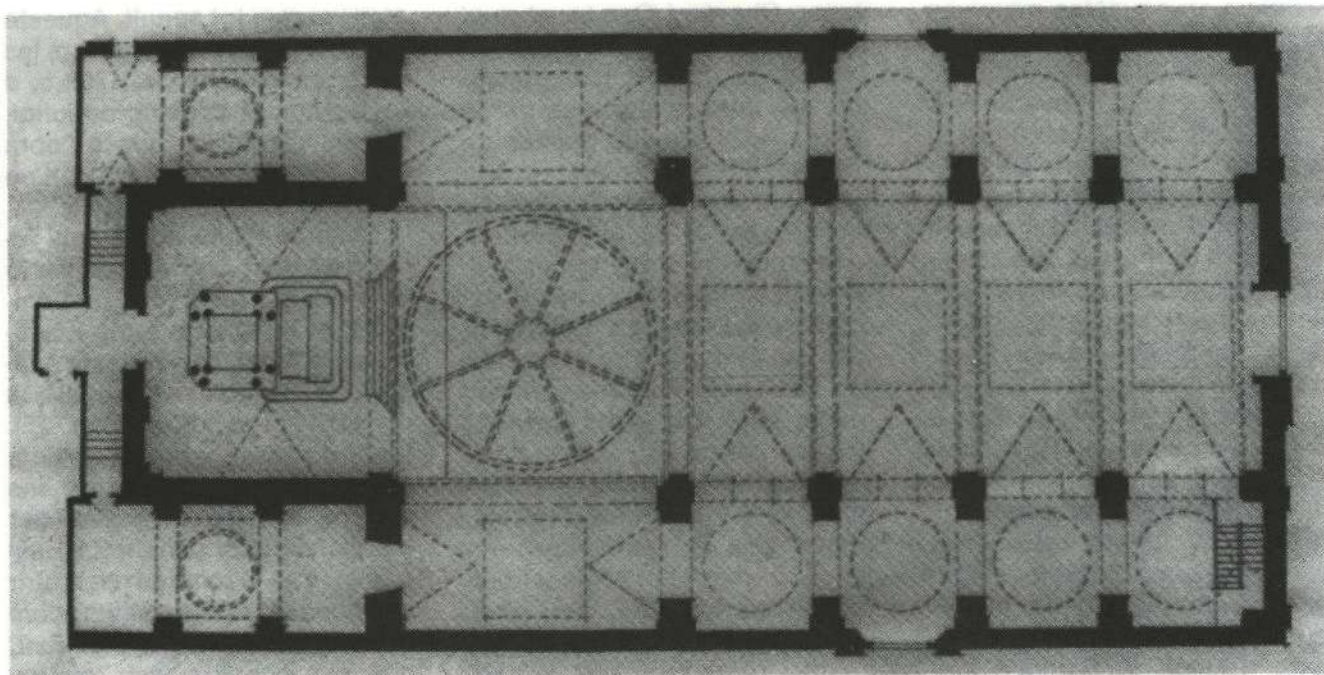
⁹ *Idem*, fol. 49v.

¹⁰ VILAPLANA GISBERT, J.: *Op. cit.*, pàgs. 231 i s.

¹¹ Arxiu del Regne de València, Reial Patrimoni, serie Batlia, lletra A, exp. Amortització 2.754. VILAPLANA GISBERT, J.: *Op. cit.*, pàg. 234.

¹² AMA. «Protocol Notarial», 1296-1303, s.f. Veure testaments de l'any 1297-98.

¹³ SORIANO BELLVERT, J. M.: «Acerca del origen y fundación de la iglesia de San Jorge». *Programa de Festes de Moros i Cristians*. Alcoi, 1978, pàgs. 79 i s.



Planta de la parroquia de Santa Maria, de Alcoi

primera etapa del senyoriu de Frederic d'Aragó trobem que l'església d'Alcoi està en obres, el motiu: la construcció d'un nou retaule. Desconeixem quin pintor va ser l'autor, sols en sabem que els jurats donaren a un tal en Marroquí 20 sous per pintar la part posterior del retaule, que estaria acabat en 1413¹⁴.

Sabem també, per exemple, que en 1444 es va fondre en València la campana major per al seu campanar;/. En 1516, degut a l'augment demogràfic conegut per Alcoi, s'acorda l'ampliació del temple per la part del fossar (actual plaça de la Mare de Déu)¹⁵. En 1552 es van fer obres en l'altar major per causa «de assentar lo taber-

nacle»¹⁷. En 1559 el mestre Bernat Pamiés Domènec va construir una capella dedicada a Sant Maurici amb un vas per a enterrar-hi tots els que ho hagueren manat en el seu testament¹⁸. En l'any 1589 el Consell alcoià va acordar que es portara una pila per al baptisme de Genova i no col·locar la que hi havia en l'església del Sant Sepulcre, ja que aquest temple en té necessitat¹⁹.

Durant el segle XVII, la vila d'Alcoi i tot el Regne de València conegueren una greu crisi econòmica, de tal manera que en l'any 1682 en visitar la vila el marquès de Villatorcaz, governador del Regne de València, i en vista de que l'església de Santa Maria d'Alcoi «està derruyda en

tanta manera que casi és indecent y la més pobre del present Regne», ordena al Consell alcoià que del dret de fàbrica es financie la nova ornamentació del temple²⁰.

Calia una nova església, però degut als esdeveniments de la guerra de Successió la construcció del nou temple anava demorant-se fins que l'any 1723 les autoritats d'Alcoi van decidir de construir-ne de nou, obra que no estaria acabada fins l'any 1766. Aquest temple duraria fins l'any 1937 en ser assolat per les autoritats republicanes, aprofitant les seues pedres per a la construcció de l'actual Piscina Municipal. El temple actual data de l'any 1954 i és per tant el tercer que Alcoi ha conegut.

Ricard BAÑO I ARMIÑANA

¹⁴ BAÑO ARMIÑANA, R.: *Alcoi durant el senyoriu de Frederic d'Aragó, comte de Luna: 1409-30*. Tesina de llicenciatura llegida el 31 d'octubre de 1984.

¹⁵ AMA. «Llibre de Consells», 1442-46, data del 5 d'octubre.

¹⁶ AMA. «Llibre de Consells», 1508-28, fol. 63v.

¹⁷ AMA. «Llibre de Clavaris», 1552-53, fol. 27r.

¹⁸ AMA. «Llibre de Consells», 1558-61, fol. 10r.

¹⁹ AMA. «Llibre de Consells», 1581-91, fol. 321v.

²⁰ AMA. «Carpeta de la visita del marquès de Villatorcaz», 1682.

LA DESFETA D'ALCOI AL «DE BELLO RUSTICO VALENTINO» (i II)

Dèiem en aquestes mateixes pàgines l'any passat que deixàvem per a enguany l'estudi més profund que se'n derivaria dels capítols 18, 25 i 26 del llibre III de l'obra del P. Miñana *De bello rustico valentino*, donat que les limitacions d'espai del nostre Programa de Festes ens impedien aleshores de fer-lo. Nogensmenys, i abans de començar la dita anàlisi, volem deixar escrit que la nostra investigació es basarà únicament i exclusiva en les paraules del P. Miñana —text que coneixem molt bé per haver-hi treballat a fons en l'el·lestit d'una edició especial—, les quals confrontarem singularment amb la seriosa, important i crítica monografia del cronista d'Alcoi, R. Sanchis Llorens, titulada *Alcoi y la Guerra de Sucesión. 1700-1709* (Alicante, I.E.A. Diputación Provincial, 1969). També de vegades veurem què diu algun altre investigador local, per tal de treure'n el màxim profit. Confiam i esperem que les línies que tot d'una segueixen, serveixin a futurs estudiosos per arrodonir el coneixement del principi del s. XVIII^e al nostre Alcoi.

Són tres els capítols que el P. Miñana consagrà a referir les peripècies que sofrí Alcoi durant la Guerra de Successió, i tots tres es troben al llibre III, és a dir, quan la nefasta lluita estava concloent, i quan les tropes borbòniques, sota la guia de Berwick, ja havien derrotat els exèrcits federats —encapçalats pel Marquès de las Minas i per Daraway— el 25 d'abril del 1707 a Almansa. Al capítol 18 refereix Miñana la primera temptativa d'emparar-se d'Alcoi per part de les tropes borbòniques, intent que, com sabem, quedà frustrat per un ardit dels nostres avantpassats; anem a veure'l amb més detalls. Uns dies després de la desfeta i l'incendi de Xàtiva —que esdevingué el 17 de juny del 1707¹—, el capità

¹ Veg. J. M. MIÑANA, *De Bello Rusti-*

Josep Chavés i Osorio, el qual havia estat posat per Asfeld al front de la dita comesa, decidí de sotmetre els pobles de la muntanya i assetjà primer de res Bocairant, el qual sense quasi soldats, es lliurà tot d'una a les tropes de Felip V. Després —i és aquí on comença pròpiament el capítol 18— Chavés decidí de posar setge al nostre poble, pensant que fóra una acció tan fàcil com l'anterior; de seguida, però, es veuria decebut del seu intent. Era aquest Chavés i Osorio un militar que, tot i militant a les ordres d'Asfeld, tingué una actuació digem-ne un poc més benevolent que la del seu superior, puix que, per exemple, impedí que uns quants frares Trinitaris de Xàtiva foren afusellats²; aquest, doncs, com que havia confiat en la promesa dels alcoians, que afirmaren que si dins d'uns dies no havien rebut auxilis es rendirien, entrava sovint a Alcoi sense no massa escorta de soldats. Els nostres paisans, recolzats per un destacament de soldats anglesos que havia tramès el governador d'Alacant, no tingueren més solució que emparar-se de Chavés i enviar-lo presoner a la ciutadella alicantina; en conseqüència, el soldat que rodejaven Alcoi alçaren el setge i se'n hagueren d'anar. Això no obstant ben aviat Josep Chavés fou intercanviat per un tal Vilchs, lloctinent de l'Arxiduc Carles, el qual havia estat presoner del Duc d'Orleàns³ a Lleida. Heus aquí com els alcoians es deslliuraren del primer intent borbònic d'emparar-se de la ciutat, cosa que, malauradament, no tindrà el mateix èxit a la segona temptativa,

co Valentino, III, 9, on diu exactament: *Vrbs cultoribus vacua XV Kalendas Quinctillis ex omnibus partibus incendiatur.*

² Veg. J. M. MIÑANA, *De Bello Rustico Valentino*, III, 9 i nota 60 (ed. a càrrec de F. Jordi Pérez i Durà i J. M.^e Estellés i González. València, I. Alfons el Magnànim, 1984).

com veurem tot seguit. Aquesta acció devem situar-la devers les darreries de juny del 1707 o, a tot estirar, al començ de juliol. Digem, per últim, que a l'obra de R. Sanchis aquest succeït no hi apareix.

Després d'una acció dels federats a Pego i de la capitulació de Morella a les tropes borbòniques, el P. Miñana torna a ocupar-se d'Alcoi, i en aquesta ocasió ens narra el setge final i la consegüent rendició (cap. 25). Llegint aquest paràgraf, on hom veu tot el saber de l'autor, ens sentim de debò corpresos per les vicissituds, penalitats i escarnis que hagueren de sofrir els nostres avantpassats, com a defensors d'un pretendent, que ells consideraven legítim, al tron d'Espanya. Convé que digem, d'entrada, que l'autor del *De bello rustico valentino* conta només els últims dies del setge d'Alcoi, puix que al començament del dit capítol 25 assenyalava que «Asfeld... manà d'enllestir i de portar *als mateixos dies de començ de l'hivern...*»; açò és, i en altres paraules, els quasi bé 7 mesos que van des del 16 de juny del 1707 al 9 de gener de l'any següent, el P. Miñana els redueix a ben bé dues o tres setmanes⁴. Hi era al front de les tropes borbòniques Daniel Mahoní, que fruïa de la total confiança del francès Asfeld, lloctinent de Berwick, el militar responsable dels exèrcits reials al País Valencià⁵.

³ Deu tractar-se de Felip —millor que Lluís— d'Orleàns, nebot del rei de França Lluís XIV. Prengué part en la Guerra de Successió a partir del 1707.

⁴ El 16 de juny és la data en què arriba a Alcoi el timbaler que havia estat tramès per Mahoní (veg. nota següent) per a oferir la capitulació de la ciutat. Veg. R. SANCHIS LLORENS, *Alcoi y la Guerra de Sucesión*, cit. 89 i ss.

⁵ Molt breument; Daniel Mahoní era un militar holandès que lluità en la Guerra de Successió a favor de Felip V, el qual l'anomenà Governador militar d'Alacant. Després de la conquesta d'Alcoi, com veiem, fou destituït i enviat a Sicília. El segon, Claude François Vi-

Felipe V. El primer rey de la dinastía borbónica.
Oleo de Hyacinthe Rigaud. Museo del Prado.



Luis I, sucesor de Felipe V. Proclamado la víspera de las fiestas de San Jorge (suprimidas por su antecesor), en 1714. Museo de Artes de Barcelona.

Abans de començar la narració del setge, Miñana dona unes petites informacions sobre el guarniment d'Alcoi i sobre la seva situació geogràfica; n'hi havia, a banda dels habitants, soldats i mercenaris sota les ordres d'un coronel castellà

dal Asfeld, arribà a Espanya en 1703 amb les tropes de Lluís XIV com a Tinent General; després d'Almansa, Berwick el féu virrei i Capità General del Regne de València, y prengué part en diferents accions bèl·liques. Es caracteritzà, fonamentalment, per la gran repressió que exercità contra ciutats i persones partidàries de l'Arxiduc. Per últim, Jacob Fitz-James Stuard, Duc de Berwick, era fill del Duc de York; ja de jove havia assistit a la Guerra d'Hungria i més tard lluità al servei de França. Felip V li concedí el títol de Duc de Lliria i de Xèrica després de la batalla d'Almansa.

que abans militava en les tropes borbòniques⁶, i quant a on està situada, diu que entre Alacant i Dènia, a l'interior, damunt d'un pujol força acinglat. Comença tot seguit el setge d'Alcoi, i per a ressaltar com calia (?) el gran esforç dels soldats de Felip V —recordeu que Miñana era un gran defensor dels interessos borbònics, i a la seva obra aquesta idea es veu pertot arreu—, inicia la contalla dient que només hi havia —s'entén, per on atacaven els invasors—

⁶ Convé que digam qe si ara Miñana no especifica d'on eren els soldats d'Alcoi, al capítol 18 afirma que n'hi havia «soldats de fora», açò és, «de fora d'Espanya o portuguesos». Tot açò ho trobem molt detallat a l'obra de R. SANCHIS LLORENS, *Alcoy y la Guerra de Sucesión*, cit. 55-56; 69-70; 115; 119, etc.

una entrada que condueix al raval del Convent de Franciscans, entrada que havien fortificat molt bé amb una trinxera força profunda⁷. Fins arribar a la ciutat, les tropes reials hagueren de sofrir grans penalitats perquè tingueren que pujar els cimadalls de les muntanyes i baixar a les fondàries de comals; però com que els guiava el de-

⁷ El primitiu convent de Franciscans hi era al costat de l'ermita de Sant Roc, i els primers habitants hi arribaren en el 1561, encara que aquest no començà a construir-se fins 5 anys més tard; no-gensmenys, temps després s'inicià el nou edifici al «bosquet de la Foya del Parahís» (*sic*), al sud-oest d'Alcoi. Veg. J. VILAPLANA GISBERT, *Historia religiosa de Alcoy*. Ed. facsímil (Alicante, Diputación Provincial, 1977), 237; 294-299; 365.

sig de sotmetre els rebels alcoians, feren un gran esforç i assoliren llur propòsit, és a dir, ocupar el dit convent, rònc de frares. Des d'ací dispararen llurs canons contra la porta principal i encara que trencaren els seus batents, l'habilitat dels defensors ens els treballs els frustrà d'entrar; després intentaren destruir un pany de mur, però tampoc no assoliren massa èxit, raó per la qual Mahoní, ja nerviós, ordenà les tropes d'atacar. Els alcoians amb tota intrepidesa i bravor aconseguiren que l'enemic defugís, havent-hi perdut 150 homes i havent-hi tingut gran quantitat de ferits. Escau, creiem, ara i aquí que el pacient lector confronti la narració de Miñana amb la que ens transmet l'obra de R. Sanchis (nascuda de la ploma d'un bon erudit alcoià, J. Moya Moya), per tal de corroborar el que hem dit més amunt quant a la inclinació borbònica del frare trinitari⁸.

Sense indicar si n'hi hagué cap treva ni tampoc el temps que passà entre aquest primer atac i el definitiu —i aquest és un dels falliments més greus que hom pot imputar a Miñana⁹—, segueix relatant el setge d'Alcoi; i després de referir que Mahoní ordenà de traslladar els canons a un altre lloc més elevat, narra la temptativa de Josep Marco, *el penjadet*, i de quatre-cents mercenaris, d'ajudar els alcoians amb llur presència i amb pólvora¹⁰; intent que, com veiem, resultà va ja

⁸ Veg. R. SANCHIS LLORENS, *Alcoy y la Guerra de Sucesión*, cit. 106 i nota 14. Idèntica contalla, però sense cap referència, hom pot veure en J. BERENGUER BARCELÓ, *Historia de Alcoy*, I-II-III (Alcoy, Gráficas Ciudad, 1977), I, 398.

⁹ Veg. la nostra *Introducción* a l'obra i els retrets que li fa Martí.

¹⁰ Josep Marco, *el penjadet*, era el capítol d'un grup de mercenaris que actuà al llarg del País Valencià durant la Guerra de Successió; tingué algunes actuacions destacades, com per exemple l'intent de detenir un grup de soldats francesos prop de València, o quan el Governador de Xàtiva, Miquel Purroi, el

que la cridadissa dels sentinelles que envoltaven Alcoi¹¹ féu que aquest Marco i molts dels seus s'escapoliren sense pararsment en la pólvora que portaven. Només uns pocs pogueren arribar a la ciutat, encara que llur ajut, finalment, de res no serviria. I apleguem al moment final quan Mahoní envià un timbaler per tal d'assabentar als alcoians que de res no valdria llur tossuderia en defendre's, donat que no podien esperar cap ajuda de ningú; si de cas —afirma Mahoní— se n'avinguessin, res no haurien de témer, ell es mostraria clement i la ciutat seria preservada de qualsevulla disbauxa, cosa que segons d'altres historiadors no esdevingué així, puix que després del 9 de gener del 1708 lliurà la ciutat «al saqueo y al pillaje de sus tropas... y cometieron todos los excesos propios de la soldadesca desenfrenada»¹². El final d'aquest capítol presenta algunes discrepàncies amb la història que d'aqueix moment ens fa el professor Sanchis Llorens; així Miñana diu que després de rebre els alcoians les directrius de Mahoní «per tal que la demora (en lliurar-se) no els causés un perjudici més gran (acorden de), rendir-se... a l'arbitri del vencedor»; per la seva banda, el cronista d'Alcoi diu que una vegada concloses les capitulacions per a la rendició de la ciutat, la comissió anà a Xàtiva a negociar —sobre les darreries de juny— sense arribar-hi a cap d'acord; més tard, com que Mahoní no es refiava gens de Nebot, aleshores al front d'Alacant, decidí de trencar les negociacions i de no donar més treva

posà al front d'una nombrosa colla de *miquelets* per a defensar la dita ciutat. L'última actuació coneguda fou a Tarragona.

¹¹ Veg. R. SANCHIS LLORENS, *Alcoy y la Guerra de Sucesión*, cit. 88, per a veure on estaven aposentats els dits sentinelles.

¹² Veg. R. SANCHIS LLORENS, *Alcoy y la Guerra de Sucesión*, cit. 106 i notes 15 i 16.

a Alcoi¹³. També Miñana diu que el governador i els soldats estrangers —i castellans— que hi quedaven, foren portats vers Almansa per a quedar empresonats; vejam què ens conta el cronista del nostre poble: quant al governador, devia tractar-se de Joan Medel Núñez de Molina, des de feia temps una mera figura decorativa, i pel que fa a la guarnició de fora, en gener del 1708 no n'hi havia, perquè els portuguesos se n'anaren en març de l'any anterior¹⁴. Per últim, segons Miñana, els alcoians hagueren de pagar una multa de 8.000 escuts d'or, mentre que els historiadors locals ens parlen de 6.000 doblons d'or¹⁵.

Finalment el capítol següent, força curt, el dedica Miñana a dir-nos que Mahoní hi romanqué uns dies, i que quan hagué de sortir deixà al front d'Alcoi un subordinat seu, Tomàs Salgado, que, de fet, es convertí en el nou governador militar¹⁶.

Poc més ens resta per afegir, sinó incidir en allò que hem dit al principi, en el sentit que aquests dos treballs nostres volem que siguin un punt de partença, i mai no una conclusió més o menys definitiva. Potser encara en queden alguns extrems per aclarir d'aquests primers —i malauradament, nefasts— vuit anys del s. XVIII^e i que conclogueren amb la pèrdua de les llibertats —dels Furs— que tan difícilment havíem aconseguit i que ens arrabassaren tan dissortadament.

Per F. Jordi PÉREZ I DURÀ

¹³ Veg. R. SANCHIS LLORENS, *Alcoy y la Guerra de Sucesión*, cit. 102 i ss.; 120 i ss.; 193-194.

¹⁴ Veg. R. SANCHIS LLORENS, *Alcoy y la Guerra de Sucesión*, cit. 82; 118; les planes que ens parlen del Governador són: 56 i ss.; 59; 115 i 119.

¹⁵ Veg. R. SANCHIS LLORENS, *Alcoy y la Guerra de Sucesión*, cit. 126-127; 196. I pel que fa als terminis per a pagar-la, 199-200. També veg. J. BERENGUER BARCELÓ, *Historia de Alcoy*, cit. I, 399.

¹⁶ Veg. R. SANCHIS LLORENS, *Alcoy y la Guerra de Sucesión*, cit. 129.

EL ALCOY DE 1830 VISTO POR EL VIAJERO INGLÉS RICHARD FORD

Richard Ford fue uno de esos primeros turistas británicos que recorrieron España y que debido a sus profundos conocimientos de nuestra sociedad llegaron a convertirse en verdaderos hispanófilos. Ford efectuó sus viajes en la década de los treinta del siglo pasado y la crónica de los mismos fue publicada en forma de guía turística en 1845¹. En el capítulo titulado «The Kingdom of Murcia» («El Reino de Murcia»), el autor nos da cuenta de sus impresiones a su paso por Alcoy. Ford revela un notorio desdén hacia «las clases bajas» en su breve, pero ilustrativa narración sobre nuestra ciudad. Sus observaciones rezuman igualmente un claro complejo de superioridad anglosajón, aunque ello no es óbice para que, llegado el caso, nos muestre asimismo su apreciación por lo que él considera evidentes virtudes españolas. He aquí la traducción de lo que hace 150 años Richard Ford escribió acerca de Alcoy:

«Ibi es una aldea rojiza y de aspecto acogedor, guarecida entre olivos y con un castillo en lo alto. Alcoy se encuentra a dos leguas del valle. El viaje de hoy está impregnado de paisaje italiano: pinos piñoneros, cipreses e higos en otoño secándose en armazones de caña, en medio de arboledas de almendros en terraplenes. Alcoy está situado al fondo de las montañas, erigido en una proyección de terreno limita-

da por dos ríos. La parte del nordeste es pintoresca, a lo Prout², con las casas sobresaliendo por encima de los huertos escalonados y de los barrancos. El pueblo tiene cerca de 20.000 habitantes, y es activo y mercantil; está lleno de géneros de lana basta y de fábricas de papel. Aquí se hace el *papel de hilo*, el «librito» que forma la entera biblioteca de nueve de cada diez españoles, y con el cual hacen sus *papelitos*, o cigarrillos económicos de papel. Las *peladillas de Alcoy*, o dulces hechos de almendras, son excelentes.

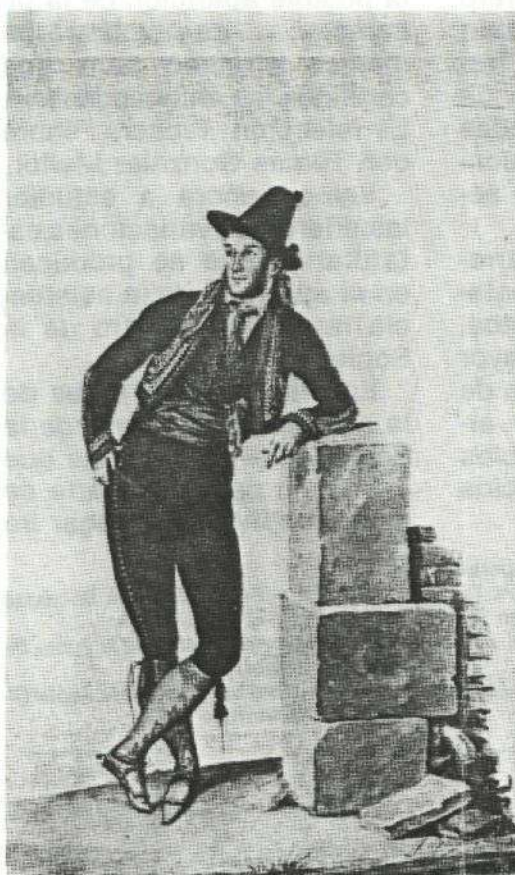
Alcoy, encontrándose en el centro de muchos caminos, está bien situado para el comercio y para la estrategia militar. Suchet³ lo consi-

deraba el punto clave del distrito. La botánica medicinal es muy rica, y herbolarios moros vienen aquí incluso hoy en día. Alcoy está lleno de edificios nuevos, una novedad que raramente se ve en los pueblos del interior de España, donde, como en el Oriente, priva el abandono y las obras de reconstrucción brillan por su ausencia. Las clases bajas tienen ese aspecto desdichado del operario característico de nuestra mano de obra inglesa; llevan también ínfimos sombreros redondos, lo que les da un pobre aspecto irlandés. Tampoco existen los cumplidos y saludos tan frecuentes en la España de alta alcurnia. Hasta aquí, pues, nuestro relato sobre la civilización del telar y del laborioso castor.»

² Samuel Prout. Acuarelista inglés (1783-1852).

³ Louis Gabriel Suchet. Mariscal francés a las órdenes de Napoleón (1770-1826).

Juan Antonio SEMPERE



Richard Ford, dressed as a Mojo Serio.

A HAND-BOOK FOR TRAVELLERS IN SPAIN AND READERS AT HOME.

DESCRIBING THE
COUNTRY AND CITIES, THE NATIVES AND THEIR MANNERS;
THE ANTIQUITIES, RELIGION, LEGENDS, FINE ARTS,
LITERATURE, SPORTS, AND GASTRONOMY:

WITH NOTICES
ON SPANISH HISTORY

BY
RICHARD FORD

FOREWORD BY SIR JOHN BALFOUR
EDITED AND WITH AN INTRODUCTION
BY IAN ROBERTSON

VOLUME I

PRELIMINARY REMARKS, AND ANDALUCIA

SOUTHERN ILLINOIS UNIVERSITY PRESS
CARBONDALE ILLINOIS

¹ Este manual se volvió a editar en tres volúmenes en los EE.UU. en 1966. *A Hand-Book for Travellers in Spain and Readers at Home*. Richard Ford. Volumen 2, pág. 637. Southern Illinois University press. Carbondale, Illinois. Centaur Press Ltd., 1966.

UNA INSTITUCION ALCOYANA: «EL TRABAJO» Y SU EVOLUCION MUTUALISTA

En el año 1880, y más concretamente el 4 de enero, inicia su andadura en el espacio social alcoyano una nueva institución que se denominará «El trabajo».

La sociedad no fue creada tal cual la conocemos hoy; su nacimiento en el ámbito local viene motivado por la necesidad acuciante que de ella tenía la ciudad.

Nace, según sus primeros estatutos, como «una sociedad anónima de cooperación»¹. Esto no es más que el aspecto legal de la sociedad, es decir, la tapadera en que se ampara, como bien se refleja en el mismo artículo con arreglo a la ley de 19 de octubre de 1869.

En primer lugar, lo que más nos llama la atención es la existencia dentro de la entidad de una situación paralela, es decir, de dos sociedades: una legal, la cooperativa, y otra no legal, la mutualista; pero siendo esta última la verdadera razón de ser de la entidad.

Para poder solucionar todos los problemas del obrero alcoyano «surge la Sociedad de Socorros Mutuos "El Trabajo", englobada dentro de las numerosas finalidades teóricas y prácticas que conllevan la creación de la sociedad cooperativa»².

Las actividades a desarrollar por la cooperativa, establecidas en sus estatutos, son: «adquirir al por mayor para los socios artículos de consumo y uso; ejercer artes, industrias o comercios para emplear a los socios

que carezcan de trabajo; adquirir inmuebles, enajenarlos y edificar viviendas; establecer una Caja de Ahorros y fundar una asociación de Socorros Mutuos con sujeción a un reglamento especial»³.

Por si hubiera alguna posible duda sobre el aspecto legal de la cooperativa nos encontramos con una matización por parte de la Junta Directiva: «... se considerará a la Sociedad de Cooperación como fundadora de la Sociedad "El Trabajo" y las atribuciones que se confirieron en sus estatutos sólo responderán al elevado criterio de consolidar y dar fuerza a una Sociedad que representaba ideales de progreso y convenía ponerla a cubierto de todo abuso gubernativo reaccionario»⁴. Creo que con esto queda suficientemente claro el motivo de la existencia subterránea de la entidad.

Uno de los pilares sobre los que se asienta todo tipo de asistencia mutualista es la existencia de un médico, para evitar en todo momento la posible aparición de la picaresca: «... se nombrará un médico cirujano para que certifique las enfermedades»⁵. La elección recaerá sobre don Tomás González Mallol.

Vamos ahora a estudiar las diferentes variaciones estatutarias que se producen en el apartado de la asistencia mutualista dentro de la Sociedad.

En primer lugar, antes de la asistencia por parte de la Sociedad al socio, tiene que existir un pago por parte de éste; la cantidad a pagar irá

variando según el momento en que nos encontremos, pero desde el primer momento es más alta que en cualquier otra sociedad de este tipo existente en Alcoy.

Así: «... todo socio está obligado a pagar la cuota semanal de treinta céntimos de peseta»⁶. Esta cuota no se cumplirá siempre tal cual, sino que, por el contrario, puede sufrir modificaciones, siendo éstas autorizadas por los estatutos, ya que si un socio se ausenta de Alcoy, la cantidad semanal a pagar «quedará reducida a diez céntimos de peseta»⁷.

Hay que tener en cuenta que en un primer momento sólo existe un tipo de socios: el numerario; pero con posterioridad se producirá un incremento en este apartado, pasando a contar con socios protectores y recreativos. Este tipo de socios sólo puede serlo desde un punto de vista filantrópico, ya que no pueden recibir bajo ningún concepto asistencia por parte de la Sociedad: «Los socios protectores y recreativos tendrán los mismos derechos que los numerarios, excepto los de socorro, pensión y voz y voto en las juntas generales»⁸. Esto será común siempre en todos los posteriores reglamentos.

Por otro lado, los socios numerarios, que en realidad son los que mantienen a la Sociedad, también tienen una serie de limitaciones, que las encontramos reflejadas en todos los estatutos

¹ «Estatutos de la Sociedad Cooperativa "El Trabajo"». Publicados en la «Gaceta de Madrid», núm. 267, con fecha de 24 de septiembre de 1881, art. 1.º.

² HERNÁNDEZ FERRIS, Rafael: *Tesis inédita*, pág. 12.

³ Op. cit., «Estatutos de la Sociedad Cooperativa "El Trabajo"», art. 2.º.

⁴ A.S.T. *Libro de Actas de la Junta Directiva*, 3 de abril de 1883.

⁵ A.S.T. *Libro de Actas de la Junta Directiva*, 3 de abril de 1881.

⁶ *Reglamento de la Asociación de Socorros Mutuos "El Trabajo"*, de 1982. Imprenta «El Serpis». Alcoy, 1901, artículo 16.

⁷ *Ibidem*, art. 9.º.

⁸ *Reglamento de la Sociedad de Socorros Mutuos "El Trabajo"*, de 26 de enero de 1903. Imprenta Ignacio Martí. Alcoy, 1903, art. 3.º.

de la Sociedad, ya que para tener derecho al socorro tienen que pasar un cierto período de tiempo; esto se hace para evitar que un señor sepa que tiene una enfermedad que al poco tiempo le impediría trabajar y se afiliara a la Sociedad: «... si algún socio se pusiese enfermo antes de entrar en el derecho de socorro, no percibirá ninguna cantidad»⁹.

Al igual que ocurre con el sistema actual de la Seguridad Social, el funcionamiento mutualista tiene unas normas para evitar el posible fraude: «... a todo socio por accidente del trabajo se le dispensarán los 3 días de observación y cobrará socorro de 1 peseta diaria desde aquel en que presente la libreta»¹⁰.

Dentro de la Sociedad también se producen varios cambios con la finalidad de atraer mayor número de socios; así, siempre dentro de las condiciones generales existentes para ser socio, se crea otro tipo de asistencia a los socios con la característica de «no tener derecho a la invalidez»¹¹. Pero que contiene otra serie de ventajas: «... en caso de enfermar cobra 2,50 pesetas diarias; en convalecencia, 50 céntimos diarios; si falleciese, se entregarán 25 pesetas a la familia»¹².

Este tipo de asistencia no tuvo mucho éxito, y así: «... se aprueba no admitir el ingreso de nuevos socios acogidos al artículo 8 y se pedirá a los inscritos en esta sec-

ción pasen a la sección de inválidos»¹³. Con el paso del tiempo y la posterior reforma estatutaria se pensó en un nuevo sistema para la atracción de fondos. Fue el denominado Subsidio Único; tal denominación se eligió por «ser la cantidad entregada al inválido por una sola y única vez, quedándose en la condición de socio recreativo y sin abonar cuota alguna en lo sucesivo»¹⁴.

La financiación de este nuevo tipo de pensión no se mantendrá bajo las mismas pautas que los socorros o inválidos de la Sociedad, y será por otro camino de donde se sacará el dinero para este apartado; tales caminos pueden ser: obras benéficas, juegos, cuotas de recreativos y

protectores. Es decir, lo que se pretende es salvaguardar siempre el sistema clásico de funcionamiento de la Sociedad.

Sea cual sea el cambio producido en la reglamentación de la asistencia, la finalidad es la captación de socios. Las dos grandes reformas, la de 1913 y 1930, no tuvieron éxito; la que prosperó fue el funcionamiento ejemplar de la asistencia en sus apartados de socorros e inválidos, que se mantuvieron vigentes durante todo el tiempo, hasta que poco a poco se produce la concienciación por parte del Estado de que debe ser él el financiador de este tipo de asistencias. A partir de ese momento, los días de todas las Sociedades de Socorros Mutuos empezaron a estar contados.

Rafael HERNÁNDEZ FERRIS

⁹ A.S.T. Libro de Actas de la Junta General, 4 de mayo de 1919.

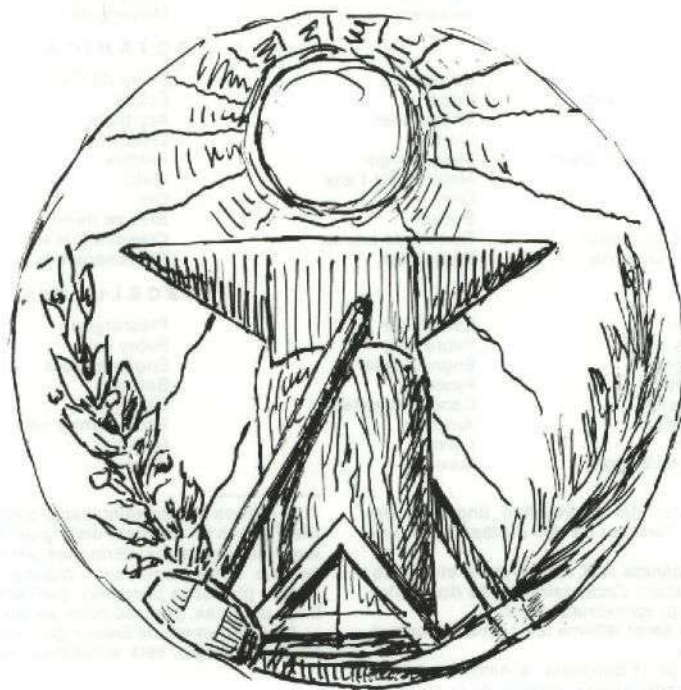
¹⁰ Reglamento de la Sociedad de Socorros Mutuos "El Trabajo", de 18 de octubre de 1930. Imprenta «Renovación». Alcoy, 1930, art. 19.

⁹ *Ibidem*, art. 9.º.

¹⁰ Reforma del Reglamento de la Sociedad de Socorros Mutuos "El Trabajo", de 25 de noviembre de 1913. Imprenta «El Serpis». Alcoy, 1917, artículo 11.

¹¹ *Ibidem*, art. 8.º.

¹² Op. cit., HERNÁNDEZ FERRIS, Rafael, pág. 118.

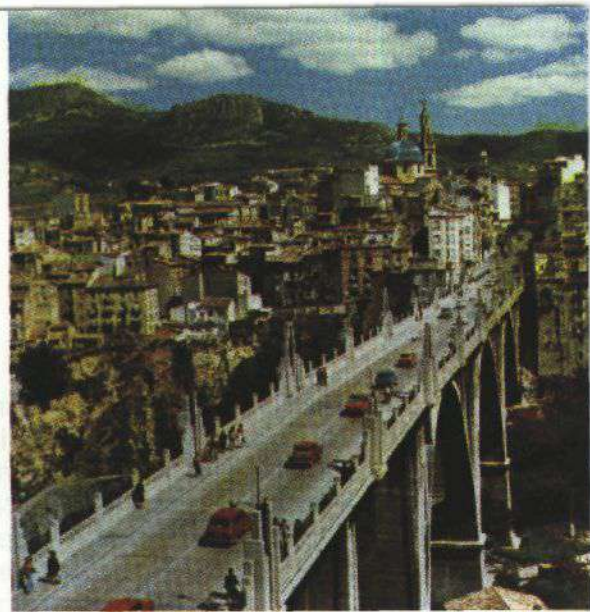


MATERIALS PER A L'ESTUDI DEL PARLAR D'ALCOI (II)

XVIII. EL VOCABULARI¹

El parlar alcoià ofereix dins del mosaic del valencià meridional la normal diversitat lèxica de qualsevol subdialecte local. Aquest vocabulari distintiu no procedeix solament de les manifestacions de la vida comunitària més visibles, com les festes (la dinà, la concòrdia, els xiulitets, alardo, espindarga, olians, custòria, rodella, passodoble sentat, filà, cartutxero, creuar), els menjars o begudes (olleta de músic, borra, pericana, bajoques fassides, coraeta, abissinios, tares, cocotets, coca bova, xambi, herberet, decalent) o el tèxtil

(solfatinero, continero, babinadora, canonaire, drapaire, empesaire, llançaire, el terçio, calaix, teleró, pintes, perxats), sinó també d'altres parcel·les de caràcter general com vorem detalladament



Fotos: Del Autor

en el quadre comparatiu següent, en el que, com a botó de mostra i, tal volta, com a la millor prova, hem triat el poble més a prop d'Alcoi, és a dir, la veïna vila de Cocentaina²:

Alcoi	Cocentaina	Veu standar	Nom científic
ORNITOLOGIA			
1. Cavernera	Cagarnera	Cadenera	<i>Carduelis carduelis</i>
2. Martinet	Reiet de Sant Martí	Blavet	<i>Alcedo atthis</i>
3. Niueret	Gavatxet	Lluer	<i>Carduelis spinus</i>
4. Orendella	Oroneta	Oreneta	<i>Hirundo rust./Daurica/Delichon urbica</i>
5. Papafigos ³	Figuero	Oriol	<i>Oriolus oriolus</i>
6. Pardet	Roquet	Oroneta de Ribera/Roqueroi	<i>Riparia riparia/Hirundo rupestris</i>
7. Soletari	Pàixerà	Merla blava	<i>Monticola solitarius</i>
8. Tastaranyit	Passaforats	Cargolet	<i>Troglodytes troglodytes</i>
9. Teulal francès	Esclafallidons	Durbec	<i>Coccothraustes coccothraustes</i>
10. Trencapinyons	Bectort	Trencapinyes comú	<i>Loxia curvirostra</i>
AGRICULTURA			
11. Corbellot serraor	Acollaora	Desbarbadora	
12. Perot	Nano	Espantall	
13. Rugló	Moló	Rutló	
14. Sobresequier	Manaor (de l'aigua)	Sequier	
15. Talzim	Tagzim	Oró oliver	
MICOLOGIA			
16. Bolet	Roviol	Pollancró	<i>Acrocybe aegerita</i>
ENTOMOLOGIA			
17. Barrineta ⁴	Agulleta	Papaarelles	<i>Forficula auricularia</i>
18. Brumerol	Bombot	Borinot	<i>Bombus</i>
19. Llobet	Cadell	Cadell	<i>Gryllotalpa vulgaris</i>
20. Sabater	Xinxà roja	Xinxà roja	<i>Pyrrhocoris apterus</i>
21. Teixidor	Trisparís	Teixidor	<i>Hygrotrichus conformis</i>
ZOOLOGIA			
22. Centimet	Gorri	Somereta	<i>Oniscus murarius</i>
23. Fardatxo	Sarvatxo	Llangardaix	<i>Lacerta ocellata</i>
24. Gambosi	Busarany	Musaranya	<i>Sorex vulgaris</i>
BOTÀNICA			
25. Bolaoret	Borriol	Volva de Card	
26. Cadireta de pastor	Eriçó	Eriçó ⁵	<i>Erinacea pungis/E. anthyllis</i>
27. Espinal	Engarguller	Arç blanc	<i>Crataegus monogyna/C. laevigata</i>
28. Lleterola	Lletera	Lletera	<i>Euphorbia helioscopia</i>
29. Meló d'aigua/de Saix ⁶	Meló d'Alger	Síndria	<i>Cucumis citrullus</i>
30. Meló d'olor	Meló de tot l'any	Meló	<i>Cucumis melo</i>
31. Olm	Orm	Om	<i>Ulmus campestris</i>
32. Panis	Dacsa	Blat de moro	<i>Zea mays</i>
33. Raïmet de pastor	Raïmet de bruixa	Crespinell blanc	<i>Sedum album</i>
34. Safanòria borda	Pastanaga	Pastanaga borda	<i>Daucus carota</i>
MISCEL·LÀNIA			
35. Alçador ⁷	Escudeller	Prestatgeria	
36. Bajoca picà	Pebre roig	Pebre roig	
37. Baldaora	Engrunsaora	Engrunsaora	
38. Baldavelló	Pastellet	Baldelló	
39. Caramells	Canalons (gelats)	Caramells	
40. Catalana	Ampolla	Porró (forma cón. i bec recte)	
41. Fornet	Linxo	Nínxol	
42. Ganyivet/Raoret ⁸	Gavinet	Gavinet	

¹ Extractat del *Micro-atlas lingüístic de l'Alcoi, El Comtat i La Vall d'Albaida* (en preparació).

² La distància real actual entre els límits urbans d'Alcoi i Cocentaina és de dos quilòmetres i mig, aproximadament.

³ Curiós paral·lèlisme lèxic amb la llengua portuguesa.

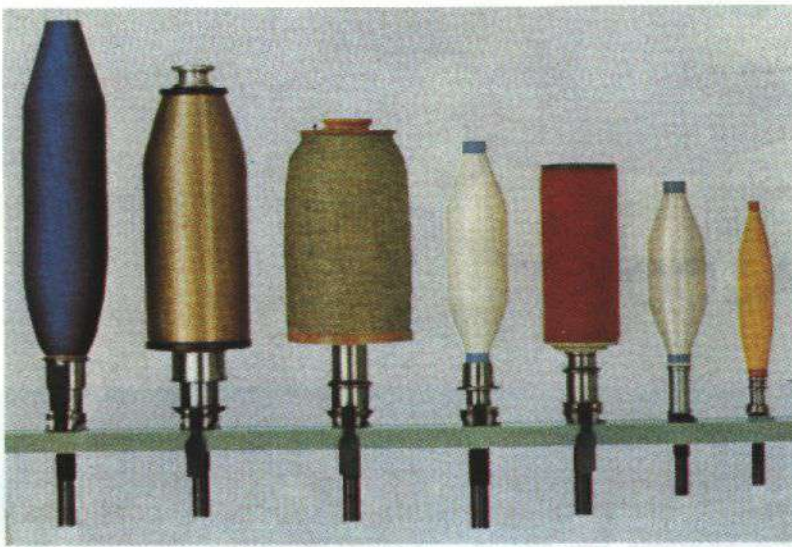
⁴ Apart de la barrineta, a Alcoi també es coneix el «tallacames», insecte de la mateixa família.

⁵ Alguns pobles valencians, com per exemple, Fageca (El Comtat), distingeixen entre la «cadireta de pastor» (*Erinacea anthyllis*), que és una botja espinosa i blanquinosa, i el «eriçó» (*Erinacea pungens*), que també és una botja punxosa, però de color verdós o blavós.

⁶ La veu «meló de Saix» vigent encara a primeries de segle, està actualment en desús.

⁷ L'escudeller, en el parlar d'Alcoi, sempre ha «segut» l'alçador de damunt «l'eiximenera», és a dir, el pinte o lleixa en què acaba la part inferior de la campana de la xemelera.

⁸ Tots dos en desús. En el parlar alcoià actual es diu «cotxillo». El ganivet usat per a raspar les «queradilles», «limes», etc., per estar desgastat, era el raoret; aplicat també a una navalxeta de butxaca.



- | | | |
|------------------|--------------------------|---------------------------------|
| 43. Greixonera | Rostidora | Rostidora/Greixera |
| 44. Jugar al tec | Jugar al guà | Jugar a boles |
| 45. Matraca | Ciguèla ⁹ | Matraca |
| 46. Olla | Perol | Olla |
| 47. Perol | Cassola | Cassola |
| 48. Pilotes | Fassedures ¹⁰ | Pilotes |
| 49. Porró | Catalana | Porró (for. rodo. i bec curvat) |
| 50. Porxi | Terrat | Golfa |

FESTES DE MOROS I CRISTIANS

- | | | |
|---------------------------------|----------------------|------------------|
| 51. L'Alferis | La Bandera | |
| 52. Cabecera | Punta | |
| 53. Cabo batidor | Cavalliste | |
| 54. Cabo d'esquadra | Formador | |
| 55. Cartutxero | Polvoriste | |
| 56. Darrer tro | Fiança ¹¹ | Secretari |
| 57. Les Entraetes | La Volteta | Desfile de paísà |
| 58. La Glòria | La Publicació | La Proclamació |
| 59. Primer tro | Cap de filà | President |
| 60. Tarbi ¹² /barret | Bonet | Fes |

XIX. MODISMES I FRASES FETES

El conjunt de modismes d'una llengua constitueix un valuós tresor arrellegat per un poble al llarg de molts segles de vicissituds i experiències. El modisme naix quasi sempre de manera espontània, fill de l'enginy popular o «folk-lore», el qual es després repetit de boca en boca fins a arribar a la ploma dels escriptors¹³ que acaben convertint-lo en moneda d'ús corrent utilitzada per tothom sense preocupar-se de l'origen que quasi sempre es perd en la nit del temps.

Sent, doncs, obra del poble, és lògic que reflecteixca el seu caràcter i costums i, en definitiva, la seua cultura. Així, no és d'estranyar que un poble com l'alcoià, en contacte permanent amb una secular indústria tèxtil, faça un ús abundant d'expressions directament relacionades a ella: «Fer canons de blau», «Estar perdent passaes», «Ser de fil de vint», «No haver troques», «No tirar duita», etc., tenen totes que vore amb l'entrançable indústria local.

MODISMES ALCOIANS PROCEDENTS DE LA INDÚSTRIA TÈXTIL

- Estar perdent passaes:** Estar perdent el temps en compte de poder estar treballant, estudiant, dormint o fent alguna cosa de profit: «Inga, va, anem-se'm que estem perdent passaes!»
- No perdre passà:** Antònim del modisme anterior, però usat més irònicament i amb un camp més am-

⁹ Pronunciat amb «e» oberta, és a dir, ciguèla.

¹⁰ El parlar de Cocentaina també emprà el mot «pilotes» per a referir-se a les de carn, reservant el mot «fassedura» per a les de blat de moro (dacsà/panís), exclusivament.

¹¹ El «fiança» de Cocentaina fa també de tresorer; càrrec que a Alcoi ocupa el «cop».

¹² La veu «tarbi» és una forma minoritària usada per la «filà» Judios I, potser, alguna altra.

¹³ En el cas de les llengües de cultura, oficials, escrites, etc.

- pli,** referint-se a la persona que no desaprofita ninguna oportunitat: «Toni ja havia 'almorsat' però el vaen convidar en la venta i va tornar a 'almorsar'. Eixe no perd pas-s a!»
- No perdre duita:** Sinònim del modisme anterior però no tan corrent: «Quan no té faena en el taller, està obrant en la caseta. Jordi no perd duita!»
- Fer metros:** Vol dir no parar de treballar, seguir fent feina per a que el negoci vaja bé: «Ja heu agarrat una atra faena i encara no heu acabat l'encàrrec de la setmana passà?» «Home, a nosatros lo que mos interessa és fer metros!» (El qui contesta tal volta té una fusteria, etc.)
- Arrancar el batà:** Començar la feina de dia (o part): «Cavallers, me'n vaig que tinc que arrancar el batà! Ara obrim la botiga a les cinc!»
- Ser de fil de vint:** Ser de luxe, de primera categoria, de màxima qualitat. També «anar molt mudat»: «Qué preciositat, això és de fil de vint!», «Ximo anava mudaíssim; de fil de avint!»
- No tirar duita:** Fer el gos, ser un malfaener: «Lluis faener? Eixe no tira duita! No en fa ni un brot!»
- De dia no fila Toni i de nit gasta cresolaes d'oli:** Dita i refrany popular alcoià.
- Fila, Llauisa, i portaràs camisa:** Dita i refrany popular alcoià.
- No haver troques:** No haver feina, no tenir feina, tenir un dia lliure, etcètera. Per exemple, quan dos amics es troben pel carrer entre setmana en hores de feina, un d'ells sol preguntar: «Qué no fas faena?» i l'altre contesta: «No, hui no hi han tronques!» (El qui contesta pot ser barber, manyà, botiguer, etc.)
- Xe, corre, ves i fila!:** Exclamació o interjecció alcoiana que vol dir «ves-te'n a l'ample!», «ves-te'n a pastar fang!», etc.
- Fer canons de blau¹⁴:** Vol dir no estar fent res de profit, res de trellat, res que compense l'esforç o la feina que estem fent, o simplement no tenir feina, o tenir una feina mínima que no deixa quasi diners. Per exemple, un amic li pregunta a un altre: «Pep, tu que fas ara?» I l'altre contesta: «Qui, jo? Canons de blau!» Un altre exemple podria ser: «El teu germà s'ha deixat la faena, veritat?» «Sí!» «I ara que fa?» «Canons de blau!»
- Tindre (o estar) en canonets:** Es una al·lusió irònica referida a la peça de tela de teixir que està encara en els canons o bitlles. Vol dir que la cosa està encara acabada de començar, en el seu principi, en embrió, etc. Per exemple: «Has acabat ja el vestit de ta mare?» «Qué va, encara està en canonets!» També a un ocell o pardalet que encara no li han eixit les plomes li diem que «està en canonets».
- Cobrar de bou¹⁵:** Cobrar sense treballar (en l'argot tèxtil antic era la bestreta que el fabricant feia al treballador del jornal de la setmana o part d'ella). Per exemple: «T'has jobilat ja, Vicent?» «Jo, sí! Ara, mira, cobrant de bou!»

Josep TORMO COLOMINA

¹⁴ Els «canons» són les bitlles. Tanmateix, les veus «vitlla» i «vitllaire» encara es mantenen en l'argot tèxtil del sector del gènere de punt alcoià.

¹⁵ Segons l'Alcover-Moll i Diccionari Català-Valencià-Balear, «cobrar de bou» significa «la bestreta que el fabricant de teixits fa al treballador, segons costum particularment arrelat en altre temps dins l'ofici de teixidor, i que consisteix a pagar per endavant el tros de roba que està gairebé acabat de teixir». I, efectivament, la cançoneta popular alcoiana de finals del segle passat i primeries de l'actual ens ho recorda: «Dilluns, dimarts, dimecres també tota la setmana fora del teler/ara ve el dissabte i cobrarem de bou/ l'amo mos dirà que ja en tenim prou.»

LA IGLESIA DE SAN MAURO DE ALCOY

En 1620 tuvieron lugar los terribles terremotos que motivaron la invocación a San Mauro y su posterior proclamación como Patrono de esta ciudad.

Pronto surgió en el ánimo popular la idea de levantar una ermita a dicho Patrono. Así, en Consell de 22 de diciembre de 1625 ya se hizo dicha propuesta, eligiéndose como emplazamiento para aquélla el olivar de Miquel Asensi, en las «Eres Noves», donde la gente estuvo rezando al Santísimo Sacramento mientras duró el terremoto. Algunos días después, el 7 de enero de 1626, se envió como síndico a Valencia a Juan Domingo Reyner, con el fin de obtener licencia del Vicario General para su construcción. Posteriormente, el 22 de noviembre de 1626 se estableció que se recaudaran limosnas durante las festividades para sufragar los gastos de las obras. Finalmente, la primera piedra se colocó algunos días después, acordándose el 6 de enero de 1627 que se derrocara la torre del Portal de Riquer, cuyas piedras servirían para la construcción de dicha ermita¹.

Hechas ya estas diligencias, todo parecía llegar a su fin, pero en realidad la ermita tardaría todavía algunos años en verse acabada. Los tiempos eran muy difíciles y las obras no se veían respal-

dadas por el apoyo financiero necesario para su realización. En Consell de 28 de mayo de 1632 aparecen una serie de quejas acerca de dichos obstáculos económicos. Así por ejemplo, referente a una «tacha» entre los vecinos solamente se había recaudado 60 ó 70 libras y era muy difícil cobrar el resto. Por otra parte, el municipio había hecho un destajo a Juan Moya, encargado de la obra, de 180 libras, del que ya se le había pagado 100 libras, quedando lo que faltaba por cobrar para los jurados venideros².

Mientras se terminaba la ermita, se le hizo una capilla a San Mauro en la Iglesia del Santo Sepulcro.

Por fin, en Consell de 22 de diciembre de dicho año, se ultimaban algunos detalles sobre las tejas de las bóvedas, y se instaba al constructor para terminarla en el plazo establecido, considerando como tal la Cuaresma del año 1633³.

Pese a tanta dificultad, dicha ermita sólo duraría hasta principios del siglo XVIII. En 1711, el Consell acordó que el Convento de San Francisco, con anterioridad ya afectado por los terremotos y más recientemente derruido por completo tras los desmanes de la Guerra de Sucesión, fuera construido de nuevo⁴. Para ello se eligió como emplazamiento el lugar

de la antigua ermita de San Mauro y casas contiguas. Como resultado de dicha decisión, la antigua ermita fue demolida y en su lugar se edificó una iglesia, que quedó encerrada dentro del área del Convento.

Durante el siglo XIX, en 1837, y a raíz de las leyes desamortizadoras, fueron cedidos por el Gobierno a esta villa los Conventos de San Agustín y San Francisco, para que fuesen empleados sus edificios en objetos de reconocida utilidad pública⁵. Así por ejemplo, el Convento de San Francisco fue utilizado como hospital durante la epidemia de cólera del año 1854. Posteriormente, hacia 1925, lo ocupaban los juzgados municipales de primera instancia y las cárceles del partido⁶. Actualmente, en su recinto están emplazados el Mercado Municipal y la Escuela Municipal de Bellas Artes. El huerto de los frailes, a su vez, convenientemente arreglado, se convirtió en parque municipal, constituyendo lo que es hoy en día la Glorieta.

La Iglesia de San Mauro, pese a pertenecer a dicho Convento, fue respetada y con posterioridad, en 1843, fue elevada a la categoría de Parroquia, siendo en aquel tiempo la segunda de esta localidad⁷.

A finales de siglo, en 1881, 1885 y 1889, se procedió a va-

¹ Archivo Municipal de Alcoy (AMA). «Llibre de Consells», 1625-26, f. 181 y 203; 1626-27, f. 267 y 272. La transcripción de estos cuatro Consells aparece en el libro de Julio Berenguer *Historia de Alcoy*, tomo 1, págs. 313-314.

² AMA. «Llibre de Consells», 1631-32, f. 40.

³ AMA. «Llibre de Consells», 1632-33, f. 62.

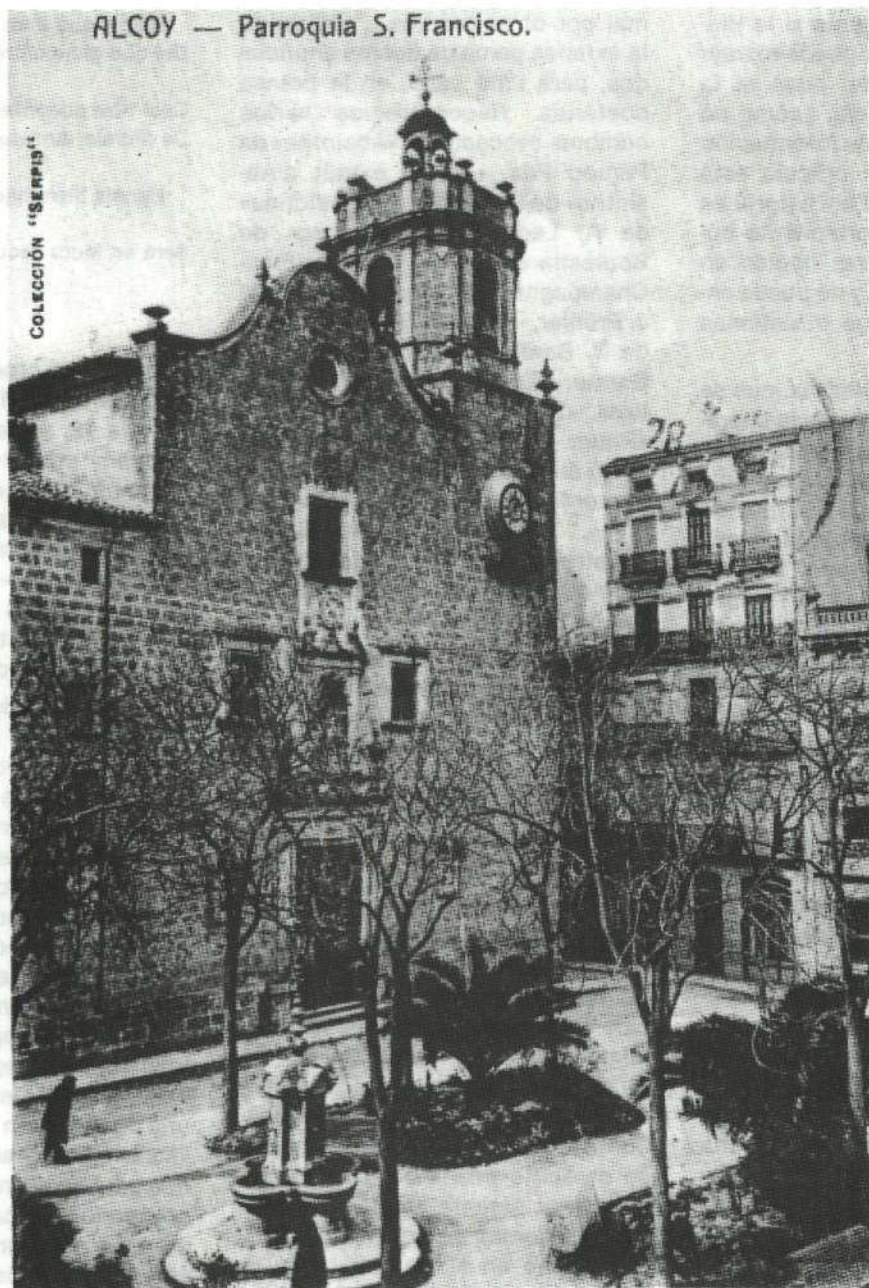
⁴ BERENGUER BARCELÓ, Julio: *Historia de Alcoy*, pág. 407.

⁵ VILAPLANA GISBERT, José: *Historia Religiosa de Alcoy*, pág. 407.

⁶ VICEDO SANFELIPE, Remigio: *Guía de Alcoy*, págs. 50 y 203.

⁷ VILAPLANA GISBERT, José: *Historia Religiosa de Alcoy*, pág. 458.

ALCOY — Parroquia S. Francisco.



rias reformas y restauraciones que afectaron a la desaparición de las tribunas, capilla de la Comunión y retablo del altar mayor⁸.

Finalmente, tuvo lugar su práctica demolición durante la Guerra Civil española.

Esta sería, pues, a grandes rasgos la historia de esta Iglesia, construida en un

principio en los límites de la villa, que con el correr de los años se convertiría en el centro de un importante núcleo de la población, desarrollado con el crecimiento de la ciudad.

Lucía MARTÍ VILAPLANA

Bibliografía

- BERENGUER BARCELÓ, Julio: *Historia de Alcoy*. Ed. Gráficas Ciudad. Alcoy, 1977.
- SANCHIS LLORÉNS, Rogelio: *Alcoy y la Guerra de Sucesión*. Ed. Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante.
- VILAPLANA GISBERT, José: *Historia Religiosa de Alcoy*. Alcoy, 1892. Edición facsimil. Alicante, 1977. Excmo. Diputación Provincial de Alicante.
- VICEDO SANFELIPE, Remigio: *Guía de Alcoy*. Ed. Imprenta «El Serpis». Alcoy, 1925.
- CORTÉS MIRALLES, José: *Crecimiento urbano de Alcoy en el siglo XIX*. Excmo. Ayuntamiento de Alcoy. Alcoy, 1976.

⁸ VILAPLANA GISBERT, José: Op. cit., págs. 568, 606 y 607.

ALCOY, 1885-1985 HECHOS DE AYER, HISTORIA DE HOY

La tecnología pregunta si la Historia tiene utilidad, si puede extraer lecciones del pasado; pues si la Historia es una ciencia, ¿cómo no conoce el futuro con la información de tantos siglos? El oráculo está precisamente en que la Historia es el registro del comportamiento humano, y éste suele ser ilógico en muchas ocasiones..., y no puede encuadrarse en métodos o sistemas preconcebidos.

Por otra parte, la Historia, que se contaba entre las ramas de la Literatura, una de las Bellas Artes clásicas, ha descendido al dominio, cada vez más pujante, de los medios «audiovisuales». Mientras la Humanidad avanza por el nuevo Renacimiento, quedan latentes las normas auténticamente literarias..., que la revista «Alcoy» va engarzando, año tras año, en la era del tecnicismo, con los temas de la vida local, siguiendo la pauta de antaño, siempre afectiva y generosa para la ciudad y sus hijos.

Las Fiestas de San Jorge atraen los recuerdos de nuestro pasado, gracias a la inmovible voluntad de investigar, pulir y presentar el devenir alcoyano que, como el de tantos pueblos importantes, suele quedar al margen de la filosofía universal, y así se explica que vibren estas memorias en el estruendo de los Moros y Cristianos, como contrapunto moral en el esfuerzo, la lucha y la esperanza de la verdad.

El fantasma apocalíptico de la peste había maltratado a España en 1854... Un año más tarde, el 8 de marzo de 1855, don Francisco Gómez Hernández, médico titular y subdelegado de Medicina y Cirugía, terminaba la «Historia de la epidemia del cólera morbo de Alcoy», dedicándola respetuosamente al M. Y. (sic) Ayuntamiento de esta ciudad. La pandemia tardó en ser erradicada y sus amagos se repetían, pese a los descubrimientos de última hora, como el del doctor don Francisco Vigil y Mora en 1859, cuyo «preservativo seguro de esta enfermedad se vende en la calle de San Nicolás, n.º 10, a veinte reales».

Hace un siglo, en 1885 y en estos días, la gente prefería combatir el

mal por otros medios..., utilizando la extensa gama de licores anunciados, para este caso, en la prensa coetánea. Recordaremos varios nombres evocadores: «Absinthe» de Pernod Fils, «Ajenjo extrait d'Absinthe» de Portanlier, «Benedictine» de A. Legrautaine, «Cognac» de Boulestin et Comp., «Cognac-Fine-Champagne» y «Cognac Vieux» de J. Prunier, «Curazao (sic) de Chipre» de C. Bardinnet, «Chartreuse» de L. Garnier, «Ginebra de las Tres Estrellas», «Pippermint» de Get Frères, «Rhum la Negrita» de Jamaica..., junto al «Elixir antipestilencial» del doctor Hoffman y la «Revalenta árabe»... La «barra» más famosa de nuestros días tal vez no podría competir con las «medicinas» anticoléricas de hace un siglo.

Iniciado el verano y siendo alcalde don Francisco Moltó Valor, el último de la Primera República, no se daba mayor importancia a la invasión morbosa de la ciudad, si bien son muy interesantes los donativos populares para la villa de Muro, gravemente afectada.

El domingo, día 5 de julio, se animaron las calles principales por una manifestación general, con la orquesta (sic) de la Primitiva y los socios de Apolo, postulando para el mismo destino, y al día siguiente, la Alcaldía prohíbe «recibir en sus respectivos domicilios a todo individuo procedente de fuera... que no se presente provisto de la correspondiente patente sanitaria de origen»..., además del certificado de la cuarentena en el lazareto, bajo la imposición de fuertes correctivos. El día 7 se celebra en el Círculo Industrial una velada para favorecer a los enfermos de Muro, descollando la emocionada lectura de la composición poética «Una vez más», del profesor don Gonzalo Faus García, exaltando la bondad de nuestro pueblo que conoce las necesidades naturales... y cuya preocupación querrá desterrar cada año con el estruendo de sus Fiestas:

«Otra vez, socorriendo al que
[padece...

Ved a Alcoy figurando a la cabeza:
Alentando al que sufre y que fenece,
Angel es de virtud y de belleza...

Alcoy, que llora siempre la tristeza
Del que gime entre el hambre y la
[indigencia...
Cual hizo socorriendo la pobreza
De Murcia, Andalucía y de Valencia...

Hacéis bien, hijos de Alcoy: vuestra
[memoria
Será en Muro esculpida en letras de
[oro...»

La ciudad procura vivir con la esperanza de los fuertes, y el domingo, día 12, en la plaza de toros, la «troupe» ecuestre de don Lorenzo Bernabé hará las delicias de los confiados alcoyanos representando «El doble columpio», «Las pirámides de Egipto», «El hombre atleta» y «El rapto de las sabinas»..., con alborotos en los tendidos, de donde se arrojaron piedras al redondel.

Avanza el peligro... y se celebran reuniones para atajarlo, recaudándose al momento 43.000 reales para la salud pública local, gracias a la Junta de Socorros, integrada por tres comisiones (Recaudación de fondos, Asistencia a los enfermos e Inversión de fondos), a la vez que se establecía un hospital de observación, se solicitaban listas de precios para el suministro, se creaban bonos para el reparto de carne y se iniciaba la entrega voluntaria de dinero, ropas y efectos varios, con una observación muy honesta, pues «serán reintegradas las cantidades que dejaran de invertirse, en la parte proporcional a cada donante». A todo esto, en Jijona y Muchamiel no dejan pasar a los vecinos de Alcoy, por temor al contagio; en Ibi no pueden entrar los campesinos de Polop Alto, y en Alicante, la prensa diaria afirma que se han registrado hasta 519 defunciones diarias en nuestra ciudad.

Cuando se declara oficialmente la epidemia son «admirables y dignas de ser tomadas como ejemplo las pruebas de amor al prójimo y de valor cívico». No debe olvidarse el sacrificio de don Francisco Bornay Blanes, de la Congregación de San Ignacio de Loyola, asistiendo en sus propias casas a los atacados del cólera, muriendo a consecuencia del contagio; ni el generoso tri-

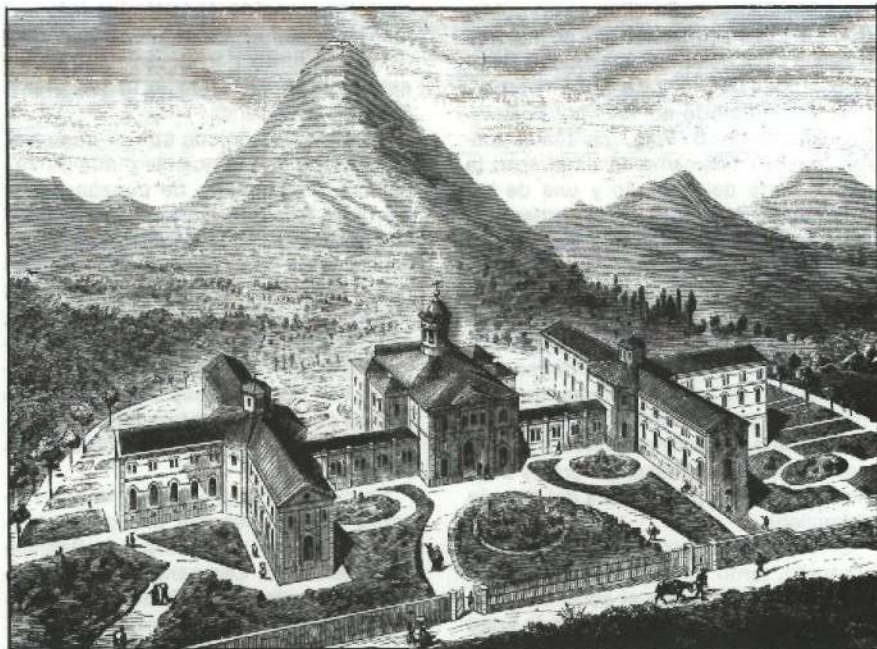
buto cristiano de las Hermanitas de los Pobres, de la calle de la Corbella (El Camí): cuatro de ellas alcanzaron la vida eterna por defender la salud de los enfermos alcoyanos. La nota macabra, sin embargo, la proporciona el suicidio de Juan Segura Pérez, alias «Palloquet», arrojándose por el puente de Cristina, siendo su enterramiento el primero del nuevo y actual cementerio.

¡Cuántos matices en el pasado de Alcoy! Se elevan a Dios solemnes rogativas, es muy digna la asistencia espiritual y material del Cardenal Arzobispo de Valencia, el doctor don Mariano Barrio... y no faltan, por suponerse irregularidades en el suministro de los subsidios, las protestas de las sociedades de socorros mutuos «El Trabajo» y «La Benéfica», la del Centro de Estudios Psicológicos «La Paz» y la del grupo librepensador «El Progreso»...

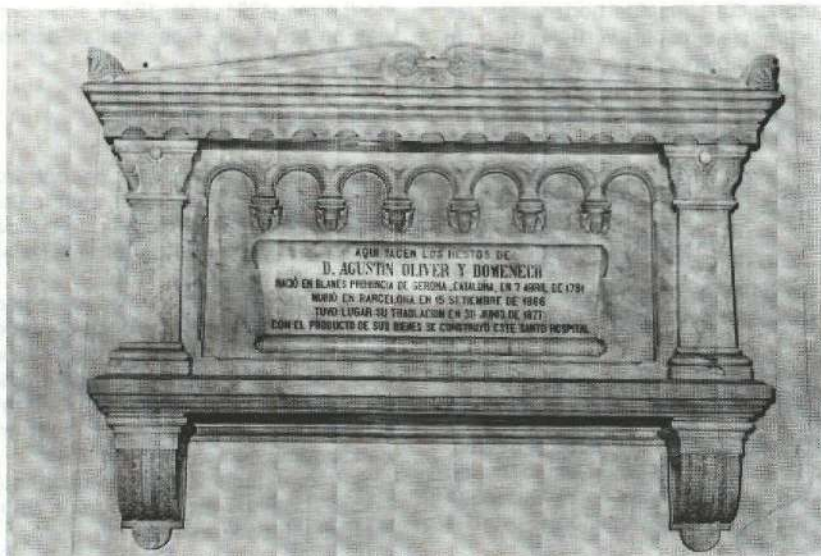
El 5 de septiembre se anuncia la ansiada victoria final contra el cólera morbo. Las víctimas se acercan a 1.050... El domingo, día 6, «El Serpis» publica el programa de fiestas para los días 6 y 7 siguientes: volteo general de campanas, colgaduras, iluminaciones, Te-Deum, procesión presidida por el Ayuntamiento...

Mientras tanto, España entera se conturba con la cuestión de las Islas Carolinas, reclamadas por la orgullosa fortaleza militar de Alemania... Alcoy, siempre en la vanguardia del trabajo, el sacrificio y la fiesta, se dispone a formar un «Cuerpo de Ejército de francotiradores», iniciado por los jóvenes Miguel Mairena, Enrique Ferrer, Fidel Verdú, Agustín Sanchiz y Francisco Moltó Pastor...

El referido día 6 se ejecuta una becerrada, para beneficiar a los damnificados por la peste, a la vez que la sociedad «El Fomento» prepara una manifestación patriótica contra las amenazas prusianas en el Pacífico, concentrándose los asistentes en el Paseo del Puente (Cervantes) a la misma hora de terminar el espectáculo taurino, procurando aumentar la concurrencia, guiada por la bandera nacional y animada por las consignas de «Viva España»



Hospital Civil de Oliver



y «Viva la integridad de la Patria», la vibrante arenga del director de «El Serpis» y la banda de Música Nueva, por las calles de Santa Elena, San Cristóbal, San Lorenzo, Vall, Portal Nuevo, Purísima, San Miguel y Mayor, terminando en la plaza de San Agustín (País Valencià, San Lorenzo, Mosén Torregrosa, Embajador Irlés, Purísima, San Miguel, Mayor o Pintor Casanova y plaza de España)..., mientras de Alicante llega la noticia de que «el catedrático del Instituto Provincial, don Vicente Calatayud, ha ofrecido una mensualidad de las que le adeuda la Diputación para adquirir espoletas con

que disparar los cañones contra Alemania...» ¡Apañado estaba Otto von Bismarck!

Volvemos al principio y afirmamos, sin necesidad de máquinas computadoras..., que Alcoy repetiría sus virtudes cívicas y espirituales expresando su idiosincrasia. Ahí quedan estos recuerdos tan alejados de la técnica moderna y que sólo el amor a la verdad nos induce a glosarlos, como un tributo entrañable y gozoso que rendimos a San Jorge, la ciudad y sus Fiestas.

José BOLUDA

LOS HALLAZGOS METALICO-METALURGICOS DEL POBLADO DE LA EDAD DEL BRONCE DE MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY, ALICANTE)*

La Mola Alta de Serelles es un poblado de la Edad del Bronce que se encuentra en la cima de un macizo rocoso al NO de la ciudad de Alcoy y a 1.053 m. s/n/m.

Fue descubierto en 1924 por E. Botella, L. Gisbert y S. Reig, los cuales fueron quienes básicamente excavaron la mayor parte del poblado y una de las seis cuevas o abrigos de la vertiente E del macizo, publicando sus trabajos en las Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades (Botella, 1926 y 1928).

Su emplazamiento sobre una meseta, en la cumbre de un espolón rocoso, y la disposición de las estructuras, que forman varios compartimentos adosados a una muralla y perpendiculares a la misma, responden en líneas generales a las características de la Cultura del Bronce Valenciano.

El lote más numeroso de material encontrado, tanto en el poblado como en la cueva, corresponde al cerámico, con formas muy comunes dentro de la Edad del Bronce, como son, entre otras: las semiesféricas, de casquete esférico, las de tendencia elipsoide horizontal y las de tendencia elipsoide vertical con o sin cuello. También son característicos de este yacimiento los dientes de hoz, una punta de flecha y algunas láminas de sílex; los brazaletes de arquero, las hachas, la azuela, los molinos y los percutores en diferentes tipos de piedra; los punzones, los posibles mangos para punzones metálicos y un posible «idolillo» realizados en hueso; y la pesa de telar, las posibles pesas de telar o tortas refractarias y los morillos de tierra cocida.

En lo que se refiere a los hallazgos metálico-metalúrgicos inventariamos un total de 13 piezas, de las cuales tres están depositadas en el Museo Arqueológico Municipal de Alcoy «Camilo Visiedo Moltó» y las restantes en el Museo de Prehistoria de la Diputación Provincial de Valencia.

Para un mejor estudio de las mismas se han dividido en dos apartados: útiles de metal y moldes de fundición.

UTILES DE METAL

Sólo existen cuatro: una posible punta de Palmela con la hoja de tendencia ovalada, un fragmento de punzón de sección cuadrada, una lámina informe y una escoria de fundición.

Según los análisis espectrográficos realizados por Blance (1959, págs. 166-169 y fig. 3: 10, pág. 167) sobre una

* El presente artículo es un breve resumen de un capítulo de nuestra Memoria de Licenciatura, que fue dirigida por el Dr. Mauro S. Hernández Pérez y presentada el 17 de octubre de 1984 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante.

muestra recogida de la lámina informe, la materia prima que se utilizó fue cobre (98,92 %) junto con arsénico (0,56 %), estaño (0,16 %), plata (0,13 %), plomo (0,12 %) y níquel (0,11 %).

De ellos, los únicos que se han podido estudiar son la posible punta de Palmela y el fragmento de punzón, útiles bastante frecuentes dentro de la Edad del Bronce. Esto lo demuestran los inventarios de Aparicio (1976, fig. 11) referente a yacimientos de la Cultura del Bronce Valenciano, y de Hernández (1983, pág. 36) sobre yacimientos del Valle Medio del Vinalopó en concreto, donde se han contabilizado alrededor de 15 puntas de Palmela y otros tantos punzones por lo menos, la mayoría de sección cuadrada.

En cuanto a su cronología ninguno de estos útiles presentan una gran precisión. Así pues, las puntas de Palmela aparecen en el Campaniforme y perduran ocasionalmente incluso hasta en niveles ibéricos (Hernández, 1983, pág. 34). Por otro lado, los punzones están atestiguados ya desde el Eneolítico Pleno (Lerma, 1981, pág. 123) y son comunes en todas las fases de la Edad del Bronce.

MOLDES DE FUNDICION

En este yacimiento se encontraron nueve moldes de fundición, siendo ésta la colección más numerosa de moldes hallada en la Cultura del Bronce Valenciano hasta la actualidad.

Están fabricados con piedra arenisca de grano fino, y como rasgos comunes podemos señalar: estar formados por dos piezas (bivalvos) —el molde propiamente dicho y la tapadera—, su forma prismática o paralelepipeda y tener una de las caras completamente lisa.

Se han estudiado sólo seis por estar enteros. Hemos establecido dos tipos: moldes y tapaderas.

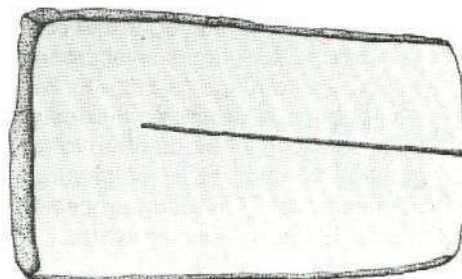
Moldes

Existen cuatro y en la totalidad de los casos la impronta arranca del mismo borde. Hay tres variantes, atendiendo al número de piezas que se pueden fundir en un mismo molde:

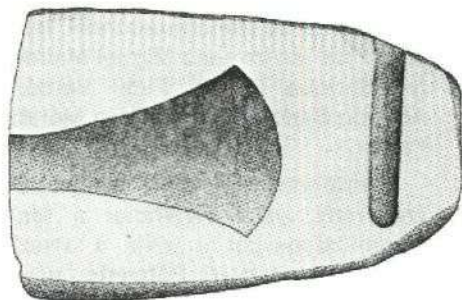
- Molde para la fusión de un sólo objeto.* Hemos inventariado un único ejemplar, que se utilizaría para fundir varillas.
- Moldes para la fusión de dos objetos.* Existen dos, los cuales servirían para fabricar barras, barritas y hachas del tipo II y III de Blance.
- Molde para la fusión de tres objetos.* Se ha contabilizado un sólo ejemplar, con el que se fundirían por una cara barras y por la otra dos hachas del tipo II de Blance.



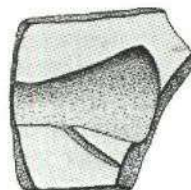
1



2



3



4

1. Útiles de metal.
2. Molde para la fusión de un sólo objeto.
- 3-4. Moldes para la fusión de dos objetos.
- 5-6. Moldes para la fusión de tres objetos.
7. Tapadera con una huella en forma de hacha producto de la fusión del metal.

Desconocemos la existencia de moldes para fundir tres objetos. En cambio, si contamos con dos moldes para fundir dos piezas: uno de El Gargao (Aparicio, 1976, fig. 15: H, pág. 161) y el otro el de la Mina de Riner (Serra, 1923, figs. 202-206, págs. 535-536). Los demás moldes, que sabemos, se utilizarían para fabricar un sólo objeto.

Todos ellos tienen multitud de paralelos, principalmente en la Cultura del Bronce Valenciano y en la Cultura del Argar. Como ejemplos más parecidos podemos citar los de Ull del Moro y El Murón para fundir varillas; los de Mas del Corral, La Pedrera (Navarro, 1982, fig. 10: e, pág. 39) y Fuente Alamo (Arteaga-Schubart, 1980, fig. 12: 1, pág. 266) para barras y barritas; y los de Castell d'Almanzor (Aparicio, 1976, pág. 156), El Oficio (Siret, 1890, págs. 242-246) y Cuesta del Negro (Molina-Pareja, 1975, figs. 48-51, págs. 53-56) para hachas.

En lo referente a su cronología, todos estos moldes, al ser bivalvos, no son anteriores a la Edad del Bronce, aunque no ofrecen grandes precisiones cronológicas, salvo los de fundir hachas del tipo II y III de Blance datables en el Argar B (1600-1200 a. de C.) (Blance, 1971, pág. 153).

Tapaderas

Sólo existen dos. De ninguna tenemos la certeza absoluta de que correspondan a algún molde antes mencionado. Tienen forma prismática y una de ellas presenta una huella en forma de hacha provocada por la acción de la fusión del metal.

Los hallazgos de tapaderas son menos frecuentes que el de los moldes propiamente dichos y presentan la misma cronología que su posible par.

También se hallaron dos fragmentos de moldes de fundición, de los cuales uno serviría para fabricar hachas y el otro posiblemente puñales o alabardas, y un fragmento de tapadera, que aún conserva una huella en forma de hacha provocada por la fusión del metal.

CONCLUSIONES

De todo ello se desprende que en el poblado de Mola Alta de Serelles existiría una metalurgia bastante desarrollada, si juzgamos la gran cantidad de moldes de fundición hallados en el mismo.

Esta importante colección, junto con los útiles de metal encontrados y otros hallazgos metálico-metalúrgicos de poblados cercanos, como Ull del Moro, Mas de Menente, Mas del Corral, Mola d'Agres, etc., nos vienen a ratificar que en esta comarca habría un potente foco metalúrgico, y pensamos como Enguix

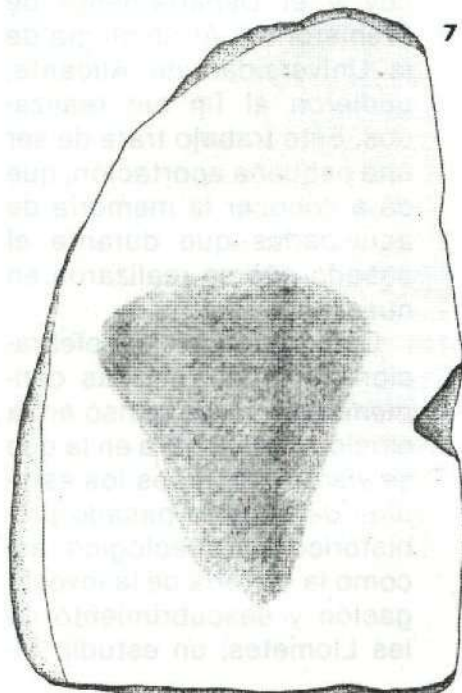
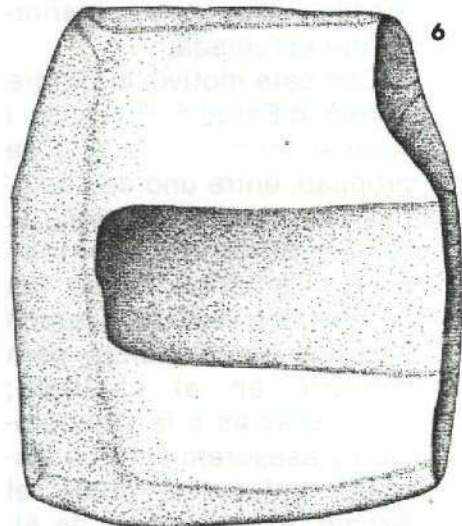
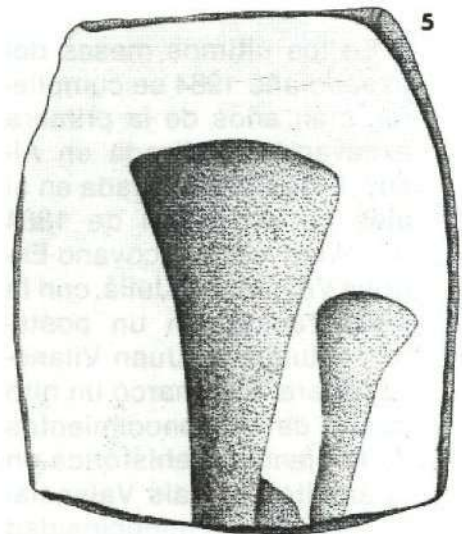
(1980, pág. 167) que, dada la ausencia de recursos metalíferos, tendría su explicación en la proximidad de esta zona a la cultura argárica, la cual ejercería sus influjos en las áreas limítrofes.

Y ya por último sólo destacar que los análisis espectrográficos realizados por Blance confirman el uso del estaño en pequeñas cantidades, hecho ya demostrado en Muntanya Assolada y en varios yacimientos de la Edad del Bronce del Valle Medio del Vinalopó (Hernández, 1983, pág. 138).

Julio TRELIS MARTÍ

Bibliografía

- APARICIO PÉREZ, J. (1976): *Estudio Económico y Social de la Edad del Bronce Valenciano*. Valencia.
- ARTEAGA, O., y SCHUBART, H. (1980): «Fuente Alamo. Excavaciones de 1977». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 9, Prehistoria. Madrid, págs. 245-289.
- BLANCE, B. (1959): «Estudio espectrográfico de algunos objetos metálicos del Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia». *Archivo de Prehistoria Levantina*, VIII. Valencia, págs. 163 y sigs.
- BLANCE, B. (1971): «Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel». *Studien zu den Anfängen der Metallurgie*, 4, Berlin, págs. 121 y sigs.
- BOTELLA CANDELA, E. (1926): *Excavaciones en la «Mola Alta» de Serelles (Alcoy)*. «Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades», 79, Madrid.
- BOTELLA CANDELA, E. (1928): *Excavaciones en la «Mola Alta» de Serelles (Alcoy)*. «Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades», 94, Madrid.
- ENGUIX ALEMANY, R. (1980): «La Edad del Bronce». *Nuestra Historia*, I. Valencia, págs. 151-170.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. (1983): «La metalurgia prehistórica del Valle Medio del río Vinalopó (Alicante)». *Lucentum*, II. Alicante, págs. 17-42.
- LERMA ALEGRÍA, J. V. (1981): «Los orígenes de la metalurgia en el País Valenciano». *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVI. Valencia, págs. 129-140.
- MOLINA, F., y PAREJA, E. (1975): *El poblado de la Edad del Bronce de la Cuesta del Negro (Purullena)*. «Excavaciones Arqueológicas en España», 86. Madrid.
- NAVARRO MEDEROS, J. F. (1982): «Materiales para el estudio de la Edad del Bronce en el Valle Medio del Vinalopó (Alicante)». *Lucentum*, I. Alicante, págs. 19-70.
- SERRA VILARÓ, J. (1923): «Mina i fundició d'aram del primer període de l'Edat del Bronce a Riner». *Anuari del Institut d'Estudis Catalans*, VI. Barcelona, págs. 535-538.
- SIRET, E. y L. (1890): *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España*. Barcelona.



I CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO Y EXCAVACION DE LA GRUTA DE LES LLOMETES

En los últimos meses del pasado año 1984 se cumplieron cien años de la primera excavación realizada en Alcoy. Esta fue efectuada en el mes de diciembre de 1884 por el ingeniero alcoyano Enrique Vilaplana y Juliá, con la colaboración, en un posterior estudio, de Juan Vilanova y Piera. Ella marcó un hito dentro de los conocimientos de la ciencia prehistórica en el ámbito del País Valenciano, debido a la minuciosidad y rigor científico de conforme fue explorada y posteriormente estudiada.

Con este motivo, el Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics (C.A.E.H.A) se propuso, entre uno de sus fines, la conmemoración de tan importante acontecimiento. Muchos fueron los proyectos a realizar, algunos de ellos se quedarían para siempre en el casillero; otros, gracias a la colaboración y asesoramiento de distintas entidades, como el Excmo. Ayuntamiento de Alcoy y el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Alicante, pudieron al fin ser realizados. Este trabajo trata de ser una pequeña aportación, que dé a conocer la memoria de actividades que durante el pasado año se realizaron en nuestra ciudad.

Como prólogo a la celebración de unas jornadas conmemorativas, se pensó en la edición de una obra en la que se vieran recogidos los estudios de nuestro pasado prehistórico y arqueológico, así como la historia de la investigación y descubrimiento de les Llometes; un estudio re-

sumido, pero bien pormenorizado, de la actividad realizada durante todos estos cien años por diversos especialistas e investigadores, sin los que prácticamente hubiera sido imposible la redacción de este libro y de un artículo que hiciera referencia al estado de conservación del patrimonio arqueológico alcoyano. Al mismo tiempo, quería rendirse un homenaje a la obra póstuma escrita por Camilo Visedo Moltó veinticinco años antes; se trata de su libro *Alcoy. Geología. Prehistoria*, lectura ésta indispensable para el estudio del pasado de nuestra ciudad. Este proyecto vio al fin la luz gracias al mecenazgo desinteresado del Excmo. Ayuntamiento de Alcoy y del Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, y también a la colaboración de distintos investigadores, que con sus aportaciones y conocimientos la hicieron posible.

Otro de los prólogos llevados a su fin fue la celebración de un entrañable homenaje en la persona de Francisco Jordá Cerdá, alcoyano de pro y decano de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca. A él se adhirieron distintas entidades, entre las que cabe destacar: la Conselleria de Cultura de nuestra Comunidad Autónoma, el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, el Instituto Juan Gil-Albert, los departamentos de Prehistoria y Arqueología de Valencia y Alicante, así como la Junta de Gobierno de esta última, los representantes de distintos mu-

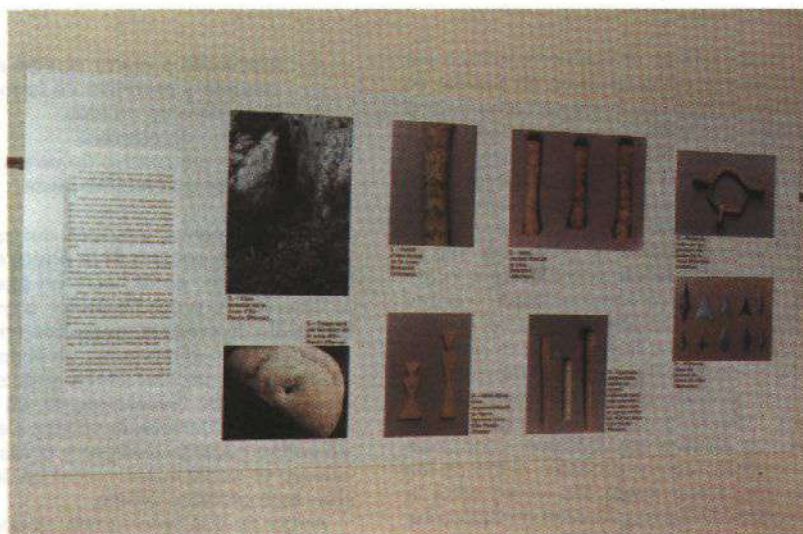
seos de nuestra provincia, el Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, el Centre d'Estudis Contestans, el equipo de excavación de la Cueva de Nerja y el Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics.

Durante la primera quincena del mes de diciembre del pasado año se efectuaron los actos culminativos de este importante acontecimiento; éstos conllevaban una serie de actividades, como una exposición conmemorativa del centenario, en la que se viera reflejada la cultura eneolítica de las comarcas del Alcoià y del Comtat, exposición ésta que estuvo presente en las salas del Centre Municipal de Cultura d'Alcoi durante los días 1 al 14. En ella estuvo representada la cultura material de los distintos yacimientos de nuestras comarcas, útiles y materiales estos que fueron gentilmente cedidos por los museos: Museo de Prehistoria de Valencia, Museo Arqueológico Municipal de Alcoy, Museo Arqueológico de Bañeres, Museo Arqueológico de Cocentaina y del Centre d'Estudis Contestans. Ella también contó con el asesoramiento del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Alicante y el patrocinio de la Excma. Diputación Provincial de Alicante, el Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, la Caja de Ahorros Provincial de Alicante y el Centre Municipal de Cultura d'Alcoi.

Uno de los actos principales fue la celebración de un coloquio sobre el «Eneolítico en el País Valenciano», llevado a cabo en Alcoy durante

los días 1 y 2 de diciembre de 1984, bajo la presidencia de Francisco Jordá Cerdá. El número de inscritos superó los doscientos y contó con la presentación de diecinueve comunicaciones, leídas por diversos especialistas de distintos estamentos y universidades españolas, sobre distintos aspectos de su cultura material, la fauna, la vegetación, los tipos de hábitat, los problemas cronológicos, etc. El coloquio finalizó con una visita a los abrigos con pinturas rupestres de la Sarga, situados dentro del término municipal de Alcoy. Esta conmemoración es fiel reflejo del creciente interés que despiertan los estudios prehistórico-arqueológicos en nuestra ciudad, que goza de un heredado prestigio, gracias a la continuada labor desarrollada a lo largo de estos cien años.

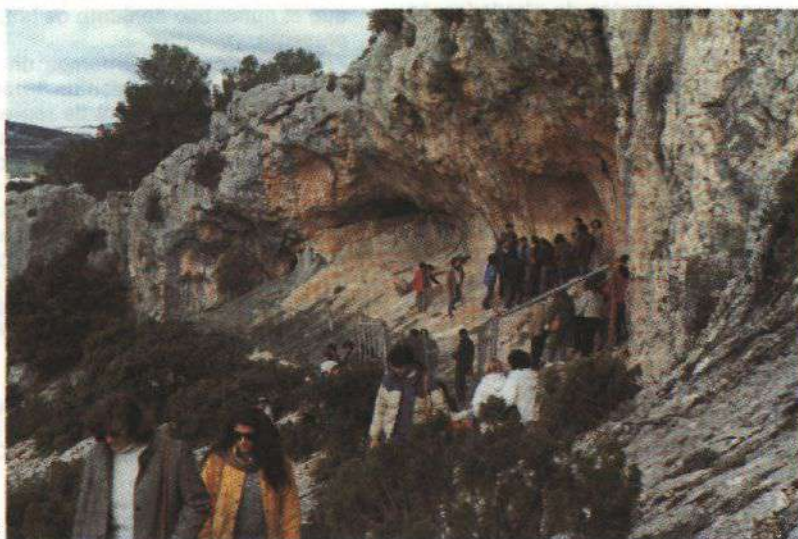
Juan Manuel VICENS PETIT



1



2



3

1. - Exposición del Eneolítico en las comarcas Alcoià-Comtat.
2. - Coloquio con la presencia del Catedrático de la Universidad de Salamanca Dr. Francisco Jordá Cerdá, y los Profesores Alfredo González Prats y Julio Trelis Martí.
3. - Visita a las pinturas rupestres del refugio de la Sarga.

UN AVANCE PRELIMINAR AL ESTUDIO DE LAS TERRACOTAS DE LA SERRETA

La Serreta es el santuario ibérico por excelencia de la plástica en arcilla, es decir, el lugar en donde se ha hallado el mayor conjunto de exvotos realizados en terracota. Esto, que en principio puede no decirnos nada, sin embargo, marca ya un aspecto importante, su originalidad, que viene definida por el material utilizado: el barro. A pesar de que la coroplastia ibérica se extiende a lo largo de la franja mediterránea —sobre todo, en la «Contestania»—, en ningún lugar se han hallado lotes tan numerosos como éste (en conjunto representan en torno a los dos mil fragmentos). Por otro lado, si tenemos en cuenta el resto de los santuarios ibéricos conocidos —Castiellar de Santisteban, Cerro de los Santos, Cigarralejo, etc.—, en ellos la mayoría de los exvotos están realizados en bronce, característica ésta que ya por sí misma resalta este carácter original del que anteriormente habíamos hablado.

La importancia dada a estas terracotas podríamos resumirla en base a dos aspectos principalmente: el primero, por su valor artístico, es decir, el exvoto como obra escultórica; el segundo, como exvoto, o sea como representación de una manifestación religiosa.

Para facilitar al lector la mejor comprensión de las terracotas de la Serreta, nos parece útil explicar brevemente las formas y técnicas usuales en la fabricación de las mismas. El primer paso importante es, por supuesto, la selección de la materia prima con la cual se fabrican: la arcilla. En relación con este punto, Camilo Visado ya se planteó entonces¹ la posibilidad de que las terracotas de la Serreta hubieran sido fabricadas aquí, aprovechando la existencia de unos afloramientos de arcilla al pie de este monte. Sin embargo, tras repetidas inspecciones a dichos afloramientos no se reveló ningún tipo de explotación remota. «Además, el hecho de no haber encontrado en las excavaciones moldes ni vestigios delatores de fabricación, nos indican a creer eran traídos a este santuario por gentes de alrededor, como ofrenda o admiración»¹.

Una vez obtenida la arcilla, ésta se mezcla con agua y desgrasantes (arena, guijarros, etc.) con el fin de evitar que la pasta resultante sea demasiado fina y se quiebre con facilidad con la acción del calor o del fuego. Tras este proceso, y aguardando el momento propicio en que la pasta ha adquirido la ductilidad y porosidad necesarias, se le puede dar ya la forma deseada. Para adquirir esta forma, se utilizaron varios sistemas muy diferentes en el caso de las terracotas de la Serreta y que en particular pueden resumirse en las siguientes:

1. Modelado a mano, que es el más sencillo y primitivo de todos.
2. El empleo de moldes.
3. El torno de alfarero.
4. El uso alternativo de varios sistemas en una misma pieza.

Posteriormente, después del secado las piezas se cocían. Si la figura era de bulto redondo, se le hacía un pequeño orificio en la parte posterior o inferior con el fin de evitar el resquebrajamiento de la pieza en el momento de la cocción al no poder circular libremente el aire por su interior. Generalmente, en estas figuras de la Serreta, la cabeza y el cuello solían hacerse macizas y el resto del cuerpo se hacía hueco con el fin de facilitar este proceso último.

Antes de que la terracota se cociese, las figuras más cuidadas se retocaban, eliminando aquellos pequeños errores y añadiendo algún que otro detalle. Muchas de las piezas halladas llevan añadidos, a modo de pequeñas tiras de barro, los brazos, los pies, los adornos del pelo y otros aderezos. Sin embargo, no tenemos testimoniado por ahora, en ningún caso en la Serreta, resto alguno de pintura como ocurre con algunas terracotas halladas en otros yacimientos cercanos a éste².

Una vez dadas las formas a las piezas y retocadas éstas en sus detalles, se introducían en el horno. Según el tipo de cocción, las terracotas adquirían diferente tonalidad; generalmente, solían tener una coloración rosada o roja debido a la cantidad de hierro que las arcillas poseen.

Después de exponer cómo se obtenían las terracotas en la antigüedad y las técnicas más usadas para lograr las de la Serreta, hay que hacer referencia a todas aquellas vestiduras, adornos y tocados que son parte integrante de estas figuras y que tienen gran importancia arqueológica, como ahora veremos. Pero para ello convendría distinguir, no obstante, antes y en un breve repaso, las diferencias estilísticas y tipológicas que el numeroso conjunto de la Serreta presenta.

En principio señalaríamos un grupo de piezas que evidencian un notable arcaísmo (Fig. 1). Se trata de representaciones humanas burdamente hechas que acusan un marcado carácter caricaturesco. Generalmente, el cuerpo de estas figuras es cilíndrico, indicándose los pechos por medio de dos apéndices, y una tira de barro que corre por debajo de éstos y que representaría el brazo. En la parte inferior tiene a modo de dos salientes que figuran los pies (Fig. 2).

En este grupo de piezas toscamente realizadas se incluyen también una serie de pequeñas cabezas ornitomorfos. Así, la nariz es un simple pellizco cuando el barro está tierno; los ojos, dos pequeños discos superpuestos, y la boca es una raya incisa. Hay otras figuras mayores en las que las cejas y la boca se forman con pequeñas tiras de barro.

Camilo Visado, ya por aquel entonces, observaba un estrecho parentesco entre algunas de estas figuras de la Serreta y las del yacimiento ibicenco de Illa Plana, de marcado carácter púnico³. Pero, al mismo tiempo, sin negar estas influencias resaltaba asimismo su carácter local: «El tipo representado es el hispano y dentro de éste el ibero puro del Este y el Sureste español»⁴.

Actualmente, se viene considerando a este grupo de figuras como resultantes de una corriente artesana popular entre los pueblos iberos del Levante, cuyas figuras imitarían a modelos púnicos de Ibiza⁵.

Un segundo grupo de estas terracotas viene identificado por un valor artístico más notorio. Nada tienen que ver estas piezas con las del conjunto anteriormente descrito. La técnica es mucho más complicada; ya no es el cilindro anterior macizo, sino que el cuerpo es hueco y las cabezas están hechas generalmente a molde, unidas al cuerpo por medio de una prolongación a modo de espiga. Las figuras más corrientes son representaciones femeninas, con los brazos recogidos por debajo de los pechos.

Es interesante, tal y como habíamos señalado antes, el comentar algunos aspectos de las vestimentas, tocados y otros adornos que se aprecian en estas representaciones. Generalmente, las mujeres aparecen vestidas con una especie de corpiño abierto que deja entrever los pechos. Llevan igualmente largas faldas, casi siempre plisadas, dejando asomar en su parte inferior los pies. Sobre la cabeza son varios los elementos representados en estas terracotas; normalmente son tocados a modo de peinetas o mitras de tamaño diverso; otras llevan velos y mantos, e igualmente se observan unas diademas que nos hacen recordar a modelos greco-orientales (Fig. 3).

Aparte de estas vestiduras y tocados, no podemos olvidar el reseñar aquí también algo referente a las diversas piezas

¹ VISEDO MOLTÓ, Camilo: «Excavaciones en el monte de la Serreta próximo a Alcoy». M.J.S.E.A. n.º 45.1922.

² FIGUERAS PACHECO, Francisco: «La policromía de las terracotas y esculturas del Seno Ilicitano». III, C.N.A., 1953.

³ VISEDO MOLTÓ, C.: «Algunas supervivencias mediterráneas halladas en la Serreta de Alcoy». Homenaje a Melida. 1934.

⁴ VISEDO MOLTÓ, C.: «Alcoy, Geología y Prehistoria». Alcoy, 1959.

⁵ AUBET, M.ª Eugenia: «Los depósitos votivos púnicos de Illa Plana (Ibiza) y Bithia (Cerdeña)». 1983.



(Fig. 1)



(Fig. 2)

de joyería que se encuentran representadas en estas figuras femeninas. Así, por ejemplo, los pendientes, que en algunos casos son muy simples, a modo de pequeños discos aplicados al lóbulo de la oreja o en forma de rosetón, y que en otros casos se convierten en grandes arracadas adornadas con motivos diversos. En cuanto a los collares, destacan los torceados, compuestos de una o varias vueltas de tiras cilíndricas de barro, en nuestro caso, que se retuercen entre sí.

Lo importante de todos estos elementos de adorno es que muchos de ellos encuentran su parangón en joyas aparecidas en diversos yacimientos ibéricos, al igual que ocurre con otros hallazgos del Mediterráneo occidental. Así, son eco de los mismos los tesoros de la Aliseda, Evora, Carambolo o Jávea, localizados todos ellos en nuestra Península, así como las ricas joyas que vemos en figuras de la estatuaria ibérica, como, por ejemplo, las que portan las Damas de Elche o de Baza, o incluso las representadas en el relieve funerario de Horta Major.

Formando quizá parte de otro grupo, son las cabezas femeninas sueltas o posibles bustos huecos, con tocados de raigambre griega arcaica, ojos amigdaloides y arracadas (Fig. 4). Algunas de estas piezas podrían pertenecer a los clásicos pebeteros ibéricos en forma de cabeza femenina, si tenemos en cuenta un cierto número de fragmentos de adornos en forma de espigas, de hojas y racimos pertenecientes posiblemente al tocado de estas figuras, y otros, tales como los correspondientes a la parte central del cuello de estas piezas femeninas, donde se resaltan los pliegues asimétricos de un manto recogido mediante una fíbula.

Sin embargo, de todas estas deducciones no puede hacerse mayor hincapié sin un examen más detenido de todos estos fragmentos, estudio que actualmente se está llevando a cabo.

Más escasas, por otra parte, son las representaciones masculinas con orejas bastante salientes y cabellos rizados. Realizados generalmente a molde, únicamente se conservan las partes pertenecientes a la cabeza.

Mención especial debe tenerse con respecto a las representaciones en grupos (Fig. 5), generalmente compuestos por dos o tres figuras. Estos no tienen comparación alguna en ningún otro santuario ibérico conocido. Este tipo de exvotos se conoce en Chipre, de donde, según Blázquez, procede seguramente el prototipo. Los cuerpos de estas figuras en grupo están realizados a torno, siendo retocados después, añadiéndose las vestimentas y adornos necesarios mediante la colocación de pequeñas pellas de barro. A su vez, estas piezas se acoplan en su parte posterior a una placa aplanada de arcilla y, en su

parte inferior, a otra que les sirve de base. El grupo más representativo viene identificado en un pinax de terracota en el que una figura femenina sedente, y a la que le falta la cabeza, da el pecho a dos niños. Va acompañada a su vez de una paloma que sería su atributo. A sus lados se representan dos grupos de figuras: por el lado izquierdo, una madre con su hijo; por el lado derecho, dos músicos o aulistas que formarían parte posiblemente del ritual. Todo este grupo tiene la particularidad de estar realizado, de una forma sumaria, a pellizcos sobre la arcilla tierna.

Este tipo de imágenes de diosas-madre en terracota tiene una larga tradición en todo el Mediterráneo.

Ya elaboradas las características tipológicas y estilísticas de los exvotos de la Serreta deberíamos señalar, para concluir este apartado, que realmente en estas figuras se observan una serie de claras influencias de otros pueblos circunmediterráneos —llámense griegos, cartagineses, etc.—, que van a marcar un sello indiscutible a estas esculturas menores, pero no por ello debe negarse el carácter autóctono de muchas de ellas, tal y como hemos apreciado anteriormente. Parece evidente, sin embargo, tal y como señala Llobregat en un estudio reciente, que en torno a esta etapa de formación de la cultura ibérica el Mediterráneo bullía con una cosmovisión artística pareja, lo cual no permite hablar en este periodo de artes «nacionales»: «En realidad, unas corrientes y otras fenicias, púnicas, helénicas... dio pie a un complejo de convenciones artísticas y artesanales que se muestran por igual en las artes más occidentales, púnico, fenicio de Occidente, etrusco y "tartésico", ya que de algún modo lo hay que llamar»⁶.

Poco podemos señalar en cuanto al aspecto cronológico se refiere. La localización de estas terracotas desparramadas por las laderas de la montaña no permiten mejor clarificación por lo que a determinar fechas se refiere. Si podemos datar relativamente todo este conjunto coroplástico con la ayuda de los materiales cerámicos y numismáticos hallados en lo que debió ser el santuario de la Serreta. Así, los siglos IV antes de Cristo y IV después de Cristo se confirman como los límites cronológicos de este conjunto plástico. Actualmente, no obstante, muchos investigadores optan por señalar, cara a este complejo de terracotas, una datación más tardía, generalmente en torno a la época imperial romana, basándose en gran medida no sólo en los rasgos puramente estilísticos, sino también en las comparaciones con otros componentes de su cultura material.

⁶ LLOBREGAT CONESA, Enrique: «Iberia y Etruria, notas para una revisión de las relaciones». *Lucentum*, I, 1982.

Una vez señalado el valor artístico de estas figuras, habría que pasar a determinar el valor religioso de las mismas, o lo que es lo mismo, indagar sobre el carácter cúllico en nuestra zona en base al estudio de la terracota como exvoto, es decir, como ofrenda a su deidad.

Este punto tan interesante fue objeto de una excelente síntesis llevada a cabo por esta Revista, hace ahora doce años, por Llobregat⁷, por lo que en este caso habrá que exponer tan sólo a grandes rasgos lo más característico.

Ante todo sería interesante el señalar a qué deidad ofrecían los fieles sus exvotos como ofrendas. La búsqueda de la iconografía divina a través de estas pequeñas figuras de arcilla permite deducir, según la mayoría de autores consagrados a este tema, que este santuario estaba dedicado a una diosa de la fecundidad (de los campos, de las personas, de los animales...), representada en el pinax de terracota del que anteriormente hemos hablado y en algunas representaciones femeninas tocadas con alta mitra y con el torso cubierto por un corpiño que deja asomar los pechos, por debajo de los cuales se cruzan los brazos⁸.

Este culto a la Diosa-Madre es conocido desde antiguo en la Península. Las raíces de este culto en nuestras tierras las hace trasladar Llobregat hasta la época Calcolítica a través de la aparición de unas representaciones estilizadas de la misma diosa grabadas en hueso. Por otro lado, mantiene este mismo autor, una raigambre oriental evidente, mediante la cual podríamos identificar, en los fragmentos de cabezas masculinas halladas en este santuario, a una divinidad masculina considerada como hijo-esposo de la citada diosa.

Otros aspectos religiosos podrían deducirse posiblemente de este material escultórico; sin embargo, llevar más lejos este análisis podría fácilmente rebasar los límites de credibilidad y sería, por tanto, excesivo.

Por Jordi JUAN MOLTÓ

⁷ LLOBREGAT CONESA, E.: «La religión ibérica en el Santuario de la Serreta». Revista de Moros y Cristianos. Alcoy, 1973.

⁸ BLÁZQUEZ, José M.ª: «Primitivas religiones ibéricas». Tomo II: «Religiones prerromanas». 1983.

Bibliografía

- ALMAGRO GORBEA, M.ª José: «Corpus de terracotas de Ibiza». B.P.H., 17. Madrid, 1980.
- PLA BALLESTER, Enrique: «Los Iberos». En: *Nuestra Historia*, tomo I, 1980.
- LUCAS, M.ª Rosario: «Santuarios y dioses en la Baja época ibérica».
- LLOBREGAT CONESA, E.: «Contestania bérica». I.E.A., 1972.
- LLOBREGAT CONESA, E.: «Iniciación a la arqueología alicantina». Diputación Prov. de Alicante, 1976.
- LLOBREGAT CONESA, E.: «Iberización». En: *Alcoy, Prehistoria y Arqueología*. Alcoy, 1984.
- TARRADELL MATEU, Miguel: «Arte Ibérico». Barcelona, 1968.
- VISEDO MOLTÓ, Camilo: «Excavaciones en el monte de la Serreta próximo a Alcoy». M.J.S.E.A., n.º 41, 45-56. Madrid, 1921, 1922, 1923.
- VISEDO MOLTÓ, Camilo: «La Serreta, Alcoy». N.A.H., II, 1953.



(Fig. 3)



(Fig. 4)



(Fig. 5)

ALCOY EN LA OBRA DE RAFAEL PEREZ Y PEREZ

«Amaneció el día 23 de abril del año de gracia 1276...» Así empieza un párrafo de una de las mejores novelas históricas de Rafael Pérez y Pérez: *La moza del Salt*¹.

Quisolo así el destino y el día 23 de abril de 1984 murió Rafael Pérez y Pérez «el doncel de Cuatretondetta», como muy bien adjetivara Antonio Revert², como una señal premonitoria de su amor por Alcoy, sus tierras, sus paisajes, su leyenda y su historia. Porque Rafael Pérez y Pérez conocía profundamente la historia de Alcoy y los hechos más memoriables, como son el hallazgo de la Virgen de los Lirios, el Milagro del Niño Jesús y, sobre todo, la historia de la batalla entre moros y cristianos. Y antes de adentrarnos más en este tema, que es el que nos concierne, conviene primero repasar la vasta obra de este novelista, injustamente reconocido sólo como autor de un subgénero literario llamado novela rosa³.

Y, por supuesto, reseñar aquí todas las citas y referencias a Alcoy, y las comarcas del Alcoià y del Comtat, que están presentes en varias de sus novelas.

No queremos hacer un estudio literario de este autor, pues sería bastante extenso, ya que puede hablarse de varios aspectos de su obra, como su estilo, su vida, sus aportaciones periodísticas, su modo de ver el aspecto social de la época y, se puede incluso, hacer un estudio sociológico de su obra, ya que se han vendido miles de ejemplares de sus novelas y se siguen leyendo con máximo interés en la actualidad. También se podría dedicar un apartado a sus novelas históricas, que relatan, casi fielmente, los hechos reales y que entroncan con la novela histórica del siglo XIX, cuyo maestro fue Walter Scott.

Como dato a aportar, diremos que Rafael Pérez y Pérez colaboró en «El Heraldo de Alcoy» durante el período comprendido entre 1910-1918, y en 1964 publicó un relato inédito en nuestra «Revista de Fiestas» que se editó posteriormente.

*La Dama de Alzamora*⁴, junto con *La moza del Salt*, constituyen la prueba de su conocimiento y cariño hacia Alcoy, con numerosas descripciones de nuestros paisajes y

sierras e, incluso, de las plantas medicinales que podemos encontrar en la Sierra de Mariola, trabajados en una prosa poética y florida: «El crepúsculo encendía en tonos bermejos el paisaje. Envolvía las peñas grisáceas de Mariola y las umbrías del Carrascal. Se escapaba por el boquete del Sinc dejando regueros de luz y acariciaba el cope de los chopos, que en espesas hileras adornaban las lindes del Serpis»⁵.

Así vemos que en su novela *Duquesa Inés*⁶, cuya acción se desarrolla en Agres, cita a Alcoy como una ciudad importante con grandes comercios. Es significativo que el nombre de la tienda sea el de «San Jorge», y el de su protagonista, Jorge: «Comprado el crespón en la tienda de San Jorge... El viaje a Alcoy fue pintoresco en extremo..., los autos tenían que ir con incesantes preocupaciones.»

En esta misma novela, Rafael Pérez y Pérez nos demuestra su conocimiento de las hierbas que podemos encontrar en las montañas que rodean Alcoy. Por ejemplo: «... siguiendo en todo momento las laderas de Mariola, alfombradas de odorífero tomillar... Primero las florecillas glaucas del romero, las rosadas y blancas del tomillo; luego los dorados botoncitos de la manzanilla, las espigas moradas de la salvia y del espliego...»⁷.

Es evidente que el autor conoce sobradamente nuestras tierras, y el hecho de considerar Alcoy una ciudad importante, con «tránsito y autos», demuestra su admiración hacia nuestra ciudad, teniendo en cuenta que *Duquesa Inés* se publicó en 1934.

Aquí se nos narra el Milagro de la Virgen de los Lirios, combinando con maestría la historia real y la historia novelesca:

—«¿Y qué hay de particular en la Fuente Roja de Alcoy, Jorge? ¿Ruinas? ¿Algún monasterio, paisajes bonitos o qué?»

—Un poco de todo eso que has dicho. Un Santuario dedicado a la Purísima Concepción.

—¿Alguna leyenda?

—Leyenda no. Historia veracísima y muy interesante que se registra en la historia religiosa por excelencia...»

Y relata los hechos auténticos dentro de una historia ficticia⁸: «Só-

lo diré, a modo de brevisima reseña, que la mañana era espléndida y el paisaje fastuoso y atrevido, con sus barrancos audaces...»

En la continuación de *Duquesa Inés*, *Por el honor de un hombre*⁹, la protagonista, uno de sus más logrados personajes femeninos, dice: «Mi alma entera está en la Fuente Roja.»

Y es en esta novela donde el autor describe una cabalgata de los Reyes Magos que parece la cabalgata que celebramos desde hace ya 100 años en Alcoy: «Apagado el toque del clarín respondieron, con redoble también exótico, unos atabales que sugirieron el recuerdo de las guerras de la Reconquista: tal era el sabor árabe que ofrecían. ¡Qué fantástico y estupendo espectáculo!... Comenzó a oírse, suave, melodiosa, dulcísima y evocadora de las orgías orientales, con una mezcla de voluptuosidad y misticismo, una música magistralmente ejecutada... Centelleaban las coronas reales de los Magos al misterioso fulgor de las estrellas o al rápido e inquieto vaivén de los faroles, llevados por criados y esclavos negros»¹⁰.

Creemos que es harto evidente que lo que se describe en estas líneas no es otra cosa que la cabalgata de los Reyes Magos de Alcoy, por su música oriental y por detalles como el de los esclavos negros.

Sigamos con nuestro recorrido por las interesantes novelas del «doncel de Cuatretondetta» buscando páginas en las cuales se cite Alcoy; así, nos detenemos en *La Bruja de la ermita*, en la cual se hace alusión a las fiestas de San Jorge: «Las fiestas de San Jorge eran ya en aquellos tiempos conocidas y renombradas en toda la comarca que riega el Serpis y flanquean Aitana, Mariola y Serella. Los pequeños lugares desparramados por los valles de Seta, Gallinera y Alcalá solían despoblarse para asistir a los celebrados desfiles de moros y cristianos a finales de Abril»¹¹.

Una vez más, Rafael Pérez y Pérez demuestra que sabe armonizar perfectamente la historia real y la ficción. Y, de nuevo, cita las hierbas que podemos localizar en nuestras montañas: «Del interior de la ermita iba sacando hacecillos primorosamente ordenados y clasificados de salvia, camomila, tomillo, cantueso, pimpinela, "pebrella", "rabet de gat", malvas, saúco, grama, "nyesto", cascal... Mariola era un plantel

¹ *La moza del Salt*. Ed. Juventud. Barcelona, 1955.

² Antonio Revert Cortés, artículo publicado en «Ciudad» el 26 de abril 1984.

³ Vid., M.^a Dolores Azorín, *La obra novelística de Rafael Pérez y Pérez*, Publicaciones del Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, 1983, pág. 7, en donde habla del estudio de los fenómenos marginales literarios.

⁴ *La dama de Alzamora*. Ed. Juventud. Barcelona, 1971.

⁵ *Ibid.*, pág. 1.

⁶ *Duquesa Inés*. Ed. cit. Barcelona, 1934, págs. 146, 149 y 186.

⁷ *Ibid.*, págs. 103 y 189.

⁸ *Ibid.*, págs. 225, 226, 227, 228, 229, 230 y 231. Compárese con la historia que relata don Rogelio Sanchis Lloréns, *Cosas de mi pueblo*, Ed. C.A.A.M., 1982, págs. 91-95.

⁹ *Por el honor de un hombre*. Ed. cit. Barcelona, 1934.

¹⁰ *Ibid.*, págs. 126-128.

¹¹ *La Bruja de la ermita*. Ed. cit. Barcelona, 1967, pág. 9.

Homenaje en Cuatretondeta, Agosto 1983, con la profesora M.^a Dolores Azorín, su biógrafa.



de especies medicinales rico y abundoso. Allí estaban mezcladas la camomila y el borriol..., con todas sus reconocidas propiedades terapéuticas...»¹².

Además de conocer nuestra geografía, Rafael Pérez y Pérez sabía de nuestras costumbres populares: «... y lejanos, comenzaron a oírse los regocijados primores del "tabalet i la dolçaina"»¹³.

También en esta novela nombra uno de nuestros productos más conocidos, las peladillas: «Las ya entonces celebradas y famosas peladillas de Alcoy rivalizaban con los

¹² *Ibid.*, págs. 8 y 16.

¹³ *Ibid.*, pág. 33.

RAFAEL PÉREZ Y PÉREZ LA MOZA DEL SALT



«pollastrets» de azúcar endurecido y con el turrón de Jijona...»¹⁴. Y, más abajo, describe la feria de Cocentaina: «Todos los años, la villa de Cocentaina celebra su feria. Era una feria que la tradición nos ha legado y que mantienen sus habitantes en la actualidad, ajustada al carácter de los tiempos»¹⁵.

Y para no excedernos demasiado, aunque el tema lo merece, pasamos a otra de sus novelas, *Por la puerta falsa*, en la que se vuelve a nombrar nuestra ciudad: «El día de Nochebuena, al anochecer, llegaron al Mercado de Alcoy...»¹⁶. «—Anem, usted querrá que el chófer de "La Alcoyana" se la entregue al notario.» Esta narración transcurre en Algezares, uno de los barrios más antiguos de Alcoy¹⁷.

En cuanto al vocabulario y léxico propiamente alcoyano, merecería también un capítulo aparte, ya que transcribe literalmente muchos vocablos que solamente se utilizan aquí. Por citar algún ejemplo: «De vez en cuando, los bufidos del "aixaloch"»... «"Brut", que eres un "brut"»...¹⁸. O bien: «"Espallucar" o espigueo de almendras...» «Hay que coger de prisa "los bolets"»¹⁹.

En *Aquella noche* se cita varias veces el tren que pasa por Agres, Cocentaina y Alcoy; ese tren que hemos estado a punto de perder para siempre, pero que ha quedado ya inmortalizado en la literatura: «El tren arrancaba y presto el farolillo del furgón se hundió en las tinieblas del túnel que horada el peñascoso cerro en donde se asienta el ancestral y evocador castillejo árabe que domina el condado de Cocentaina... A lo lejos titilaban las luces de Alcoy...»²⁰. Y vuelve a considerar Alcoy como ciudad rica e importante: «Tiene mucho dinero en el banco y casas en Alicante y en Alcoy...»²¹.

Y llegamos casi al final de nuestro recorrido por ese mundo literario de Rafael Pérez y Pérez, con dos novelas, en las cuales toda la acción se desarrolla en Alcoy. Sería interminable las citas referentes a ésta, ya que toda la historia, tanto la real como la literaria, transcurre, como ya hemos dicho, en Alcoy. Estas dos novelas son: *La Dama de Alzamora* y *La moza del Salt*. En la primera, lo más relevante es el relato

¹⁴ *Ibid.*, pág. 35.

¹⁵ *Ibid.*, pág. 110.

¹⁶ *Por la puerta falsa*. Ed. cit., 1940, pág. 103.

¹⁷ *Vid.*, *Por la puerta falsa*, cap. II, pág. 41.

¹⁸ *Aquella noche*. Ed. cit. Barcelona, 1952, págs. 13 y 33.

¹⁹ *La moza del Salt*. Ed. cit., 1955, págs. 130-131.

²⁰ *Ibid.*, págs. 3, 6, 7 y 8.

²¹ *Ibid.*, pág. 18.

del suceso del Niño Jesús del Milagro. Es una de las novelas históricas mejor conseguidas por el autor, fiel a la historia al mismo tiempo que fiel a la ficción. Hemos comprobado que, dentro de la ficción, el autor se ciñe a los verdaderos hechos con exactitud²². La novela transcurre en la época de Felipe II en Alcoy. Demuestra la fantástica imaginación del autor al tiempo que sus conocimientos sobre nuestras leyendas, milagros y tradiciones.

Su otra novela, *La moza del Salt*, es una deliciosa historia de amor encuadrada dentro del ciclo de novelas históricas. Se desarrolla en tiempos de Jaime I el Conquistador, cuando las tropas moras, al mando de Al-Azraq, intentaron tomar Alcoy y los nobles caballeros cristianos, con la ayuda de San Jorge, nuestro patrón, lo impidieron.

Con gran maestría, Rafael Pérez y Pérez reconstruye el ambiente medieval. En esta narración nos describe cómo era Al-Azraq: «Frisaría Al-Azraq en los 27 años. Era, si hemos de creer a sus cronistas y a los biógrafos cristianos, un sujeto de altísima talla, de buena y agradable disposición. El color era moreno, las facciones correctas y el aspecto todo muy principal y lleno de elegancia»²³.

Y nuestra ciudad la describe así: «Alcoy es una villa cercada de murallas, con fértiles campos agrestes y pintorescos cercándola. Tienen sus moradores un carácter simpático y amable. Ahora, conquistada Jijona, no tiene fronteras que defender y sus moradores se dedican tranquilamente a las tareas de la paz...; aprovechan sus saltos de agua para montar fábricas de hilados y tejidos, que proporcionan a la villa pingües ingresos. Siete clases de paños se fabrican en sus telares. Es una villa que progresa.»

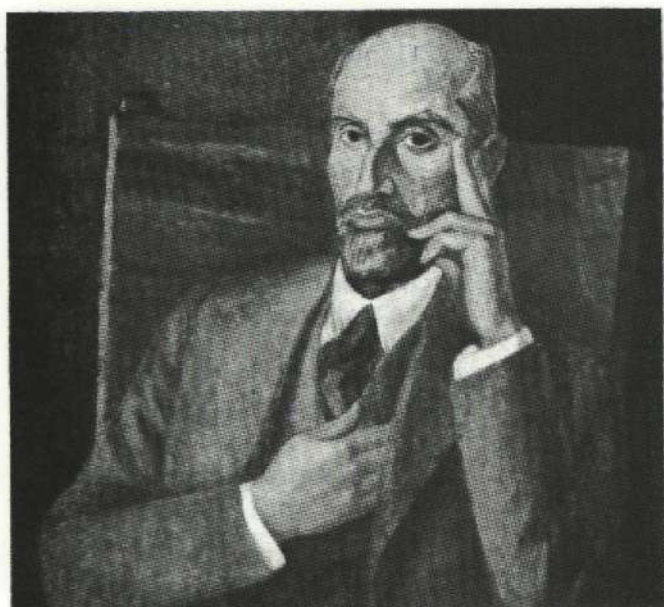
Y terminamos aquí nuestro trabajo sin extendernos más, con esta descripción de Alcoy y el carácter de sus habitantes que, como ya queda demostrado, tan bien conocía nuestro cantor Rafael Pérez y Pérez, no sin antes citar el párrafo en que se relata la aparición de San Jorge, patrón y orgullo de Alcoy: «Siguiendo la dirección de la mano del preste, vieron entre nubes correr de acá para allá sobre el adarve a un caballero armado con reluciente armadura que montaba un magnífico caballo blanco»²⁴.

Arancha REVERT ROMÁ

²² *Vid.*, Julio Berenguer Barceló, *Historia de Alcoy*. I. Gráficas Ciudad. Alcoy, 1977, págs. 259-263.

²³ *La moza del Salt*. Ed. cit., pág. 15.

²⁴ *Ibid.*, pág. 191.



JUAN RAMON JIMENEZ

ALCOY Y LA FIESTA

Una cosa es cierta: Juan Ramón Jiménez mantuvo buena amistad con dos alcoyanos. Uno, Emilio Sala, el pintor, a quien J. R. J. rendía admiración. Hay unas páginas, en prosa, del premio Nobel que tratan de unos retratos, donde aparece la figura de Emilio Sala. El texto alude a una cena donde el pintor invita a su casa al poeta y le ofrece un plato exquisito de «esclatasangs» del terreno. ¿Dónde se conocieron ambos artistas? Puede que en la redacción de «Blanco y Negro», en la cual Sala colaboraba de continuo con sus magníficas ilustraciones y J. R. J. daba a conocer sus primeros poemas. También, y dentro de las conjeturas —no olvidemos que J. R. J. fue primero pintor que

poeta—, puede que Emilio Sala diera lecciones de pintura al insigne escritor. Por otra parte, existe un fabuloso retrato del poeta realizado por Sala y que reprodujo «ABC» en cierta ocasión, y cuyo original es propiedad de Prensa Española, S. A. La verdad es que hubo una muy buena amistad entre ambos y documentos escritos lo atestiguan.

Pero lo más curioso, lo verdaderamente insólito, es el poema que J. R. J. dedica a una pareja de juglares (¿acaso serían cómicos, actores, rapsodas?), llamados Antonia Calderón y José Jordá, que seguramente vivían en Puerto Rico, donde conocieron al poeta y donde trabaron tal amistad que hace que el premio Nobel les dedique to-

do un poema (*vid.* J. R. J.: *Poesías escogidas. 1918-1958.* Selecciones Austral. Espasa Calpe. Madrid, 1982, pág. 378) y que por mor de la curiosidad y alcoyanía transcribimos íntegramente:

Retahila de los juglares

Antonia Calderón y José Jordá

«Antonia y José.
Diferencia. Unión.
Ella. El... El y ella.

Pues si él es el asta
ella es la bandera.
Si el reclamo es él,
la perdiz es ella.
Y si él es el pozo
¿no es ella la yedra?

Es mucho equilibrio
el de esta pareja.

Que él es la espadaña,
ella es la veleta.
¿El tomillo es él?
¡Aquí está la abeja!
El el mirador,
ella la escalera.

La historia es de él,
de ella la leyenda.

Si él es el turrón,
buena almendra es ella.
Ella es la corriente,
él es la ribera.
El será el castillo
si es ella la almena.

¡Y si él es de Alcoy,
de Estepona es ella!

Qué atados están
en son, baile y letra.
(María Rodrigo
y Elsa Rivera
y Alfredo Romero
qué hondo les entran.)

José muy conocido
y Antonia, ¡tan fresca!
Son la «conjugancia»
de la pertenencia.

Si él tiene su plante
la gracia está en ella.
Dos artes alían
dos naturalezas.
Y si él es verano,
primavera es ella.

¡Que por muchos años
Antonia, José,
soleen, verdezcan!

(Dirección: Agencia
P. T. E. de A.
Protea. Protea.)»

Tenemos, pues, dos buenas amistades de J. R. J. con dos alcoyanos: Emilio Sala y José Jordá, tal y como hemos reflejado anteriormente.

Me urge, ahora, señalar que J. R. J. es el cantor de abril por excelencia —abril: palabra mágica para los alcoyanos—, y vamos a espigar, a título indicativo, algunos de los versos que hacen

referencia al mes de los Moros y Cristianos:

«Por la herida que abril ha dejado en
[mi pecho
quedan mis dulces rosas
[sangrientas, una a una...»

«Abril venía, lleno
todo de flores amarillas,
amarillo el arroyo,
amarillo el vallado, la colina»

«Abril vino al mundo
y yo quedé muerto»

«Abril, sin tu asistencia clara, fuera
invierno de calidos esplendores»

«¡Abril!, ¿sólo desnudo
caballo mío de mi dicha?

«Abril, abril que vuelves
caballo blanco
de mi amor perdido»

«Abril, abril ¿y tu jinete bello?
¡mi pobre amor, mi pobre amor,
[abril]»

«abril es sueño
(es todo sueño)»

Y es que J. R. J. tenía, como los alcoyanos, «la copa de abril con mi sangre».

Terminemos esta estampa juanramoniana, mitad de veras, mitad literatura-ficción, con este bello poema, que muy bien pudo ser escrito, o debiera haber sido escrito, o nos hubiera gustado se hubiera escrito, en el corazón de la Font Roja, tal es la identidad, la semblanza, el parecido de este poema con el milagro liliat, origen y nacimiento

de nuestro santuario mariano:

«Entre lirios blancos
y cárdenos lirios,
distráa mi alma
su dolor sombrío
como un lirio blanco
o un morado lirio.
La tarde moría
en idealismos
violetas y blancos
lo mismo que los lirios.»

Soñemos, alma, soñemos...
porque abril para nosotros es
un sueño.

Antonio REVERT CORTÉS

ANALISIS DE LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA DEL CASAL (2)

UNA COLECCION DE GRABADOS VALENCIANOS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

En la anterior edición de nuestra revista —abril 1984— comenzamos lo que podríamos llamar una serie de trabajos que sirviesen para analizar los fondos de la Biblioteca del Casal de Sant Jordi. Nuestra intención no es, sin embargo, detenernos en el análisis exhaustivo y científico de tal o cual volumen por raro e interesante que sea —y desde luego damos fe que en la Biblioteca existen esas raras e interesantes piezas bibliográficas—, sino más bien exponer, a modo de paisaje de las posibilidades para estudiosos de los temas, los volúmenes allí existentes como material para investigaciones posteriores más amplias y detalladas sobre nuestra historia y la de nuestro entorno geográfico más cercano. Como en la anterior ocasión, remito al lector interesado al Apéndice II de la Ordenanza del Casal de Sant Jordi (art. 25).

Este año dejaremos dormir plácidamente en los anaqueles los volúmenes allí existentes para dar noticia de una adquisición reciente, muy reciente y a la vez un poco desacostumbrada: una colección de grabados valencianos de tema religioso de los siglos XVIII-XIX.

Durante todo el siglo XX y por causas debidas a la progresiva modernización y mecanización de los medios de impresión, el texto impreso y el grabado que servían para ilustrar el libro han sufrido un divorcio, más bien una separación, lamentablemente irreversible. Los que amamos con pasión «el libro» como unidad y obra total —texto, impresión, encuadernación, papel, ilustración— añoramos y nos deleitamos con verdadera nostalgia de las impresiones valencianas —las primeras de España— de N. Spinseler (1490), Pedro de Huete (1579), que imprimió las primeras ediciones de la gramática y el tratado de Oratoria de nuestro Andrés Sempere; Joan Navarro (1574); Diego de Gumiel, Mey, Jofré, Marcal, Monfort y tantos y tantos otros, y en las cuales el texto y el grabado juntos formaban la verdadera obra de arte. Por eso, hoy estamos de enhorabuena. En la Biblioteca del Casal han entrado una serie de treinta y cinco grabados de artistas valencianos de los siglos XVIII y XIX, y entre ellos una obra excepcional y entrañable para los alcoyanos, un grabado de don Francisco Cabrera.

De la vida y de la obra de don Francisco Cabrera apenas conocemos algunos datos. Abuelo del pintor Fernando Cabrera Cantó, figura en las «listas cobratorias» de principios del siglo XIX del Archivo Municipal de Alcoy como impresor en la calle Virgen María, número 3; conocemos algunas obras salidas de su taller de imprenta, verdaderas joyas bibliográficas, y asimismo —hasta ahora— de un solo grabado, el que figura en el frontis de la primera edición de nuestras «Embajadas». Al pie de dicho grabado se lee: «Francisco Cabrera lo dibujó y grabó en Alcoy; y se vende en

su casa frente al Beaterio a 2 rs. vn.»; es indudable que otras planchas grabadas saldrían de su buril, pues la que ahora incluimos en este apresurado catálogo lo demuestra. Pero sea esta breve nota de referencia al abuelo de uno de nuestros más insignes pintores estímulo para un estudio más amplio de otro artista alcoyano casi desconocido.

De entre los demás, todos espléndidos, los nombres de Julián Mas, Facundo Larrosa, Vicente Peleguer, Francisco Jordán, etc., forman una verdadera muestra de la historia del grabado valenciano en el siglo XIX. Imágenes de santos y patronos protectores de Alicante, Alcoy, Elche, Santa Faz, Benisa, Valencia, Chirivella, etc., dan más interés local a una colección que, siempre gracias a la munificencia y apoyo de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, expondremos en las salas de documentación del Casal de Sant Jordi.

RELACION DE LOS GRABADOS VALENCIANOS EXISTENTES EN LA BIBLIOTECA DEL CASAL DE SANT JORDI

El Santísimo Rostro de Nuestro Señor Jesucristo

Se halla en casa de Nicolás Sanchis. Valencia. 105 x 80 mm.

El beato Juan de Ribera

Pintado por Ribalta. Dibujado y grabado (graduado) por Julián Mas. Se halla en casa de Nicolás Sanchis. Valencia. 305 x 205 mm.

Verdadero Rostro de la Santísima Faz de Nuestro Señor Jesucristo

Venerada en el Monasterio de Religiosas Clarisas, en la huerta de Alicante. 275 x 200 mm.

San Nicolás de Bari, Obispo de Mira

Titular y tutelar de la Iglesia Colegial y ciudad de Alicante. 270 x 180 mm.

Nuestra Señora del Carmen

Grabado de F. Larrosa. Se halla en la casa de Nicolás Sanchis. Valencia. 120 x 80 mm.

La beata Catalina Tomás

115 x 80 mm.

Nuestra Señora del Carmen

113 x 95 mm.
Se dedica al M. I. Sr. D. Enrique de Castellví y Monsoriu. 115 x 80 mm.

Nuestra Señora de la Salud

Venerada en el lugar de Chirivella. 115 x 85 mm.

Trinitas Ofert Imperium Illice Obsequim
125 x 95 mm.

V. E. de la S. S. de N. S. Jesucristo

Nicolás Sanchis lo dibujó. Rocafort lo grabó. Se halla en casa de N. Sanchis. Valencia. Año 1854. 115 x 85 mm.

San Bruno, fundador. Santa Teresa de Jesús

Grabado de M. Peleguer. Se halla en su casa de Valencia. 140 x 100 mm.

Beato Gaspar de Bono. Beato Nicolás Factor

Grabado de M. Peleguer. Se halla en su casa de Valencia. 140 x 100 mm.

Nuestra Señora de la Asunción

Se venera en su Iglesia parroquial. Iglesia de la ilustre y antigua villa de Elche. Soy para Elche. 160 x 110 mm.

La Purísima Concepción

Venerada en la villa de Benisa con el título de pequeña. N. Sanchis. Valencia. 150 x 100 mm.

Illice. Nuestra Señora de la Asunción

115 x 80 mm.

Bendición de San Francisco de Asís

Grabado de F. Larrosa. Se halla en casa de N. Sanchis. Valencia. 120 x 85 mm.

Imagen milagrosa de Nuestra Señora de la Estrella

Buenache de Marcón. Cuenca. Grabado de F. Larrosa. 180 x 130 mm.

La divina Pastora

Julián Mas. 160 x 110 mm.

Imagen de Nuestra Señora de Albuixench

A expensas de la Real Cofradía de San Narciso. Rocafort. 190 x 135 mm.

Nuestra Señora de Tejeda

125 x 95 mm.

El beato Juan de Ribera

Nicolás Sanchis. 150 x 100 mm.

San Francisco de Paula

Capilla g.º 130 x 100 mm.

Nuestra Señora del Fundamento

Benisanó. 395 x 275 mm.

Nuestra Señora de la Salud

120 x 85 mm.

San Rafael Arcángel

95 x 75 mm.

Luce Juvante tua, felix erit evitus omittis

Castro lo grabó. 79 x 96 mm.

El dichoso tránsito de San José

Se halla en casa de N. Sanchis, calle Alta. Valencia. F. Larrosa lo grabó. C. L. R. 80 x 110 mm.

Nuestra Señora del Carmen

M. Mora lo grabó. 64 x 117 mm.

El Niño Jesús del Milagro

Se venera en las Agustinas de Alcoy. Dibujo de V. López. Valencia, 1814. F. Jordán lo grabó. 80 x 110 mm.

Nuestra Señora del Carmen

120 x 85 mm.

Nuestra Señora de los Remedios

Se venera en la insigne Iglesia Colegial de San Nicolás, de la ciudad de Alicante. Rocafort. 1856. 79 x 110 mm.

El Niño Jesús del Milagro. San Agustín. El beato Juan de Ribera. Santa Teresa de Jesús

Francisco Cabrera. 76 x 90 mm.

Madre Santísima de la Luz

Año 1757. 160 x 115 mm.

El Santísimo Cristo de San Salvador

La grabación, de F. Larrosa, se encuentra en la casa de N. Sanchis. Valencia. 175 x 125 mm.

Nuestra Señora del Carmen

Se halla en casa de Nicolás Sanchis. Valencia. 185 x 140 mm.

Antonio CASTELLÓ CANDELA
Bibliotecario del casal de Sant Jordi

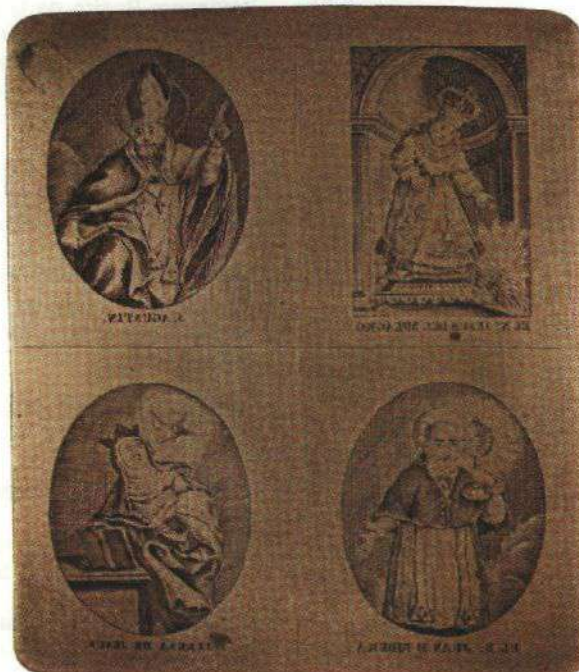


Plancha original del grabador Francisco Jordán de Muro del Alcoy (1814).



Grabado de la Patrona de Elche

Plancha original del grabador e impresor alcoyano Francisco Cabrera, 1825 aprox.



CANTO A LA DIANA

Manuel Bueno Sabater

"EL CAPITA EL TENEN ELS MASEROS"

Encarnita Moltó

EL TEATRO FESTER EN NOSTRA FESTA

Ramón Micó Martínez

DEFINICION CALIDA DE UN AMANECER

José Antonio Blanes

**LA TRADICIO ES UN ARMA
CARREGADA DE FUTUR**

Jordi Botella

ME GUSTARIA... NO ME GUSTARIA...

Rafael Conca

TRASCENDENCIA DE LA FIESTA

Julio Berenguer Barceló

**¿UN ANTECEDENTE DE NUESTRAS "EMBAJADAS"
EN LA DENIA DEL SIGLO XVIII?**

Ismael Peidro Pastor

**ALGUNOS ASPECTOS DE LAS FIESTAS
DE "MOROS Y CRISTIANOS" EN IBEROAMERICA**

Adrián Miró

**ACONTECIMIENTOS TAURINOS CELEBRADOS
EN ALCOY**

Angel Botella García

UN "FESTER" FRUSTRADO

Alfonso Carbonell Miralles

EL FUNDADOR DE UNA DINASTIA FESTERA

Jorge Peidro Pastor

CARTA ABIERTA A LA ESCUADRA

Angel Verdú Elías

LA PLASTICA EN NUESTRA FIESTA

E. R. de T.

LA FILATELIA EN ALCOY

José Antonio Sirvent Brotóns

NOSTRA FESTA

**MIS NOTAS SOBRE
EL MONUMENTO A SAN JORGE**

Antonio José Tortajada

**PUBLICACIONES FORANEAS
DIMENSION INTERNACIONAL DE NUESTRA FIESTA**

LOS FLECOS DEL CENTENARIO

El Cronista

CANTO A LA DIANA



Diana año Capitán, 1984. Foto: Solroca

Es la del alba cuando el almuecín de la Fiesta, desde su alminar celestial, llama a maitines de epopeya. Al efluvio de la hora temprana —faltan escasos minutos para las seis del nuevo día— va congregándose, apresuradamente, una variopinta asamblea que fluye al punto exacto de la cita por los adarves cercanos al inexpugnable alcázar.

El runrún de los grandes acontecimientos va disipando el último y apacible silencio. La mañana, con su primer albor, trae un airecillo fresco que orea los semblantes joviales y hace bailar, en lo alto, banderas, grímpolas y estandartes. Mientras, en el patio de armas del castillo —¡Plaza de España!— vivaquean, en fraternal mezclanza, ballesteros y almohades con sus lanzas farpadas y alfanjes, aljamías y algarabías —Cruz y Media Luna— conformando un ambiente, entre extrañamiento y romántico, lleno de orientalismo y espíritu medieval...

Son las seis en punto de la mañana.

Está el pueblo actor en su sitio. Con las últimas estrellas del alba, que antes de esconderse parpadean de emoción, el vicario de San Jorge y el Sargento Mayor de la Fiesta, frente a la «filà» que rompe plaza, entonan, quién sabe si con voz suave de seise o ronca de cuervo, la piadosa cantiga del Angelus. La fuerza conjunta de todas las almas presentes empujan la plegaria que, en espiral se eleva y agiganta, oirán allá Arriba, ya purificada por

la humedad de las lágrimas, al traspasar los límites del deliquio de la más pura sensibilidad. Vigías en las almenas del Cielo, otros alcoyanos que ya se fueron baten palmas en honor de un pueblo que no abjura de la voz secreta de la tradición.

Porque, ya lo dijo el poeta —«el hombre ante la aurora llora»—, resulta indescriptible el momento y su emoción. Las últimas súplicas del Angelus y el alocado volteo de las campanas de Santa María —¡qué bien suenan tus campanas...!— se funden con el enardecedor «Himno de Fiestas», hendiendo los aires, mientras se iza la enseña de la Cruz en la torre de la fortaleza.

Aguarda la «filà» primeriza que abre la Fiesta, pulcra, impaciente; a sus espaldas «una brillante banda de música» —según frase estereotipada— diluye el agobio de la emoción con las jacarandosas notas de un pasodoble poniendo cascabeles en los corazones. El Sargento Mayor, con toda la gracia y el donaire que quiso darle el cielo, braceo galano, pasito a pasito, garbosas idas y venidas, movido por una recóndita partitura que se le escapa por las rendijas del alma, tira majestuosamente de la «filà».

«Anem...!», manda el Sargento Mayor, y el tinglado del antiguo —y siempre nuevo—, épico y lírico romance se adentra en el Reino de la Fantasía. Justo, preciso e inenarrable el instante.

El arranque de la Diana, «rosicler» de aroma y brisa como la consagración de la Primavera, es la primera estrofa de la Gran Balada Sanjorgiana. ¡Qué inmenso caudal de espiritualidad...!

Unas tras otras las huestes de la Cruz y del Islam, luciendo su más ricas y vistosas galas, desfilan estimuladas por mil cadencias que componen el más singular concierto matutino para una obertura jamás soñada.

Ceden sin prisa los postreros claroscuros y el alegre cortejo va en busca de la luz, como un río feliz y fértil que anega de sangre caliente las calles pinas y ásperas, estrechas y reducidas, vivificando los sentidos y dejando, a su paso, un reguero de ilusiones y sensibilidades que templan nostalgias y melan-

colías, cual un milagro de hermosura.

* * *

Está medida la mañana. Bulle enfebrecida la calle de San Nicolás cuando la Diana alcanza su apogeo. Toda ella es un venero de romanticismo en la hora que la luminosidad del cielo ampara el delirio de la Fiesta. Bajan aguerridas las legendarias mesnadas, fulgen tizanas y alfanjes. La filigrana del artificio es tal que desurbaniza la calle, tornándose en irisada espuma de un piélagos de colores, en embriagadora sinfonía de una epopeya remota y perdurable, cuya exaltación, majestuosa e idealista, nos transporta a dos mundos opuestos; uno, real, vivencial de la Reconquista, y otro, absurdo, de prisas, «vaqueros» y antenas de televisión.

Se apretujan las gentes, codiciosas de admirar el insólito mundo. De pronto, un confiado espectador rompe su sosiego con un rosario de maldiciones, improperios e imprecaciones. Nada del otro jueves; lo de todos los días, pero en versión ferriada, sin navaja; un pícaro cervantino acaba de afanarle la cartera. Dos mundos opuestos.

* * *

Torna la Diana a su punto de partida. Preludio de la Fiesta, ha cumplido su singular misión: trasladarnos a un mundo de ensueño.

Las legiones cristianas y moras toman posiciones para las Entradas, pero esto quiere otros cantos, nuevas loas.

El Sargento Mayor, concluido su magisterio, reposa absorto; su mente está con su amada cantándole sus preferencias:

Te ofrendo, con el alma,
a Cristianos y Morería;
si tú aceptases, Diana,
contigo me quedaría.

Proemio de un milagro de fe, altar de refinada espiritualidad, la Diana es el triunfo de la Fantasía.

¡¡Qué lúcidos los alcodianos de siglos pasados que vislumbraron Fiestas tan entrañables...!!

Manuel BUENO SABATER



Foto: E. García, de "Nostra Festa"

«EL CAPITÀ EL TENEN ELS MASEROS»

1985 es un año importante en la historia de la «filà» Maseros: ostenta el cargo de **Capità** de las huestes cristianas.

Por ello no quiero dejar pasar esta ocasión de relatar a todos los alcoyanos un acto festero que muy pocas personas tuvimos la dicha de contemplar, pero que no podremos olvidar, como uno de los más hermosos y entrañables y hasta, si me lo permiten, irreplicable.

Hace ya muchos años, en una casa situada hacia la mitad de la calle de la Virgen María, vivía Milagro «la Carretera», tronco de arranque de toda una dinastía de «maseros» alcoyanos.

Milagro fue durante toda su vida uno de los personajes más característicos de la «filà», aunque quizá quedaba en el anonimato para todos aquellos que no vivían la Fiesta desde su verdadera raíz. Porque Milagro era aquella mujer que esperaba la Diana, con su delantal almidonado y su moño «a la alcoyana», a pie firme ante el destartelado portalón de su casa, con su caja de puros para «sus» maseros. Y después... a planchar, a planchar. Eran los tiempos de los «saragüells» de algodón, no había tergal ni otras fibras inarrugables, pero nadie puede decir que pasara por casa de Milagro, durante la trilogía festera, y no encontrara una prenda planchada para cambiarse y salir a la calle ya listo como para la primera Diana.

Y ningún niño puede decir que no ha encontrado en las amplias arcas de aquella casa todo lo necesario para poder participar en la «Entrà». Aquellos años en que el Capitán, con un mínimo acompañamiento, arrancaba de la Placeta de la Virgen, y multitud de chiquillos salían corriendo de aquel portal para engrosar el boato.

Y ¡cuántas escuadras dobladas ante aquella casa!, y ¡cuántos cohetes y petardos explotados en aquella callejuela, hoy casi olvidada!

Y es que la «filà» es la **filà**, pero la casa de Milagro era, por aquellos tiempos, como el hogar del «fester», del masero.

Y un día, la muerte, inexorable, se llevó a Milagro.

Y llegó abril, y a todos nos parecía que algo estaba fallando en la Fiesta, puesto que parecía que no tenía corazón.

Y nos llegaron, aún a lo lejos, los primeros sonos dianeros, y al salir al balcón, medio dormidos, medio ilusionados, medio tristes, vimos el portal cerrado a cal y canto; nadie esperaba allí el paso de la Diana.

Y la primera escuadra dobló la esquina; a su frente, el Sargento abría la marcha a paso marcial, pero a un mandoble enérgico de su arma medieval todo cambió: la Banda calló en seco y, por un instante, las últimas notas sonaron como un lamento, los hombres bajaron sus armas, bajaron sus frentes, y hombro con

hombro, pero no desfilando, sino como quien ha perdido algo muy querido y necesita apoyarse en un amigo, pasaron calle abajo, en silencio, en la profundidad de un silencio que se oía, que se sentía.

Y cada Cabo, primero cristiano, después moro, repitió su orden. Y todos los guerreros, que minutos antes habían arrancado eufóricos, como transportados por los compases de los pasodobles dianeros, pasaron callados, con lágrimas en los ojos, y dejando presente su dolor.

Nunca ha habido una Diana más silenciosa, pero nunca habrá otros minutos como aquellos. Y los sollozos entrecortados y los suspiros de las vecinas, puedo asegurar que no eran de pena: expresaban algo mucho más profundo, un mudo homenaje a quien se fue.

Han pasado los años, no puedo recordar cuántos; pero ahora, cuando tantos esfuerzos se han hecho por crear un boato digno, cuando todos los «maseros» suspiran a la luz de una nueva ilusión, cuantos la conocimos tenemos la seguridad de que Milagro, allá donde esté y acompañada por todos los festeros que se han ido, seguirá velando por su «filà», seguirá planchando «saragüells», y puesto que sabemos que será así, todo va a salir bien, de modo que... **bon Capità!**

Encarnita MOLTÓ

EL TEATRO FESTER EN NOSTRA FESTA



Foto: Ortiz

Los fascículos de «Nostra Festa», dedicados monográficamente al teatro alcoyano y fester, nos han permitido tener una visión de conjunto, aunque con importantes lagunas, de todo lo que hasta la fecha se ha escrito sobre este género en torno a nuestras fiestas de Moros y Cristianos.

Asomados, pues, a esa ventana literaria, fácilmente podemos percibir hechos que, trascendiendo de lo estrictamente fester, nos muestran retazos de lo que eran las circunstancias económico-sociales del momento; y esto puede decirse de todas las obras escritas, independientemente de los aires políticos que en cada época, en cada momento histórico, podrían respirarse.

Si establecemos dos grupos cronológicos y en el primero de ellos consideramos englobadas las obras escritas desde 1855 (las primeras conocidas) hasta 1932, y en el segundo las escritas entre 1944 y el momento presente, observaremos que, aparte el lógico hecho de que los autores del primer grupo están todos fallecidos, y que los del segundo, también con cierta lógica, o más bien diríamos incierta lógica, permanecen todos ellos —a excepción de Camilo Bitó— entre nosotros, y por mu-

chos años, observaremos, digo, que en aquellas lejanas fechas de entresiglos se adivinaba un ambiente social mucho más propicio al cultivo de las artes (véase si no la pléyade de pintores y músicos de renombre que vieron la luz en esas calendas) que en los tiempos actuales, en donde el mercantilismo, llevado a extremos insospechados, todo lo valora en función de la rentabilidad económica que pueda suponer, no dejando espacio ni tiempo no ya a la tarea creativa, fundamental en la vida del hombre y de los pueblos, sino que ni siquiera posibilita el clima necesario que el deleite y goce más platónicos de una obra de arte exigen. Además, cabe suponer, creo que acertadamente, que esos largos años de silencio que se aprecian en ese primer período son debidos sin duda a que no han llegado hasta nuestros días testimonios impresos del quehacer literario de la época, y no a la carencia de inspiración de sus autores.

Pese a todo, y desde 1963 (primeros estrenos de Valls y Santacreu) hasta el día de hoy, hemos asistido, y estamos asistiendo, a una de las etapas más fructíferas y generosas que en materia de teatro costumbrista, fester y alcoyano ha habido en nuestra ciudad. Armando Santa-

creu y Joan Valls han llenado de risas, sonrisas y nostalgias varios lustros de la vida alcoyana y fester, pudiendo parangonarse con aquellos supuestamente pródigos decenios de finales del pasado siglo y primeros del presente.

Sin embargo, y este es el interrogante que se plantea, ¿tendrá continuidad el trabajo realizado por tan prolíficos autores? Desgraciadamente, y sin desmerecer a nadie, no se vislumbra en el panorama teatral actual quién o quiénes puedan ser capaces de proseguir con el mismo tesón, con la misma fidelidad a la fiesta, tan ardua y difícil tarea, aunque quizá, y bien pensado, el devenir de los pueblos no sea más que eso, un vaivén de olas en donde la cresta, la cúspide, lleva parejo irremisiblemente el vientre que acentúa más su altura, sucediéndose pues momentos cimeros con otros de menor relieve.

Como dice Joan Valls en uno de sus más celebrados sainetes, «viscam el present», y congratulémonos de la brillante etapa que arañando ya un cuarto de siglo hemos vivido, y estamos viviendo, los alcoyanos de aquí y ahora.

Ramón MICÓ MARTÍNEZ



Foto: Paco Grau

«Llegó el día y abril ha florecido en pétalo secreto de su historia...»

La plaza es cuadrada y sentimental, voluptuosa y enigmática, encendida de luces, elevada a la cimera atrayente de la fiesta. Todo el color cercano, todo el lenguaje hermanado a la proclamación extensa de abril; cuando los estandartes en la plaza ondulan en su superficie plasmando el ritmo plástico de su quehacer festivo, y cuando bajo los arcos cimbreantes de su historia circula el trasiego entrañable de la alcoyanía. Y el castillo, que crece a nuestros ojos espectacular, como un culto a la memoria de los hechos, al acontecimiento trajinante de los años, donde se

consigna el privilegio, la brillantez y la armonía del recuerdo. La plaza que convoca, espacio amoroso en el asfalto donde circula la dimensión de las querencias de este pueblo ansioso, diferente en abril, próspero al amanecer del día, luciente de alegría, que al impulso de la fiesta todo lo transforma. Toma posición flamante en la superficie cálida de la acera, a la espera alucinante de «l'arrancà», al borde de la hora crucial, cuando las saetas de todos los relojes se acerquen sutilmente a las seis, tu plaza irrumpirá con brío jamás imaginado. Allí, mirando el viejo reloj del campanario, miles de ojos plasmados en una acción gratificante de congre-

DEFINICION CALIDA DE UN AMANECER

gar la euforia y la emoción, el estruendo de sus aplausos y el pálpito de sus semblantes.

Geografía de miradas que acuñan una fiesta anual en el temblor del regocijo. Amanecer de abril, cuando el esfuerzo de la espera se ha recompensado de los días desmayados y los silencios. Cuando abril inventa el verso de la esperanza y hay tres días sin urgencias, plaza de la ciudad, señorío de la historia, vigilia de las emociones, vida trajinada del esfuerzo, calles donde se agolpa el júbilo y la pasión conquista el pentagrama.

Ya amanece. Los moros y cristianos proclaman con su indumentaria, con la extensión de su alegría, que la jornada ya comienza su andadura. La música funde de claridades el ambiente. No hay sombras, ni silencios, ni tiempo dormido. Se ha producido el prodigio. Sucede, simplemente, en un amanecer de abril, cuando la ciudad es hábito de gozo y voluntad perenne de primavera.

José Antonio BLANES

LA TRADICIÓ ES UNA ARMA CARREGADA DE FUTUR

Al meus pares.

Time present and time past,
Are both perhaps present in time future,
And time future contained in time past.
If all time is eternally present
All time is unredeemable.

T. S. Elliot

«Encara és de nit. En ajocar-se va comprovar de reüll que no hi mancava res. Faixa, sandàlies i túnica romanien al peu del llit sense el caire provisorí de qualsevol disfressa de carnes-toltes. No es tractarà de fingir una altra captivença que no siga la d'un mateix. Tampoc serà un cas d'evocació fidedigna d'un fet històric. Només, a trenc d'alba, tal com l'ensenyaren, i després d'ajustar-se els metalls, enfilars els carrers sense un propòsit definit, però amb el deler del nou dia entrarà arran d'ara en una espiral on la pròpia memòria, el present i la tradició seran indestriables.»

Això podria ser la descripció d'un fester en l'albada alcoiana posterior a la «Nit dels Músics». Però darrere hi ha molt més: una imatge borrosa que s'adreça a la plaça enmig dels carrers buits; un músic eixint d'un xamfrà amb el trombó a l'esquena. El silenci. I en el silenci un home repenjat en una cadira fumant mentre espera l'arribada de la primera esquadra.

Aquesta podria haver sigut una altra descripció. Al cap i a la fi el protagonisme és doble: fester i espectador manquen de sentit l'un sense l'altre. Un relat no té valor si no hi ha qui l'escolte.

Cada festa serveix un motiu de ser, religiós o pagà, ajustat o no a una veracitat més o menys rígida. Al capdavall sempre hi ha un pretext que suspèn el treball a fi d'instaurar uns dies on la disbauxa o, ans al contrari, el recolliment místic, poden ser els protagonistes. Així doncs trobarem que hi haurà festa on una bèstia n'és la figura central; d'altres que propiciaran l'exhibició de jocs i espectacles; també el fervor religiós, mitjançant la devoció d'un Sant i les Verges, o l'exaltació dels cicles naturals, com la Nit de Sant Joan,

seran motiu per a què tot poble tinga uns dies a l'any en els quals l'ordre s'inverteix: del negoci passarem a l'oci, i de la disciplina a la transgressió.

Les festes de Moros i Cristians no són una excepció: els seus protagonistes parteixen de les mateixes angoixes que afecten un barceloní o un sevillà. Fins i tot el motiu bàsic pot ser semblant: inversió de l'ordre, trencament de la norma... Però els factors que justifiquen tota festa aïlladament (religió, història, paganisme, cicles naturals, etc.) en relació a les festes de Moros i Cristians, especialment les d'Alcoi, es barregen de tal manera que no se sap on comença un i on acaba l'altre: la litúrgia esdevé un acte gentil i la representació bèl·lica un retaule medieval. Guerrers armats custodiaran la imatge de Sant Jordi enmig d'una processó on la religió assolirà el caràcter dramàtic que només ofereixen alguns indrets durant la Setmana Santa. Així, no sols el fester jugarà amb la seua màscara dins d'una escenografia màgica, sinó que el propi Sant també ho farà reencarnant-se en un xiquet. Tal com succeïa en el món grec, les divinitats baixen del cel i es confonen amb els homes. Ja no estem en el cristianisme ortodox on els éssers divins en comptades ocasions es comuniquen amb l'home. Només en els «miracles». Amb els moros i cristians el «miracle» és «real» perquè es corporifica en el Sant i els festers; i a més és «circular» perquè el projecte de salvació és etern: cada any es renovarà el desig de ser alliberats del «mal», els moros en el cas alcoià, i el drac en la tradició catalana i, més lluny, en la clàssica.

Història i religió són dos termes que sovint van separats. Els partidaris d'un i altre dictaminen sobre la veritat dels fets, les raons de ser... En certa manera aspiren a definir la posició de l'home davant la realitat. Però de vegades el seu llegat va atapeït d'un excés d'escrúpol: els interessa més la resposta que tot el procés de la pregunta.

La història i la religió són dues ajudes a l'hora d'entendre el món, no dues solucions. Entre mig d'ambdues hi ha l'home i al voltant d'ell, el dubte i el desig.

No és de la nostra competència esbrinar el moment en què els sarraïns, acabidats per l'insurrecte Al-Acracq, abandonen la Vall d'Alcalà a fi d'assetjar la vila alcoiana, ni tampoc verificar l'aparició del Sant. Una cosa com l'altra són secundàries respecte a la tradició ja que només aquesta transmet la veritat amb la vida i lleis pròpies d'una manera versemblant a l'aprenentatge oral d'un idioma per part d'un xiquet. La tradició, per tant, serà un cul de sac on es concentren arbitràriament fe i ciència. Tot plegat, l'home modern, a través del mite, gairebé en una síntesi impossible, projectarà el seu deler per accedir a l'altra banda de si mateix i compondrà, al capdavall, els fragments de la seua imatge: déu i dimoni sense possible paradís, condemnats eternament a cercar-se l'un a l'altre com un peix que es mossega la cua.

Alcoi rescata de la tradició el que hi ha d'arrel i alhora de llavor. Tota festa, com qualsevol acte dramàtic o, fins i tot, un poema, en allò que tenen de màgia, voldrà aconseguir l'instant on conflueix el temps passat i el pervindre, la història i el present, la realitat i la seua màscara. Hi haurà una gran ironia en tot això, ja que una cerimònia permet l'equilibri dels contraris. Però tota festa està basada en una recerca de l'harmonia, de l'estat d'innocència en el qual fester i espectador són un mateix individu. Llavors moros i cristians no són més que estendards de dues forces complementàries: aquella necessitat que hi ha en cadascun de nosaltres de conciliar-nos amb el contrari. El que som i el que no som: el que podríem ser. Una necessitat de diàleg amb «l'altre» que tots portem dins. Tanmateix, aquesta analogia no és tan sols metafísica perquè en el fons, a més de reconèixer-nos a través d'una disfressa, pretenem recuperar la nostra història.



Foto: De "Nostra Festa"

La festa és un retorn als orígens d'un poble definit per la pluralitat de races i cultures. Moros i cristians, jueus, mossàrabs, romans, grecs, fenicis... tots plegats constitueixen la nostra identitat. Negar-ho seria acceptar la imposició d'un ordre extern que, sota el pretext de la unitat, retalla el dret a la dissidència i l'heterodòxia. Si més no, de tots és sabut que una civilització té més vida en tant en quant posseix la capacitat per absorbir i tolerar diverses cultures. El cas contrari lògicament generarà un absolutisme ideolò-

gic del qual tenim un trist exemple en els darrers cinc-cents anys de la història d'Espanya. Per això crec que reivindicar la tradició, siga a través de la festa, o d'altres costums, no és de cap manera una actitud enyoradissa, sinó un acte d'afirmació, ja que no consistirà de trobar una «essència» idealitzada ni una exaltació de «valors eterns». Simplement es tracta de què siquem nosaltres qui redactem la nostra pròpia història, i mai més al dictat dels altres.

«El torna a casa. Després de tres dies tant el tratge com el

cos no disten gaire de l'espectacle desmanegat que ofereix el carrer. Ran de les voreres el cofetti s'engruma, marcit, entre un cabdell de serpentines; a la cantonada de més amunt dues veus reboten contra les façanes mentre els primers cotxes comencen a engegar motors. Només arribar, en treure's les sandàlies, s'abandona al cansanci, a meitat de camí entre el desassossec i la derrota, però amb la suficient energia com per pensar: "l'any que ve que mos ho milloren".»

Jordi BOTELLA

ME GUSTARIA...

- Poseer la imaginación de Santa creu, el gracejo de Ramis y la «mise en scene» de Tomás para escribir, interpretar y dirigir un sainete «fester».
- Retroceder a mis ocho años y ser elegido «Sant Jordiet».
- Tener la suficiente valentía como para montar sobre un caballo y hacer de cabo batidor.
- Que cuando baje este año por Sant Nicolauet con los timbales pegados a mis rifones el Primer Tro me susurre quedamente al oído: «Tranquil, no hi ha massa pressa.»
- Ser por la mañana embajador moro y por la tarde cristiano.
- Que todos los alcoyanos ausentes dejen de serlo, por lo menos, durante las fiestas.
- Entrar en mi propia historia siendo «Capità Moro».
- Que la perenne buena racha que tienen los cristianos se rompiera, al menos, por una sola vez.
- Que a la Asociación se le ocurriera hacer una postal del monumento a San Jorge para con ella felicitar a todo el mundo y de paso aliviar déficits.
- Que la embajada fuese transmitida en directo por la radio (hay mucha gente que por motivos diversos no puede acudir a la plaza a escucharla) y también, ¿por qué no?, poder disponer de una cassette, y así, en cualquier momento y lugar, poder deleitarme con aquello de... «Fortuna favorable, pon en tu rueda...»
- No esconder mis lágrimas mirando al cielo cuando en el «día dels músics» escucho, en la Bandeja, el «Himno de Fiestas».



Caballería Realista



Caballería de Cazadores

NO ME GUSTA...

- Saber que no tengo bastante gracia para hacer de cabo, ni moro ni cristiano.
- Que ningún alcoyano nos deje justo en el mes de abril.
- Reconocer en mi interior que aunque he tenido un hijo, he plantado un árbol y he escrito un libro, tengo escasas posibilidades de bajar, a las cuatro de la tarde, en la escuadra de negros del capitán.
- La cantidad de «tipitias i grupets» que a veces se forman en las «filaes».
- Que en el momento de la «lucha» los cargos evidencien, salvo alguna honrosa excepción, un total desconocimiento de la esgrima.
- Que en los «soparets», los «festers» no hagamos más uso de la imaginación.
- Que la tan ponderada «germanor» dure tan sólo tres días. Debería durar trescientos sesenta y cinco.
- Que la gente, festeros incluidos, circule en medio de las «entradas» a su albedrío, desluciendo el acto y molestando a sus espectadores.
- Ver cómo algunos «festers» son marcados muy de cerca por sus mujeres durante la trilogía. ¡Caramba, es que algunas atosigan de una forma que hay que ver!
- Que a partir de este año las «entradas» pasen por detrás del castillo, pero si no hay más remedio...
- Tener que decir no me gusta.

Rafael CONCA

TRASCENDENCIA DE LA FIESTA

Cuando la Fiesta llega a empapar el alma de un alcoyano, de impacto superficial pasa a fenómeno trascendente; poco a poco se entreteje con la intimidad del sujeto y al fin adquiere la categoría de existencial, de esencial. Entonces, no será un conductismo meramente orgánico el que guía sus impulsos en tal o cual día de la trilogía, no bastará la reacción desencadenada por un estímulo a fecha fija, sino que habrá un comportamiento eficaz perenne, conjuntado, que marcará con sello indeleble el ordinario quehacer de ese alcoyano.

Ni que decir tiene que se ha de conceder incidencia a la perturbación psicofísica que supone la eciosis temporal del programa abrilfeño, que no hay que rechazar la convergencia primaria de hechos aislados que positivamente disparan nuestro sistema vegetativo y hormonal; pero cuando el panorama festero penetra en aquel reducto oscuro del yo, su trascendencia es definitivamente ontológica.

Ser festero no consiste tan sólo en la participación en ciertos ritos folklóricos portando el atuendo correspondiente, sino ante todo en una transformación radical de nuestra existencia entera, consecuencia, a su vez, de una transformación de nuestro ser entero, de una inmersión total en el andamiaje de la Fiesta.

El individuo es una especie de operación activa por la que más que una realidad es algo que se realiza. Y su principal propiedad es la unidad; actividad unificante que se ejecuta y despliega en el desarrollo de su vida. La mayor o menor riqueza de vida conduce a un despliegue más o menos rico de perfecciones, que se harán palpables en cuanto el ser expresa hacia fuera su sentir. Expansión continuada que será su devenir, pues el ser no es solamente algo que está ahí, sino que su realidad ontológica se perfila en cuanto el ser hace y dice, en cuanto es acción, en cuanto repercute sobre los demás seres. En resumen, al carácter estático del ser hay que añadir el carácter proyectivo y excéntrico; a la existencia íntima de su vida, hay que sumar la necesidad precisa de expandirse. Esos actos dan a entender, denuncian, lo que el ser es, explicitación al fin y al cabo de su esencia, publicidad o proclamación de la misma intimidad.

Hay una relación especial entre lo que se es y aquel que se es, entre el qué y el quién. Ello aclara el concepto de que el carácter entitativo precisa de la comunicabilidad. En el momento en que se siente el hombre solo en el universo tiene la capacidad de estar acompañado. En la verdadera soledad están los otros más presentes que nunca. De ello emana la sociabilidad: la soledad de la existencia humana impele a enfrentarse y encontrarse con el resto del universo, y

es entonces cuando actuamos de luz de las cosas, lo que ellas son no lo son más que a la luz de esa existencia humana. Según mi reconocer, así será el color del resplandor que ilumina mi entorno, y su impresión en la retina de mi espíritu acrecentará la gama emocional de la médula de mi ser. De ese modo, mi cromatismo festero bañará el perimundo constantemente, y la impronta de aquél influirá en mi mismidad. Ya no podré apartar mi ontológico devenir de la trascendental percusión vivencial de lo festero: arcabuz, alfanje, lanzas, Dianas... no serán meras imágenes pasajeras, sino que salpicarán progresivamente mi yo, y ya no podré verme al exterior sin apoyarme en la fuerza de su repetido eco. Habrá una parcela de mi vida resuelta, la soledad no será radical; en mi recóndito ser la vibración inquieta de su golpear llegará a formar parte de mi uni-

cidad. Si en un momento son circunstancias, al fin equivaldrán a un contrapunto ineludible de mi realidad, y de accidentales se convertirán en pinceladas imborrables inherentes a mi personalidad. Una determinada música, la fugaz visión de unas sedas, el repentino olor azufrado de la pólvora, dejarán instantáneamente de ser estímulos sensoriales para resonar universalmente en mi conciencia. Y ella, al volcarse con las gentes circundantes, emitirá su particular luz alimentada con aquellos conocimientos.

Y si la eutimia y equilibrio psíquico se mantienen más fácilmente cuando el sujeto trabaja de acuerdo con sus aptitudes, y el desequilibrio es tributario de enérgica profilaxia —difícil, dadas las condiciones angustiosas de la era moderna—, deberemos velar por el encuadre correcto de nuestro campo social,

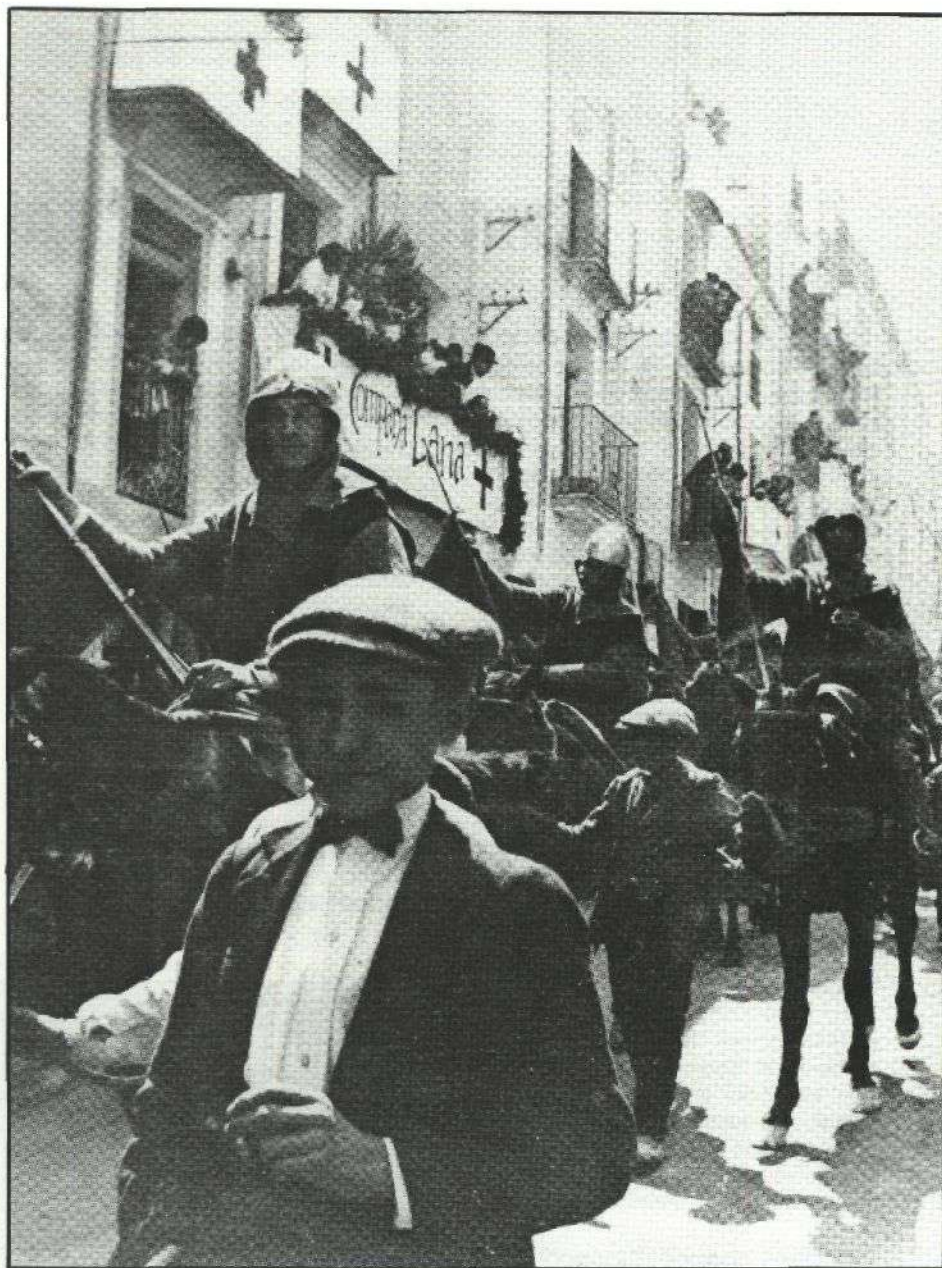
El niño José Mataix Miralles en 1914, Rodella del Capitán de los Alcodianos



Entrada de Cristianos
en la década de los
años veinte.

no olvidando los fundamentos etnográficos o relación del hombre con el mundo viviente, de manera especial en el capítulo estético. He aquí la relevancia de la fiesta alcoyana. Cualquiera mañana, fresca y balbuceante, me hará evocar el alba al empezar la Diana; el sonido lejano del trueno estimulará la imagen del estampido al pie del castillo; las notas insinuantes de una partitura conmoverán la raíz de mi ser induciéndole hacia el pasodoble nostálgico preferido. El ente no se comprenderá sin admitir «aquél que soy yo»; su proyectividad hacia las cosas se signará con la dimensión festera que respiro. En la plaza, en el taller, en el coloquio, mi savia ontológica se mostrará con el aroma característico de lo aprehendido. Iteradamente usaré ejemplos basados en la Fiesta, compararé formas con otras de claro exponente festero, hilvanaré argumentos con auxilio de términos de aquella naturaleza. Ya no habrá dique impuesto por un Programa tradicional, paulatinamente me convertiré en un continuo voceador de lo que llevo dentro, de lo que forma mi ser. Podré, en adelante, prescindir de algunas de mis circunstancias contingentes, pero la Fiesta pasará a aquel estado anímico cuyo substrato último no puede desecharse sin destruir el mismo ego. La Fiesta ha agudizado mi arquetipo. De su influencia fásica y cíclica se ha pasado a un estado trascendente, de lo contrario podría tenerse la impresión de que en los momentos de la trilogía no hay sino elevaciones emocionales para una fruición vaporosa. El eslabonado contacto con el mágico sueño anual ha derivado en algo constitutivo e inmanente; mi autobiografía estará ahora encauzada en unas coordenadas, sin las cuales no se explicarían gran parte de los fenómenos existenciales. Mi personalidad festera incide obligadamente sobre el matrimonio, sobre la familia, sobre la profesión y sobre los sucesos económicos, políticos y sociales.

Es interesante la distinción establecida por Kretschmer entre las tres modalidades fundamentales del pensamiento. Distingue el autor un pensamiento objetivado, esto es, concreto, que se basa en la representación inmediata y realista de hechos y objetos externos; un pensamiento abstracto-sistemático, que parte de fuentes presuntamente objetivas para crear abstracciones y articularse en razonamientos; y un pensamiento fantástico, del que nacen todas las ideas estetizantes o afectivas, así como las innumerables formas de refugio en el romanticismo y en el mito. De las tres variantes goza el intramundo del festero. Su pensamiento objetivo le hace aprehender fácilmente el mensaje de la Fiesta; con su potencia de abstracción crea elucubraciones y conceptos en torno a ello, y con la parcela fantástica asume lo



aprehendido y se embelesa con aquello que matizará su futuro pensar. Será, valga la similitud, un ser «sexuado por la Fiesta».

Heymans y Wiersma concluyeron la existencia de tres variables en todos los sujetos humanos y que de su combinación depende la particular configuración psicológica de cada uno; la emotividad, la tendencia a obrar y la resonancia. Ello permitió a Jung establecer su tipología y definir a los hombres en intro y extrovertidos: «cada individuo posee ambos mecanismos, la extroversión y la introversión, y sólo el predominio relativo del uno o del otro determina el tipo». Si a esto añadimos el protagonismo que dio Freud al subconsciente, estaremos en condiciones de acertar al explorar la personalidad festera. Las tres variables de Heymans y Wiersma explican la huella que la Fiesta marca en la esencia del yo, y la peculiaridad intra o extravertida hará que aquel tesoro, madurado, se rumie en el rincón del subconsciente y emerja a raudales en los criterios psíquicos del sujeto. Además, la dramática situación del hombre que, desde su primer enfrentamiento con la vida, encuentra en el ambiente impedimentos y obstáculos, se distiende al gustar lo que de tranquilizante tiene la Fiesta, pudiendo adecuar la conducta al esquema amable y pacífico que aquélla presupone.

La esfera psíquica se sustenta en un núcleo central, íntimo, desconocido en gran parte, y que conviene indagar en busca del enigma humano. Hay quien opina que la psique es unitaria y quien la califica de estratificada, pero en uno u otro caso siempre habrá vivencias culturales que calan e informan la esencia misma del «quién». Por eso, el auténtico festero, al ponerse el traje de moro o de cristiano en abril, no cambia sustancialmente; con este gesto tan sólo se exterioriza lo íntimo, lo esperado, lo que se vive perpetuamente. Tal vez la indumentaria de esos días no representa sino la rúbrica de que aquello intuido por nuestros interlocutores durante el año se ha hecho palmario. Frente a toda especulación, ser festero significa sentir algo que está aconteciendo constantemente: alcoyana, bondad, fe en San Jorge, delicadeza estética, jovialidad... Mi intimismo y sus dictados, mi trayectoria social, en adelante, no podrán desenvolverse sin que ese olor se perciba a mi alrededor en cualquier instante y en cualquier hora. Mi actuación ciudadana, mi ocupación profesional, mi diálogo en todo tiempo, estarán anclados forzosamente en una estructura psíquica que revelará mi estética y mi pensar de festero.

Julio BERENGUER BARCELÓ

¿UN ANTECEDENTE DE NUESTRAS «EMBAJADAS» EN LA DENIA DEL SIGLO XVIII?

En el otoño de 1983 apareció en las librerías valencianas el libro titulado *El llobarro*, publicado por Editorial Marina Alta, de Pedreguer, y prologado en lengua vernácula por mi amigo Manuel Bas Carbonell, a cuya gentileza debo haberlo conocido. Su contenido es interesante. En él se recogen, en forma de anales, las más diversas noticias de hechos acaecidos en Denia y su comarca durante el siglo XVII, todo el siglo XVIII y parte del XIX. Lo escribió Mosén Francisco Palau Diego, nacido el 3 de abril de 1743 y fallecido el 23 de enero de 1823. Esta longevidad y el haber sido archivero de una parroquia de Denia, explican la posibilidad de tan extenso contenido. Su presentador confiesa en el prólogo su satisfacción no sólo por haberlo encontrado, sino por hacer público un testimonio histórico tantos años olvidado.

Al leerlo, me vi sorprendido por cierta referencia a una fiesta de Moros y Cristianos celebrada en la vecina ciudad durante los días 17 al 21 de julio de 1796, con motivo del Centenario de su Santo Patrono San Teodoro. Mosén Palau destaca entre los festejos celebrados una doble batalla naval y terrestre, con triunfo primero de los moros y luego de los cristianos. Representaciones de este tipo eran frecuentes entonces, y antes, con motivo de alguna gran efemérides. Las hubo incluso en la capital de nuestro Reino. Lo que me llamó más la atención, en el relato de Mosén Palau, fue la inclusión de los textos de las embajadas entre ambos bandos en lucha, especialmente por el paralelismo con las nuestras, así en el argumento como en su forma poética, que es también el verso octosilabo. Las de Denia son mucho más breves, con ambientación actual, no referida al siglo XIII como las nuestras. De ahí la referencia al rey Carlos IV y a los turcos. Otras diferencias pueden remarcarse, que no son del caso anotar ahora.

En la tarde del 18 de julio de 1796, el Gremio de Pescadores organizó la doble batalla naval y terrestre. Uno de sus patronos, José Roix, figuraba que salía a pescar, siendo avistado por corsarios turcos, que le intiman a la rendición; pero escapa y avisa a los cristianos. Inicia la batalla naval, éstos la pierden y se retiran al castillo. Los turcos, convencidos de que su victoria no es suficiente si no se apoderan de la ciudad y su castillo, antes de iniciar la batalla terrestre envían un embajador para que solicite la rendición del bando cristiano evitando el derramamiento de sangre. He aquí cómo lo relata Mosén Palau:

Embajador Moro

Alá te guarde cristiano
para que sea trofeo
de mi brazo y vil despojo
de este fulminante acero.



Cristiano

Bien venido seas turco,
que aunque tu estilo grosero
con amenazas incitas
mi valor y mi denuedo
las leyes de embajador
y de tu Rey los respetos,
el castigar tu osadía
le impiden a mis alientos.

Y pues de mi ardor reprimo
ya lo arrogante depuesto,
los designios de tu Rey
me harás saber y tu intento.

Es entonces cuando el embajador moro expone en largo parlamento (tres páginas del libro, en verso) que viene en representación de Ali Bey, «dueño del

mundo del Asia, Africa y Europa», cuyos títulos enumera; alude luego a las poderosas fuerzas que le acompañan y muestra su objetivo: intimar la rendición del castillo. Lo expresa así:

«Ya ves el poder que traigo
y que la campaña toda
está cubierta de turcos
que, con cólera animosa,
vienen a ofrecer sus vidas
en la empresa generosa.
Yo, por no ver anegadas
en sangre esas peñas toscas
te exhorto, Gran Capitán,
que prudente reconozcas
la resistencia imposible
la defensa peligrosa,
cuán corto escuadrón te asiste
cuán numerosa es mi tropa.»

Y porque sabe que no es fácil la rendición del cristiano, el moro refuerza su argumentación con este final juramento:

«Yo te juro por Alá
que en aqueste brazo fuerte
y en aquesta espada corva
verás reducir a polvo
esas almenas famosas...»

Ladinamente, el embajador moro prosigue:

«Pero si cuerdo y atento
esta fortaleza heroica
a mí, en nombre de mi Rey,
me avasallas y postras
te admitiré los partidos
decentes a tu persona
que pidieres y quisieres.
Y te daré piedras, joyas
y dinero con que vivas
con la estimación y pompa
que tu valor se merece,
y siendo de aquesta forma
granjearás mi amistad
y recibirás mil honores.»

Oída la embajada, el cristiano la califica de «desatino» y de «arrogancia loca». Así responde:

«Mi Rey no me ha puesto a mí
ni me tiene aquí a su costa
para que entregue este fuerte
esta guarnecida roca
de arcabuces y mosquetes,
de tiros, balas y bombas
y de esforzados campeones
que asombrarán a Mahoma.
Y así, ve y dile a tu Rey
que aunque junte al Asia toda
he de propugnar, valiente,
esta fortaleza heroica,
porque asistido mi brazo
de este celestial patrón
y mártir San Teodoro,
aunque venga contra mí
todo el poder de Mahoma
será despojo sangriento
de mi espada vencedora.»

Ya dispuestos a la lucha ambos contendientes, el embajador moro alerta a los suyos:

«Hola turcos, prevenios,
poned en orden las tropas.»

En tanto el cristiano exclama:

«¡Al arma tocad cristianos!
Si así como en palabras
pelearas con las obras
aún contra mayor poder
cierta fuera tu victoria.»

Se indigna el embajador moro ante el menosprecio significado por estas últimas palabras, a las que contesta de este modo:

«Pues luego verás si es cierto
el coraje que me informa
este volcán que respiro,
un Etna que del alma brota
pues para mayor estrago
de cuantos tus huestes forman
seré fuerza, seré rayo
ardiente, Vesubio
y mojibelo que arroja
acrivite envenenado
de mi cólera rabiosa.»

Son las palabras finales de su embajada. Después se inició la gran batalla campal, con triunfo del bando moro. «Entrados los Moros en el Castillo —escribe Mosén Palau— la primera diligencia fue quitar las armas de España y colocar en el asta y puntas del Castillo las armas turcas, poniéndose a bailar, como si no hubieran tenido fatiga.» Y así terminó la jornada de aquel 18 de julio de 1796.

Al día siguiente se reanudaron los festejos. Mosén Palau resulta prolijo al describirlos, especialmente los religiosos. «Se continuaron —dice— como en anteriores días el común de las diversiones hasta las cinco de la tarde, en que por haber dado tiempo el mar, se empezó otra vez la batalla entre Moros y Cristianos, pero con resultado inverso, así en la batalla naval como en la terrestre. Ganada la primera, el General Cristiano recurre al parlamento y así habló al Moro de esta manera:

«Dios te guarde noble turco
para que yo en tu persona
execute mi rigor
y dé a mi Rey nueva honra.»

El Moro responde:

«Bien venido seas cristiano,
yo te juro por Mahoma
que la atención que me has robado
en esa presencia sola;
di, qué pretendes, o quieres.»

Comienza el Embajador Cristiano a desarrollar su mensaje de manera semejante a como lo hizo el Moro en la ocasión anterior. Se presenta en nombre del Rey de España, cuyos títulos enumera (entre los cuales destaca el de Rey de Valencia, Gran Rey de Jerusalem y Gran Conde de Barcelona), para proseguir diciendo:

«A este Dueño de dos mundos
le ha llegado hoy por la posta
nueva de haberse entregado
el Castillo a tu persona,
y así me mandó al punto
recogiese algunas tropas
y que a restaurar viniese
esta fortaleza heroica.»

Siguen dos páginas enteras de versos con alusión a los pasados triunfos cristianos (es curioso la referencia expresa a Fernando III de Castilla y no a Don Jaime I de Aragón), para terminar diciendo:

«Paz o guerra te aperciben
mis banderas victoriosas,
resuélvete luego al punto
dame tu respuesta ahora.»

Naturalmente, el moro se niega a entregar la fortaleza, pues:

«Si en el lance pasado
supe arriesgar mi persona
también sabré defenderla.
Ya experimentarás Cristiano
de mi nación belicosa
el más gallardo valor
las constancias más heroicas
que Numancia dio a los broses (sic)
y Sagunto a las historias.»

Insiste el embajador cristiano en su solicitud, ponderando lo corto del poder mahometano y, sobre todo, esperando en el auxilio celestial de su Santo Patrón, con estos versos:

«Y desde luego Moro
verás que esta espada sola
alentada por la Gracla
de San Teodoro hermoso.
Tú y todos tus secuaces
en confusión temerosa
vencido y corrido huyes
con ignominia afrentosa.
¡Soldados! tocad al arma.»

Moro

«Al arma toquen las trompas.»

Cristiano

«Dios quede contigo turco.»

Moro

«El, que vaya en tu persona.»

Tras de esta caballerosa despedida se inició la segunda batalla, que terminó con triunfo apoteósico del bando cristiano. Mosén Palau termina su relato con estas palabras: «Sosegados ambos ejércitos, se unieron para hacer juntos la despedida general de su Patrón», con salva real de fusilería y granadas, tras de lo cual «regresaron a sus casas muy contentos y satisfechos, y más por el común lucimiento». Así terminó la jornada del 19 de julio de 1796, última de la representación de la fiesta de Moros y Cristianos en Denia, con motivo del Centenario de su excelso Patrón. Mosén Palau relata después los diversos festejos celebrados los días 20 y 21 del propio julio.

¿Son estas embajadas aquí reseñadas un antecedente de las nuestras? Pudiera serlo, dado el evidente paralelismo existente, así en el fondo como en la forma. ¿Conoció el texto aquí resumido el anónimo autor de las nuestras? Esta y otras preguntas que pudieran formularse, bien merecen un estudio cotejado de ambos textos, que brindo a los especialistas en literatura.

Ismael PEIDRO PASTOR

*Profesor Titular de la
Universidad de Valencia.
Fester d'honor*

ALGUNOS ASPECTOS DE LAS FIESTAS DE «MOROS Y CRISTIANOS» EN IBEROAMERICA



Máscaras y abalorios de "Moreries" (Guatemala)

En dos trabajos anteriores publicados en esta Revista estudiábamos los festejos de Moros y Cristianos que se vienen celebrando en Méjico y Ecuador, muestra de la irradiación que, con la colonización, tuvieron este tipo de celebraciones hispánicas en las nuevas tierras conquistadas. En cierto modo, era una especie de catequesis con que los evangelizadores españoles hacían revivir a los indígenas las dos fuerzas antagónicas de Bien y el Mal, personificadas en la lucha de la Cruz contra el Islam, lucha que acababa de protagonizar España.

No sólo Méjico y Ecuador pueden servir de botón de muestra de estos festejos que, a veces, adquirían todo el aire de una representación dramática, con sus desfiles, parlamentos y combates, pero que más corrientemente se redujeron a «bailes», los llamados «bailes de Moros», en donde éstos difícilmente son reconocibles en su carácter musulmán bajo atuendos de máscaras, plumas, oropeles, etc. Este es el caso de Guatemala, país en que los «bailes de Moros» se prodigan. Muchas localidades podríamos citar: Rabinal, Cubalco, Chimaltenango, Chiquimula, Joyabay, Sacatepequez, Totonicapán, Puerto de San José en Escuintla, etc.; muchos de estos bailes son la advocación de Santiago el Caballero. Pero quizás el más

notable de todos sea el de Chichicastenango —ese encantador pueblo a más de 2.000 metros de altura donde se celebra uno de los más pintorescos y abigarrados mercados del mundo—, que da color a sus fiestas en honor de Santo Tomás en diciembre con un baile de Moros y Cristianos, de lo más interesante desde el punto de vista etnográfico.

Por cierto que en Guatemala, de tal modo se han identificado este tipo de disfraces que se usan en los bailes, que se llaman «moreries» a las industrias dedicadas a la elaboración de máscaras, plumerías, abalorios, etc., para el folklore. La más notable es la de San Cristóbal de Totonicapán.

Otra representación dramática de Moros y Cristianos nos ofrecía en otros tiempos el Paraguay con «una rua», o sea una fiesta solemne, que hoy desgraciadamente ha perdido sus elementos esenciales, aunque todavía pueden atisbarse huellas. La fiesta quedó descrita ampliamente en un manuscrito del capitán de fragata Juan Francisco Aguirre, que marchó a aquellas tierras con el encargo oficial de delimitar las fronteras entre posesiones portuguesas y españolas en 1781 y no regresó hasta 1798. El manuscrito no se circundó a dar datos geográficos y estadísticos, sino que quedó ampliado con comentarios muy

sabrosos y personales. Fue depositado en la Real Academia de la Historia hasta que lo estudió Groussac (Revista de la Biblioteca Nacional, tomo XVIII, 1949). En las «ruas» paraguayas los «jóvenes nobles» representaban a los cristianos, mientras que las «cuadrillas de pardos (mestizos de negro) vestidos de moros y turcos» cargaban con el ingrato papel de infieles, cosa que sería muy bien vista quizás por los jesuitas que dominaban por aquel entonces en el país. Las «ruas» descritas por Aguirre en 1795 tuvieron lugar con motivo de la llegada de D. Pedro Melo, nuevo virrey. En total fueron cuatro, tres en Asunción —que salieron en las vísperas de los días de toros— y una en Santo Domingo de Santísima Trinidad. La «rua» se inició con un cortejo de «caballos picadores», llamados así porque hacían gala de un auténtico ballet. Los jinetes iban acompañados por tambores y flautas. Una auténtica «entrada de cristianos», a no ser por el remate de toreros y alcaldes que cerraba el desfile. Al llegar a la gran plaza de Asunción los jinetes se apeaban y empezaba la parte dramática realizada sobre un tablado. Desgraciadamente, no nos habla Aguirre del desenvolvimiento del diálogo, pero cita la aparición de esas «cuadrillas de pardos vestidos de moros y turcos» con que se arma la pe-



Moros y Cristianos en Chichicastenango (Guatemala)

lea. Los integrantes de la «rua» eran muchos, cerca de sesenta, y en ellos participaban los gremios, a los cuales se les daría seguramente los papeles según su clase social.

En 1938, todavía un escritor paraguayo, León Cadogan, nos habla de esas «ruas», pero ya han perdido su carácter original. Cobran mayor importancia los festejos de toros, aunque todavía se conservan las luminarias con antorchas. Ya han desaparecido los «moros y turcos» para ser sustituidos por animales caricaturescos: el toro candil, el ñandú (avestruz), el teju (lagarto), las avispas, etc., todo de cartón y trapo. En este marco ¿cómo reconocer a los moros y cristianos? En que siguen existiendo «ganadores» (cristianos) y «atacantes» (moros).

De los Moros y Cristianos del Brasil también se podría hablar. Hay que mencionar sobre todo las «cavalhadas» —auténticos desfiles— de cristianos y moros que se celebran en Vacario, Pal-

mas y; sobre todo, en Mazagao Velho, donde los «moros», en un 24 de julio, disputan a los «cristianos» la posesión de las banderas del Divino Espíritu Santo, de San Jorge y Santiago. Pero hay otros lugares en el estado de Río Grande do Norte donde la fiesta adquiere notas de verdadera representación teatral, con simulación de batalla, chocar de armas blancas e incluso la construcción de un castillo de tablas, como en los pueblos de Alicante. Los moros cantan:

«Fogo e mais fogo,
fogo de arrazar.
Morra a cristiandade
que eu quero afundar.»

Mientras que el capitán cristiano, envalentonado e indómito, exclama:

«Entrega-te, bravo mouro,
nao persigas minha lei.
Pela fe de Deus te juro
que tu nao has de vencer.»

Naturalmente, la batalla campal acaba con la victoria de los cristianos y el bautizo del rey moro.

En el Uruguay sabemos que se celebraron fiestas de Moros y Cristianos en el siglo XVIII, en Montevideo, llamadas aquí de «Turcos y Cristianos», estos últimos defensores de la fortaleza en nombre del Señor Don Carlos IV, pero no podemos afirmar que estos festejos tuviesen continuidad.

De otros países iberoamericanos tenemos también vagas noticias de festejos análogos, como en El Salvador (Cuzcatlán), en Bolivia (Entre Ríos), etc., pero la falta de información precisa nos impiden un estudio serio. Vayan, sin embargo, por delante estas notas para perfilar una tradición que tanta difusión ha alcanzado por el mundo.

Adrián MIRÓ

ACONTECIMIENTOS TAURINOS CELEBRADOS EN ALCOY

DURANTE EL MES DE ABRIL, EN OCASION
DE LAS FIESTAS DE SAN JORGE

En España, decir fiestas es pensar en los toros. Tanto es así que al arte de lidiar reses se le ha llamado la «Fiesta Nacional». Es, pues, sinónimo de festejo, algazara, diversión, conmemoración festiva o folklórica. Y también en Alcoy, en ocasión de los Moros y Cristianos dedicados a San Jorge Mártir, durante años, con plaza de toros de fábrica, o con ruedo portátil, se han celebrado festejos taurinos —corridos, novilladas, espectáculos taurinos músico-cómicos— como trataremos de reflejar en estas listas que ofrecemos al lector.

Quizá en otra ocasión hablemos de los festivales organizados por la propia Asociación de San Jorge con el concurso de las distintas comparsas o «filaes». Vaya de momento, pues, esta nómina en la que se podrán observar nombres prestigiosos y fechas realmente singulares:

- **20 abril 1902:** Toros de don Manuel Lozano (antes Marqués de Fuente del Sol), para los diestros Antonio Guerrero «Guerrerito» y Vicente Pastor, entonces apodado «El Chico la Blusa».
- **21 abril 1927:** Toros del Sr. Marqués de Villamarta, para los matadores Rafael Gómez Ortega «El Gallo», Manolo Martínez y Félix Rodríguez.
- **25 abril 1927:** Novillos del Sr. Duque de Palmella, para los novilleros Tomás Jiménez, Andrés Coloma «Clásico» y Angel Celdrán «Carratalá».
- **28 abril 1928:** Un novillo del Duque de Veragua, para el novillero Pla-lao, y 4 toros del mismo hierro para Fausto Barajas y Angelillo de Triana; de sobresaliente actuó Avelino David.
- **29 de abril 1928:** Monumental corrida mixta. Dos novillos y cuatro toros de la acreditada ganadería de don Manuel Marín, antes Duque de Veragua (actualmente propiedad de don Juan Pedro Domecq), para los espadas Andrés Coloma «Clásico», Fausto Barajas y Angelillo de Triana. Precios de las localidades: Barrera de Sombra, 7 ptas.; Barrera de Sol, 6 ptas.; Grada de Sombra, 5 ptas.; Grada de Sol, 4 ptas. El espectáculo comenzará a las 5 de la tarde.
- **30 abril 1933:** Festival taurino. 5 novillos de Samuel Hermanos, para Andrés Coloma «Clásico» (que matará dos), José Cerdá, Bal-



Andrés Coloma «Clásico», ha sido el torero por excelencia de Alcoy, impulsor de la afición local. En esta fotografía, cedida por el Club Taurino de Alcoy, aparece el torero el día de su alternativa.

- **25 abril 1941:** Novillos de Pedro Hernández, para Amador Ruiz Toledo, José Cerdá y Paquito Peris.
- **27 abril 1941:** La banda cómico-taurina-musical «Los Calderones», actuando de novillero Vicentín Jimeno.
- **6 abril 1942:** La banda taurino-musical «El Empastre», con el novillero Manuel Bueno «Morenito de Alcoy».
- **19 abril 1942:** Novillos de Antonio de Parladé, para Alvarito Moya, Baltasar Tato y Jaimito Blanch. Barreras, 3 ptas.; General, 1,50 ptas.
- **21 abril 1934:** Ganado de Félix Gómez (cruce Conde de la Corte). Mano a mano entre los hermanos Manolo Mejías «Bienvenida» y José Mejías Jiménez «Bienvenida». Sobresaliente, Andrés Coloma «Clásico».
- **25 abril 1935:** Novillos de Maximiano Sánchez, para Andrés Coloma «Clásico», Baltasar Tato y Ernesto Escrivá «Guerrita Chico».

co Lara y Jaime Marco «El Choni».

- **9 mayo 1943:** Con motivo de las Fiestas de Moros y Cristianos a su patrón San Jorge, se celebra una corrida con ganado de Andrés Jiménez para los diestros Pepe Bienvenida (que puso un par de rehiletes sentado en una silla), Juanito Belmonte y Rafael Ortega «Gallito».
- **16 abril 1944:** Novillos de Eduardo Miura, para Andrés Coloma «Clásico», Ramoncito Arasa «Fuentes» y Miguelito Martín «Minuto».
- **11 abril 1948:** 5 novillos de Angel Galache, uno para la rejoneadora Marimén Ciamar, y los cuatro restantes para los novilleros Pedro Mesas «Estudiante» y Adolfo Marsilla. Sobresaliente, Juan Aguilar Cortijo.
- **25 abril 1948:** La banda taurinomusical «Maravillas de España», con el novillero Desiderio Pérez.
- **21 abril 1949:** Toros (fueron toritos) de la Sra. Vda. de Molero, para los matadores Pepe González Lucas «Dominguín», su hermano Luis Miguel y Paquito Muñoz. General sombra, 45 ptas.; de sol, 35 ptas.

1944. Festival Taurino de San Jorge. En la foto: "Machaco" y Angel Botella, autor de este trabajo. (Foto: Lucía Navarro).



- **25 abril 1949:** La banda «El Empastre», y el novillero Angel Celdrán «Carratalá», hijo del malogrado Angel.
- **25 abril de 1950:** Novillos de Julio Luján de Frías, para los diestros Fernando Galindo, Juan Antonio Laderas y Manolo Baeza.
- **21 abril 1950:** Toros de Batanejos del Espinal (antes Conde Orgaz), para Rafael Ortega «Gallito», Manuel Alvarez «Andaluz» (que cortó 4 orejas) y el polifacético Rafael Albaicín. Durante la corrida, en un toro del gitano Albaicín, sucedió algo inédito: el astado salió muy saltarín, y se pasó todo el tiempo en el callejón. Le sacaban al ruedo y el toro saltaba. Albaicín, que no lo quiso ni ver, pretendía matarlo desde el burladero, y como transcurría tanto tiempo, lo tuvieron que descabellar dentro del callejón (crónica del semanario «Dígame»).
- **25 abril 1951:** Novillos de Cándido García Sánchez, para los novilleros Jesús Gracia, Francisco Sánchez «Frasquito» y Vicente Escribano.
- **29 abril 1951:** Toros de don Juan José Cruz, para los diestros Antonio Toscano, de México, Antonio Carmona y Manuel Calero «Calerito» (esta corrida se retrasó una semana por la lluvia).
- **17 abril 1955:** La Banda «El Empastre», y el novillero Pepe García Ponsoda.
- **21 abril 1955:** Novillos de don Jesús Guzmán, para los novilleros Juanito Orejón y Antonio Pérez.
- **20 abril 1963:** Novillos de doña Dolores Martín Carmona, para el gitano Manolo Amador, Manolo Herrero y Paco Pastor.
- **24 abril 1963:** El espectáculo «Carrusel», y el novillero Fermín Díez.
- **9 abril 1967:** Novillos de Tomás Sánchez, para José Maguilla «Niño de las Monjas», Luis Martín del Burgo, Antonio Camacho y Antonio Fenollar «El Rubio de Cocentaina».
- **23 abril 1967:** Novillos de Herederos de Ortega, para Gabriel de la Casa, Ricardo de Fabra y Luis Martín del Burgo.
- **24 abril 1967:** «Fantasías en el ruedo», y el novillero Manolo Madrid.
- **21 abril 1968:** 7 novillos de Primitivo Valdeolivas, para el rejoneador Gaspar de los Reyes (sobresaliente, Manuel Amorós Calvo) y los novilleros Marcelino Rodrí-



- **25 abril 1968:** El espectáculo «Carrusel», y el novillero Miguel Montoro.
- **20 abril 1969:** Ganado de Antonio Zapatero, para el rejoneador Rafael Peralta y los novilleros Jaime González «El Puno», de Colombia, y Luis Martín del Burgo, mano a mano.
- **21 abril 1969:** «El Bombero Torero» y sus 8 enanitos con 4 novillos de Pablo Mayoral.
- **23 abril 1969:** 5 toros de Pablo Mayoral, para los diestros Antonio Chenel «Antofñete», Andrés Vázquez, José Manuel «Tinín», Ricardo de Fabra y José Sáez «El Otro».
- **24 abril 1969:** Ganado de Pablo Mayoral (Festival), para Manuel Rodríguez, Floreal Moltó, Francisco Alba, Rafael Olcina, Francisco José Agudo y Salvador Llaner «Sauro el Bomba». Sobresaliente, Camilo Bito. Director de lidia, Andrés Vázquez.
- **19 abril 1970:** El espectáculo «El Chino Torero».
- **23 abril 1970:** Novillos de doña Francisca Sancho (Vda. de Arribas), para Pedro Mengual «El Carlotiño», Sánchez Coloma y Martín del Burgo.
- **24 abril 1970:** 4 toros de Hijos de Tomás Pérez de la Concha, para los hermanos rejoneadores Angel y Rafael Peralta.

Desde entonces —día «dels trons» del 70— hasta hoy no ha habido alegría taurina en Alcoy. Han pasado tres lustros y el pasodoble garboso ha enmudecido. ¿Para siempre? La historia lo dirá.

Angel BOTELLA GARCIA

UN «FESTER» FRUSTRADO

Voy a reproducir aquí, por las particulares sugerencias que me inspira, la carta que hace meses recibí de un viejo amigo, alcoyano de pura cepa, residente en el Norte desde hace muchos años. Dice así:

«Esta tarde he tenido la grata sorpresa de ver en la «tele» un breve reportaje sobre nuestra querida «terreta» y sus fiestas de Moros y Cristianos. A su conjuro, he sentido renacer en mí las frustradas ilusiones de mi juventud.

Hallábame reunido con un grupo de colegas que se interesaron por el singular espectáculo que nos ofrecía la pequeña pantalla, y a quienes hube de aclarar que aquellas breves secuencias constituían sólo un tenue reflejo de la realidad.

Díjeles que las fiestas alcoyanas no tenían parangón con otras similares a las que, en diversos casos, han servido de inspiración y de inimitable modelo; que su realización —superada año tras año— era posible por el generoso concurso de una pléyade de artistas, técnicos y artesanos, que volcaban en su labor estructural lo más depurado de su ingenio y su sentir. Díjeles que los «fester» no eran comparsas remunerados, sino actores voluntarios y entusiastas del maravilloso retablo épico-histórico-fantástico-musical que anualmente representaban, no sólo como homenaje de gratitud y veneración a nuestro Patrono San Jorge, sino como genuina demostración de la fe, espíritu de hermandad y dotes de creatividad del pueblo alcoyano:



... con su boato de carrozas... Foto: J. Sandoval

un pueblo sin igual, cuyas seculares virtudes de laboriosidad, humor y campechanía se reflejan brillantemente en nuestras fiestas.

Al preguntarme si yo había sido «fester» alguna vez, tuve que responderles negativamente. Sin embargo, les confesé que me hubiera encantado salir en cualquiera de las «filaes», particularmente en las de más vistosa y rica indumentaria.

¿Por qué —me pregunto— no realicé jamás aquellos anhelos? Tal vez por falta de estímulo y de oportunidad. Nadie en mi familia había formado parte de ninguna «filà». En mi peña, tampoco. Me limitaba, pues, a presenciar los actos con la mirada del tímido enamorado que se extasía de lejos ante la hermosura de la Dulcinea inasequible.

Madrugaba el primer día, para no perderme «l'arrancà»

de la Diana, envuelto en ese halo de ensueño que la aurora incipiente derramaba sobre la entonces llamada plaza de la Constitución. El repicar de aquellas memorables campanas, los acordes de los himnos y los aplausos de la gente, con los primeros compases de las alegres marchas, impregnaban mi espíritu de una emoción indescriptible.

Para presenciar las Entradas disponíamos de un balcón en la calle de San Nicolás. Desde allí contemplaba el polícromo desfile, admiraba a los cabos de escuadra por el garbo con que batían el aire con sus espadas o alfanjes, y sentía vibrar mi corazón al mágico ritmo de las marchas cristianas u orientales.

Los diestros jinetes, en sus evoluciones y alardes de equitación, me causaban

pasmo al considerar que yo jamás había sabido cabalgar un pacífico jumento.

¿Y qué te diré de las escuadras de negros? Creo que son éstos los «festers» más entusiastas y desinteresados, pues no puede atribuírseles vanidad o presunción, ya que sus tiznados rostros resultan prácticamente irrecognocibles, oculta su identidad bajo el intenso maquillaje, que no llega a enmascarar su amplia y perenne sonrisa. Sólo su noble afán de contribuir al exotismo de las Entradas justificaría los dispendios y molestias personales que supone el lucimiento de su fantástico atavío.

De pequeño envidié —¿y quién no?— al niño que tan ingenuamente representaba a San Jorge. Tenía yo un amigo que había desempeñado tan honroso protagonismo. Cuando me mostraba su álbum de fotos, recordatorias de aquellos felices días, deploraba no haber tenido yo la suerte de vivir aquella grata experiencia.

Y te lo confieso claramente: me causaban pasmo y envidia los Capitanes. Al verlos rodeados de su espléndida cohorte de nobles castellanas o de sensuales odaliscas, con su boato de esclavos, carrozas, palanquines, estandartes, trompetería, animales exóticos y demás signos de su prepotencia; al observar el gesto de satisfacción que brillaba en sus rostros desfilando sobre enjaezadas cabalgaduras o bajo ricos doseles; viéndoles alzar los brazos en ademán de corresponder a los vítores y aplausos del público, sentía yo mi pequeñez de especta-

dor anónimo ante la soberana presencia de unos míticos personajes que yo nunca tendría ocasión de representar.

Y finalmente, ¡cómo admiraba el valor y la resistencia física de cuantos tomaban parte activa en la incruenta batalla del Alardo! El estruendo y la dramática espectacularidad de este acto provocaban en mi mente una pesadilla, de la que sólo se pudiera escapar con la inminente aparición de San Jorge.

En disculpa de mi abstención festera, debo decirte que siempre participaba en la procesión del traslado y asistía a los cultos en honor de nuestro Patrono, cuya imagen en plata figura en destacado sitio en mi hogar.

Por otra parte, la «Revista de Fiestas» —sin duda, la mejor editada, en su género, de toda España— y en especial los interesantes fascículos de «Nostra Festa» —cuyo documentado texto y magníficas ilustraciones constituyen un alarde sin precedentes—, son lazos espirituales que me traen vivos efluvios de la historia, el arte, la poesía, las gentes, las costumbres y las fiestas alcoyanas. La lectura de ambas publicaciones —tesoro de mi biblioteca— me sirve de consuelo en mi forzosa lejanía y de noble orgullo al considerar de cuántas empresas grandes y hermosas ha sido y es capaz mi añorado pueblo, pero que —tal vez por la peculiar modestia de mis paisanos— no se ha sabido resaltar debidamente ante los ojos del mundo.

En fin, querido amigo, ¿por qué te refiero ahora todo esto? Han pasado varios lus-

tros desde que me ausenté de mi querida ciudad natal. Aunque algunos años he vuelto por abril a presenciar las fiestas, ni mi edad ni mis actuales circunstancias me permitirían realizar aquellos sueños de mi juventud.

Yo me considero, pues, un «fester» frustrado. Y puesto que no he llegado en mi vida a participar en ninguna «filà», me atrevo a repetir lo que hace sesenta años dijo nuestro preclaro —y casi olvidado— poeta Gonzalo Cantó:

*Yo prometo a mi Alcoy y a mis paisanos
recordar, cuando Dios mis ojos cierre,
los festejos de Moros y Cristianos.*

Un fuerte abrazo de tu amigo, etc."

* * *

Hasta aquí la emotiva confesión epistolar de mi amigo, que me ha sumido en hondas cavilaciones. ¿No es de suponer que habrá muchos «festers» frustrados como él?

Alfonso CARBONELL MIRALLES

EL FUNDADOR DE UNA DINASTIA FESTERA

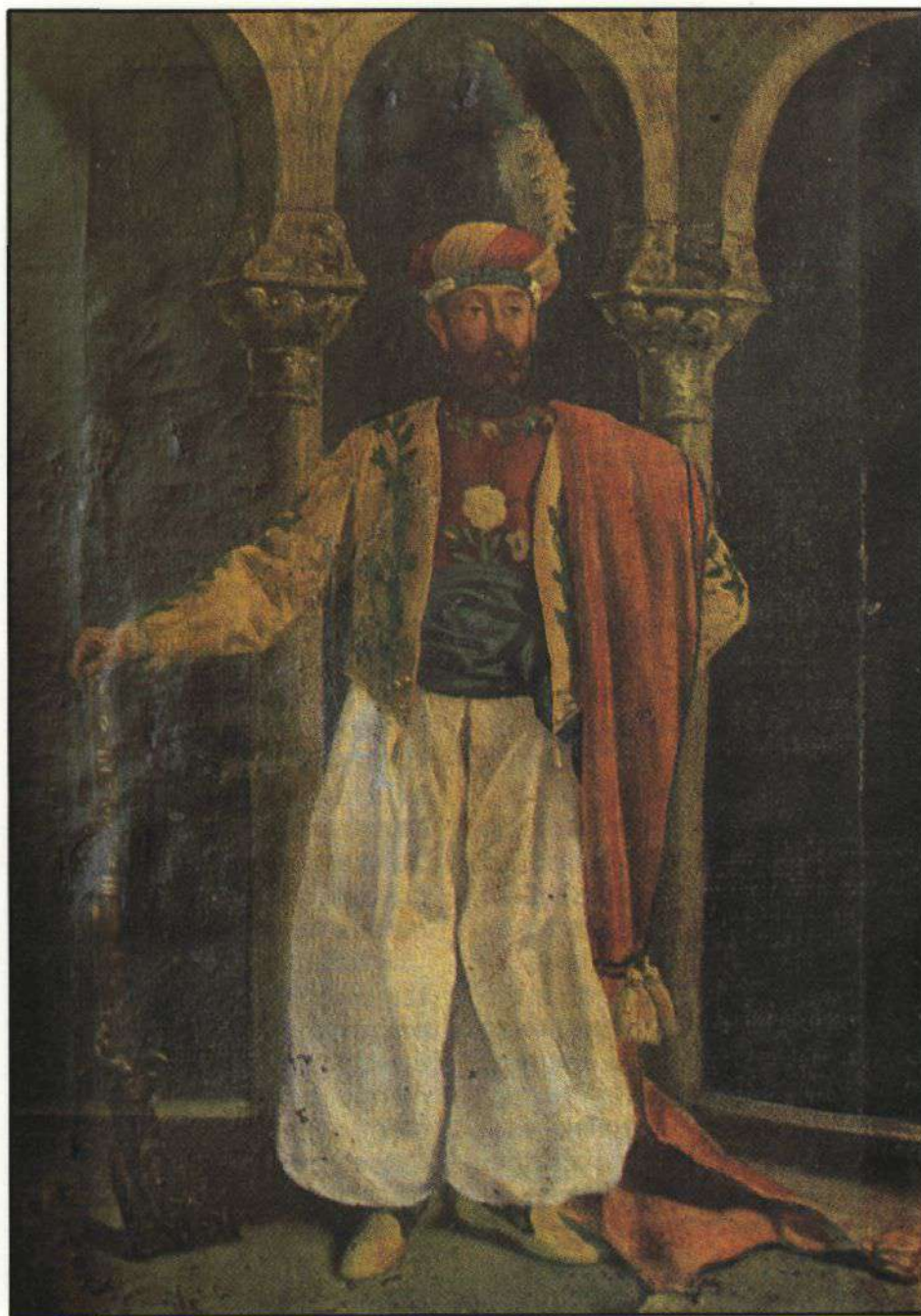
Homenaje a nuestro bisabuelo paterno, don José Peidro Blanquer (1820 a 1911).

Tu recia personalidad humana, festera y alcoyana, nos fue relatada, muchas veces, por nuestro padre, tu nieto Ismael. De manera especial cuando, muy jóvenes, ingresamos en las filas festeras alcoyanas; porque en ello, nuestro progenitor sintióse muy satisfecho de nuestra espontánea decisión, quizá por ver en la misma la transmisión de una dinastía por ti fundada antes de la mitad del pasado siglo.

Pecamos en su día de no haber pedido mayor información respecto a tu hermosa y dilatada vida, y cuando quisimos averiguarlo, desgraciadamente ya no podíamos contar con el cabeza de nuestra familia, quien, con sumo gusto, hubiera rellenado los huecos que echamos en falta.

Habría de llegar la inesperada ayuda de una buena y especializada amistad, la de Ricard Bañó Armiñana, para que se nos diese a conocer nuestro árbol genealógico familiar, iniciado desde principios del siglo XVIII, en tiempos de tu bisabuelo Pepe. Incluso tu apellido materno, ignorado por nosotros y por el Acta de la Asociación de San Jorge de abril de 1873, en la que allí figurabas como «primer tro» de los «Sultanes» y como Capitán del Bando Moro del mismo año.

Prejuzgamos que, a tus 12 años de edad, asistirías emocionado a la recepción de la Reliquia de San Jorge, donada por Valencia y recibida solemnemente en Alcoy el 22 de abril de 1832. ¿Nacería entonces tu intenso amor al Pa-



Boceto filà Sultanes, en la filà Judíos, óleo sobre lienzo

trón y a la Fiesta de Moros y Cristianos que anualmente celebra Alcoy en su honor?

Continuaste en idéntica ocupación laboral a la de tus antepasados: jornalero agrícola en la desaparecida masía «Foya de Valor». Joven todavía, te quedaste huérfano de padre y madre. Contra-

jiste nupcias y engendrateis un hijo, nuestro abuelo Francisco, quien, por muy adversas circunstancias, no pudo continuar el linaje festero por ti fundado. Pero continuaste perteneciendo a la «filà» de tus amores, los «Sultanes» primero y «Judíos» después, en donde se

te apreciaría muchísimo, porque, por segunda vez, te eligieron «primer tro» en 1893, cumplidos los 73 años; señal inequívoca de tu fortaleza física y mental, en una edad que muy pocos festeros son nombrados para tal cargo.

El punto conocido que más nos emocionó en su día fue el saber que, un año antes de tu óbito, aún quisiste honrar a San Jorge, saliendo indumentado en la procesión general de la tarde del 23 de abril, no pudiendo llegar más que a la plaza de España, porque tus disminuidas fuerzas físicas no te permitieron continuar más allá. ¡Pero no sabíamos que ya habías cumplido los 90 años! ¡Qué fe más profunda, sentida y hermosa la tuya!

Estamos muy satisfechos de ser herederos tuyos, así como de ostentar tu apellido paterno, porque el que un bisabuelo propio encarne el capitanazgo del bando moro en año tan difícil y tremendo como el de 1873, a escasos meses de producirse el luctuoso «Petrolio» alcoyano, pensamos sería un sacrificio personal tuyo, en ofrenda dirigida a tu «filà», tu pueblo y tu Patrón, lo que nos enorgullece, sin jactancia alguna, a los 112 años de haberse producido tal hecho.

Y hemos conocido tu muerte a los 91 años, en el n.º 10 de la calle de San Rafael, a la vera casi del escenario geográfico de «Sant Nicolauet», testigo de tantas y felices «entradas agarenas», después de haber sido «fester» de los de solera más de medio siglo en la misma «filà».

Y aún tuviste una alegría antes de morir: saber que

dos de tus nietos, José e Ismael Peidro Esteve, continuasen una dinastía que no pudo realizar tu hijo; primero en los moros «Verdes», en donde estuvieron muchos años, y allí introdujeron la primera carroza moruna para un boato, y, años después, en la tuya de los «Judíos», a la que pertenecieron hasta fallecer ambos, en 1950 y 1960, respectivamente.

Tu alma se alegraría mucho de saber que el nieto Ismael fuese vocal de la Asociación de San Jorge primero y, después, representase el Alférez y el Capitán de tus «Judíos» en 1946 y 1947. Ambos cambiaron el oficio de labrador por el del trabajar la madera, dedicando muchísimos años y esfuerzos a la construcción y colocación de la escenografía festera alcoyana, hasta el momento de sus respectivos óbitos.

Y tu biznieto Jorge, y tu tataranieto Ismael te honrarían encarnando el Capitán «Vasco» de 1959 y el «Rodela» del mismo, propiciando la última alegría festera de su respectivo padre y abuelo. Y que el tataranieto Ismael accediese a desempeñar el más alto honor que pueda caber en una familia festera: el Sant Jordi de 1964, en el que fue acompañado de tus «Judíos» y de los «Vascos».

Mas la gota que rebasaría tu felicidad se dio en 1972 y en 1973, en la que tus dos biznietos, Ismael y Jorge, representasen al unísono los Alféreces y Capitanes de «Vascos» y «Judíos», y, en éstos, un representante de tu quinta generación realizase el «Rodela judío», caso singular de muy difícil repeti-

ción. Y sabrías que, especialmente, los actos de 1973 iban principalísimamente en tu memoria, porque ahí es nada que dos de tus descendientes, un siglo después de haberlo tú desempeñado, repitiesen tal doble capitanazgo.

Pensamos que debes sentirte satisfecho de tu larga y activa descendencia festera y alcoyana, hasta la quinta generación al día de hoy. Entre todos, somos integrantes de «filas» como Asturianos, Vascos, Cruzados y Judíos. Algunos de nosotros hemos sido miembros de la junta directiva de la Asociación de San Jorge y «primers trons» de nuestras respectivas «filas» y, muy en particular, nos sentimos honradísimos en continuar la herencia familiar y festera de la dinastía por ti iniciada, basada en tres pilares fundamentales: Alcoy, San Jorge y la «Festa», en la que, con la ayuda de Dios, pensamos continuar hasta donde sea posible, respetando y practicando tu habitual lema de hacer de la vida fiesta, y de la fiesta vida.

Jorge PEIDRO PASTOR



Comparsa Guzmanes año 1954. Foto: Palomera

CARTA ABIERTA A LA ESCUADRA

Quiero pedirte perdón, **Escuadra**, porque no sé si voy a saber glosarte como te mereces; soy torpe en el arte de escribir (me lo tengo demostrado) y vez hubo que, por romper una lanza en tu favor, mi inexperiencia en estas lides te hizo más mal que bien; sin embargo, en esta magna celebración que vamos a vivir los Guzmanes, aprovecho la ocasión para, una vez más —y posiblemente la última, si San Jorge y los hombres no lo remedian—, darte las gracias por lo importante que has sido durante todo este tiempo y lo mucho que has contribuido a dar, con tu peculiar figura, forma y gracia a nuestras entradas.

Tú, **Escuadra**, has sido durante largo tiempo, al lado de tu Patrono, la otra gran motivación de la Fiesta; por ti han suspirado, cual mujer inalcanzable (femenino es tu nombre), muchos de los hombres que durante unos días visten estos trajes de Moros o de Cristianos, e incluso en secreto te diré que algunos de ellos han llorado de emoción al poseerte. ¡Puedes estar orgullosa!

Sin duda, querida **Escuadra**, que ya te habrás dado cuenta; sí, efectivamente es así..., te es-

toy hablando en pasado. Serénate. No quiero hacerte daño; pero es necesario que afrontemos los hechos.

Eres tan señora, eres tan perfecta y sobre todo eres tan hermosa, que una parte de tus festeros no podía resignarse a esperar tiempo en alcanzarte y es por lo que esa mayoría (?) ha hecho venir de «fuera» a tus hermanas gemelas con el ánimo de poder gozar, si no de ti, al menos de ellas, que físicamente tanto se te parecen. Pasa como con las huevas de esturión, que son difíciles de alcanzar, pero con tal de decir «yo también como caviar», nos conformamos con los sucedáneos; al fin y al cabo, bolitas negras son.

Sin embargo, **Escuadra**, para tu consuelo te diré que los que bien te conocen, te buscan; y no son solamente los festeros que visten sus galas esos días, sino, en general, alcoyanos hasta la médula, e incluso aquellos que, sin haber nacido aquí, sienten y piensan como los paridos en esta hoya. Yo te podría contar anécdotas de este pueblo que vibraba con tu presencia y que gritaba a sus amigos y familiares: «¡Mireu, ja està ahí l'Escuadra!» Ese mismo pueblo, repito,

estos años te buscaba y preguntaba a los suyos:

«Sí, però ¿quina escuadra es la de deveres, la de davant o la de darrere?»

«¡Ninguna! —yo les gritaba—. La Escuadra que todos buscáis no ha salido de casa por no ver cómo se prostituyen sus hermanas.»

Un favor sí que quisiera pedirte, **Escuadra**, y es que les digas a las demás que dejen a los niños, por favor; si los mayores quieren irse con ellas y quieren así romper una tradición centenaria, una «manera de ser» de nuestras fiestas, un señorío de nuestras entradas, un largo etc., etc., que lo hagan, son mayoría (aunque me cuesta creerlo), pero los niños no, por favor. Si es que te queda algo de autoridad, prohíbeles a tus hermanas que abusen de los niños; ellos, a las carrozas, con los gallardetes, al lado del Cop, con sus motivos, todo menos «a hacer escuadras». ¿Lo harás? Gracias.

Releyendo todo lo escrito, temo que saques la conclusión, amiga **Escuadra**, que ya estás abandonada y sola. No, no es esto del todo cierto; bien es verdad que se te ha perdido el respeto a que eres acreedora, pero sola, completamente sola, no estás; díganlo, si no, como botón de muestra, los Guzmanes, Almogávares, Cides, Chanos, etc., incluso me consta que algunos han querido que conste en acta el cariño y lealtad que te profesan; no es mucho, pero... menos da una piedra.

Vive, pues, feliz con nosotros lo que de ti resta, es lo que te deseo; y si, por desgracia, no podemos esta minoría salvar tu vida, que te quede al menos el consuelo de pensar que ya nunca, ni nadie, sabrá lo que es «**tin-dre Escuadra**».

Angel VERDÚ ELÍAS

LA PLASTICA EN NUESTRA FIESTA

De un tiempo a esta parte, podría decirse que en el transcurso de cada año, o mejor de cada curso académico, se celebran en Alcoy algunas exposiciones —colectivas o personales— en torno al tema de la Fiesta. Los Moros y Cristianos nuestros vistos a través de la sensibilidad artística de un creador que, inspirado en los colores, la actitud gestual, el ritmo y la elegancia, interpreta o reinterpreta la Fiesta a través de una serie de composiciones que es menester tener en consideración. Incluso el tema «Alcoy», la ciudad, sus calles y sus gentes, su aspecto urbanístico, a veces coincide en las fechas georginas y, de alguna manera, se inscribe en esta dinámica plástica de excepcional interés.

Veámoslo a través de una serie de exposiciones:

I. **Pedro Estevan** ha buscado Alcoy. Y ha encontrado un Alcoy doble o quizá triplicado. Las calles recoletas y atosadas, los lugares más entrañables y cenobiales, las fuentes públicas, las farolas, los puentes. Un Alcoy como detenido o anclado en el tiempo. Y, a la vez, un Alcoy nuevo, potente, trasmutado y trastanciado, como empeñado en ser una ciudad moderna de arquitecturas espectaculares altas y poderosas, de hormigón y de hierro. Y todo ello lo ha hecho con la delicada técnica de la pluma, con el empleo de la tinta china, con una meticulosidad dibujística de la mejor ley, con vigor y equilibrio compositivo (Sala de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, abril 1984).

II. **Vicente Espinosa Carpio** ha repetido sus experiencias cerámicas presentándonos platos, esculturas, piletas de agua bendita, retablos de azulejería, en donde la temática ha sido alcoyana y fester, con ese sello personalísimo que tan singular como antiquísima técnica prestan a la obra plástica. Su quehacer artístico deja atrás el mimetismo artesanal para alcanzar cotas mucho más elevadas, niveles de arte de insuperable calidad, y por encima y por debajo de cualquier otra contingencia, de oficio y de habilidad, en Vicente Espinosa Carpio se halla apasionamiento y concreción estética. En lo que se refiere a sus trabajos netamente alcoyanos hay que subrayar la evidente línea de penetración y conocimiento que en sus modelos encontramos, palpando en todos ellos el sentimiento fester y alcoyanista, incluso el espíritu georgino en su más entrañable expresión (Galería San Jorge, abril-mayo 1984).

III. «La fiesta no podía estar, nunca lo ha estado, al margen de su inquietud creadora». Tal decía Enrique L. Sanus de **Mila Gómez Vitoria** al prologar su exposición de Moros y Cristianos, una valiosa manera de concebir la Fiesta, dinámica, valiente, grave y lúdica a la vez, muy personal desde luego, en donde el color plano, casi característico, y el gesto o la mímica tienen una importancia excepcional. Una combinación de elementos y la utilización de una técnica y un ritmo que va más allá del simple abo-

cetamiento, ha dado como resultado lo que podría entenderse como piqueta plástica y arabesco cromático, con efectos luministas y sensaciones musicales (Galería San Jorge, marzo-abril 1984).

IV. **Rafael Guarinos Blanes** es un artista nacido para la Fiesta. Pero la Fiesta contemplada, observada y vivida en profundidad y desde un amplio abanico de posibilidades y respuestas estéticas. Su última muestra ha sido absolutamente generosa, caudalosa. Nada más y nada menos que los veintiocho bocetos o figurines de las «filaes» alcoyanas, trabajo creado exprofesamente para «Nostra Festa» y para ser recogido, posteriormente, en un nuevo y actualizado «Llibret de Filaes». Sujeto al detalle, al dibujo exacto, al color original de cada una de nuestras entrañables «comparsas», Guarinos ha ido más allá de la copia de cada uno de estos elementos, encerrando en cada modelo la historia íntima y subyugante de la entidad, de la gran familia que representan aquellas tintas, aquellas prendas y aquellas actitudes. Un trabajo hermosísimo de verdad (Sala Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, octubre 1984).

V. Los azulejos o «manisetas», en formato reducido, de **Carmen Puchades Marí**, artista valenciana enamorada de

nuestras tradiciones, ha sido una lección de buen hacer, de habilidad técnica y de donosura. Todos nuestros Moros y Cristianos han estado allí, en estos «taulellets» envejecidos, enrañados por la técnica que no por el tiempo, recordándonos viejas y atávicas tradiciones. Y su San Jorge a pie, enarbolando la enseña de la cruz, ha merecido los más cálidos elogios por su línea rítmica y por su señalado estilo «valenciano» que le presta personalidad y excepcionalidad (Sala de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, octubre 1984).

VI. De **Francisco Barrachina Barrachina** no conocíamos obra alguna referida a la Fiesta. Por eso el magnífico retrato del capitán de los Cides 1984, expuesto a finales del 84, nos ha llamado poderosamente la atención. La calidad en el dibujo, la penetración total y absoluta en el modelo —no olvidemos que se trata de un retrato—, la elegancia en los tonos empleados y en el gesto expresado nos hace recordar a los grandes maestros de la transición del siglo XIX al XX que dejaron en la temática fester obras de singularísima magnitud: Laporta, Cabrera, Llúcer, Mataix... (Sala Emecé, diciembre 84-enero 85).



Oleo de Francisco Barrachina Barrachina

E. R. de T.



Pintura de Mila Gómez Vitoria

LA FAMILIA
EN ALCOY

...momento que al-
...de una
...espejado por
...desada por
...venas a
...doméstic-
...Fistolas y
...de Carmen Puchades



Cerámica de Carmen Puchades

...la para conmemorar el año
...interaccional del niño y
...la Coma-

Horno de Espinosa Carpio. Foto: A. Espi



FONT CUCHETA ALCOY

Plumilla de Estevan

LA FILATELIA EN ALCOY

Para conmemorar una efemérides tan querida de una fiesta no sólo esperada por los niños, sino deseada por los mayores, aunque venga a gravar la economía doméstica, la Asociación Filatélica y Numismática se ha puesto una vez más en marcha, siempre dispuesta a celebrar cualquier conmemoración local en bien de nuestra idiosincrasia tan peculiar.

El primer Centenario de la Cabalgata de los Reyes Magos bien valía el esfuerzo, y aunque en otras latitudes no lo quieran, queda demostrado que es la más antigua de España, por lo que se pensó echar toda la carne en el asador.

La Junta de esta Asociación empezó, en enero de 1984, la lucha para conseguir algo que hiciera sonar el nombre de Alcoy y el acto que en ese 5 de enero celebramos.

Como nuestra aportación es siempre filatélica o de temas relacionados con ella, empezó nuestro deambular por diversos estamentos administrativos a fin de conseguir que si aún queda alguien en España que no nos conoce, por lo menos recordarle que en Alcoy, cuna de varones ilustres, literatos, pintores y músicos, Ciudad por Real Decreto, industrial por obra y gracia de sus moradores, aunque sea en contra de nuestra situación orográfica, sólo pedíamos conmemorar el acto con un sello de correos.

Lo creíamos difícil, pero esperábamos conseguirlo. No fue así. Las puertas se nos fueron cerrando, quizá por no enemistar a otra población, y aunque no quedó en negativa rotunda, lo real es que no lo conseguimos.



MOROS Y CRISTIANOS ALCOY

Diseño del efecto postal que se pone en circulación el día 22 de abril, original de Rafael Guarinos.

Pues bien, ante estas vicisitudes no nos quejamos. La Dirección General de Correos y Telecomunicación concedía un matasellos conmemorativo que sellaría toda la correspondencia que saliera de Alcoy entre los días 2 al 6 de enero de 1985. Algo es algo, todos los pueblos no pueden decir lo mismo.

Con tan sólo este bagaje acometimos una vez más la tarea de montar nuestra «V Exposición»; el tema estaba decidido: todo lo relacionado con el niño. Se empezó su preparación, y consultados muchísimos coleccionistas tropezamos con la primera dificultad: el tema que habíamos elegido era raro, tan raro que casi ningún filatélico lo coleccionaba. Nos dimos cuenta que era verdad —si bien casi todos los países han emitido algún sello sobre niños, en el que no se dis-

tingue precisamente España—, que sólo dos veces —una en 1979, con una pintura para conmemorar el «Año Internacional del niño», y otra en 1975, para la «Campaña pro-defensa de la vida»— aparece el niño en una viñeta postal.

Pero esto no fue óbice para que nos volviésemos atrás, y después de muchas vicisitudes logramos el esquema de nuestra exposición.

Sólo cinco filatelistas aportaban parte de sus colecciones, lo suficiente para que pudiésemos exhibir una muestra de lo que es el coleccionismo; su valor monetario no era muy alto, ya que todos los coleccionistas se retraen a la hora de exponer si no existe una seguridad máxima; no obstante, filatélicamente hablando, no desmerecía nada de otras expo-



Sello de correos conmemorativo del VII Centenario, emitido por el Estado el 23 de abril de 1976.

siciones. Su vistosidad y colorido fue del agrado de los numerosos visitantes, y quizás de entre las cinco celebradas haya sido la que más aficionados y no aficionados han pasado por los locales de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, que nos brindó, una vez más, su sala de exposiciones para que ésta fuese posible.

Mención aparte merecen las fotografías enmarcadas de sellos que las diferentes naciones han emitido sobre juguetes.

Además del matasellos mencionado, y queriendo hacer más hincapié en esta conmemoración, se confeccionó un entero postal, el cual tuvo tal aceptación que el segundo día de exposición estaba completamente agotada la edición, hasta el punto de tener que volver a impri-

mirse para poder cumplir con las demandas de Correos.

En fin, una vez más nos hemos integrado en la vida cultural y festiva alcoyana, y, como es de suponer, no será la última. Nuestros socios, terminada ésta, empiezan los preparativos para la próxima, con el deseo de que sea la más sonada de las muestras exhibidas hasta ahora.

La exposición será más amplia, y cualquier tema tendrá cabida en ella, por lo que la calidad, indudablemente, aumentará.

El 22 de abril de este año, y con motivo de que nuestras Fiestas son de Interés Turístico Internacional, la Dirección General de Correos emite un sello de 17 pesetas, dentro de la serie denominada «Grandes Fiestas Populares Españolas», dedicado a

los Moros y Cristianos de Alcoy.

Pues bien, fiesta alcoyana y sello son los señuelos para que nosotros no faltemos. Volveremos a pedir un matasellos para el primer día de circulación, que tanto éxito nacional tuvo en el VII Centenario del Patronazgo de San Jorge, y, como entonces, emitiremos dos enteros postales y dos sobres con escenas festivas y urbanas de nuestra ciudad, y quizá algún cuadro del pintor más famoso, nacionalmente hablando, que hemos tenido.

Y así a esperar otro acontecimiento, otra celebración tan nuestra para montar de nuevo exposición y conmemorar cualquier efemérides del agrado de todos los alcoyanos que sienten «algo» por su tierra.

José Antonio SIRVENT BROTONS

Nostra Festa



Foto: Studio Verdú

Misión cumplida. Mes tras mes, y semana tras semana durante casi tres años consecutivos, «Nostra Festa» ha llegado a los hogares alcoyanos. Ha estado —a veces con algún retraso, en otras ocasiones con una sustanciosa omisión o con una falta «gorda», ¡los duendecillos de la imprenta!— en las manos del lector asiduo, o de quienes han preferido el tomo encuadernado, debidamente coleccionado.

El esfuerzo ha sido absoluto. Quizá los alcoyanos no hemos llegado a valorar, sopesar y calibrar en toda su dimensión qué es lo que significa y es «Nostra Festa». Porque, en definitiva, es el pálpito de una ciudad, es la vida íntima y profunda de todo un pueblo que en torno a San Jorge, su patrón desde 1276, se vertebra y adquiere conciencia de pueblo y de colectividad.

«Nostra Festa», cien fascículos, ha desafiado problemas y ha superado cotas y listones. Fotografías añejas, inéditas; noticias nunca sabidas, citas literarias e históricas sugestivas, aclaraciones bibliográficas, carteles reencontrados, iconografía poco frecuente...

«Nostra Festa» es historia viva de la Fiesta de Moros y Cristianos, pero también lo es de Alcoy, de los avatares sociopolíticos de este colectivo que es Alcoy, y lo es su gente y lo es su destino.

Un desafío para las artes gráficas y un desafío auténtico para quienes han pechado con la dirección de los fascículos y para quienes han redactado cada capítulo, cada tema monográfico, cada historia de «filà».

Y para que quede constancia —a pesar de que en el número cien de los fascículos aparecen los índices generales

de la obra—, dejamos relación escrita aquí y ahora del plan de trabajo, y de la parte que cada autor ha tenido en ella.

Recordar que el supervisor general de la obra ha sido Adrián Espí Valdés, y el director técnico José Vicente Botella, contando con un equipo de redacción y dos grupos de asesores. La edición ha sido de la Asociación de San Jorge, y los cien fascículos se han impreso en los talleres de Gráficas Ciudad, S. A.

El plan de trabajo ha sido el que sigue:

Volumen I

La Historia, fascículos 1 al 20: Adrián Espí Valdés.

Volumen II

La Historia, fascículos 21 al 28: Adrián Espí Valdés.

La organización festera, fascículos 29 al 37: Ramón Climent Vaello.

El Casal de Sant Jordi, fascículos 38 al 40: Floreal Moltó Soler.

Volumen III

Sociología de la Fiesta, fascículo 41: J. Luis Bernabeu Rico.

La música festera, fascículos 42 al 46: Ernesto Valor Calatayud.

El teatro festero, fascículos 47 al 49: Ramón Micó Martínez.

La literatura festera, fascículos 50 y 51: Antonio Revert Cortés.

La fotografía. El cine, fascículos 52 al 55: Rafael Silvestre García.

El «atrezzo», fascículos 56 al 58: Armando Santacreu Sirvent.

La Revista, fascículos 59 y 60: Rafael Guarinos Blanes.

Volumen IV

El traje festero, fascículos 61 al 63: Esther Vizcarra Fortuny.

Nostra Festa

Asociación de San Jorge
Número 31 - 178 páginas



MOZARABES

Un ríspido momento en 1909: Ello Gata, un oportuno colateral 1947, año clave para la filà: Record de Sant Jordi's! Una traza aferrada.

Nostra Festa

Asociación de San Jorge
Número 32 - 178 páginas



NAVARROS

En 1903 se dibuja por primera vez a la filà en las actas: Una década de silencio (1904-1914): El diseño de Ferrando Cabrerá
El Corralero de la filà

Nostra Festa

Asociación de San Jorge
Número 33 - 178 páginas



TOMASINAS

La filà viva, reanuda en 1960: La Sociedad E. Soria, firma de la restauración de la filà en 1961: Enrique Soler, «Tetas: un sombrero de escopeta!» De 1964 se vuelve a la indumentaria medieval

La plástica, fascículos 64 al 67: Adrián Espi Valdés.

La Fiesta y los medios de comunicación, fascículos 68 y 69: Ramón Climent Vaello.

La Asociación de San Jorge. La «filá», fascículo 70: Adrián Espi Valdés.

«*Les filaes*»:

La Llana, fascículo 71: Ximo Lloréns Baena.

Judíos, fascículo 72: Esther Vizcarra Fortuny.

Domíngos Miques, fascículo 73: Carlos Figuerola Sanjuán.

Chano, fascículo 74: Ximo Lloréns Baena.

Verdes, fascículo 75: Marisa Juliá Adán.

Magenta, fascículo 76: Adrián Espi Valdés.

Cordón, fascículo 77: Ramón Climent Vaello.

Ligeros, fascículo 78: Ximo Lloréns Baena.

Mudéjares, fascículo 79: Esther Vizcarra Fortuny.

Abencerrajes, fascículo 80: Ximo Lloréns Baena.

Volumen V

«*Les filaes*»:

Marrakesch, fascículo 81: Adrián Espi Valdés.

Realistas, fascículo 82: Adrián Espi Valdés.

Berberiscos, fascículo 83: José Ferrer Doménech.

Benimerines, fascículo 84: Adrián Espi Valdés.

Andaluces, fascículo 85: Ximo Lloréns Baena.

Asturianos, fascículo 86: Ramón Climent Vaello.

Cides, fascículo 87: Carlos Figuerola Sanjuán.

Labradores, fascículo 88: Armando Santacreu Sirvent.

Guzmanes, fascículo 89: Adrián Espi Valdés.

Vascos, fascículo 90: Floreal Moltó Soler.

Mozárabes, fascículo 91: Floreal Moltó Soler.

Almogávares, fascículo 92: Marisa Juliá Adán.

Navarros, fascículo 93: Adrián Espi Valdés.

Tomasinas, fascículo 94: Esther Vizcarra Fortuny.

Montañeses, fascículo 95: Esther Vizcarra Fortuny.

Cruzados, fascículo 96: Ximo Lloréns Baena.

Aicodianos, fascículo 97: Matilde Martínez.

Aragoneses, fascículo 98: José Ferrer Doménech.

Fe de erratas y omisiones, Fascículo 99: Redacción de «Nostra Festa».

Índices generales, fascículo 100: Redacción de «Nostra Festa».

Volumen VI

Colección de Carteles y Portadas de la revista: Introducción de Adrián Espi Valdés.



Boceto de Fernando Cabrera Cantó para el Alférez de la filá Magenta, en 1929.

Misión cumplida, pues. Quizá dentro de algunos años, cuando la obra esté totalmente agotada, buscada por coleccionistas, bibliófilos y estudiosos, se valorará en toda su dimensión este esfuerzo absoluto y total. Podrá, es posible, que sea menester entonces una «addenda», un tomo especial, para actualizar o para recoger los últimos acontecimientos. Sólo Dios dirá. De momen-

to y hasta que ello ocurra —si es que sucede—, ahí quedan cinco volúmenes excepcionales y otro gráfico. El «Larousse» de los Moros y Cristianos de Alcoy. Y es esta una calificación que nosotros no nos hemos inventado. Que nos han otorgado quienes de verdad y en conciencia han sabido valorar este trabajo colectivo.

Foto: Solroca



EL MONUMENTO

MIS NOTAS SOBRE
EL MONUMENTO A SAN JORGE

Por Antonio José TORTAJADA *Arquitecto Municipal*

Solamente faltaban 39 días para la cita anual con nuestra Fiesta. Pero aquel año no era uno más, tenía un significado y un contenido singular, como ya anunciaban las reproducciones de la acuarela de Guarinos distribuidas por la ciudad, y aquellas pegatinas circulares con el lema «per Alcoy i per Sant Jordi, fem el Monument». Era el año 1983, y por aquellas fechas del mes de marzo se ultimaban preparativos.

A primera hora del sábado día 12, debía acompañar en su viaje a una comisión integrada por miembros de la Asociación de San Jorge, encabezada por su Presidente, a la que también acompañaban el actual Concejal de Fiestas en representación del Excmo. Ayuntamiento, y un grupo de periodistas locales. El destino del viaje era Rubielos de Mora, en la provincia de Teruel. En aquel pequeño pueblo, de arquitectura popular primorosamente conservada, nos esperaban como anfitriones el escultor Gonzalvo y su encantadora esposa, y como objetivo unas magníficas figuras de hierro aún sin terminar, pero ya muy elaboradas y perfectamente identificables e identificadas con el sentido alcoyano de la fiesta de Moros y Cristianos.

Los recuerdos de aquel viaje son varios y muy agradables todos ellos. Cuando llegamos al taller del escultor, recuerdo que en primer lugar me llamó la atención el hecho de que aquello era un taller mecánico: operarios con mono azul, ruidos metálicos de martilleo y corte de planchas, olor ácido de soldadura, chispas... En principio no me esperaba esto, pero observando con detenimiento las figuras, aquello resultaba ser escultura. El material empleado tal vez no era el convencional, pero con aquellas chapas de hierro dulce de 3 mm. de espesor, la mano maestra de Gonzalvo estaba consiguiendo buenos efectos a base de cortar, soldar, esmerilar... Me sorprendía gratamente el movimiento que transmitían las figuras del moro y del cristiano, con sus casi 2,5 metros de altura, y la firmeza de su actitud —sable y arcabuz—. No menos sorprendente resultaba la envergadura de aquella figura de

San Jorge, cuya altura de 3,5 metros, aproximadamente, se acentuaba por el hecho de ser observada en el interior de un local cerrado. El resto del grupo escultórico lo constituirían el castillo, de unos 2,5 metros de altura, y el escudo alado de aproximadamente 1 metro de altura en el centro.

El basamento, cuyo diseño también fue sugerido por el escultor, sería de hormigón, y con el fin de ajustar sus dimensiones, la toma de datos era fundamental en aquella jornada de trabajo: materiales, peso, croquis, dimensiones... El peso de la escultura, estimado en unos 1.600 Kg. —de los cuales corresponden 300 Kg. a cada una de las figuras de moro y cristiano, y 1.000 Kg. al resto—, no era relevante; era más importante la sujeción de las figuras sobre el basamento, a través de pernos de anclaje fundidos en el hormigón, con su cabeza roscada, dispuesta para el ajuste de la escultura la misma víspera de su inauguración.

Tras aquel viaje se tuvo que trabajar rápido. El lunes, día 21 de marzo, se replanteaba «in situ» la ubicación del monumento, y se iniciaban unas obras de cimentación y basamento, para cuya ejecución se iban a utilizar, entre otros materiales, más de 40 metros cúbicos de hormigón de planta y unos 5 metros cúbicos de madera y tablero aglomerado en codales y encofrados.

Llegado el momento, todo estuvo dispuesto para que, bajo la dirección del escultor, fuera tomando forma aquel monumento, cuya dimensión total en altura iba a alcanzar los 11 metros. No estaba mal de altura, para su ubicación en una plaza casi cuadrada, con dimensiones en planta de 81 x 77 metros aproximadamente, y con edificios que superan la altura de 25 metros.

En el «Día dels Músics» de aquel año el programa de fiestas se dilataba; antes de entonar el Himno en la plaza de España, los alcoyanos se daban cita en la plaza de la Constitución —«La Rosaleta»—. Evidentemente, aquel año no fue uno más.

Alcoy, abril 1985.



Foto: Paco Grau

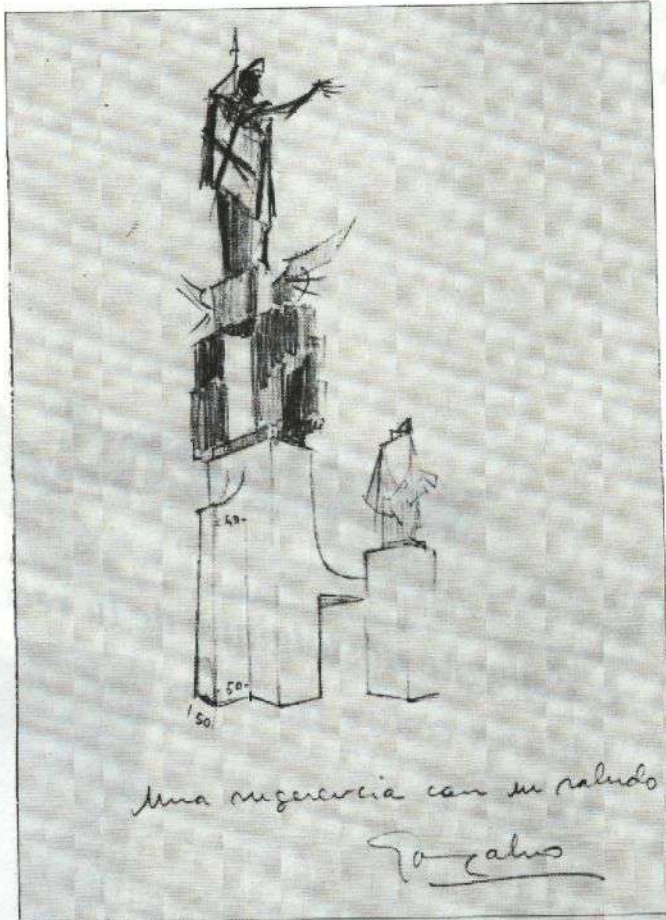


Foto: Paco Grau

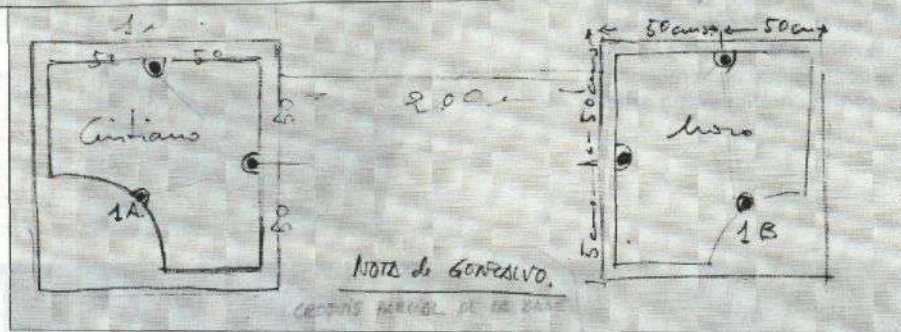
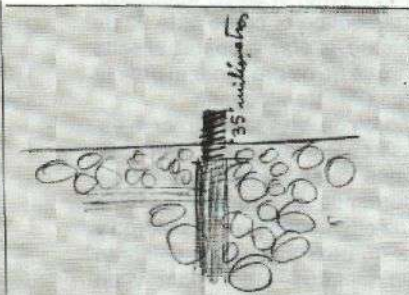


Foto: De «Nostra Festa»

A SAN JORGE



Sugerencia del escultor, respecto a la parte posterior del basamento.



MEMORIA ECONOMICA

INGRESOS

Aportación popular:

«Filaes»	1.781.000	
Actos deportivos	170.500	
Festivales	480.948	
Postulación callejera	316.624	
Colecta día San Jorge	92.000	
Imposiciones directas cuentas bancaria y de ahorro	<u>1.251.358</u>	4.092.430

Aportación entidades bancarias y de ahorro en Alcoy

	825.000	
Excmo. Ayuntamiento de Alcoy	<u>2.800.000</u>	
	7.717.430	

GASTOS

Grupo escultórico en hierro		5.000.000
Portes:		
Viaje camión	30.000	
Servicio Grúa	<u>110.240</u>	140.240
Base Monumento:		
Obra y pedestal	1.500.000	
Letras metal frontis	19.240	
Césped y flores	56.400	
Otro material construcción	<u>18.202</u>	1.593.842

(Suma y sigue)

Iluminación monumento:

Instalación y focos monumento	311.496	
Protectores focos suelo	<u>30.635</u>	342.131

Gastos montadores monumento:

Fra. Residencia San Jorge	4.890	
Fra. Hotel Reconquista	7.250	
Viajes	<u>20.165</u>	32.305

Llamamiento al pueblo de Alcoy:

C.D.I. Programa direcciones	34.000	
Sobres y cartas	78.763	
Reparto sobres y cartas	<u>90.000</u>	202.763

Publicidad y material propaganda:

Banderines	64.000	
Posavasos y pegatinas	220.569	
Cartelones publicidad	38.847	
Festival (obsequio artistas)	<u>9.445</u>	332.861

Inauguración:

Reportaje gráfico	11.135	
Panel flores para ofrenda	11.000	
Cartel provisional	6.800	
Megafonía	<u>7.000</u>	35.035
		<u>7.680.077</u>

Ingresos	7.717.430	
Gastos	<u>7.680.077</u>	
		37.353

lo de Jessica Hottinger, ilustrado con tres magníficas fotografías a color («filas» Asturianos, Cides y Magenta), con los epígrafes siguientes: «Une orgie de couleurs», «Une ville sur pied de guerre» y «Maintenir la culture populaire». Interesante versión de una periodista que ha sabido ver y entender el verdadero espíritu festero.

2. La revista de Medicina y Humanidades «Jano», en su número 4-10, de mayo de 1984. Portada dedicada a Alcoy con magnífica fotografía a toda plana que recoge la entrada del capitán cristiano correspondiente a la «filà» Aragoneses en su último año de cargo, y magnífico artículo de Luis Agromayor, que califica nuestra semana festera de «semana santa llena de estrépito, alegría y colorido». El artículo es largo, de la página 86 a la 93, y contiene diecinueve fotografías a pleno color, algunas de ellas verdaderamente nuevas y originales: Aragoneses, Labradores, Alcodianos, Chano, Guzmanes, Cordón, ilustran un largo e interesante texto, cuyo epígrafe general reza así: «Por San Jorge, en Alcoy Moros y Cristianos».

3. Pilar de Aristegui, una de las más geniales representantes de la pintura «naïf» hispana, acaba de presentar una exposición de su obra más reciente en la Galería de Arte de la Oficina de Turismo Español de Nueva York. La muestra está integrada por un total de veinte obras inspiradas en las fiestas tradicionales españolas, y uno de los cuadros, dentro del encanto, del ingenuismo que esta tendencia pictórica contempla, se dedica a los Moros y Cristianos de Alcoy. Puede decirse que se identifican, incluso, trajes y hasta personajes, uniformes de capitanes y alféreces recientes —Abencerrajes, Mudéjares, Alcodianos, caballeros y soldados—, eso sí, con un palmeral al fondo y grímpolas y estandartes con cruces bermejas y crecientes de plata. Un cuadro, en definitiva, estupendo y bello a más no poder.

4. Moors 2, Christians 1.

Nos ha sorprendido a todos el nuevo enfoque propagandístico que dentro de la campaña de publicidad en el exterior, derivada del plan de Marketing Turístico de España, se ha lanzado. En revistas y periódicos americanos aparece este afiche, que tiene como finalidad la promoción de las fiestas de Moros y Cristianos. Una escuadra especial —la que usó la «filà» Marrakesch en su último año de capitán— sirve de reclamo, juntamente con un anagrama del desaparecido y universal Joan Miró, que simboliza el sol, el color de esta tierra nuestra.

Sorprendente es el póster, pero posiblemente, seguramente, eficaz y válida va a ser la campaña. De impacto, como suele decirse.

ESPAÑA

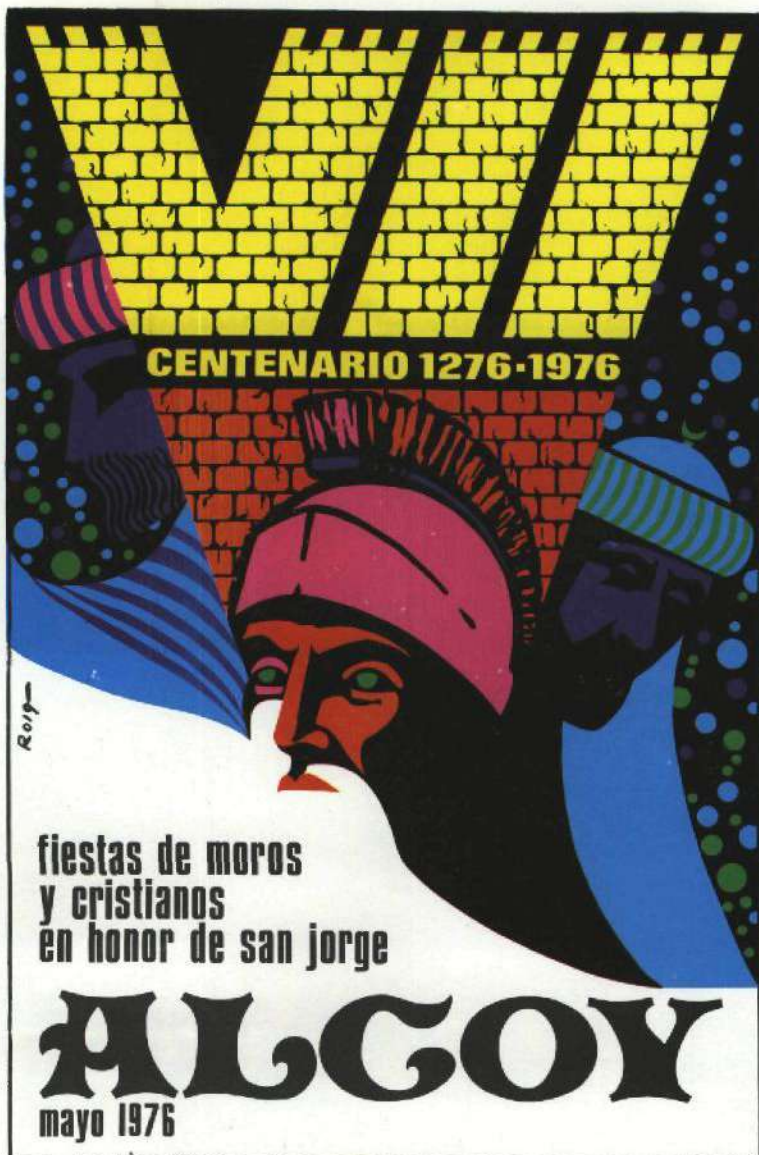


ABRIL · APRIL · AVRIL · APRIL · APRILE

1	2	3	4	5	6	7	· 14
8	9	10	11	12	13	14	· 15
15	16	17	18	19	20	21	· 16
22	23	24	25	26	27	28	· 17
29	30						· 18



MINISTERIO DE TRANSPORTES, TURISMO Y COMERCIO EXTERNO · SECRETARÍA GENERAL DE TURISMO · DIRECCIÓN DE PROMOCIÓN DEL TURISMO



LOS FLECOS DEL CENTENARIO

Textos, Glosas, Reportajes

Nueve años se han cumplido de aquella efemérides excepcional, tan cercana a nosotros y tan lejana al propio tiempo, que fue el VII Centenario del patronazgo de San Jorge. Cada año, desde 1977, en estas páginas han ido publicándose a manera de epílogo, y con el título de «Los Fleclos del Centenario», una serie de temas —facetas o simples matices a veces— relacionados con la gloriosa efemérides. Todo este material, no hay que ocultar la intención, está pensado, una vez seleccionado y debidamente montado, para la realización de una amplia memoria o crónica general que recoja todas cuantas actividades —aparte, por supuesto, las propiamente festivas, los Moros y Cristianos en concreto— que fue capaz Alcoy de dinamizar a la sombra de San Jorge y con motivo del acontecimiento patronal siete veces centenario.

Hoy aportamos algunos textos aparecidos en diversas publicaciones, en la prensa, o incluso dichos o recitados únicamente, y no recogidos después en publicación alguna. Es, simplemente, una selección de los muchos que disponemos, y constituyen, por supuesto, una fuente más de noticias y de testimonios:

Para cabalgar los sueños, cabe esta Diana. Se ha instalado la luz, y el aire, o la aventura. La música es una tibieza reconocida en la sangre. Huele la mañana; el sol lleva al suelo la sombra fría de los aleros y balcones. El pueblo vela su cansancio. Desde el fondo del barranco, desde el río, por la alumbrada claridad de esta tierra hermosa y obstinada. ¡Ay, amor, qué de claveles rompiéndose en el pecho; qué enardecida voz en el silencio; qué mirada galopante sobre la firme cintura de los montes...! Grímpola y campana. Y un paso alado, Alcoy, alrededor, ceñido y vertical, como un impulso. Andas tu itinerario de calles, tu trajinar de jornadas, tu escueto afán de trabajo. Tu mano es una escala de ritmo y de caricia, sin brazos, sin contornos y sin frutos. ¿Quién te aguarda? ¿Dónde dejaste el dolor o aquel secreto? Ojos de mujer te están mirando. Qué vanidad más ajustada y limpia te abrirá la oscura verdad del pensamiento. Casi, sin es-

trenar, un verso. Deja rodar tu fantasía; rama tierna al filo del amor y del milagro. No temas; sobre la luna, sobre la lejana ola, más allá de la tierra que te tiene. ¡Quién pudiera volar contigo, eternamente, bajo la dulce nieve de tu abril en fiestas!

Enrique Botella Oltra
(Carpeta de Grab. de Alfonso Saura)
Alcoy. Abril 1976

Pero quizá fuera más correcto comenzar con unas palabras prologales, las pronunciadas por Rafael Terol Aznar, Alcalde de la ciudad. Las escritas en las páginas entrañables de la revista del «Mig Any» 75, verdadero pórtico a los acontecimientos inminentes:

La próxima celebración festera del «Mig Any» tiene este año especiales resonancias ante la inminente conmemoración del VII Centenario del Patronazgo de San Jorge.

Pienso que la Fiesta alcanza ya, en la venidera efemérides, su rango de circunstancia histórica inseparable de las auténticas esencias de nuestro pueblo. La Fiesta ha trascendido el espectáculo para ser idea y haz de un argumento colectivo y permanente. De este Alcoy que crece y se transforma, mantenemos así la renovada alegría de una tradición siempre en marcha.

Para cada sueño y para cada ilusión, volverá abril ceñido de Moros y Cristianos, como aupando la ciudad al sol y al aire de nuestros montes, mudos testigos de las hazañas de 1276.

Desempolvando cada año la emoción de unas fiestas singulares —rito y poesía de un pueblo único y ejemplar—, cabe en esta celebración centenaria afilar nuestros propósitos para el engrandecimiento de la ciudad, para el mejoramiento de nuestra Fiesta y para la defensa de nuestras tradiciones.

Que San Jorge, alcoyano de adopción y de milagro, nos ayude a convertir en realidad aquellos anhelos.

Otra vez, de la mano de la Historia, todos en pie de fiesta y de recuerdo, para palpar esa cosa honda, entrañable y definitiva que se llama Alcoy.

Rafael Terol Aznar
Alcalde de Alcoy

Del periódico «Ciudad», en su página primera, a manera de pórtico o editorial extraemos estas líneas:

Con las golondrinas trazando círculos en torno a los vacíos nidos, tratando de adecentarlos para la temporada, así les llega a los alcoyanos, en ondas

concéntricas de alegrías y quehaceres, la cita de un suceso religioso e histórico, en el centro del cual, como su piedra angular inmovible, está la figura discutida, indiscutible y sentenciada de San Jorge, con el dragón tendido a sus plantas, con el escudo embrazado y la pica dispuesta, con los moros asaetados bajo el albo corcel, como se quiera, que para el caso da igual, porque lo cierto es que, por encima del dragón, del escudo y del caballo, está la fe en algo superior y trascendente, Dios, creador de todo cuanto somos y nos rodea partiendo de la nada, que ahí nos duele, es decir, duele a quienes en el Santo no ven más que la bullanguería de la fiesta, la música, la pólvora, los alfanjes y las espingardas. Así pues, Alcoy se dispone a celebrar unas jornadas de religiosidad y de historia. Jornadas de historia que invitan a recordar el ataque sarraceno y la muerte, ante las mismas puertas de la villa, de quien capitaneaba la agresión, para poner a buen recaudo en lo porvenir nuestra libertad. Dos puntos que deben disponer a los alcoyanos todos al entendimiento y al amor, a la concordia y a la entrega, para seguir de por vida unidos, enlazadas fuertemente las manos con las de la fe y la historia, año tras año y así siempre, por la vía de los siglos amén, si queremos, en paz y gracia de Dios, conservar esto tan entrañable, tan carne de nuestra carne que se llama Alcoy.

La «filà» Verdes, y en ocasión de su capitania, lanzó un periódico especial. El primer tro, José Montava Espí, escribió el «Editorial», del que juzgamos esenciales las siguientes partes:

DE NUESTRO PUEBLO FIEL PROTECTOR... — Fidelidad que has puesto de manifiesto siempre donde nos hayamos encontrado, ya en esta misma hoy, ya en cualquier lugar de nuestra piel de toro, o en allende los mares. De Ti recibimos, sea cual fuere el lugar, tu bendición y amparo.

SAN JORGE INVICTO FORJA DE AMORES... — Invicto en todas tus batallas por defender la fe cristiana, hasta conseguir la palma del martirio por tu amor inmenso hacia el Creador, amor que has sabido inculcar a todos los alcoyanos.

HOY QUE TE ACLAMAN POR TU VICTORIA... — Centenaria victoria que nos disponemos a celebrar, en tu honor, por nuestro amor Georgiano, llevado éste en el corazón cual baluarte de nuestra fortaleza.

SALVA A TU PUEBLO SANTO PATRON... — Sávalo de cuantos males puedan traernos nubes tormentosas, y haz que la primavera, con la luminosi-

dad de un sol radiante y perdurable, haga germinar con fertilidad las semillas fructíferas de su trabajo, honradez y cristianos sentimientos, para ejemplo y orgullo de generaciones venideras a quienes legaremos la cosecha de nuestra fe y la inquebrantable devoción por San Jorge.

Hubo también —puede decirse que sin la mayor trascendencia o el mínimo eco— voces que se alzaron no contra el VII Centenario, sino contra las fechas que se habían buscado, e incluso contra la programación. He aquí dos ejemplos:

A primera vista parece que si el patronazgo de San Jorge sobre Alcoy se proclamó el 23 de abril de 1276, y en esa fecha acaeció la histórica muerte del caudillo moro Al-Azraq ante los muros de la entonces villa, que son los hechos que rememora anualmente la Fiesta, el día central del Centenario debería ser el 23 de abril de 1976, y la Fiesta celebrarse en esa fecha. Y con mayor fuerza cuando se blasona de un hecho rigurosamente histórico que ha sido la levadura de toda la Fiesta de Moros y Cristianos.

Pero no es así. Nos vamos a mayo. Otras razones deben haber pesado. La Pascua cae el 18 de abril y su proximidad estorba las «entraetes» y quizás los actos del triduo. A no ser que haya alguna otra razón encubierta que se me escape.

Las dos son de tipo secundario ante la majestad de una fecha señera, el 23 de abril, que llevamos esculpida en el corazón desde que nuestros ojos contemplaron la maravilla de la Fiesta y comprendimos la emoción de su celebración. Es un símbolo.

J. L. Mansanet Ribes
Junio de 1975

La Fiesta estaba sobradamente pensada y meditada. Se habían consumido muchas horas para que alguien o algunos pudieran creer que se estaba en el terreno de la especulación o de la improvisación. Podrían, eso sí, variar circunstancias, pero los planteamientos no solamente eran serios, sino que estaban sólidamente contruidos. Hacer caso omiso de ellos era, románticamente si se quiere, obcecarse.

Acéptese, pues, el postulado de que celebramos el VII Centenario del Patronazgo de San Jorge. ¿Que está íntimamente relacionado con la Fiesta de Moros y Cristianos? De acuerdo. Pero... Es cuando llegamos a este punto cuando uno comienza a hacerse preguntas a las que nadie, hasta ahora, ha dado



Caballeros Cristianos en 1976

contestación válida. Si celebramos la Fiesta, especialmente este año, como homenaje a San Jorge, ¿por qué precisamente este año esa trasposición de fechas, ese incomprensible traslado a tan larga distancia, más de un mes, de la fecha del Santo Patrón? Me dicen: «No hay tiempo entre el domingo de Resurrección y el día veintiuno.» Tiempo ¿para qué? Para las nocturnas «entraetes», exclusivamente. Y la verdad, no creo que sea esta razón suficiente, porque frente a ese llamémosle inconveniente, se me amontonan los otros inconvenientes del traslado. Por ejemplo: ¿qué vamos a hacer el día 23 de abril, fiestas del Patrón? ¿Cerramos industrias y comercio y nos vamos a la playa? ¿Qué hacemos ese día? Y esa misma pregunta la ha formulado la Junta de la Asociación a las «filas». Mucho me temo que ese 23 de abril sea un día más no laborable en nuestra ciudad y que, por sí serlo en otras ciudades, sea aprovechado por muchos para realizar compras en los «corte inglés» y «preciados» de Valencia o Murcia. ¿A que sí? Y tendremos a San Jorge, en su día, rodeado de sus cincuenta incondicionales, invocándole en el triduo; ¿o tampoco será el triduo en esas fechas?

L. Sánchez Sánchez
Septiembre de 1975

EL CRONISTA

EL CANT PLURAL D'ABRIL

Josep Pérez i Tomás

IMAGENES DE ALCOY

Adrián Miró

LA SAETA SIMBOLICA

José Cuenca Mora

LLUVIA

Antonio Candela

ALCOY, SEMPRE ALCOY

Armendo Santacreu

DOS TEXTOS DE JUAN GIL-ALBERT

SALM DEL 23 D'ABRIL

Joan Valls Jordà

EL CANT PLURAL D'ABRIL

(A Irene, la meua filla)

Acaronats per la suavitat d'un deler
[pretèrit
iniciem, tot just, amb abril rompent,
la nova cavalcadura col·lectiva plena de
[certeses
contrastant les imatges més netes de
[l'ànima
dintre del mirall cristallí de l'esdevenidor.

Un anunci.
La bella coloma.
La rosada als pètals.
Un pas ferm que avança.

I un cant especial —bell auguri—
trionfa en nosaltres essent quimera, desig
i fervent promesa per la nostra passió.
Guanyats de temps i custòdia sempre digna
de veus que solquen l'espai benaurat
de la terra que brolla encesa de llum.

El rossinyol.
La gràcia.
El foc a la forja.
La trinitat abrilenca.

Ens diem les paraules justes de la vida
enlairant uns mots farcits de joia
ahora que surem d'entre la sang
el vincle que haurà de restar amatent
al llibre de la memòria...

Recerca constant feta de segles
—de temps llunyà i de tostemps—
creix en nostre àmbit formal
oferint la voluntat de l'abraç.

La rosella.
El blat.
L'heura.
El somni.

L'estímul, davant la seguretat d'una
[victòria,

ennova el quefer plural;
ens empeny amb la força del destí,
significat al cel per mil espurnes sagitades
d'un foc que meravella i satisfau
adormint-nos al tou de la consciència.

Una remor gratificant.
L'influx dels estels.
La saviesa de la paraula.
El gaudi...

Haurem d'alçar segura pregària
per tal d'arribar al misteri
que avui ens commou i allibera.
Caldrà significar als plecs del vent
la grandesa de l'entusiasme

i la virtut

de la melodia que ens inclou
a les pàgines mirífiques de la tradició.

L'arc il·luminat.
La cànvida mirada.
El bes de la brisa.
La dolça sageta...
FESTA!!!

Josep PÉREZ I TOMÀS



IMAGENES DE ALCOY

L'ULL DEL MORO

Llevo toda la luz sobre mis hombros
cuando alcanzo tu cumbre incandescente.
Me siento como un dios adolescente
con la mirada frágil de los tiernos asombros.

Alcoy bajo mis pies es un espacio
sin pecado, sin sombras, sin desvelo,
un latir de la tierra con el cielo,
un atónito brillo de topacio.

Lanzo el verso a los aires que rodando
entre las peñas rompe el silencio inocente.
En el gran abanico del sol me voy quemando.

Se me incendian los ojos y la frente.
Y todo yo me elevo y me transito
en el casto cendal del infinito.

LA SERRETA

Cetáceo gigantesco encallado en la altura
bajo la concha inmensa del cielo que deslumbra,
inmutable titán con el alma en penumbra
que late y que revive su ancestral aventura.

Se pierde como un río tu memoria
en el pozo de un tiempo de dioses y santuarios;
tus pétreos sueños solitarios
son como un cañamazo que tejó nuestra Historia.

¡Quién pudiera cruzar con el ansia transida
dos mil años del Hombre, retornar a tus muertos,
a la secreta flor de una ebria vida!

Y sentir que tus ámbitos desiertos,
tu tierra profanada, tus rocas, tus abismos
somos, aun hoy, nosotros mismos.



EL CAMPANAR

El día abre sus puertas a un viento sin murmullo
y Alcoy es un rebaño que a tus plantas se aprieta.
Pero tu vocación de águila o de saeta
rompe de un cielo ingrávito el suntuoso capullo.

Eres espacio y niegas el peso del espacio,
amas las chimeneas, y la llama y el sueño,
lo que va más allá de lo innoble y pequeño,
de las alas dormidas y del latir despacio.

Alcoy tiene su alma vertical en tu estatua,
por eso son sus hombres verticales.
No digan que tu piedra es rebeldía fatua.

Yo sólo sé que escancias mi espíritu a raudales.
¡Ay, Campanar, por dondequiera voy
tú eres mi viejo amigo, mi memoria de Alcoy!

RINCÓN DEL SERPIS

Un río de trabajo y de sudor,
agua que gana pan, que vive de la vida,
río obrero —ansia humilde, ansia sufrida—,
sumidero de afanes, no de amor.

No en espejos de sol tu fluir se convierte,
ni en espumas de nâcar, ni en rosas cenitales.
Te desangran en turbios cenagales
las máquinas que viven de tu muerte.

Tu tenue palpitar es una herida inerme,
Serpis —río serpiente— que serpentea a solas,
un cristal macilento donde la luz no duerme,

un cristal con nostalgia de pájaros y de olas
que espera —lenta prisa— naufragar:
tu vida nace sólo con tu muerte en el mar.

Adrián MIRÓ

LA SAETA SIMBOLICA

ALBOR

Forjada en el yunque celeste siempre brilla
la saeta onírica que, cruzando los vientos,
llega a ser la heráldica primordial y sencilla
que define las razas y une pensamientos.

Yo vi esa saeta simbólica girando
por los claros espacios con santa valentía.
La tradición la puso sobre lo azul volando,
y San Jorge la trajo en un hermoso día.

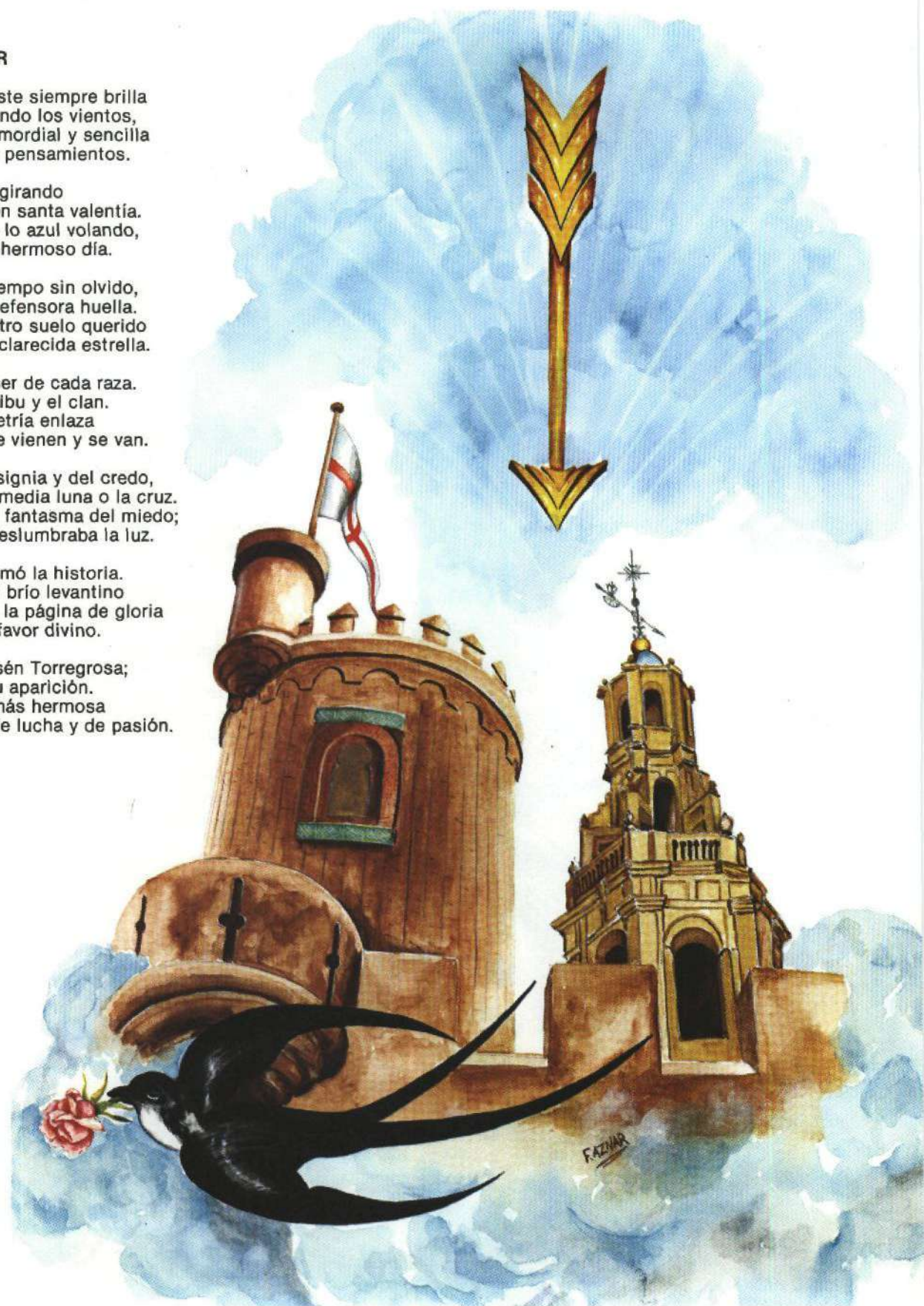
Alcoy, en los anales del tiempo sin olvido,
vio pasar en su sueño la defensora huella.
Entre las invasiones, nuestro suelo querido
tuvo propio horizonte y esclarecida estrella.

Eran las gestaciones del ser de cada raza.
El proceso terrible de la tribu y el clan.
Esa ley inflexible que behetría enlaza
con aquellos impulsos que vienen y se van.

Pero llegó la hora de la insignia y del credo,
de las huestes que llevan media luna o la cruz.
Y ante el honor sobraba el fantasma del miedo;
frente al sentir gregario, deslumbraba la luz.

Dispúsole el cielo y lo afirmó la historia.
Alcoy para San Jorge. Y el brío levantino
encontró en nuestra tierra la página de gloria
y el alma propicia para el favor divino.

La batalla, el asedio y mosén Torregrosa;
la invocación al santo y su aparición.
La sana hidalguía y la fe más hermosa
que vivieron los tiempos de lucha y de pasión.



PLENITUD

Al correr de los siglos llega el mil novecientos ochenta y cinco. Vibra la fiesta en el balcón, en la plaza solemne y en los aposentos donde existe un alma y un mundo de ilusión.

Ciñe la serpentina los bucles de la aurora. Levántate, festero. Madre o esposa están esperando que vistas en tan vibrante hora las prendas más sublimes del alcoyano afán.

¿Cómo cantar la Diana presurosa e inquieta —paloma de la alegre, río de lo sutil—, con brío de linaje y sentir de poeta: de poeta que sueña en un divino abril?

¡Las Entradas brillantes en que Alcoy derrama su alta fantasía con medieval rigor! Todo en esa fecha es un clarín de fama; un hispano y guerrero ceremonial de amor.

Ostenta el nuevo día teologal mensaje. San Jorge y su Reliquia en desfile ritual. La noble castellana seguida de su paje; del adalid islámico la pompa colosal.

El ayer se instala en la hora presente. Mirad el horizonte, marcial y atronador. No digáis que el pretérito está siempre ausente, que en nuestras venas bulle el ritmo del tambor.

Castillo que presides la memorable hazaña, formando el retablo que anhela todo Alcoy: eres el testimonio viril de aquella España que en un poema heroico engrandecemos hoy.

EPILOGO

Ya está en el castillo la enseña constante, la que miraste un día hostilmente quitar. Han pasado los siglos tan sólo en un instante. Alcoy, como la historia, no deja de soñar.

Adornada la noche con techumbre de estrellas, la multitud espera el bélico fulgor que dejan en los muros las pirómanas huellas de una gran llamarada de mágico esplendor.

El corcel se vislumbra. Las nubes pasajeras son como un incienso festero y coloquial. En los erguidos mástiles vestidos de banderas, la nostalgia prodiga su voz espiritual.

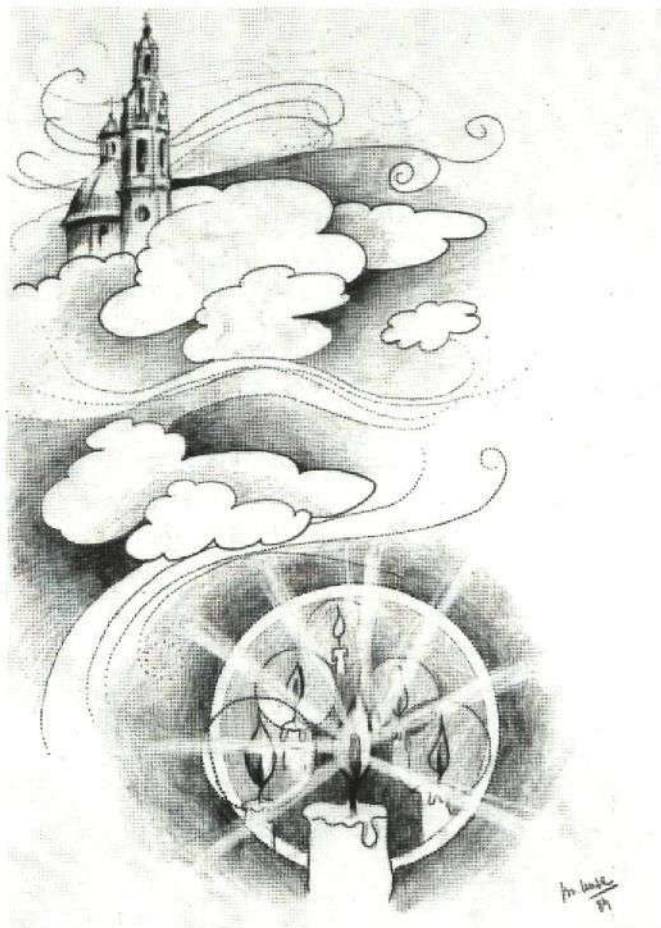
Y caen las saetas, como lluvia dormida, sobre la fe más pura y la fiesta más grata, como cae del sauce la rama verdecida mientras se oye, a lo lejos, una inmortal sonata.

Se pueriliza el santo, y en ideal batalla saetas metafísicas empiezan a surgir. El corazón festero emocionado se halla en este gran epílogo que nunca ha de morir.

Sobre esta comarca de Moros y Cristianos, se cumple una promesa que en Alcoy germina. San Jorge y la Fiesta se yerguen soberanos, mientras trae su rosa de abril la golondrina.

José CUENCA MORA

LLUVIA



Yo que nací en la Plaza por febrero
al amparo y sombra de aquel gallardete,
torre-campanario, marfil sonajero,
que Dios me ofrecía cual primer juguete.

Yo que al poco tiempo de sorber la vida
en la golosina del seno materno,
pregunté al espacio —mi retina hundida—
si el azul es gloria o a veces infierno.

Una bella tarde descubrí la causa
del porqué los vientos y tupidos velos
de nubes opacas, sin tregua ni pausa,
apagar podían luces en los cielos.

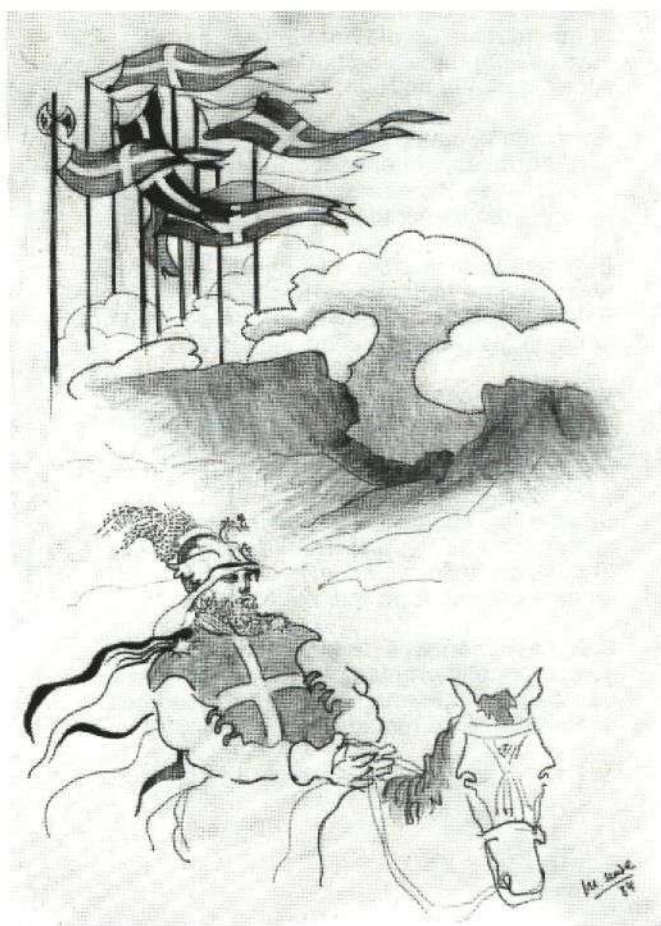
Era la tormenta, la borrasca o lluvia,
era savia que alimenta los secanos
o posible fuera la cascada rubia
—que despeinan gracias de divinas manos—
enturbiando de agua lívidos cristales,
en atardeceres de resol mojado,
el sinfónico rumor de las canales
y el plumaje de algún pájaro asustado.

Y así creciendo pasaron años y años...
Caprichos de niño, ilusión juvenil
en nuestras fiestas de Moros y Cristianos,
y yo viejo ya, alarmado en abril.

Yo nunca dejé apagar la lamparilla
siempre encendida a San Jorge en mi saleta,
al igual que ir a rezarle en su capilla
pidiéndole firmeza en la veleta.

¡Albricias! Llegamos al ochenta y cuatro.
En fiestas —dicen— veremos maravillas.
La Villa levanta el telón de su teatro;
la gente se apretuja en balcones, sillas...

Alterna curiosidad en sobresalto
y hasta el cielo es invadido, cual parece,
por rebaños blancos, borrando el cobalto
para ver, desde allí, cuanto acontece.



El Capitán Cristiano

Empezaron a llegar desde Castilla
nutridos grupos de jóvenes guerreros
convocados para defender la Villa
de muy posibles ataques. Caballeros
de Navarra y León, ¡indómita bravura!,
voluntarios de Aragón y Andalucía
con su majeza, gracia y donosura...
El Capitán ríe, su mirada es fría,
clavando los ojos en la doble quilla
del barranco abierto que un milagro aguarda.
Aun siendo el sol escaso, ¡todo allí brilla!
y la cabalgata se entretiene y tarda.

El Capitán Moro

Luego, por la tarde, el público se asombra.
Bajo tules transparentes, danzarinas
como violetas tirando de una alfombra
donde el Gran Emir reposa o bien camina
satisfecho por el pasmo de la gente
admirando su riqueza y vestidura,
su abundosa barba, su gesto prudente,
sus labios lascivos y mirada oscura.

Le sigue el cortejo: ricos servidores
a pie o a caballo de jacas domadas,
cien músicos tañendo flautas, tambores...
y a docenas por doquier, como manadas,
quienes fueron apresados en la arena:
esclavos desnudos y un par de leones
libres casi aquí, pues sólo a una cadena
se ciñen sus melenas. Siguen visiones:
tesoros que escoltan atléticos nubios,
arcones sobre asnos con mil maravillas
guiados por moras de cabellos rubios,
niños de ojos grandes en las angarillas,
y un noble paquidermo que sobre el lomo
cosido lleva a su piel y la gualdrapa,
vigilada con mimo por un Mayordomo,
a la bella favorita en roja capa...

¡Damasco, Túnez, Arabia!
Fantasía de cuentos orientales,
en escena, ritmo y savia
de lentas cadencias musicales.



Procesión

Media tarde. La fiesta presente
se acercan hinchados nubarrones
cabalgando en los vientos de poniente;
en cambio por el este, cien legiones
van lamiendo los grises horizontes,
unas son de agua dulce, cristalina,
y las que arañan cimas de los montes
llevan agua de mar verde y salina.
Impedir quieren todos la salida
de San Jorge en procesión,
pero nadie la da por suspendida.
Desconcierto, confusión.

El acuerdo se retrasa.
Alcoy se siente indeciso,
responsable, el tiempo pasa...
y de pronto, de improvisto,
un rayo, como una gubia,
rompe el cristal del espacio
y empieza a caer la lluvia
callada, densa, despacio,
sobre la Custodia altiva
y exaltándose en amor
alumbra a la comitiva
el agua, luz sin color,
también a la Plaza alerta
y a la alcazaba morena,
como quien riega una huerta
o ancha campiña de avena.

Al Patrón la borrasca no le arredra,
y por lo que cuentan, yo os digo y sabed
que San Jorge sorprendió a la tierra
saciando el tormento de su amarga sed.

Andas, carroza y corcel
por las estrechas calles del trayecto
—mojado vergel—
recogiendo van vivas y el afecto
en repetidos gritos y delirios,
cual saetas subiendo iluminadas
por las temblonas llamas de los cirios
o por reflejos de armas empañadas.



Y yo, rendido de hinojos
por pena que en mi alma trepa,
húmedos sentí mis ojos
cual uva bajo la cepa.
¡Lluvia, lluvia en los ojos del Doncel!
Son diamantes claros. ¡Son gotas de miel!

Epílogo

Al acercarme a besar la reliquia del Santo, oigo a mis espaldas una voz que me acusa. Es el Doncel.
—Tú tienes la culpa —me dice— de este desaguisado que hubiera podido degenerar en desastre.
—¿Por qué? —me atreví a preguntar.
—Por desmemoriado. ¿No asegurabas en tus versos una vez, que jamás dejarías a oscuras la lamparilla que alumbra mi imagen en tu salita? Decías: «Si alguna vez te faltara / oro líquido en tu base, / como gentil bayadera / inicia tu brujo baile / y al juego de luz y sombras / yo iré tu sed a calmar.»
—Cierto.
—Pues no cumpliste anoche tu promesa, dejando de añadir aceite y se apagó.
Quedé perplejo, era verdad. Obcecado por el deleite de lo que había visto en las Entradas, me quedé dormido y el sueño me impidió vigilar la lamparilla olvidando incluso de rezarle mi oración diaria a San Jorge.
—Perdóname —le supliqué.
—Desde luego, pero que no se repita, por tu olvido todavía estoy empapado de lluvia. ¿No sería porque el aceite es caro?...
—¡¡Por Dios!!...



ALCOY, SEMPRE ALCOY

(Recorts d'un chiquet de sixty anys)

Des del dia en que naixquera tinc a orgull
de que Alcoy fora bressol clarivident,
que aflorara en mi el passat junt al present
en continues sensacions que fan recull.

Bull en mi el noble crit d'alcoyania
que heretara dels agüelos tan volguts,
ells que feren les millors de les virtuts
del treball i quefer de cada dia.

Els que foren com a mestres veterans
ensenyant-me a amar el poble que era el meu,
—mai em canse de cridar-ho a tota veu—
perque aixina deuen fer-ho els alcoyans.

Dels recorts m'ha quedat en la retina
el perfil airos del nostre Campanar,
el Pont Nou, Barranc del Sinc, el Molinar,
Chorrador, junt al Pont de la Pechina.

Carrerons i carrers replets d'història
i placetes recoletes migevals;
punts de jocs i reunions de tants cavals
que en el temps yo conserve en la memoria.

Barriades de sabor tan alcoyà
com Sant Roc, la d'Alcassares i Tossal,
a on freqüent era trobar a un menestral
treballant s'artesanía dins l'entrà.

Tipisme —fet «Bandeja»— dins la plaça
a on es fea el mercat de la verdura,
el quiosc de moderna arquitectura
que en la ment s'emborróna i s'allargassa.

De la ma dels meus agüelos tan amats
vaig trobar els jardins de la Glorieta,
els coloms, la llacuna, la fonteta
a on bevíem els chiquets de jocs cansats.

Entre mig de tants recorts la Festa es
la primera dels images que han quedat,
dins del cor que recibix este llegat
com la dolça i suau tendrura que te un bes.

En glorios manoll de música i color
les filaes, tant de Moros com Cristians,
representen per a tots els alcoyans
com un cant d'història viva i germanor.

I el Castell es la maxima figura
d'una Festa que es del poble i del fester,
a on se expresa per Sant Jordi tal voler
que pels sigles la Festa s'assegura.

Ací estan els enyors d'aquella infancia
revixcuda pel milacre del recort;
ser d'Alcoy ho considere una gran sort
siga dit, humilment, sense arrogancia.

Armando SANTACREU SIRVENT

DOS TEXTOS DE JUAN GIL-ALBERT

El pasado día 18 de enero fue investido «Doctor Honoris Causa», por la Universidad de Alicante, el escritor y poeta alcoyano Juan Gil-Albert. En el transcurso de su discurso afluó, como cabía esperar, Alcoy, San Jorge, la Fiesta. Entresacamos aquí de tan bello parlamento el párrafo de referencia, toda una evocación y un sentimiento nostálgico: ¿Podría detenerse el tiempo?

Y remontémosnos. He hablado de mi venida a estos parajes, en mi niñez, allicantino de cepa nacido en Alcoy. Y antes de descubrir mi plasma absorbente, lo que yo había deseado ser era San Jorge, nuestro Santo Patrón, al que todas las primaveras le rendían honores, mientras él, sobre un caballito blanco, desde lo alto de unas almenas iluminadas, arrojaba flechas de diamante, moviendo armoniosamente el brazo, contra, como se decía, los moros. Siendo así que yo no sentí nunca ojeriza contra los bereberes, ya que sin ellos no habrían fiestas, y así es como, ultimada la representación, a los supuestos vencidos, se les veía rehacerse, erguirse, y bajábamos juntos, a la plaza, vencedores y vencidos como ciudadanos hermanados que éramos, capaces de permitirnos la ostentación de lejanas leyendas. Y en cuanto a mí, aquí estoy, personaje en ocaso de cuanto os conté, agradeciendo los honores que vertisteis sobre mí, unos y otros, los que me habéis vestido con las prendas del intelecto que os pertenece, o decorando, con mi nombre, un Centro de Estudios. ¿Qué más podía yo haber deseado? Mi historia está sellada.

Recibo de Alcoy, en un inmenso sobre, un hermoso grabado no sé si aguafuerte, trabajado, preciso en el detalle, y con esa entonación, característica de estas labores, de plata vieja. Lo observo: representa, me digo, al capitán de moros, sobre un caballo llevado del ronzal por un sirviente, mientras otro, trata a su lado, y a pie, claro, con el quitasol protocolario, de proteger al personaje que levanta los brazos con las manos enguantadas —siempre señalé, en estas fiestas, la importancia de los guantes en todos los actores de la acción, destacados y comparsas, actores parecen, más bien, por una como unción con que viven su efímera representatividad, de Auto sacramental—, como si acabara de llegar a terreno conquistado. Pero, ¿llegado a dónde? Del fondo oscuro se percibe la sombra de unas casas. Pero me dije: sí, lo sé. Son las tres de la tarde, en punto; y cuando yo oía, de niño, el rigor con que se repetía la consigna: el capitán de moros ha de estar a las tres, en la plaza, no comprendía nada del porqué de este rigor operante sobre él y, como me parecía a mí, sobre todos los habitantes de este poblado de Alcoy, con la misma avidez responsable: había de estar, a las tres justas, en la plaza. Y en esa hora, precisamente, un radiante cielo abrilero que no olvidaría yo nunca dejaba ver, en



Foto: Paco Grau

su periferia, milagro de gravidez, las deslumbradoras nubes blancas a las que los entendidos miraban con prevención, sabiéndolas, en su fasto, portadoras del único peligro que amenazaba en realidad al imponente personaje del quitasol y los guantes, ¡nete moro sobre su caballo enjaezado. ¡Tiempos idos! Cuando la imaginación es la piedra de toque de nuestra inocencia. Esa tarde la recuerdo como el clamor luminoso de un inmenso zafiro. Y, dentro de su centelleo, en los cientos de balcones con colgaduras albas, como dos tapicerías vivas caídas a los dos lados de la calle de San Nicolás deslizada en pendiente hacia la plaza, los miles de espectadores, sus pequeñas cabezas agrupadas y movilizadas, alguna sombrilla, las señoras

con sus sombreros nuevos de inicio de estación y sus pendientes de casadas, entrándose en algún momento por descansar, cuando se rompía, imprevisible, el ceremonial festero. Golosinas, pitos de feria, saludos. Y el capitán de moros abriendo los brazos como si viniera a redimir el mundo. (Siempre, querámoslo o no, habremos vivido en la seducción, sin saberlo, de esas dos constantes en pugna, y en perpetua hermandad, la cruz y la media luna.)

Como el día de la llegada del aguafuerte estaba conmigo un sobrino, venido de Lisboa, donde vive, le comenté algo de lo que acabo, con la sola validez de su espontaneidad, de transcribir. Y se lo obsequié para su casa: porque su nombre es Jorge.

SALM DEL 23 D'ABRIL



Hem assolit la força que ens esmena
per la gesta ancestral que sempre empara
el poderiu d'un poble que remena
el seu passat difícil amb llum clara.

Cara a les grans tempestes tenebroses
hem fet dels braços rems de gosadia,
mitigant les malures procel.loses,
llures de destrepança i borderia.

Al treball hem donat el dolç martiri
com una ofrena viva i lluminosa,
fugint de la ceguesa i del deliri
i menyspreant la petja sangonosa.

Ara que Abril ens duu el joiós missatge
a punt d'embruix en gaudi de llegenda,
s'aponcellen en vívid paisanatge
uns sentiments unànims d'alba i senda.

Hem d'honorar el pacte antic al viu
de la bona promesa sense frau,
amb el cor en esclat d'amor festiu
pel sagrat determini de la pau.

Hi ha encara feres en la selva humana,
hi ha encara boires en alguns confins,
i de vegades va la tramuntana
bufant discòrdia encesa de verins.

Però el mall va seguint batent el ferro
lluïtant contra l'atur de trist atzar.
Si ara el plany abscondit ens sap a esguerro,
la veu de la justícia hem d'aixecar.

Per una veritat sublim i eterna
s'ha d'aclarir el salm per tot arreu.
Un Cavaller fidel ens fa lluernia
i prega el veredict de bon Déu.

Ell avança obrint pòrtics. No descansa
en inspirar empenta al lluitador.
Ell exalta l'alé de l'esperança
com un llampec daurat encès d'amor.

I a la tristesa que marcà d'ultratge
la fúria bel.lícosa del combat,
Ell ens obri el fulgor del seu missatge
amb l'al.leluia d'un destí sagrat.

Som majoria els qui han patit fretura
per manca de més justa germanor,
malgrat la prometença que ens augura
l'estat de gràcia d'un futur millor.

Però ahí està el deler de l'home humil:
fruir la recompensa falaguera
sobre la terra que germina Abril
flairós de renovada primavera.

S'encarnà la llegenda al poble antic,
aquell bon poble que també volia
fraternitzar-se cara a l'enemic
oferint-li un lligam de bonhomia.

Però el fat de la lliça no ho volgué
i resta el símbol de la Mitja Lluna
com un vestigi d'enyorança que
sols mostra en els castells llangor i runa.

Grimpa un repic de campaneig content
a la sang de l'ardida juvenesa
que ha hereditat, carismàtica, el fervent
ímpetu creador de la Bellesa.

Nous vents arriben a la gerda vall
i el secrífici august de cada dia
l'ha rubricat el trot d'un blanc cavall
menat pel Cavaller de l'Harmonia.

Joan VALLS JORDÀ

EL COMPOSITOR Y LA MUSICA ALCOYANA

Luis Blanes Arques

CRONICA MUSICAL

Jaime Lloret Miralles

DE MUSICA Y MUSICOS

Ernesto Valor Calatayud

ORGANOS, PARROQUIAS Y ORGANISTAS

Rogelio Sanchis Lloréns

AMIGOS DE LA MUSICA

Una entidad para Alcoy y los alcoyanos

Alfonso Jordá Morey

RECONDITA HARMONIA

Jordi Valor i Serra

JOSE JORDA FONT

Juan Javier Gisbert

El compositor y la música alcoyana

No quisiera desviar el tono de un programa de fiestas, en el que todos sus artículos deben transpirar optimismo y entusiasmo festero, con una colaboración que, en cierto modo, desvirtuara su intencionalidad. Se me ha sugerido que escriba sobre «el compositor y la música alcoyana», y aunque es un tema muy atractivo e interesante para los que se dedican a la composición, quizás no lo sea tanto para el ciudadano normal que, año tras año, espera con ilusión la revista *Moros y Cristianos de Alcoy*, donde se le ofrezcan vivencias alcoyanas que le permitan pasar un rato ameno y entretenido. No obstante, y a pesar de esas dificultades, voy a hacer todo lo posible para que, eliminando todo el aspecto técnico, pueda resultar grata su lectura, aun para aquellas personas que son profanas en la materia.

¿Qué entendemos por música alcoyana? Voy a contestar esta pregunta con las palabras que E. López-Chavarrí usa para definir la canción popular en general y que, en este caso, las referiremos al pueblo de Alcoy: «Es el cantar del pueblo, la expresión del sentimiento humano como idea y como emoción a la vez.»

El pueblo alcoyano, cargado de historia que se pierde en el tiempo —precisamente me llamaron la atención unas declaraciones de Julián San Valero, catedrático de Prehistoria, que hizo al periódico «Las Provincias», en las que afirma que «los valencianos más antiguos vivían hace medio millón de años en las proximidades de Alcoy»—, ha debido tener una gran riqueza de cantos folklóricos, tanto, que si los conociéramos nos asombraría y sería un poderoso arsenal de documentos, no sólo para compositores, sino también para los estudiosos de la música popular. En la música popular es donde hemos de encontrar nuestras raíces, las esencias de nuestra verdadera identidad: un pueblo que canta es un pueblo que vive, y esas canciones nos pueden revivir un pa-

sado anclado en el tiempo y que espera ser liberado por las presentes y futuras generaciones, deseosas de atravesar el umbral de nuestra historia y comprobar los auténticos orígenes de nuestra cultura.

Tomemos la *Historia de Alcoy*, de Julio Berenguer, y pronto observaremos la cantidad de alusiones que, en ella, se hacen a la música. Por ejemplo: hacia 1245, cuando el Rey Don Jaime entró triunfante en Alcoy, sin duda que los festejos —«juegos, regocijos, tablas redondas, entoldados, justas de rallón por caballeros salvajes, barones andantes con armas, torneos, galeras y leños armados...»— serían actos llenos de fantasía, color y música, como merecía el Rey Conquistador, en donde los alcoyanos esgrimirían sus grandes dotes de imaginación al servicio de la luz, del color y de la música. En el acta de 1568, que se refiere al voto perpetuo para conmemorar la historia del Robo y Hallazgo del Santísimo Sacramento, dice textualmente: «... y allí diguen y selebren misa solemne ab sermó y altres ofisis, presehím primeres vespres y apres subsegüent les segons, y que dits offisis se çolemnisen tant quant sia possible ab músiques y altres regosigs honests y espirituales...» En 1596, fray Jaime Jordán, en su *Historia de la Provincia de la Corona de Aragón* y refiriéndose a la fundación del Convento del Santo Sepulcro, nos dice: «Llegado su ilustrísima a Alcoy —el Bto. Juan de Ribera— mandó luego que se dispusiese lo necesario para la fundación; y así se paró un altar magestuoso en la plaza (...) y numeroso concurso del pueblo, entonando la Música con gran primor las cosas tocantes a la función presente...» Se habla también del músico alcoyano, Vicente García, autor de algunas composiciones y un «Discurso en alabanza de la Música»; que se pague «al músic de capella» según los acuerdos municipales de 23 de junio de 1624; y «ab música, enramada y lluminaria ques puga fer, no portanse músics forasters» para la

fiesta de San Mauro, según acta de 30 de noviembre de 1628. En una detallada descripción que Vicente Carbonell hace de los actos conmemorativos del primer centenario del robo y hallazgo de las Sagradas Formas, la música tiene un protagonismo singular: «... entonó la Capilla la Missa... y la solemnizó la Música con diferentes letras»; «A la tarde... se prosiguieron con igual celebridad de Villancicos que se cantaron, y diferentes Motetes... así con lo sonoro de las chirimías, como con lo acorde de los bajones, y suave de dos violines»; «Con tan numerosísimo concurso, se dio principio a la Fiesta del lunes, acompañándola la misma ostentación de Música», y así sigue la reseña de la fiesta con todo lujo de detalles y pormenores. «... Que dites festivitats se celebren en les Iglésies, ab lluminaries, cantories, música de ministrils...»; así deben ser las fiestas del Santo Sepulcro, San Jorge y San Mauro, según acta del 29 de junio de 1628. Rogelio Sanchis Lloréns, en un trabajo escrito en la Revista de Fiestas de 1962, nos da a conocer el libro de pagos existente en el Archivo Municipal, allá por el año 1672, en el que, entre otras cosas, consta lo siguiente: «El Mestre de Capella, Vicente Aleixandre, tenía por salario anual 92 libras y 10 sueldos; el organista 40, el corneta 60, el baxo y menestrel 30, el tenor 15 y el contralto 10 libras.»

Todavía hay más e interesantes citas que nos demuestran que el pueblo alcoyano ha exteriorizado sus estados de ánimo con música; por ejemplo, el Ayuntamiento, con motivo de la batalla de Almansa en 1707, en sesión celebrada el 28 de diciembre, acordó: «... con asistencia de las Comunidades de esta Villa y de la Música...» En 1755, los músicos formaban una entidad notable, como lo prueba el acta de 2 de diciembre, en la que se habla de las disensiones de los músicos de la Capilla y el Ayuntamiento; en la celebración del Segundo Centenario del Robo y Hallazgo, al hablar



Foto: Dolores Doménech Barrachina

de la procesión, nos relata los grupos de danzas que llevaba cada gremio. En 1711, en un acto académico celebrado en «obsequio de la M. Ilre. y Real Villa de Alcoy» por el Seminario, dice: «Abrirá la función un golpe de Música con trompas, clarines y otros instrumentos»; y con motivo de la Beatificación del Patriarca Juan de Ribera, en 1797: «... hizo venir la Banda de Música de Alicante y los grupos de danzas de niñas actuaron en la procesión».

Y así sucesivamente. Podría haber continuado hasta nuestros días, pero los ss. XIX y XX son más conocidos y solamente tenía la intención de revelar al pueblo alcoyano que, desde tiempos remotos, la vida musical ha sido un gran medio de expresión y de emociones, y creo que con lo citado es suficiente.

La Historia ha recogido solamente aquellos datos que de algún modo han estado vinculados a los actos oficiales o parroquiales, descuidando toda la música popular que el pueblo hacía y que no consta en ningún documento: canciones de cuna, canciones infantiles y de juegos, canciones de Navidad, canciones de labranza, siega, trilla, canciones de piñata, etc.; de ahí que la mayoría de alusiones hagan referencia a la música religiosa. Pero es de suponer, sin lugar a dudas, que la música popular, la que por tradición pasaba de generación en generación, coexistía con aquella. A este respecto hay que añadir que hasta el s. XVIII la música religiosa y profana tenían mucho en común y, a veces, era solamente el texto quien definía su carácter: tonadas a lo divino y a lo humano. ¡Qué hermoso hubiera sido conservar todo el repertorio musical, que se cantaba o tocaba por el pueblo, tanto religioso como profano! Hoy dispondríamos de un catálogo de verdadero interés, con aquel sabor arcaico tan nuestro y tan desvinculado de las músicas tonales que nos trajo consigo el Barroco y épocas posteriores. El folklore musical español es variadísimo y extensísimo y es-

tá concebido con todos los sistemas existentes, pero desgraciadamente la época tonal, de la misma manera que barrió todos los sistemas antiguos en la música culta, se impuso en la música popular, y hoy, salvo algunas excepciones que se han librado de esta evolución, todas las piezas que conservamos, o se tonalizaron por el pueblo, desvirtuando su primitivo origen y que dificultan el concretar sus adulteraciones, o se escribieron en los sistemas tonales, desprovistos de toda tradición genuina, auténtica y natural.

Todavía nos quedan algunas composiciones que pueden, de algún modo, recordarnos aquellos sistemas primitivos:

Han sobrevivido algunas pequeñas canciones bitónicas (formadas por dos sonidos): «Caragol trau la banya», y tritónicas (formada por tres sonidos): «Una roda a Sant Miquel», «Burro valent», «Visantét, Visantót». Las canciones escritas en el sistema tatracordal (cuatro notas) abundan más en el repertorio alcoyano: «Gallineta cega», «Puça» matiner», «Samindoque, doque», «Ya plora, ya es riu», «Botecari, tancat en l'almari»; y por último, un ejemplo de música que denota un estadio cultural muy antiguo lo tenemos en el «Ball de La Safanoria», que está construida sobre una escala oriental que ha dado pie a muchas melodías tradicionales españolas.

El compositor, frente a todo este repertorio tan múltiple, tan heterogéneo y tan complejo, debe estudiar el fondo y la esencia de la canción; así es como encontrará el verdadero sentido a las melodías alcoyanas que fueron el medio de expresión de nuestros antepasados. A este propósito me voy a limitar a transcribir las palabras de Manuel de Falla: «Pienso modestamente que en el canto popular importa más el espíritu que la letra. El ritmo, la modalidad y los intervalos melódicos y sus cadencias constituyen lo esencial de esos cantos, y el pueblo mismo nos da prueba de ello al variar de modo infinito las lí-

neas puramente melódicas de sus canciones. Aún diré más: el acompañamiento rítmico o armónico de una canción popular tiene tanta importancia como la canción misma. Hay que tomar la inspiración, por lo tanto, directamente del pueblo, y quien no lo entienda así sólo conseguirá hacer su obra un remedo más o menos ingenioso de lo que se proponga realizar.» Palabras sabias de un gran compositor español, que debemos tener muy presentes si queremos afrontar, en nuestras composiciones, la canción popular.

Y esto es obvio, porque el lenguaje musical —medio y no fin— sólo presta utilidad cuando se pone al servicio de la idea. Ni ésta podría exteriorizarse sin el concurso de aquél, ni aquél tendría valor sin esa fuerza vital que lo fecunda. Por eso, para plasmar con toda idoneidad una canción será preciso conocer el espíritu, inclinaciones y las costumbres de la época y ambiente donde se engendró. Los moldes constructivos son ahí lo de menos, porque representa lo científico dentro del arte. Lo que pesa, en definitiva, es el fin; lo que pasa es el medio. Todas las fórmulas tienen sus días contados, envejecen y mueren. Las ideas, en cambio, subsisten si su belleza les aseguró la inmortalidad.

No descuidemos, pues, el estudio de la lírica popular. Alcoy, por su idiosincrasia histórica, es uno de los pueblos mejor dotados y no debemos permitir que ese tesoro popular desaparezca y que se desvanezca por la acción del tiempo. Las autoridades tienen mucho que hacer en este sentido y, así, la identidad y raíces del pueblo alcoyano renacerán y volveremos a ser lo que siempre hemos sido, porque la canción popular, en maravillosa frase de Menéndez y Pelayo, es «la reintegradora de la conciencia de la raza».

Luis BLANES ARQUES

Crónica musical

Dos actos de extraordinario relieve, relativos al panorama musical alcoyano, tuvieron lugar en nuestra ciudad, el pasado abril, organizados por la Asociación de San Jorge.

Uno de ellos —el más entrañable por cuanto significaba el recuperar la tradición organística, tantos años ausente de Alcoy— fue la celebración del acto inaugural del órgano instalado en la Iglesia de nuestro Patrón, para el que fue construido exprofeso por el famoso artesano de Collbató (Barcelona), don Gabriel Blancafort y Paris.

El acto en cuestión, culminación de una larga serie de gestiones llevadas a cabo con la incansable ilusión de un reducido número de personas que las habían iniciado unos tres años antes, respondió a la expectación despertada. Por fin, el día 20 de abril de 1984, Viernes Santo, por más señas, con la capacidad del templo a tope (no hubo más remedio que limitar la entrada a 284 personas, que entraron rigurosamente invitadas), el Secretario de la Asociación, tras unas breves palabras para presentar el acto, dio paso a las del Presidente, que, ligeramente emocionado, ofreció el instrumento (erigido para conmemorar el Centenario de la Música de la Fiesta de Alcoy) a toda la población alcoyana. Seguidamente, el Vicario, don Igna-



ASOCIACION DE SAN JORGE

**XXI FESTIVAL
de MUSICA
FESTERA**

Patrocinado por el
Excmo. Ayuntamiento

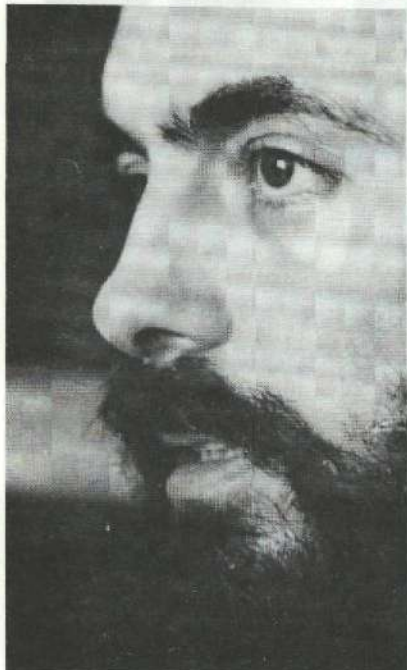
Premio:
Antonio Pérez Verdú

Modalidad:
MARCHA MORA



**ALCOY
MARZO
1984**

Javier Darías, autor de "Vidres"



cio González Llopis, procedió a su bendición tras la lectura de unos versos de ritual, que eran ilustrados musicalmente por el organista para dar a conocer los diversos registros del instrumento. A continuación dio comienzo el concierto organizado al efecto, a cargo del organista y catedrático del Conservatorio «Oscar Esplá», de Alicante, don Adolfo Gutiérrez Viejo, al que acompañaría su esposa, la exquisita soprano María Dolores Arenas, en alguna de las obras a interpretar.

El programa, confeccionado teniendo en cuenta el carácter inaugural del acto, contenía una selección de obras antológicas que permitieron apreciar las posibilidades del órgano y su sonoridad, teniendo en cuenta las limitaciones acústicas del recinto, incluyendo, para finalizar, una obra de nuestro paisano

Amando Blanquer Ponsoda, «Tres Salms sense paraules», demostrativa de sus grandes dotes para la composición. La obligada inclusión de obras de repertorio, tales como la «Batalla Imperial», de Cabanilles, y la «Tocata y Fuga», de Bach, junto con una «Sonata», de A. Soler, «Cantada», de A. Litteres, «Pasacaglia», de Bach, y «Benedictus», de Haydn, completaron el programa.

Si magistral fue la interpretación del maestro organista, destacando sobre todo en la difícil obra de Blanquer, no fue menos la extraordinaria participación de su esposa, que con un delicado y expresivo registro medio, deparó una agradable sorpresa al auditorio, que quedó con ansias de haber escuchado más interpretaciones suyas.

El otro acto, celebrado al día siguiente en el Teatro Circo, contaba

con la participación de nuestras entrañables Orquesta Sinfónica y Coral Polifónica, todos ellos bajo la batuta de **Gregorio Casasempere Gisbert**, para interpretar un programa compuesto exclusivamente por obras sinfónicas de autores alcoyanos de rabiosa actualidad, como son: Carlos Palacios, Javier Darías y Amando Blanquer.

En la primera parte del concierto se nos ofreció «Cantinel de Estío», obra escrita exprofeso por **Carlos Palacios** para su intérprete, el joven pero ya maestro consumado del instrumento, el flautista alcoyano **Rafael Casasempere Jordá**. La obra, en esta versión para flauta, piano y orquesta de cuerda (originalmente fue escrita para flauta y piano, solamente), es una deliciosa página, sencilla y tranquila, absolutamente tonal, que se escucha con mucho agrado. La interpretación del solista, sencillamente magistral —no podía ser de otra manera—, arrancó los aplausos del público, tanto para él mismo como para el autor, que saludó desde la platea. La otra obra que completaba esta primera parte era una composición en tres tiempos, para orquesta, titulada «Vidres», de **Javier Darías**, que entiendo merece comentario aparte.

En primer lugar, vaya por delante que la música que escribe Darías no

es de las que estamos habituados a escuchar. Se trata de una sucesión de planos sonoros que aparentemente no guardan relación entre sí. Sin tonalidad definida, van incorporándose instrumentos, formando volúmenes de sonido de distinta dimensión que no parecen estar sujetos a medida o compás alguno, debiendo confesar incapacidad para juzgarla, no obstante su reconocida calidad. La obra, en términos generales, no disgustó al respetable, que la premió con fuertes y prolongados aplausos. Pensamos que gran parte del éxito se debió a la autoritaria batuta del director, quien la conocía a fondo por haberla grabado con anterioridad, versión órgano, para el sello CBS.

En la segunda parte se interpretaba —por primera vez completa— la «Missa a Sant Jordi», de Blanquer, que la había complementado con una Entrada, previa a la misa en sí, el Padrenuestro, una Elegía para interpretar durante la Comunió, y un «Prec a Sant Jordi», con letra de nuestro galardonado poeta **Joan Valls Jordá**, como remate final.

Aunque ya conocíamos la «Missa...», o quizás por ello, nos pareció que los nuevos temas incorporados no mejoran a los anteriores, destacando tal vez la Elegía (por lo inspirado del tema de tranquila belleza

que invita a la reflexión) y el «Prec...» final por su brillante instrumentación. No nos pareció demasiado afortunado, en cambio, el tema de la Entrada, quizás a consecuencia del ritmo a 6/8 que le da un carácter algo intrascendente, rozando lo profano, que contrasta con la religiosidad del resto de la obra.

Una vez oída la obra completa, seguimos considerando el Kyrie, por su profunda religiosidad, y el Credo, por su festera musicalidad, los dos números más logrados de la misma, sin desmerecer el resto. Los aplausos del público rubricaron con entusiasmo la interpretación de esta «Missa...», que les llega al alma por sus rememoranzas festeras.

Destaquemos, por último, la brillante actuación de los intérpretes —quizás algo falta de voces la Coral—, con mención extraordinaria para la Orquesta, sobre todo en «Vidres», todos ellos bajo la cada vez más experta y dinámica batuta de Gregorio Casasempere Gisbert, quien salió más que airoso del difícil cometido que se le había encomendado con el montaje de este programa.

Jaime LLORET MIRALLES

Momento de un ensayo por la Coral Polifónica Alcoyana



De música y músicos



Un alcoyano: Camilo Pérez Monllor, autor de la música del «Himno a Canarias»

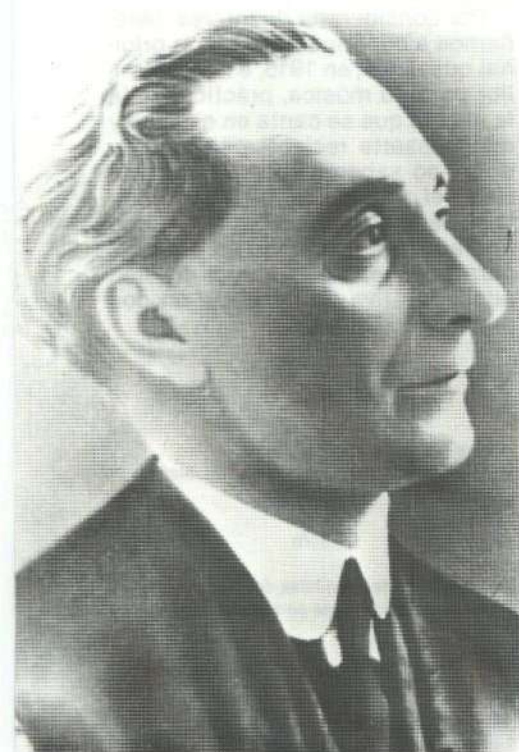


Foto: Studio Verdú

Compuesto y estrenado en 1915, la letra se debe al poeta tinerfeño Ramón Gil Roldán

Para los que gustamos de las cosas entrañables de nuestro pueblo, y más aún si a música y a músicos alcoyanos se refiere, encontrarse un día con una misiva, llegada a nuestras manos por medio del Excelentísimo Ayuntamiento, pidiendo referencias del maestro Camilo Pérez Monllor, como autor del «Himno a Canarias», es algo que no ocurre todos los días.

Curiosa noticia y sin género de dudas desconocida para muchos —incluidos nosotros—, ya que llevamos algunos años dedicados a la amorosa tarea de investigación y catalogación de la obra de nuestros compositores y todo lo concerniente a la música alcoyana, y en lo tocante al primogénito de los Pérez Monllor, creíamos que ya nada quedaba por descubrir. Tuvimos una buena amistad con la familia: su hermana Araceli y con la esposa del maestro, María de la Oliva de Torres Ortega, a quien visitamos en Madrid pocos años antes de su muerte, y por nuestra gestión recibió la banda «Primitiva» de Alcoy, para sus archivos, numeroso material original del maestro, que conservaba su esposa. En el *Catálogo de Músicos Alcoyanos*¹ aparece reseñada, con todo detalle, la obra musical que de Camilo Pérez Mon-

llor nos fue posible averiguar, en lo mucho que rebuscamos.

También resultó una grata sorpresa para nosotros esa grabación discográfica del «Himno del Tercio del Sur», con letra de José Luis Montero y música de Pérez Monllor, divulgado bajo el epígrafe comercial *A son de mar*², bajo la experta batuta de un coprovinciano nuestro: Agustín Bertomeu Salazar, nacido en Rafal (Alicante), gran figura de la música española.

LA HISTORIA DEL «HIMNO A CANARIAS»

La juventud republicana tinerfeña, para festejar las fiestas de primavera, tras diversas reuniones y consultas decidió organizar, en 1915, un Certamen Artístico-Literario, que tendría como mantenedor al que años más tarde sería Ministro de la República, Alejandro Lerroux García. El certamen de estas llamadas fiestas del Arte abarcaban los temas de poesía, prosa, fotografía, música, carteles anunciadores del certamen, etc., cuyas bases, refrendadas por las firmas de Rubén Marichal López y del secretario Manuel García Hernández, fueron publicadas el 1.º de marzo.

¹ VALOR GALATAYUD, Ernesto: *Catálogo de Músicos Alcoyanos*. Publicaciones del I.A. de C. Andrés Sempere. Alcoy, 1961, págs. 109-113.

² *A son de Mar*. Recopilación de Marchas e Himnos Tradicionales de la Armada. Volumen I. Banda de Música de la Agrupación de Infantería de Madrid. Edición: Gramusic, S. A. Madrid, 1978.



Tocante al tema de música, la condición básica que imponía la convocatoria era adaptarse a la letra que a tal fin, y un poco a marchas forzadas, compuso Ramón Gil Roldán. Sabemos por el hijo del poeta, Julio Gil-Roldán, que su padre ajustó la letra de forma apresurada, dicho mejor, a pie de caja, en la misma imprenta de «El Progreso», diario tinerfeño que se publicaba por aquel entonces, pues se cumplía el plazo para sacar a luz las bases del concurso, y la letra que había de servir para el «Himno...» era de lo más indispensable³.

Se especificaba en la convocatoria que la partitura debería de tener estructura de himno «en forma de marcha triunfal o heroica», apartándose del llamado pasodoble. Como recompensa, se ofrecía un primer premio de 500 pesetas y un accésit de 150 pesetas —los trabajos se habían de distinguir por un lema, y en sobre cerrado y lacrado la identidad del autor—, con la garantía de que el trabajo premiado sería interpretado en dicha fiesta, fijada para el mes de mayo.

Varias publicaciones de ámbito nacional, y en particular las de tipo musical, airearon las bases, por lo que el concurso de referencia obtuvo bastante resonancia, ya que desde el mes de marzo en que apareció la convocatoria, hasta mediados de abril, se habían presentado nada menos que 17 trabajos, muchos de éstos de gran calidad artística —Regino Ariz, Juan Reyes Barlett, Román San José, Gregorio Baudet

³ EZQUERRO SOLANA, Alfredo: «El Himno a Canarias de 1915: Gil-Roldán y Monllor». «El Día». Tenerife, domingo 27 de mayo de 1984, págs. 28-37.

y José Pastor Ochoa, músicos todos de gran talla, obtuvieron los diversos accesits que se concedieron—, estando compuesto el jurado por distinguidas personalidades, como Antonio Bonnin, Braulio Uralde y Néstor de la Torre, este último invitado expresamente en representación de Las Palmas, actuando como secretario Faustino F. Trujillo.

En la fecha del 16 de mayo se dio a conocer el ganador, resultando ser el trabajo presentado bajo el lema «Pro Patria», original del maestro don Camilo Pérez Monllor, a la sazón director de la banda de música del 1^{er} Regimiento de Infantería de Marina, de guarnición en San Fernando (Cádiz), «músico notable —al decir del periódico «La Prensa»—, que ya se ha distinguido en composiciones anteriores».

Y llegamos a su estreno. La noche del 25 de mayo, en el Teatro Municipal, bajo la presidencia de Alejandro Lerroux, que procedente de Las Palmas había viajado a Tenerife a bordo del vapor «Gomera-Hierro», tuvo lugar el solemne acto, con la interpretación, en primer lugar, de los «Cantos Canarios», de Teowaldo Power, lectura del acto, discurso del poeta Gil Roldán e interpretación, por la Banda Municipal y un orfeón, del «Himno a Canarias». Lerroux puso fin al acto con un vibrante discurso.

Cuatro días más tarde, esto es, el 29 de mayo de 1915, se ofreció la audición popular del «Himno...» por la Banda Municipal ante numerosa concurrencia, que aplaudió y vibró al son de su *Himno*, acentuándose su popularidad a través de los años, cuya audición no ha faltado en las diversas ocasiones que lo ha requerido, calando hondamente sus me-

lodías y el acento patriótico de su letra en el corazón del pueblo isleño.

LA LETRA

Como ya dejamos dicho, la poesía que se debía acoplar la música para el «Himno...» fue compuesta un tanto apresuradamente por el poeta, por las premuras de los organizadores en dar a conocer las bases del certamen.

«No en balde —entresacamos del periódico «El Día»—, Gil Roldán, don Ramón, es una de las más altas figuras de la intelectualidad isleña. Es un escritor serio. Un pensador profundo. Cuando quiere maneja magistralmente la ironía. Y la sátira. Y es un tribuno principal en el foro tinerfeño. Goza, además, y como muy pocos, del don de la improvisación⁴. De ahí que la letra del «Himno...» es una prueba fehaciente de la cualidad improvisadora de Gil Roldán.

Por considerarlo de interés, reseñamos a continuación la letra original que sirvió, en 1915, a Pérez Monllor para su música, prácticamente la misma que se canta en el disco y mini-cassette recientemente editado⁵ —no sabemos por qué se incurre en el error al escribir *Monllort* en la portada de estos registros—, con ligeras modificaciones en el texto, para adecuarla a la actual división administrativa de la región en dos provincias. Dice así:

Coro

¡Patria Canaria! Bendita tierra.
Suenen el canto de guerra del alma isleña.

Solo

Las Islas Canarias son hijas del fuego y del mar
engendradas por Atlante en los senos del volcán.

Coro

¡Patria Canaria! Bendita tierra.
Suenen el canto de gloria del alma isleña.

⁴ «El Himno a Canarias de Gil Roldán y Monllor, un canto total a las islas». Día de fiesta. Suplemento dominical de «El Día». 11 de septiembre de 1983.

⁵ «Himno a Canarias». Disco y mini-cassette. Cara A: versión cantada; cara B: versión instrumental. Producido por Carmen García Santos. San Vicente Ferrer, 73 (Edificio Aries). Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias), 1984.

¡Salve, patria de las flores, jardín del suelo
[español]
El amor de los amores de la tierra con el sol.
El Telde surge del suelo, gigante generalife,
para escribir en el cielo el nombre de Tenerife.
Nunca en más alto alminar que en el mismo
[sol se baña
pudo invicto llamear el noble pendón de España.

Solo

Salve la bendita tierra
que da del mundo a la faz
laureles para la guerra,
retamas para la paz,
tierra de las armonías,
tierra que tanto amo yo,
acordes de las folías,
cadencias del arroró.

(Repetición por el Coro)

Coro final

¡Gloria! ¡Gloria a la tierra canaria!
¡Gloria a las benditas peñas!
¡Gloria a nuestra amada España
por nuestras glorias isleñas!

EL POETA

Se dijo que Gil Roldán era una gran figura y su *curriculum* así nos lo confirma. Funcionario de la Diputación Provincial de Tenerife; Periodista; Licenciado en derecho por Sevilla, con Premio Extraordinario; Abogado del Ayuntamiento de Sta. Cruz de Tenerife; Asesor Jurídico de la Armada; Registrador de la Propiedad de Granadilla (Tenerife); Primer Presidente de la Mancomunidad Inter-Insulas; Directivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, participando activamente en la redacción de Cabildos de 1912; Diputado a Cortes por la II República; y, finalmente, Catedrático de Derecho en la Universidad de La Laguna. Ramón Gil Roldán y Martín (1881-1941) lo fue todo en su tierra, a la que amó muy profundamente.

«Como escritor —volvemos a entresacar de "El Día"—, su poesía puede ser dulce como la miel o amarga como la tuera. Es profundo en el pensamiento y conoce a la perfección el verdadero significado de la palabra poética. Su don para improvisar no está basado sólo en su portentosa imaginación. Se basa también en su amplísima formación cultural»⁶.

**Y, CAMILO PEREZ MONLLOR,
NUESTRO MUSICO**

A fuer de sinceros, señalemos que el maestro alcoyano dio en la diana del éxito, porque su partitura responde plenamente a esa «marcha triunfal o heroica» que preconizaban las bases.

Ya en sus primeros compases sobrecoge un *Grandioso* rítmico y vigoroso a cargo de la trompetería, al igual que en el *unísono* del *coro*, efectista y sonoro: «¡Patria Canaria! Bendita tierra», para llegar a la *copla a solo de barítono*, después repetida por el *coro* «Salve la bendita tierra que da del mundo a la faz», todo un dechado de inspiración y belleza, terminando con un *Marcial* pomposo y vibrante a cargo del *coro* que, a *tutta forza*, pone en un puño el corazón del oyente en ese «¡Gloria! ¡Gloria a la tierra Canaria!»

Compuesto y estrenado, como ya señalamos, en 1915, el maestro ostentaba entonces la graduación de Músico Director de 1.ª clase de la banda del Regimiento de Infantería de Marina, de San Fernando (Cádiz) —R. O. del 4 de septiembre de 1914—, y aunque los ecos del triunfo conseguido en el Teatro Municipal de Tenerife quedasen como en familia, las fiestas georginas alcoyanas de aquel año coparon, por ende, el repertorio musical festero de la «Primitiva», banda cuya dirección ostentaba su padre, con pasodobles tan celebrados como «Subirana», «La terreta», que dedicó al pintor Fernando Cabrera, y la marcha árabe «Uzul el m'selmein» («L'entrà dels moros»), que si bien por aquellas calendas pasó un tanto desapercibida, con los años ha conquistado en la fiesta el marchamo indiscutible de la popularidad.

«Como recompensa a la competencia y celo que demuestra en el cargo que desempeña»⁷, según R. O. del 4 de mayo de 1917, se le concede la Cruz de 1.ª clase del Mérito Naval con distintivo blanco, año este luctuoso para el maestro, por la muerte de su padre —7 de febrero de 1917—, cuya noticia recibe en Madrid, donde se encontraba en «misión de cubrir vacantes de músicos en la banda del Regimiento».

De su progenitor, tanto él como su hermano Evaristo —con el tiempo sería un gran músico e inspirado compositor— reciben las primeras

enseñanzas musicales, viajando ambos a Madrid para ingresar en el R. C. de Música y Declamación, cuya asignatura de Armonía desempeñaba, en los finales del XIX, un alcoyano ilustre: Juan Cantó Francés, del cual fueron los Pérez Monllor aventajados discípulos.

A los 16 años de edad, nuestro biografiado era ya músico de 3.ª clase, y tres años más tarde, tras reñida oposición, obtiene la plaza de Músico Mayor Director de Infantería de Marina, plaza que no se le adjudica, alegando el jurado su precoz edad —contaba 19 años—, adjudicándosele tres años más tarde (1899), por R. O. del 16 de agosto⁸.

Y en la poética isla de *la Lola* —*la Lola de Antonio Machado*— contrae matrimonio el 7 de marzo de 1901, a la edad de 23 años, con María de la Oliva de Torres Ortega, tres años menor que él, natural de Trubia (Oviedo).

Curioso y por demás interesante, en la vida artística de Camilo Pérez Monllor, es la siguiente data inserta en su historial militar⁹, por la cual el 3 de mayo de 1905 y «según orden superior, emprendió viaje en unión de la banda del Regimiento y una Compañía para asistir en Madrid a la festividad de Cervantes», efemérides de lo más significativa en su obra de compositor, con estos tres ejemplos que se definen por sí mismos: «Don Quijote», pasodoble que dedicó a su hermano Evaristo; «La cueva de Montesinos», pequeño poema sinfónico en cuatro tiempos, que dedicó a su padre, basado en los capítulos XXII y XXIII, 2.ª parte, del «Quijote»; y un «Himno a Cervantes» para voces y gran banda que, aunque sin fecha en la partitura original, que se conserva en los archivos de la «Primitiva», no cabe la menor duda que fue compuesto en dicho año.

Dicho «Himno a Cervantes», aseguráramos que permanece aún inédito, como también a quién se debe la letra, que así canta en sus primeras estrofas:

«Príncipe excelso del patrio idioma
triste cautivo, bravo guerrero,
nuevos laureles de grato aroma
pone a tus plantas el pueblo ibero».

En la rápida y brevísima ojeada realizada por las páginas del historial militar del maestro, encontramos la fecha del 26 de julio de 1918, por la cual se le destina al Regi-

⁶ Suplemento dominical de «El Día», 11 de septiembre 1983.

⁷ Página 22 de su historial militar, cuya fotocopia poseemos.

⁸ Página 4 de su historial militar.

⁹ Página 11 de su historial militar.



El maestro Camilo Pérez Monllor, ataviado de moro, director de "La Primitiva" en 1929.

PRIMERA SUBDIVISION

Cuerpo Infantería de Marina

SEGUNDA SUBDIVISION

Músico Mayor Camilo Pérez Monllor

Nació en *Alcoy* provincia de *Alicante* en el día *3* de *Julio* año *1892*
 Es hijo de Don *Camilo* y de Doña *Dorotea*

FECHAS (las fechas de los empleos)	EMPLEOS y graduaciones en su cuerpo	TIEMPO por servicio en cada empleo			EMPLEOS y graduaciones en otros cuerpos	FECHAS en que se los confirió		
		Años	Meses	Días		Año	Mes	Día
1 Capal. 1911	Edicanda Música	2	2	-				
2 Capal. 1914	Músico 1.º	5	10	4				
3 Capal. 1916	Músico Mayor 3.º	5	-	-				
4 Capal. 1917	Músico Mayor 2.º	10	-	-				
5 Capal. 1918	Músico Mayor 1.º	12	5	-				
6 Bando 1927	Retiro. (S.O. 25)							
Total de servicios efectivos hasta el día <i>31</i> de <i>Marzo</i> de <i>1927</i>		35	5	4	Total de servicios efectivos hasta el día <i>31</i> de <i>Marzo</i> de <i>1927</i>			
Días por descanso					Días por descanso			
Total					Total			

miento Expedicionario en Africa, en cuyo campamento de Nador (Larache) estuvo hasta el mes de mayo de 1919, en que pasó a Cartagena (Murcia) como Músico Mayor Director de la Banda del 3.º Regimiento, banda que, bajo su batuta, precisamente en ese año de 1919, es invitada a las fiestas mayores de septiembre, que la ciudad de Elda (Alicante) celebra en honor de su patrona, la Virgen de la Salud.

De 1919 data, igualmente, la composición de la marcha árabe «L'entrà de la kàbila Ben-Kurda».

Queremos dejar constancia, brevemente, de esta otra data, fechada el 12 de marzo de 1921, en ocasión del viaje que realiza a Madrid «en unión de una Compañía con bandera, banda de cornetas y tambores y música, con objeto de asistir a los funerales del que fue Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Marina, Excmo. Sr. D. Eduardo Dato e Iradier» —el 8 de marzo de 1921, tres individuos dieron muerte a tiros al presidente Dato en la Puerta de Alcalá—, y sigue: «el 16, y con esta Compañía, montó el servicio de guardia en el Real Palacio, regresando el día 22 y llegando a su destino el día 23». «Por R. O., comunicada por el Excmo. Sr. Almirante Jefe del E. M. C., manifiesta la satisfacción que S. M. El Rey (q. D. g.) ha tenido, por el buen estado de instrucción, disciplina de las fuerzas de Infantería de Marina que fueron

a Madrid con motivo de los funerales del fallecido Ministro de Marina, Excelentísimo Sr. D. Eduardo Dato e Iradier, de las cuales formaba parte como Músico Mayor de la banda de Música»¹⁰.

El 29 de enero de 1927, ostentando la graduación de Músico Mayor de 1.ª, en situación de reemplazo voluntario, con residencia en Cartagena (Murcia), solicita su retiro, con 35 años de servicio, 5 meses y 4 días.

Alcoy, su pueblo natal, y la banda «Primitiva», ligada al maestro muchos años por vínculos familiares y artísticos, le ofrece la dirección de la misma, cuya presentación —también el estreno de nuevo instrumental en diapasón normal— tuvo lugar el 19 de junio de 1929, llevándola hasta 1933, en que fija su residencia en Barcelona.

Pasada la contienda del 36, el ilustre marino alicantino, el Almirante Julio Guillén Tato, a la sazón director del Museo Naval, en Madrid, reclama a Pérez Monllor para hacerse cargo de la sección de música del mismo, en cuyo cargo le llegó la muerte, el 4 de enero de 1947. De su matrimonio, no tuvo descendencia familiar.

Numerosa, importante e inspirada es su obra de compositor, que abarca todos los géneros, aireando

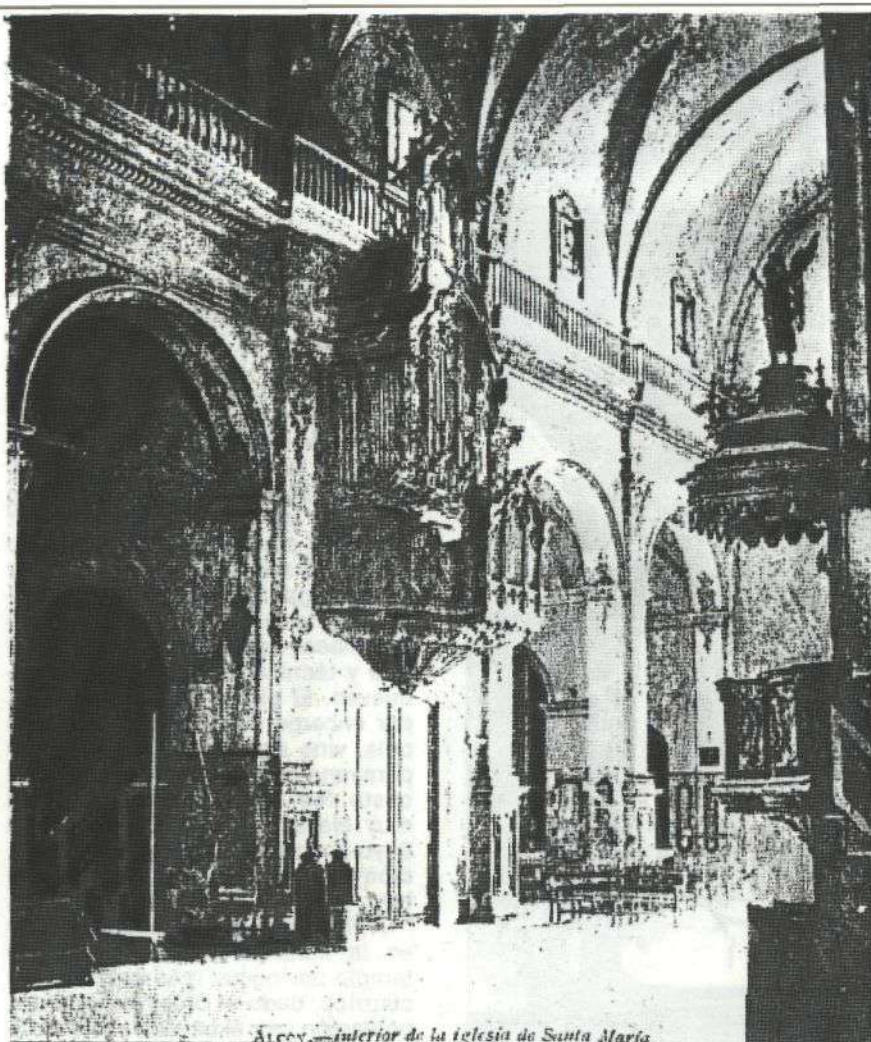
¹⁰ Páginas 27 y 28 de su historial militar.

en muchas de sus partituras el alma popular de su amada tierra. Valgan como ejemplos «Nanos i Chagants» y «L'entrà dels reis», pasodobles compuestos en 1913 todo un dechado de gracia y originalidad.

Maestro indiscutible de la técnica instrumental, dedicó no pocos afanes a la transcripción para banda de obras sinfónicas orquestales, con encargos exprofesos para la banda del Real Cuerpo de Alabarderos y Municipal de Madrid, en la época de su fundador, Ricardo Villa.

A grandes rasgos he aquí, pues, la figura de Camilo Pérez Monllor, el músico alcoyano autor de la música de este inédito, para los alcoyanos, «Himno a Canarias», que aquí hemos aireado, al filo ya de cumplir los 70 años de su estreno en el Teatro Municipal de Tenerife, la noche del 25 de mayo de 1915, cuyos valores, pese al tiempo transcurrido, permanecen inalterables hoy día al conjuro poético de una letra henchida de sentimiento y hondo vibrar del alma canaria.

Ernesto VALOR CALATAYUD



Alcoy, interior de la iglesia de Santa María.

Del libro de Sinesio Delgado a finales del siglo XIX. Interior de la Iglesia Parroquial de Santa María.

Organos, parroquias y organistas

Los órganos

La música y el canto han sido los medios con los que la Humanidad ha expresado ordinariamente sus emociones y deseos. No ha habido pueblo, por primitivo que fuera, que no haya utilizado instrumentos y voces para sus celebraciones religiosas, marciales o simplemente lúdicas. La flauta, el tambor y los diversos instrumentos de cuerda han sido los constantes compañeros de todas las civilizaciones, desde la egipcia a la actual.

El Cristianismo medieval sintió predilección por el órgano. En cuanto al Reino de Valencia, el Rey Pedro el Grande fue un entusiasta de este tipo de instrumentos de tubos y teclado, impulsando y protegiendo una técnica organera peculiarmente valenciana.

Se construían dos clases de órganos: los de «coll» y los de «peu». Los primeros eran pequeños y portátiles y el organista manchaba el aire con una mano y pulsaba el teclado con la otra. Los de «peu» eran instrumentos con los mismos elementos, pero fijos y de mayor tamaño. Se ubicaban ordinariamente en iglesias y monasterios.

El órgano de «peu» fue el rey de los instrumentos de viento, y el mu-

sicólogo y organista de la catedral de Valencia, don José Climent Barber, dice en un artículo «que ha sido el instrumento más cómodo para el culto cristiano». En efecto, ningún otro instrumento le ha superado en llenar de emoción estética las amplias naves y elevados cimborios de las grandes catedrales. Nuestro historiador regnicola, Gaspar Escolano, al hablar del órgano de la catedral valenciana confiesa haberse sentido hondamente emocionado por su tamaño y su sonoridad.

Las parroquias medievales alcoyanas y su órgano

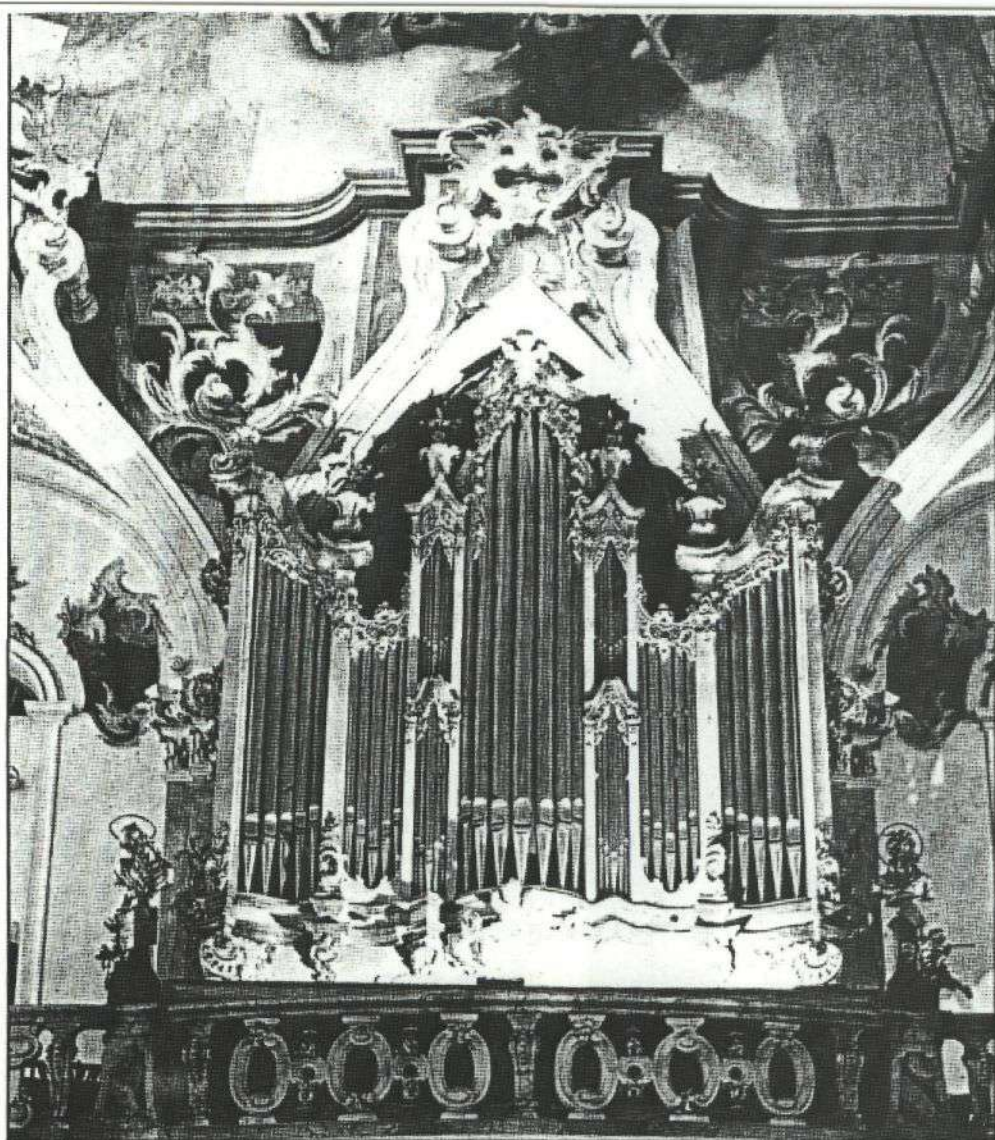
Es difícil determinar si en el Alcoy musulmán hubo un núcleo cristiano-mozárabe. La convivencia, aunque restringida, entre los seguidores del Islam y el Evangelio no era insólita, estando documentadamente probada en muchas poblaciones valencianas, como Játiva y Denia, donde las minorías cristianas eran toleradas y tenían iglesia propia. Lo que parece generalmente aceptado por nuestros historiadores locales es la existencia de una primitiva capilla dedicada a Santa Bárbara, junto a la Torre de Fraga.

Con posterioridad al año 1245, ya la villa anexionada al reino cristiano de Jaime I, ¿coexistirían la capilla de Santa Bárbara y la mezquita musulmana, situada en el área del actual templo de Ntra. Sra. de los Desamparados?

La peligrosa situación de esta zona ante la primera rebelión de Al-Azraq coadyuvó a la concesión, en 1256, del privilegio real por el que se eximió a la Villa de tener morería dentro de su recinto murado. Con ello se posibilitó la transformación de la mezquita en templo parroquial de la Virgen de la Asunción, como insinúa el historiador alcoyano del siglo XVIII, Fray Jaime Jordán. En este primer templo parroquial de Alcoy, reparado ya en 1274, fue donde celebró el sacerdote alcoyano Mosén Ramón Torregrosa su misa antes de entablar batalla contra las huestes sarracenas de la segunda guerra de Al-Azraq, en 1276.

El incremento demográfico de la Villa y el estado ruinoso del vetusto templo de la Virgen de la Asunción aconsejaron la construcción de un nuevo templo parroquial. Se escogieron unos terrenos situados enfrente de la parroquia antigua. Las obras, según el «Cronicón» del Padre Picher y la «Historia Religiosa de Alcoy», de don José Vilaplana Gisbert, duraron de 1320 al 1329. Esta parroquia se colocó bajo la advocación de la «Natividad de la Mare de Déu». El segundo templo parroquial de Alcoy era de medianas proporciones y constaba de cinco capillas laterales. El acondicionamiento y ornato de esta iglesia se prolongó a lo largo de todo el siglo XIV, como puede deducirse por las cuentas de «fusters», «obrer» y hasta hay una del «scriptor Rodrigo Salterra», correspondiente a la iluminación de un salterio. Sin embargo, es en el siglo XV, siglo de oro valenciano, en el que el vicario Ciprià Ponç se interesa por la renovación de las campanas y el incremento del esplendor del culto.

¿Había ya un órgano parroquial en el Alcoy del siglo XV? No puedo afirmarlo, pero en una de mis fichas del año 1445 se consigna que por mandato del batle Galcerán Guerau se pagaron cuarenta sueldos a Johan Ponç, «que vingués a estar açí per a mestrar de cant als jovens de la Vila». ¿Ese interés por enseñar canto a la juventud alcoyana pudo ser debido a la adquisición y puesta en servicio de un órgano? No hay respuesta documental, por ahora, pero cabe la suposición, ya que en este siglo hay muchos organeros valencianos de renombre, como los Lloréns, Jorba y Ros, y muchas po-



Organo Barroco-Alemán de Birnau

blaciones valencianas, como Morella, que los adquirieron para sus parroquias.

Organistas alcoyanos del siglo XVI

Con el siglo XVI llegamos a la certeza sobre la existencia de un órgano parroquial. Los datos sobre este tema se remontan al año 1515. Se trataba de un órgano de «peu», servido por un organista o «sonador» y un ayudante o «manchador». Les «dattes» del clavario Pere Aiz consignan que pagó dos libras y once sueldos a Mossén Gaspar Dalmau «de sonar l'orgue de Tots Sants al día de Pasqua».

Los organistas cobraban por «terces», que eran costeadas a partes iguales por el erario municipal y la luminaria de la Virgen María. Los «sonadors» eran ordinariamente sacerdotes y religiosos con suficientes conocimientos musicales.

Desde 1553 a 1565 desempeñó el cargo de «sonador» el fraile Melchior Reig. Percibía un sueldo anual de 300 sueldos y tenía a su cargo la cantoría. Sus ayudantes manchadores, Nicholau Reig y Luis Reig, posiblemente familiares suyos, cobraron de la clavería municipal un salario de 45 sueldos por año de servicio. Así se desprende del libro del

clavario Miquel Descals, que anotó en 1559: «Dóna a Luis Reig per la mitat del salari de dos terces de manchar lo orgue que finirán lo primer de maig, any MDLX, com l'altra mitat paga lo lumener de la Verge Maria - 15 sous.»

A veces, el «sonador» cobraba juntamente con su sueldo el del «manchador». En el año 1562, el clavario Andreu Pasqual pagó 57 sueldos y 6 dineros al «frare Melchior Reig per son salari de una terça de sonar y manchar l'orgue que feni a VII de nohembre MDLXII».

Algunos organistas compaginaban su actividad musical con otras ocupaciones retribuidas por el Consell de la Villa: Mossén Johan Sclapes (1571-73) fue «sonador y mestre de scola»; Mossén Andreu Pasqual (1573-76) tenía también a su cargo el cuidado del reloj; Mestre Johan Lloréns (1577) desempeñó simultáneamente el cargo de organista y el de «mestre de llegir y scriure». Por lo visto no existían incompatibilidades y tenían que ingeniárselas para vivir. Con el tiempo, el sueldo de organista fue logrando sustanciosos aumentos, llegando a finales del siglo XVI y dentro del XVII a alcanzar los 800 sueldos anuales.

Entre las obligaciones del organista se contaba el cuidar y limpiar el órgano. Para la limpieza se utiliza-

ba un aparato llamado «plantofa». En la clavería de Ginés Irlés, se anotó el día 23 de diciembre de 1566: «Dóna y paga a frare Melchior Reig per tants los jurats lin havien offert per unes plantofes para netejar lo flautat - 7 sous 6 diners.»

Los órganos envejecen y necesitan la intervención de experimentados maestros organeros que con su arte y técnica los reparen o los renueven. El día 12 de julio de 1682, por encargo del rector de la parroquia, vino a nuestra villa un perito para renovar el órgano parroquial. El coste fue de 250 libras, cantidad muy elevada para la época y para cuyo abono se necesitó la cooperación de todo el vecindario y del rector.

A finales del siglo XVII se pensó en la construcción de un nuevo templo parroquial más capaz y más céntrico, dado el crecimiento de la población, por el barrio nuevo, entre la plaza de San Agustín y el convento de San Francisco y ermita de San Mauro. Los desastres de la Guerra de Sucesión y su calamitosa postguerra retrasaron el proyecto. Elegido el lugar que hoy ocupa la parroquia de Santa María, se colocó la primera piedra el 27 de marzo de 1725; pero se necesitaron 43 años de trabajos y demoras para que se celebrara su inauguración oficial el 28 de septiembre de 1768. Uno de los ornatos de este templo fue el elegante órgano, cuyo enflautado estuvo situado frente al público.

El órgano de San Jorge

En el año 1984 hemos tenido el gozo de asistir a la inauguración de un nuevo órgano en el templo de nuestro patrón San Jorge. Ha sido construido, siguiendo técnicas típicamente valencianas, por el organero de Collbató, don Gabriel Blancaflor París, el cual ha logrado un instrumento de notable calidad, demostrada desde su primera actuación a cargo del concertista Gutiérrez Viejo.

¡Demos la bienvenida a este órgano! Roguemos a Dios y a San Jorge para que esta maravilla musical continúe, por muchos años, deleitando los oídos alcoyanos sin sufrir ni el deterioro del abandono, ni la inconsciencia destructiva que acalló la voz melodiosa de sus predecesores.

Rogelio SANCHIS LLORENS
Cronista Oficial de Alcoy



Amigos de la música

Una entidad para Alcoy y los alcoyanos

ASOCIACION
AMIGOS DE LA MUSICA
DE ALCOY

Temporada de Conciertos 84-85

CONCIERTO INAUGURAL

TEATRO CALDERON
Jueves, 25 de octubre de 1984
A las 10'15 de la noche

**ORQUESTA
FILARMONICA
DE LIEJA**
Y DE LA
COMUNIDAD FRANCESA
(BELGICA)

Director:
PIERRE BARTHOLOMEE

Solista:
DAVID LIVELY

Colaboran:
Conservatorio de Cultura de la Generalidad Valenciana
Excmo. Diputación Provincial de Alicante
Excmo. Ayuntamiento de Alcoy
y la Obra Cultural de la
Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

La actividad musical en Alcoy durante finales del siglo XIX y principios del XX ha sido incesante e impercedera, y lo debemos a esa constante creatividad, don que tienen los alcoyanos para gestar ideas, conseguir que éstas se conviertan en proyectos para desembocar finalmente en realidades.

El dinamismo músico-cultural que existe hoy en día en nuestra ciudad pertenece a sus Sociedades Musicales y al papel que les ha correspondido desempeñar desde su fundación hasta nuestros días. Ciertamente cabe pensar que nuestras estimadas Instituciones Musicales hasta el último estudiante de música carecían parcialmente de estímulo, un estímulo que debía provenir desde la más explícita exigencia. Sin embargo, el ambiente musical alcoyano siempre ha suscitado la admiración de propios y extraños; verdaderamente, un fenómeno cultural envidiable para cualquier ciudad de la geografía española.

En esta aureola de conceptos surgió la idea, y más tarde el proyecto, de la creación de una Entidad destinada a estimular y avivar ese ambiente musical alcoyano que se ajustaba únicamente a las actividades de conciertos de nuestras Sociedades Músico-Culturales, salvo las que ocasionalmente podía organizar algún ente público o privado de Alcoy, y que prácticamente restringía a los aficionados la posibilidad de apreciar la música, ejecutada por solistas o conjuntos de prestigio internacional.

Esta Entidad recibió el nombre de «Asociación de Amigos de la Música de Alcoy», y fue constituida en un mes má-

gico, concretamente, el día 7 de abril de 1983. Sus finalidades quedaron configuradas tras unos contactos preestablecidos con el Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, las Sociedades Musicales alcoyanas y diversos aficionados de nuestra ciudad. Desde un principio se unificaron esfuerzos y el apoyo al proyecto fue llegando desde todos los sectores culturales de la sociedad alcoyana.

La organización de conciertos y recitales de máximo prestigio, la promoción de la educación musical y el fomento y divulgación de la música, quedaron como fines esenciales de «Amigos de la Música».

Salvando todas las dificultades que suponía esta aventura, se llegó al jueves 27 de octubre de 1983, fecha del Concierto Inaugural de la I Temporada de Conciertos (1983-1984) que organizaba «Amigos de la Música». La Orquesta Sinfónica de la Radio búlgara fue la encargada de abrir esta Temporada. Hay que decir que en este primer concierto y como muestra de apoyo incondicional, se volcaron más de veinte Entidades alcoyanas públicas y privadas, de entre las cuales se encontraban el Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia y la Asociación de San Jorge.

El concierto constituyó todo un acontecimiento artístico, al que contribuyó la masiva asistencia de público, que llenó el teatro, y la magnífica interpretación, por parte de la orquesta búlgara, de las obras anunciadas. El acto inaugural sirvió de alguna manera para consolidar el proyecto, suscitar el interés de muchas personas por pertenecer a la Asociación y continuar la labor de ofrecer cada mes un concierto de gran prestigio.

La Temporada de Conciertos 83-84 contó también, entre otros, con la actuación del Nuevo Trío de Praga, la excelente Orquesta de Cámara de la Filarmónica Nacional de Varsovia, la Orquesta de Solistas Checos y la participación de la gran pianista alcoyana Trinidad Sanchis, la cual ofreció un delicioso recital con motivo del 150 aniversario de Johannes Brahms.

Como clausura se organizó un Festival de Zarzuela a cargo de la Compañía Lírica Española, la cual puso en escena cuatro joyas del género lírico español, ofreciendo un hermoso espectáculo.

Llega la Temporada de Conciertos 84-85. Atrás quedan las graves dificultades económicas, fruto del anterior curso cultural, y que gracias a la sensibilización que muestra por la cultura de la provincia la Excmo. Diputación Provincial de Alicante y la absoluta protección

de los socios, quedan regularizadas sin grandes trastornos.

La Orquesta Filarmónica de Liège es la elegida para el Concierto Inaugural de Temporada. El acontecimiento resulta significativo para la vida musical de Alcoy y para la Asociación, que escribe una trascendental página en su corta historia: el estreno en España y con caracteres de estreno en el mundo de la Décima Sinfonía de Schubert, descubierta unos meses atrás en unos archivos vieneses. El 25 de octubre de 1984 fue día grande para Alcoy. Hasta nuestra ciudad se trasladan técnicos de Radio Nacional de España para grabar el concierto, por petición del Ministerio de la Comunidad Francesa de Bélgica, y difundirlo, por medio de los «Programas de Intercambio Internacional», a todas las emisoras europeas de frecuencia modulada que lo solicitasen.

El concierto constituyó un magnífico éxito, al que contribuyó la genial interpretación del Concierto n.º 2 para piano y orquesta de Rachmaninov, por David Lively.

* * *

«Amigos de la Música» no nació exclusivamente para ofrecer a Alcoy y a los alcoyanos grandes acontecimientos; emanó para impulsar la afición y estimular a nuestros jóvenes y no tan jóvenes de cara a promover el conocimiento de la música culta y la trascendencia humana que supone. Es evidente que necesitamos de nuevas vocaciones que en tanta falta echan nuestras queridas Instituciones Musicales. Debemos procurar que nuestros estudiantes de música puedan realizarse como músicos en la ciudad que les vio nacer; y si se marchan de Alcoy para perfeccionar sus conocimientos musicales, deben volver y nutrir a las Agrupaciones Musicales alcoyanas, que nunca deben verse sentenciadas a su desaparición por falta de miembros.

«Amigos de la Música» siente como uno de sus fines más trascendentes e importantes el encauzar acciones dirigidas hacia la juventud y la niñez para potenciar al máximo y a todos los niveles la cultura musical y ver realizadas las consecuencias que ello supondría para nuestro pueblo.

No obstante, debemos estar orgullosos de lo que han conseguido para Alcoy nuestros antepasados y los vivientes, porque el esfuerzo de todos ha sido premiado con la gratitud de todo un pueblo entregado al arte en todas sus manifestaciones.

Alfonso JORDÁ MOREY

Recòndita harmonia

Recordances d'un setentó

En la meua darrera estada al Monestir de Montserrat, vaig tenir ocasió d'adquirir a la mateixa cancel·la de la Basílica un llibret interessantíssim i molt adient al meu estat personal de vidu recent. Es titulava «La joia d'envellir» i era d'un escriptor francès, un tal Jacques Leclercq, i estava traduït al català per Pacià Garriga, monjo del Monestir. La forma de l'adquisició era ben original. Estaven els llibres sobre una tauleta a l'entrada i com no hi havia ningú a l'esguard, l'import es tenia que ficar en una caixeta de fusta que romania al costat dels llibres. I així ho feien tots els compradors.

El procediment era força original i corprenedor i digne del lloc on s'establia; allí no era possible cap malifeta. L'ambient demanava, i assolia, una honradesa màxima, completa.

I dic això perquè en acabar la visita al Monestir —que per altra banda ja coneixíem— i als alts de Sant Jeroni i de Sant Joan —que no coneixíem— ens en baixàrem a Monistrol i després a Collbató, en les falces de la muntanya sagrada. Ja havíem estat a Camprodró, en terres gironines, visitant la casa nadiua de Isaac Albéniz, i ara, aprofitant l'avinentesa de la proximitat, volíem conèixer la casa bressol de l'Amadeu Vives, l'insigne creador de les melodies de «Doña Francisquita», de «Bohemios» i de «Maruxa», entre altres moltes obres del repertori líric espanyol.

El que no podia pensar jo aleshores és que en un d'aquells tallers artesans que hi havien pels carrers de Collbató era on



Inauguració del Organo de San Jorge. El Viernes Santo de 1984.
Foto: Paco Grau

s'havia de construir, temps a venir, el magnífic orgue de la nostra Església patronal de Sant Jordi Màrtir. Per això quan parlava amb l'artífex organer Gabriel Blancafort li vaig dir que havia estat a Collbató, a la recerca de la casa nadiua de l'Amadeu Vives, em digué gojós: «Així és; per a que es veja que en aquell poblet no sols sabem fer instruments musicals de prestigi, sinó també parir genis que a l'art musical donen esplendor.»

D'aquella conversa en el cor de Sant Jordi vaig eixir jo entusiasmat i gojós; i més quan em digué el senyor Blancafort que ell coneixia l'orgue que jo li vaig esmentar de l'ex-catedral de Roda de l'Issàvena, la vella capital del Comtat de Ribagorça, on jo vaig exercir la meua primera etapa de mestre rural en els anys de 1930 al 34. Aquell orgue alt-aragonés era del segle XV i funcionà fins al segle XIX, quan la soldadesca francesa el des-trossà en 1811. Un viatger ale-

(amb motiu del nou orgue de Sant Jordi)

many el tornà a posar en bon ús en l'any 1920. Aquell home era organista en Colònia, a primers d'aquest segle. I el poble de Roda li restà molt agraït per la seua generosa intervenció. El rector de la parròquia, Mossén Just Pons (Bisbat de Lleida), em digué que no havia volgut donar el nom ni cobrar res. Sols que digueren que havia estat un alemany el que havia endreçat la malifeta dels francesos de cent anys abans. Amb tot allò fou per a mi una grata sorpresa que també, com en tantes altres coses, la màtria Catalunya ens donés motius de fermesa i d'identitat nacional als alcoians.

Com molt bé es diu en el fullet editat per l'Associació de Sant Jordi amb motiu de la seua inauguració el 20 d'abril de l'any passat, divendres sant: «El órgano es el instrumento musical más completo, y debido a esto, tal vez el más desconocido.» Resulta admirable els jocs de tubs disposats segons les seues característiques de longitud, amplària i adequada disposició per a lograr la qualitat de sons. Però les qualitats d'un orgue es manifestaran si el organista coneix bé l'instrument i s'ha dedicat al seu, estudi pacientment, i conscientment de l'especialitat i matissació de l'orgue.

L'església del nostre Patró ha adquirit amb ell aquell signe de distinció i finor que per a la seua finalitat espiritual es requereix. Bé feia de dir el nostre President Enric-Lluís Sanus i Abat, que ara hem de procurar que aquest instrument, adquirit amb tant sacrifici nostre i de la Excma. Diputació alacantina, no siga una cosa morta, un objecte de museu. Reconeixem que l'església es petita per a encabir grans gentades, però és que l'art musical i més de caire religiós, com és el que produeix l'orgue, no estan mai a l'abast de la massificació de la gent, ans millor de veritables seleccions minoritàries. I Alcoi ja té l'instrument que li mancava des de la desaparició dels dos grandiosos orgues de Santa Maria i

de Sant Maur i Sant Francesc, en el terrabastall de la revolució de juliol de 1936. Recorde que quan jo era xic pujava al de Sant Francesc, en el lateral prop del cor, a manxar-li a l'organiste senyor Vicent per a insuflar aire als jocs de tubs que contenia. I gojàvem els xics de la barriada amb tal quefer (Qué us heu fet, remotes ombres infantils, de Serrano el sabater, de Lluís Sanus, de Pacomio, i alguns altres que s'en van de la memòria!)

Quan el senyor Blancafort i París ens donava les dades i característiques del seu orgue, recordàrem aquell vell de Sant Francesc. En l'esmentat fullet, editat per a donar-li relleu a l'acte de la inauguració, ens sorprengué l'equip de treball i col.laboradors que intervingueren en la seua laboriosa construcció.

Recorde l'ambient de pau i laboriositat artesanal que reinava al poble de Collbató, des d'on es contempla la serralada augusta de Montserrat, que no ve a ser més que l'escambell del grandios Monestir on s'aixopluga la

Rosa d'abril, Morena de la Serra, de Montserrat estel,

com canta el virolai compost per Mossén Cinto Verdager —en la casa natalícia del qual, en Folgueroles, estiguérem tres dies abans, quan sojornàrem al Parador de Vic— quan les grans gentades dels aplecs canten enfervorides en la replaça del Monestir.

Aquest instrument és el més reeixit per a les composicions litúrgiques. Literàriament fou exaltat pel poeta, príncep del Romanticisme espanyol, Gustavo Adolfo Bécquer, en la seua meravellosa narració que titulà «Maese Pérez el organista». En ella mor l'organista agafat a les tecles i la mare Abadessa del Convent de Santa Agnès requereix a la filla de Maese Pérez, que havia entrat de novícia, per a que toqués l'orgue de son pare en la Missa del Gall. La noia

no s'atreveix a profanar l'instrument que tant estimava el seu pare i, per fi, el toca; i d'allí ix un doll de sons meravellosos com els que produïa el seu pare abans de morir. La noia abandona el teclat i d'allí seguien eixint aquelles notes vibrants com una cascada de sons armòniosos com els que produïa el difunt Maese Pérez: «Mireu-lo, mireu-lo», deia la jove fixant els seus ulls desencaixats en el banquet de l'orgue. Aquest estava sol i, malgrat allò, seguia sonant com sols els arcàngels podien imitar-lo en els seus raptos de místic embadaliment.

Amb aquest orgue Alcoi segueix enfonsant en les seues senyes d'identitat santjordiana, com també amb la conclusió dels símbols que mancaven en el Monument al Sant en la plaça de la Constitució. El monument no està mai sol perquè presideix un jardí assolellat i ben ubicat en el centre de la plaça. Ara cal que l'orgue tinga organistes que el fassen funcionar amb encert i inspiració entre tots els bons músics que Alcoi tindrà com ha tingut sempre. Es una glòria més de la nostra comunitat com a poble diferenciat.

Hem de reconèixer que la música de l'orgue és tan suau i melòdica que conté quelcom d'aquella «recòndita harmonia» de la romança operística de «Tosca»; i això és el que li dona el sentiment i el fervor religiós que altres instruments musicals no assoleixen, com es manifesta per Gustavo Adolfo Bécquer en el cas de l'orgue del Convent de Santa Agnès, de Sevilla, quan el toca el difunt Maese Pérez des de la immortalitat de la Glòria.

Jordi VALOR I SERRA

NOTA.—Hem de fer constar que el present article fou el darrer treball literari de Jordi Valor i Serra, sempre tan fidel a les tradicions alcoianes i devotíssim de Sant Jordi. Dies després d'escriure'l, lliurava la seua ànima a Déu com a bon cristià.

José Jordá Font

Nos encontramos inmersos en un año repleto de centenarias conmemoraciones históricas de ámbito nacional y provincial, como la trascendental epidemia cólerica, la cabalgata de los Reyes Magos de Alcoy, o el fallecimiento de S. M. el rey Alfonso XII en el real sitio de El Pardo. Pero centrándonos en el terreno comarcal, descubrimos la ardua resistencia de nuestros antepasados contra la mortífera enfermedad acechante en 1885. La infecciosa dolencia (cólera), procedente de Orán, se extendía velozmente por la provincia de Alicante, azotando particularmente la vecina población de Muro de Alcoy. Acogiéndonos a este año localizamos, investigando en los polvorientos archivos de la citada villa, el nacimiento de José Jordá Font (8-4-1885), un hombre que, luchando contra los penosos avatares de una humilde juventud, consiguió labrarse un brillante porvenir a través de sus años mozos.

En el seno de una familia dedicada a la agricultura transcurren los primeros tiempos de su vida, rodeados de excursiones campestres y tranquila existencia; pero las inquietudes musicales despiertan en el alma de Jordá, realizando los primeros estudios en Alcoy, con los profesores de boga en la trágica década de los noventa. Concluida su época alcoyana, marcha a la capital del Turia en busca de nuevos conocimientos, adquiriendo su voz una amplia tesitura, al igual que unos matices aterciopelados de barítono lírico con gran facilidad al registro dramático. Sus profesores le incitan a desarrollar la ciencia del «bel canto», siendo recomendado a los eminentes instructores de la técnica vocal residentes en tierras catalanas.

Ya en la ciudad condal (1903-07), inicia la educación de los órganos fonadores, bajo la dirección de los maestros Colomé y Bosomba, quienes contribuyen a la formación artística de una relevante figura del mundo operístico. Entre pequeños conciertos y recitales discurren los estudiantiles días de José Jordá, pero el imparable avance del reloj se sucede con velocidad, y el ansiado momento del debut escénico llega para el barítono del Comtat, siendo contratado por la empresa del teatro Bosque, de Barcelona (1913), para la interpretación de cinco representaciones de la ópera «I Pagliacci». Insistentemente ovacionado al término del sobresaliente «Prólogo», de Tònio, el gerente del espectáculo, emocionado por tan resplandeciente triunfo, amplía el convenio a una temporada de dos meses, prorrogándolo hasta 1915. Durante estos años engrandece su repertorio con obras de la calidad de «La Bohème», «Otello», «La Traviata», «Cava-

llería Rusticana» y «Fausto», piezas clave en el tándem lírico mundial.

Tras los resonantes laureles alcanzados en las victoriosas sesiones ejecutadas en el Bosque, numerosos empresarios contactan con Jordá para ofrecerle sustanciosos compromisos, iniciando una prolongada «tournée» por La Coruña, Oviedo, Bilbao, Vitoria, etc., donde obtiene clamorosos aplausos y unas excelentes críticas periodísticas. Con motivo de estas calurosas acogidas, llega el preciado momento de su fructífera carrera, es decir, su presentación en el Real de Madrid (1917-18) con la ópera de Leoncavallo («I Pagliacci»); la prensa especializada le otorgaba el siguiente juicio: «Jordá alcanzó un gran triunfo cantando el prólogo de «Payasos», que tuvo que repetir. Su voz, amplia, bella, sonora y pastosa, fue admirada por todo el público.» En innumerables ocasiones cantaría en este prestigioso coliseo nacional, compartiendo la escena con nombres afamados y legendarios de reconocida valía: José Anselmi, Tito Schipa, Miguel Fleta, Hipólito Lázaro, Mercedes Capsir, Conchita Callao, o la universal Fidela Campiña.

Los paseos por tierras españolas son la constante en la vida del barítono Jordá; las capitales de la nación rinden pleitesía sincera a la voz del momento por excelencia, gracias a la cual el nivel de calidad fue superado por las compañías existentes en aquellos difíciles y polémicos años veinte. Anduvo con las corporaciones formadas por Emilia Viñas, Blanca Dryma, etc., compuestas por doradas figuras del ámbito internacional. Un imperecedero hecho, acaecido en el alma del hijo de Muro, fue el ser elegido para el estreno de una obra de José María Usandizaga, «La Llama», siendo llevada a escena, el 30 de enero de 1918, en el Teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián. Los años triunfales habían llegado para José Jordá, quien desde este instante actuó en incontables parajes de la península ibérica, recorriendo los escenarios de Valencia, Málaga, Sevilla, Palma de Mallorca, etc., lugares donde su nombre resonaba con fuerza entre los aficionados al romántico arte.

En una de las largas giras efectuadas por Jordá Font, logró alcanzar los lejanos confines de los suelos güanches, interpretando en el Pérez Galdós, de Las Palmas, la inspirada partitura de Gounod, «Fausto», al término de la cual el público se desbordó en una ovación interminable y duradera. A consecuencia de las alabanzas, los diarios canarios decían: «Bien el Sr. Jordá en su corto papel (Valentín). La escena de la muerte fue de lo bueno lo mejor por parte de este aplaudido artista.» Otras inolvidables



declamaciones en la historia del cantante fueron sus representaciones en Gibraltar y en el San Carlos, de Lisboa, donde los espectadores y expertos literarios apreciaron de la siguiente manera la memorable escenificación realizada por Jordá («Aida»): «O barítono Giordani pôde ser considerado um dos melhores interpretes de parte de Amonasro que tem havido no Coliseu.»

Entre estas noches gloriosas, rodeadas de electrizantes aplausos, vivía el barítono, ampliando constantemente su repertorio, hasta alcanzar la cifra de más de 35 títulos memorizados y estudiados, algunos de ellos olvidados en el presente: «La Llama», «Gli Ugonotti», de Meyerbeer; «La Gioconda», etc. Como una llama eterna, oculta en su corazón, anhelaba el regreso a su amada tierra natal en busca de paz y sosiego, pero requerido por los adictos debuta en Alicante, Castellón y, la población de su adolescencia, Alcoy, donde en el lejano 25 de septiembre de 1925 comparte las candilejas con el afamado tenor alcoyano Adolfo Sirvent, quienes sobre las vetustas tablas del Teatro Calderón interpretan la egipciaca farándula del tercer acto de la verdiana ópera «Aida», siendo elogiados

Un centenario con amplitud y belleza



por los numerosos concurrentes a la representación. La villa de Muro quiso honrar a su hijo con un fervoroso homenaje, acaecido el 7 de octubre de 1928, con la reposición, en el escenario del Teatro Jordá, de la partitura del maestro Arrieta, «Marina», destacando en el reparto Emilio Bou Blanes (por sustitución de Vicente Palop), Teresita Santamaría, Amparito Martínez, Antonio Sales, José Jordá Font y el maestro concertador José Salvador Liácer, resultando unas memorables sesiones.

Los años transcurrían y la figura de José había alcanzado dimensiones colosales, por lo cual ingresó a finales de 1927-28 en la compañía del Liceo de Barcelona, donde nuevamente viose obligado a inacabables expediciones por los lugares españoles: Zaragoza, Granada, Córdoba, Salamanca, Cádiz, etc. Su amplia voz continuaba emanando, con la maestría que le caracterizaba, bellas y exquisitas notas; el público, conmovido por la perfecta dicción del divo, aumentaba con impetu sus exigencias, obligándole a bisar obras wagnerianas de complicada interpretación, como «Parsifal», «Tristán e Isolda» o «Lohengrín». Pero que gracias a la profesionali-

dad existente en su interior conseguía rebasar triunfalmente cada una de las antológicas veladas.

Jordá, artista infatigable, comenzaba a sentir el peso de una carrera activa, asediada por constantes sinsabores y noches doradas de evocadores recuerdos, cuando la feliz idea de una retirada de los escenarios recorrió la mente del cantante (1931-32), anunciando definitivamente su decisión a los empresarios y compañeros, quienes quedaron profundamente impresionados por la resolución del cantor. Unidos por una meta común, sus camaradas tributaron al eximio solista una conmovedora gala de despedida por los méritos contraídos a través de su prolongada y azarosa vida teatral. Nombres de relevancia, como María Espinalt, Angeles Ottein, Hipólito Lázaro y Mercedes Capsir, entre otros, asistieron a la ceremonia; también fueron invitados de excepción los directores Lamote de Grignon, Sabater y Baratta, profesores que en múltiples ocasiones empuñaron la batuta para regir las óperas del homenajeado.

Terminados los contratos pendientes, Jordá regresa a la villa de sus amores, donde con una recepción tachonada de

gran cordialidad es aclamado por amigos y conocidos, quienes quedan orgullosos al conocer la noticia. José (Pepe Jordá, como era llamado por sus conciudadanos) residió en Muro durante el resto de la existencia, siempre evocando los tiempos pretéritos y describiendo la trayectoria de actor-cantante, efectuada en los gloriosos años.

Entre los personajes y celebridades que le habían admirado figuraban Primo de Rivera, Conde de Romanones, la inmensa mayoría de políticos y, cómo no, SS. MM. D. Alfonso XIII y Dña. Victoria Eugenia, quienes recreábanse escuchándole, durante la época estival, en las temporadas operísticas de San Sebastián (Teatro Victoria Eugenia), donde los monarcas le obsequiaron un primoroso alfiler de oro y diamantes, entregándose en el regio palco, al final del primer acto.

El brillante proyecto de una ansiada tranquilidad fue truncado por la prematura elección como alcalde de Muro de Alcoy (1933); los moradores de la ciudad confiaban los destinos de ésta al barítono, quien desempeñó el cargo hasta el amargo momento de la contienda civil (febrero 1936), retirándose a cultivar con cariño su querido patrimonio agrícola, cosechando los frutos de la otoñal y plácida vida. En el recuerdo de Jordá quedaban sus «primas donnas», los galantes tenores o los endemoniados y perversos bajos, así como las persistentes propuestas de «La voz de su amo» para registrar sus encantadoras y sutiles notas en los legendarios e inolvidables discos de bakelita (78 r.p.m.). También reminiscencias de los aplausos acumulados sobre las crujientes y célebres tablas de los teatros, resonaban en la inmortal alma del humilde cantante. Pero el fantasma de la vejez acechaba constantemente a José Jordá Font, arrebatándole la vida en aquel primaveral 9 de marzo de 1967.

Sirva la elogiosa crítica del «Noticiero Bilbaíno» para glosar la biografía musical y humana de Giuseppe Giordani (seudónimo utilizado por Jordá) en el centenario de su nacimiento: «Jordá, el veterano barítono, se encargó del ingrato y duro papel del Herald, y a fe que pocas veces lo hemos oído cantar con más acierto.» (Lohengrin.)

Juan Javier GISBERT

Agradecemos la cesión del material periodístico (Hemeroteca privada), y la desinteresada colaboración ofrecida por el Sr. José Jordá Puig.

GACETA FESTERA

NUESTROS COLABORADORES EN 1985



● EL HUMOR DE LA «LLAGAÑA»

Cada año, y próximas las fechas navideñas, la «filà» de Almogàvares sorprende a propios y extraños con su participación de lotería, la «del gordo». Se las ingenian para recaudar fondos y para ser originales en la manera y forma de presentar el número —o números— elegidos para el esperado sorteo. Pero aparte de ello, otra originalidad cabe destacar: el de su propia biografía, encerrada en una caja de cartón graciosamente estampada con caricaturas y dibujos alusivos a los miembros de la «filà». Un recuerdo que es menester conservar, ya que es indicativo de la sorna y la chispa de estos entrañables «festers» que comanda Fernando Fernández «Madriles» para la Fiesta.

● «PALOMINOS» DISTINGUIDOS

En vísperas de las Fiestas-84, la «filà» Mudéjares rindió un cariñoso homenaje a sus veteranos, a aquellos «festers» que han vestido el traje «palomino» durante más de treinta años consecutivos, entregándoseles el diploma que acredita su fidelidad a unos colores, su entrega y servicio desinteresado. Son estos «festers» distinguidos: Ramón Gisbert Pascual, Armando Peidro Picher, Agustín Abad Pascual, Miguel Santamaría Lorente, Rafael Doménech Bernabeu, Jorge Pérez Jordá y Alfredo Sellés Miralles, recibiendo los dos últimos, y debido a su indisposición, dichos títulos en su propio domicilio. Enhorabuena a todos.

● ANTONIO CANDELA CARBONELL

En los Verdes el homenajeado fue Antonio Candela Carbonell, poeta alcoyano y uno de los más antiguos y veteranos colaboradores de la Revista que edita la Asociación. Se le rindió un cariñoso recuerdo por su labor como cronista de la «filà», hombre preocupado por los libros de actas, por las noticias y el archivo fotográfico. Pieza



esencial en esta labor que, callada, en solitario, constituye un eslabón imprescindible para el devenir histórico de la Fiesta misma. Nos unimos de corazón al homenaje y ojalá el cargo de cronista, pero ejerciéndolo de verdad, estuviera vigente en todas las «filaes». ¡Qué gran servicio rendiríamos a nuestros Moros y Cristianos!

● EN LOS ALCODIANOS, RAFAEL CARBONELL

Rafael Carbonell Carbonell ha sido una institución dentro de la «filà» del «Patronat». Sus desvelos, sus trabajos sin pereza y sin reservas han merecido que los Alcodianos le hayan elevado a la categoría de «Primer Tro Ho-



norari» en el transcurso de una velada festiva celebrada en diciembre último, con presencia de los directivos de la Asociación de San Jorge, director y presidente del Colegio Salesiano y Asociación de Antiguos Alumnos. Rafael Carbonell ha sido primer tro efectivo en tres periodos diferentes y había razones más que sobradas para situarle ahora entre los personajes ilustres de la entusiasta «filá» del bando cristiano que acaba de cumplir sus bodas de plata.

● **ADRIAN ESPI, PREGONERO DE LAS FIESTAS DE SAN BLAS, DE ALICANTE**

Si los Moros y Cristianos tienen algo que decir en la ciudad de Alicante es, indiscutiblemente, en el popular barrio de San Blas. A punto están los sanblasinos de celebrar sus bodas de oro con la fiesta. Aquí hay entusiasmo, alegría, rigor, entrega, ilusión por hacer las cosas con propiedad, saliéndose de cier-



tas representaciones que últimamente han venido proliferando por múltiples razones y diferentes caminos. Para pregonar su fiesta fue llamado el cronista de la Asociación de San Jorge, quien en los primeros días de junio, y ante un público entusiasta, pronunció su discurso en prosa y verso, haciendo hincapié en el factor historicista y en los aspectos espiritual y lúdico de los festejos.

● **ARCABUCES SI, ARCABUCES NO**

Todo hace pensar que no ha de haber dificultad en el uso y empleo de la pólvora y la utilización de las armas de avancarga —arcabuces y trabucos— en nuestras Fiestas de Moros y Cristianos. La visita que nuestro alcalde, juntamente con el gobernador Cabezas, realizaron en noviembre del 84 a Madrid, para entrevistarse con el ministro Barrionuevo, parece ser que ha



frenado cualquier acción prohibitiva tácitamente o, cuanto menos, extorsionadora. «No habrá obstáculos», era —y es— la creencia generalizada, aunque en ciertos sectores se empeñen —porque les conviene, seguramente— en alarmar, confundir y desorientar al «fester» de a pie que no piensa sino en que el día del Alardo es el día grande, es el día de la lucha, y que la Fiesta sin su arcabucería —origen, incluso, de la propia Fiesta— no sería tal.

● **CONGRESO DE MOROS Y CRISTIANOS EN ONTENIENTE**

La vecina y hermana población de Onteniente —¡oh, el exquisito «Fontinens» del maestro Pérez Laporta!— va a celebrar en la primera quincena de septiembre próximo el II Congreso Nacional de Fiestas de Moros y Cristianos, segunda parte de aquel otro —el primero— que tuvo lugar en Villena en 1974. En



el transcurso de las sesiones de trabajo, y a través de ponencias y comunicaciones, ha de estudiarse la problemática que nuestra Fiesta presenta en los tiempos actuales, la historia y la evolución de la misma a través de los años. Consideramos que es un acontecimiento, sobre todo para los estudiosos locales e interesados en estas manifestaciones anímicas, y deseamos de todo corazón acierto a los organizadores y que los frutos que de aquí han de cosecharse sean sustanciosos.

● **LOS NAVARROS Y SUS «VETERANOS»**

En el transcurso de una cena, presidida que fue por Enrique



Luis Sanus Abad, presidente de la Asociación de San Jorge, y los directivos de la «filà» Navarros, y después de una misa en sufragio de los «festers» fallecidos, se rindió un homenaje a la mujer del «fester»; asimismo, fueron entregados sendos escudos de oro en la entidad a los veteranos y entusiastas miembros de la misma, Angel Soler Rodes, Ricardo Baldó Sempere y José Moreno Seguí, que han desempeñado el cargo de primer tro en diversas etapas. Al propio tiempo se le concedió el título de «Veterano» a Adrián Espí Valdés, al cumplir, justamente, veinticinco años de cronista de la «filà» Navarros y treinta y tres como individuo. La velada constituyó una auténtica fiesta.

REMIGIET



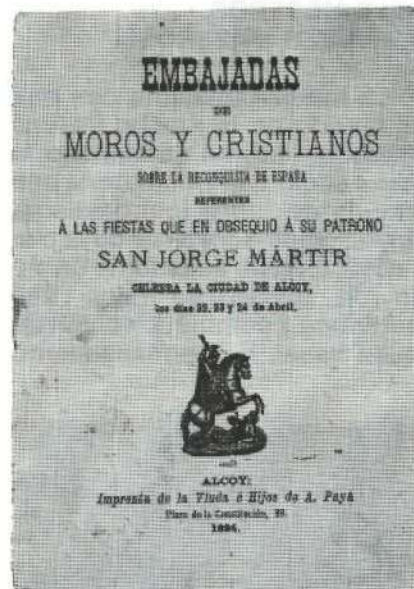
● ROBO EN EL CASAL

Tampoco el Casal de Sant Jordi está exento de las pille-rías, latrocinios y embestidas de los desaprensivos. Al finalizar el mes de noviembre los «cacos» nos visitaron, y aunque se llevaron poco en metálico, la sacudida ha sido intensa, puesto que evidencia que nadie queda al margen de esta ola de delincuencia que, con mayor o menor intensidad, nos invade a todos. No fue nada. Podría decirse que solamente desencanto.

ta. Amando Blanquer Ponsoda, autor de «Tarde de Abril», Abelardo Pérez Pascual y Rafael Carbonell recibieron el título que les acredita como «festers» distinguidos y les introduce en el cuadro de prohombres. José Botella Vilaplana, y entre los aplausos de los asistentes a tan emotivo acto, fue proclamado Primer Tro de Honor. Palabras de gratitud para todos ellos y entusiasmo en todos.

● «LAS EMBAJADAS» SIGUEN EN SU TEXTO ORIGINAL DE 1838

Se retiró de la discusión la propuesta que buscaba el apoyo de la Asamblea General de la Asociación de San Jorge celebrada el 28 de enero último, para que los parlamentos que se declaman el día 24 de abril, en el emotivo acto de las embajadas, fueran recitados en lengua valenciana. No parecía que quienes tienen la voz y el voto en estas cuestiones se inclinaran a cambiar el texto castellano por la versión que en su día realizó el poeta Joan Valls, y de la que tan sólo se recita la llamada «plegaria» en la embajada vespertina. Roque Monllor Boronat



fue quien hizo la propuesta, quien la defendió, y Rafael Terol Aznar quien sugirió, después de un intercambio de opiniones, que se retirara del debate. Y así, «Las embajadas», de autor anónimo, editadas por primera vez en 1838 por ese magnífico impresor que fue Francisco Cabrera, siguen inmutables, salvo en las pequeñísimas correcciones de estilo que hace años las pulieron. Todo, pues, sigue de la misma manera.

● CUATRO ABENCERRAJES EN EL CUADRO DE HONOR

En las vísperas de la Festa-84, la «filà» Abencerrajes agasajó a sus miembros que se han distinguido por la fidelidad, el amor, la entrega y el entusiasmo hacia la «filà» y hacia la Fies-



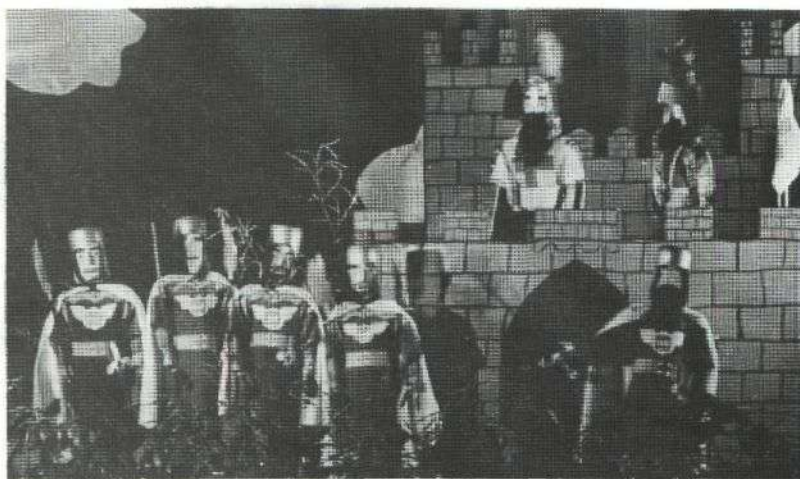
● **EL TEATRO DE MARIONETAS Y LA FIESTA**

También en los días abriales inmediatos a la Fiesta —24, 25, 26 y 27— de este año último ha vuelto el Teatro de Marionetas a Alcoy, actuando ante los niños después de un duro trabajo de montaje. Al-Azraq, el capitán cristiano y su embajador, el embajador moro, centinelas y juglares intervienen en esta deliciosa pieza escénica que realiza «Diamante y Rubí» para los niños alcoyanos, con música de Gofre, Beethoven, R. Strauss, Pérez Vilaplana, Olcina Ribes y Barrachina Sellés.

Un espectáculo que tiene un público determinado, pero que invita a todos a participar en él, a vivir las consecuencias que presenta en tan entrañables fechas.

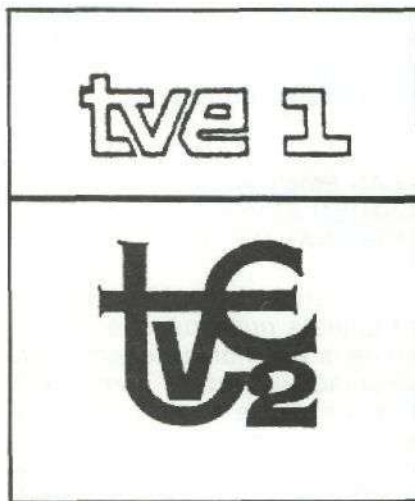
● **«ELS MASEROS. AUPA ELS MASEROS!»**

La repulsa unánime con que el mundo de la Fiesta, incluso Alcoy entero, ha condenado la carta anónima y difamatoria que circuló de forma impropia en los medios festeros de la ciudad ha sido no solamente un acto de desagravio, sino una auténtica y completa lección de buen hacer, de hermanamiento



y de dignidad. Es muy seria la Fiesta georgina —y son muy serios quienes andan en ello— para que cualquier advenedizo, amparándose en el seudónimo o en el disfraz, ataque los cimientos de la propia Fiesta, que son las «filaes» y los rectores de estas entidades. De resultados de todo ello la «filà» Maseros ha salido robustecida y fortalecida, y acaso sea incluso menester dar las gracias al anónimo autor que quiso vertir saña y veneno sobre ella y su primer tro. La oración se le ha vuelto, pues, por pasiva.

la dirección de Alfons Lloréns. El programa se emitió dentro del espacio «De aquí para allá», y duró aproximadamente media hora, siendo la Fiesta de Moros y Cristianos el «leiv motiv», el hilo conductor sobre el que giró la confección del espacio monográfico. Gustó y no gustó. Para un cierto sector de público la intención fue buena y óptimos los resultados. Otros quisieron ver una cierta tendenciosidad y un ocultamiento —¿acaso deliberado?— de la imagen de San Jorge para todos los alcoyanos. Ahí está, formando parte ya de la moderna cinemateca y la naciente videoteca festera. Quizá cuando pase más tiempo, y con más perspectiva, se podrá enjuiciar más y mejor este trabajo.



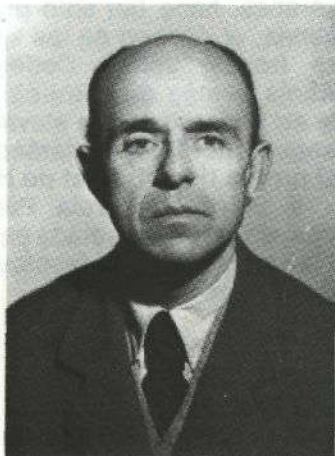
● **ALCOY, LA TV-AITANA Y LA FIESTA**

El día de Corpus, y juntamente con el reportaje del Rocío andaluz, se pasó un reportaje por TV titulado «El caso Alcoy», una realización que corrió a cargo del centro regional Aitana, con

● **OBITUARIOS**

La «filà» Tomasinas ha sufrido la separación, la pérdida irreparable, de tres de sus miembros más destacados: Rafael Santonja Jordá, de quien ofrecemos un recuerdo en la página de necrologías de esta misma Revista; Luis Pérez Miró, primer tro que fue de la entidad y primer tro de honor, y Juan Rico Vidal, que también ocupó dicho cargo, el de jefe de la «filà». A todos ellos se les recuerda con cariño y admiración.

Y en los Montañeses, aunque últimamente estuviera un tanto retirado de la Fiesta, la pérdida de Octavio Fenollar Matarredo-



Para todos ellos nuestra oración y la gratitud por sus trabajos realizados en favor de nuestras más queridas tradiciones.

● VALLS SATORRES Y LA «FILÀ» REALISTAS

En el transcurso de un acto íntimo, de gran sabor y contenido festero, la «filà» Realistas distinguió al compositor alcoyano, José María Valls Satorres, con el título de «Socio de Ho-

nor» de la «filà», en reconocimiento por su labor artística y en gratitud por su marcha «Realistas-83», compuesta por José María en ocasión de la capitanía mora. Un artístico pergamino así lo acredita. Recordemos que José María Valls Satorres fue el compositor que dirigió el «Himno de la Fiesta» en la edición de 1984, y que tiene en su haber un abultado número de composiciones de excepcional belleza y plasticidad.

na, hijo del popular «fester» «tio Gafarró». Octavio fue vocal de la Directiva de la Asociación de San Jorge y también alferez de su «filà» en 1951, así como mayoral.

En este mismo capítulo hay que evocar la figura de Fernando Cabrera Gisbert «Nando», pintor, hijo del maestro Cabrera Cantó. Alcoyano profundo, artista nato y deportista entusiasta, Fernando Cabrera Gisbert fue asesor artístico de la Asociación de San Jorge en los años inmediatos a la guerra civil, tiempos difíciles, cuando se acometía la reconstrucción del patrimonio festero y cultural.



REMIGIET



● FRANCISCO, UN «BEQUETERO» DE EXCEPCION

Sabido es que Ovidi Montllor se ha vestido algunos años de moro, militando en la «filà» Mudéjares. Camilo Sesto ha sido, por herencia, Judío. Los reportajes que estas semanas últimas han ido apareciendo en «La Revista» nos ha traído de la mano varias fotografías con este uniforme —los antiguos Sultanes— de tanto prestigio. Y Francisco, el popular cantante, vistió el traje de Berberisco, invitado como fue por el capitán moro Rafael Insa. Ni que decir tiene que su presencia en las mesnadas moras causó entusiasmo, sobre todo en las numerosas «fans» de este simpático artista nuestro.



● **ROGELIO SANCHIS:
«PELADILLA» A TODA UNA
VIDA DE INVESTIGACION
HISTORICA**

La Asociación de San Jorge se congratula, y mucho, de que la «Peladilla de Oro» de 1984, y por votación unánime, haya recaído en el gran profesor, investigador y cronista oficial de nuestra ciudad, el profesor Rogelio Sanchis Lloréns. Toda una vida entre los legajos de nuestro Archivo Municipal, también entre los que se custodian en el Archivo del Reino de Valencia, ha sido el quehacer constante e indismayable de este hombre, que ha dejado en las páginas de esta Revista, cada año, jirones de su trabajo pulcro, exacto, amoroso. No vamos a enumerar ahora sus libros y sus publicaciones varias. Baste recordar sencillamente su «Esquema histórico del Alcoy medieval», la «Tetralogía alcoyana» y «Alcoy, tu pueblo»... Sus palabras al recibir la noticia definen su sensibilidad y su manera de ser: «... ¿qué mérito puede tener hacer algo por pura vocación y con el máximo de cariño?».

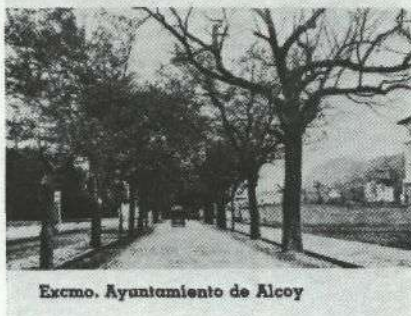
● **LIBROS ALCOYANOS**

La verdad es que, más que una simple noticia, la edición de libros supone un verdadero acontecimiento. De libros, por supuesto, alcoyanos, tanto por la temática como por sus autores. Citaremos solamente algunos. Adrián Miró nos ha obsequiado con dos libros de poemas: «María Luisa» —homenaje a su dulce mujer— e «Imágenes de Alcoy», cuatro de cuyos sonetos vemos en esta misma edición. Con motivo del Primer Centenario de la Cabalgata de

Reyes Magos, el Excmo. Ayuntamiento ha lanzado dos interesantísimos volúmenes: «Documentos sobre la celebración de la Cabalgata de los Reyes Magos en Alcoy» y «El bando dels Reix Magos. Antología de textos: 1924-1985». La misma efemérides ha propiciado «Centenario de la Cabalgata de Reyes Mayos de Alcoy», de R. Coloma, así como la edición facsimilar «La Festa dels Reys Magos», de Julio Puig Pérez, de 1901.

**Documentos sobre
la celebración
de la Cabalgata de
los Reyes Magos
en Alcoy**

(Edición facsimilar)



Excmo. Ayuntamiento de Alcoy

Ernesto Valor Calatayud publica «Tot per la festa!», diálogo de ambiente festero, después de haber editado la CAAM su «Breu refraner de dies, mesos i santets». De Armando Santacreu Sirvent citamos «Teatro popular alcoyà» con las piezas «El nebot de son tio», «El chiquet del pleit» y «Glorieret passat per aigua». Carlos Palacio ha publicado su excepcional libro de memorias editado por el Instituto Gil-Albert. Adrián Miró —volvemos a referirnos a él— la biografía de Amando Blanquer: «Amando Blanquer en su vida y en su música», y también recordamos, de Agustín Belda Carbonell, «Naturismo, filosofía universal. 70 años de naturismo y desnudismo en Alcoy».

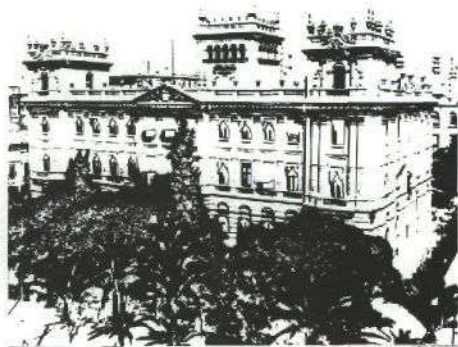
● **MAS HOMENAJES**

Dimas Miralles Romá, primer tro que ha sido de la «filà» Guzmanes, la que ostenta la alfercía en 1985, fue nombrado «Gusmà d'Honor» en el transcurso de

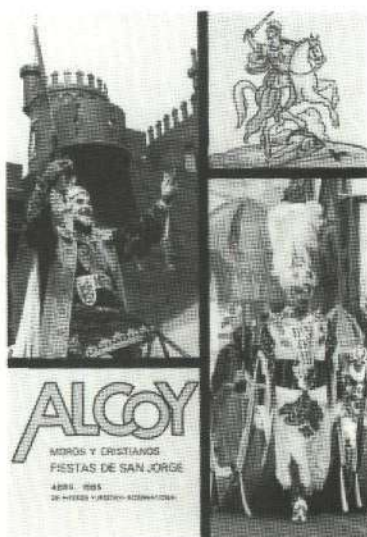
un acto que presidió Enrique Luis Sanus. Por otro lado, en los Mozárabes, hace tan sólo unas semanas, el decano de los «primers trons», Jaime Coderch Santonja —más de veinticinco años en el cargo—, fue elevado al rango honorífico, declarándose al propio tiempo «Gat de Honor» a Salvador García Parra «Boro», en la misma velada en la que fue presentado el fascículo de la popular «filà».

● **UN PATROCINIO
EXCEPCIONAL:
EL DE LA DIPUTACION
ALICANTINA**

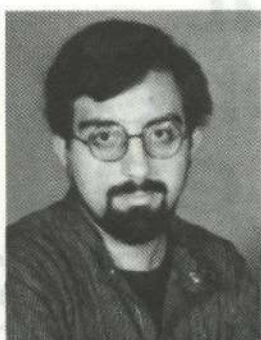
El hecho de que en los presupuestos ordinarios de la Excma. Diputación Provincial figure una partida fija para coadyuvar a los gastos que ocasiona el mantenimiento del Casal de Sant Jordi y sus instalaciones museísticas, únicas en su género desde 1962, es una realidad que a todos nos congratula, una circunstancia que merece nuestro reconocimiento. Pero cabe añadir de forma especial, que gracias a la Diputación —que co-



rrió con el 50 % del gasto— pudimos instalar el órgano de música en nuestra iglesia patronal: «Fue uno de los objetivos del Centenario de la Música de la Fiesta —dijo, al ser inaugurado y bendecido en abril del 84, nuestro presidente Enrique L. Sanus—. Con ello se trataba de recuperar una tradición perdida, y poner al servicio del pueblo un nuevo medio que contribuyese a su sensibilización estética.» Estuvo presidido el acto inaugural y el primer concierto, por el vicepresidente de la Diputación Provincial, Ilmo. Sr. D. Antonio Mira Percebal.



**COLABORADORES
DE LA REVISTA
QUE SE INCORPORAN
EN LA PRESENTE EDICION**



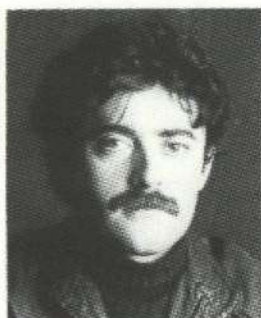
Jorge Juan Moltó



J. Antonio Sempere Martínez



Alfonso Jordá Morey



Jordi Botella

**PROYECTO
COMISION DE REVISTA**

bajo la dirección de D. Adrián Espí Valdés
y D. Rafael Guarinos Blanes

e integrada por los miembros: Antonio Castelló Candela, Francisco Aznar Sánchez, Jaime Lloret Miralles y José Taléns Bernabeu

con la colaboración especial de Antonio Aura Martínez.

**NUESTROS COLABORADORES
EN 1985**

Ricard Bañó i Armifana
 Julio Berenguer Barceló
 Luis Blanes Arques
 José Antonio Blanes
 José Boluda
 Angel Botella García
 Manuel Bueno Sabater
 Antonio Calero Picó
 Antonio Candela
 Alfonso Carbonell Miralles
 Rafael Conca
 José Crespo Colomer
 José Cuenca Mora
 Juan Javier Gisbert
 Ignacio González Llopis
 Paco Grau Martínez
 Rafael Hernández Ferris
 Moisés Hidalgo Bragado
 Antonio José Tortajada
 Lucía Martí Vilaplana
 Ramón Micó Martínez
 Adrián Miró
 Encarnita Moltó
 Carlos Palacio
 Ismael Peidro Pastor
 Jorge Peidro Pastor
 F. Jordi Pérez i Durá
 Josep Pérez i Tomás
 Antonio Revert Cortés
 Arancha Revert Romá
 J. Romero
 Rogelio Sanchis Lloréns
 José Miguel Santacreu Soler
 Armando Santacreu
 Francisco Satorre Calatayud
 Eduardo Segura Espí
 José M.^a Segura Martí
 José Antonio Sirvent Brotóns
 Josep Tormo Colomina
 Josep Torró i Abad
 Julio Trelis Martí
 Joan Valls Jordá
 Ernesto Valor Calatayud
 Jordi Valor i Serra
 Angel Verdú Elías
 José Manuel Vicéns Petit
 Vicente Manuel Vidal Vidal

PORTADA: Fotos: Crespo Colomer
 Enrique Domínguez Castañer
 J. Romero

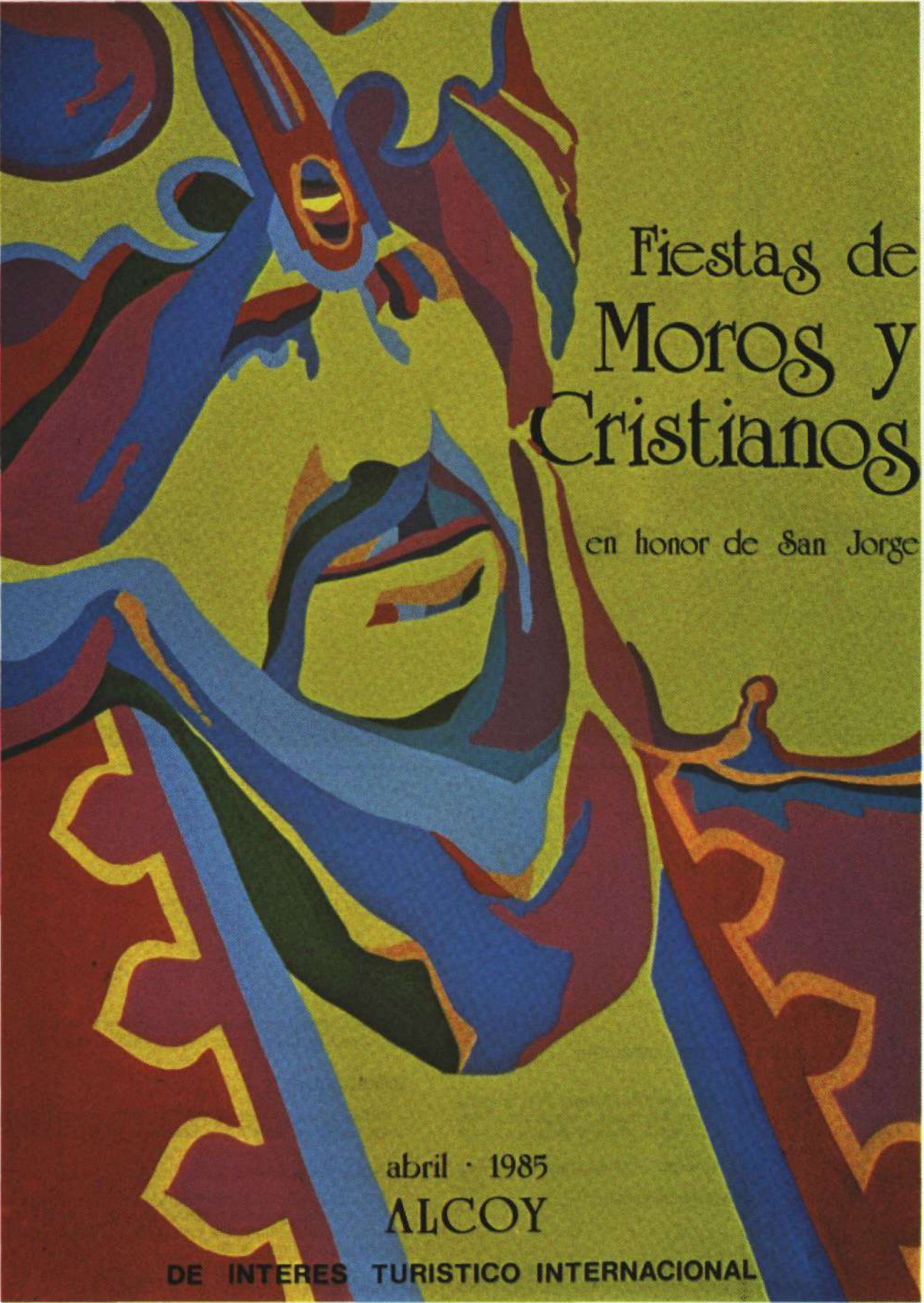
REPRODUCCIONES: Estudios Grafiart, S.A.

IMPRIME: Artes Gráficas Aitana, S.A.
 sobre papel Estucado Alba de Torras Hostench, S.A.

I.S.B.N.: 84-398-3555-8

DEPOSITO LEGAL: A-203-1985

Guión de cultos
y tradicional
fiesta de moros
y cristianos en
honor a san jorge
patrón de Alcoy,
organizados por
su asociación,
Bajo los auspí-
cios del excelen-
tísimo ayun-
tamiento.



Fiestas de
Moros y
Cristianos

en honor de San Jorge

abril · 1985

ALCOY

DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL

Premio Carteles Excmo. Ayuntamiento, 1985
Autor: Vicente Girbes Chambo



Foto: Enrique Domínguez Castañer

ABRIL

DOMINGO, 7 (PASCUA DE RESURRECCION)

A las 10 horas, **La Gloria**.

En el día de Pascua de Resurrección, **Pregón** de la magnificencia de la Fiesta. Como rico muestrario y precedido de los Heraldos de la Ciudad, desfilarán un «fester» de cada «filà» al son de música festera.

Al finalizar el desfile, sobre las 13 horas, **traca** en la Plaza de España.

Al anochecer, «l'entraeta del berenar».

DOMINGO, 14

A las 8,30 horas, Eucaristía en la Parroquia de Santa María, en cuyo acto podrán tomar la Primera Comuni3n los Glorieros Infantiles.

A las 10,15 horas, ejercicio en honor a San Jorge en su Iglesia titular, seguido de Santa Misa. Este ejercicio se continuará celebrando hasta el día 23.

A las 11,30 horas, **Gloria Infantil**, desde el Partidor. Al finalizar, sobre las 13,30 horas, **traca** en la Plaza de España.

MIERCOLES, 17

A las 20 horas, **Procesi3n del Traslado** de la imagen de San Jorge desde su templo a la Parroquia de Santa María.

JUEVES, 18, AL SABADO, 20

A las 20 horas, en Santa María, solemne triduo con los siguientes cultos: rosario, meditaci3n, letanías a San Jorge, gozos por la Capilla Primitiva, bendici3n con S.D.M., Santa Misa con homilía e himno al Santo.

DOMINGO, 21

A las 19,30 horas, Fiesta del Pasodoble, desfile de las Corporaciones Musicales, finalizando con la interpretaci3n del Himno de la Fiesta en la Plaza de España.



Foto: Crespo Colomer

A las 20,30 horas, «mascletà» en el Puente de San Jorge. A continuación, «Nit de l'olla» y desfile de «filaes».

TRILOGIA FESTERA (22, 23 y 24 abril)

Con la Fiesta de Moros y Cristianos conmemora anualmente Alcoy una gesta de la Reconquista y la especial protección de San Jorge en 1276.

LUNES, 22

DÍA DE LAS ENTRADAS

A las 5,15 horas, Misa rezada para «festers», en Santa María.

A las 6 horas,

PRIMERA DIANA

Tras el toque de Alba y rezo del Ave María, será izada la enseña de la cruz en la torre del simbólico Castillo, y seguidamente

se iniciará el desfile matutino, brillante y alegre, de las «filaes» de ambos bandos, al son de pasodobles dianeros.

A las 10,45 horas,

ENTRADA DE CRISTIANOS

Magnífico desfile de los campeones de la Cruz, estampa de romancero de la época de Jaime I, simbolizando la concentración de fuerzas cristianas en defensa de la entonces Villa de Alcoy.

A las 16,30 horas,

ENTRADA DE MOROS

Exótico despliegue de las huestes de la Media Luna; soñadora fantasía de exotismo oriental, digna de la fastuosidad del Califato, evocando las formaciones morunas del caudillo Al-Azraq que asediaron la Villa.

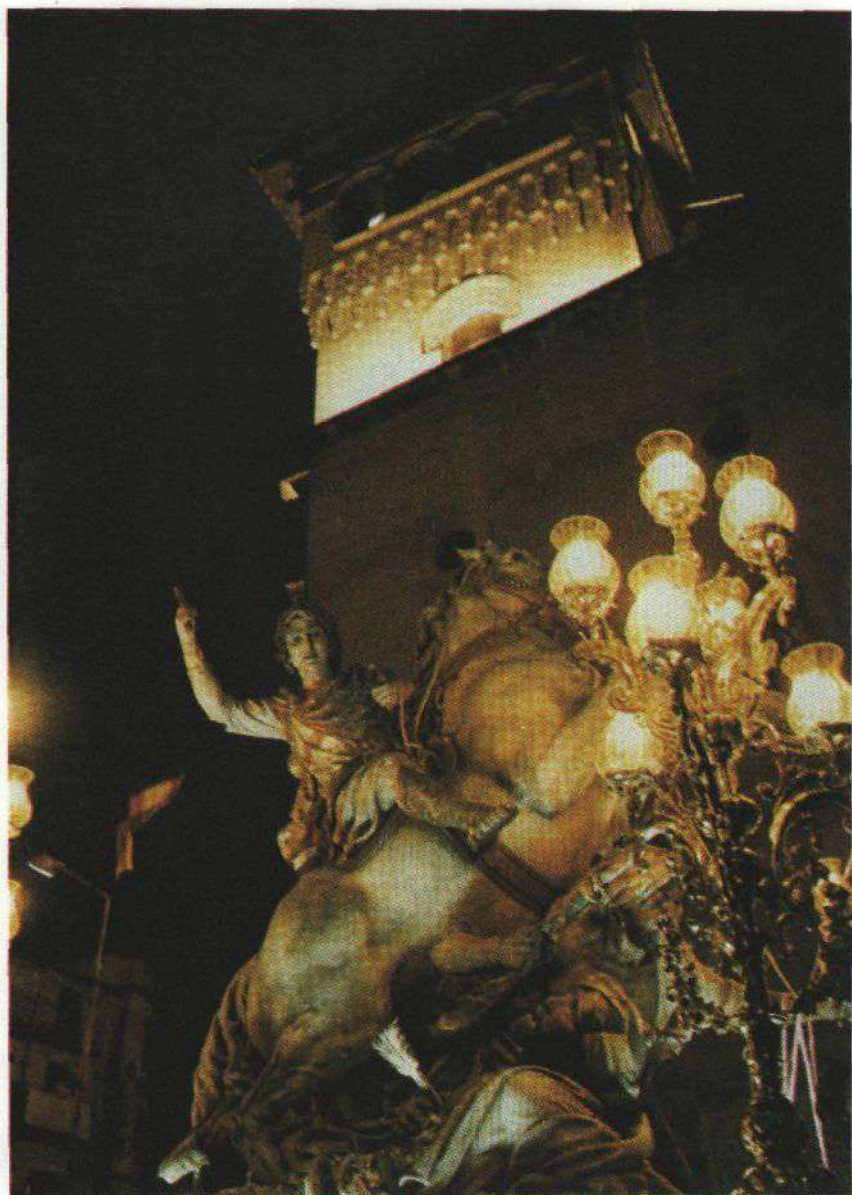


Foto: Enrique Domínguez Castañer

MARTES, 23

DIA DE SAN JORGE

A las 8,30 horas, Misa de comunión con plática para los Asociados, en el templo del Santo Patrón.

A las 8,30 horas, **Segunda Diana.**

Tiene características similares a la del día anterior, pero es un acto especialmente dedicado a la niñez.

A las 11 horas, **Traslado Procesional de la Reliquia de San Jorge** desde su Templo a la Iglesia de Santa María, que concentrará a los personajes festeros, representaciones gremiales, Asociación de San Jorge y Rvdo. Clero, presididos por las Autoridades.

A continuación, solemne **Misa Mayor cantada**, con homilía, interpretándose la «Misa a San Jorge», de Amando Blanquer, por la Sinfónica Alcoyana y la Coral Polifónica Alcoyana, finalizando con el «Himno a San Jorge», de Enrique Juan Merín. Sobre las 13 horas, «mascletà» en la Plaza de España.

A las 18,30 horas, **Procesión General.**

Devolución de la Reliquia e Imagen ecuestre del Santo desde Santa María a su templo, con el siguiente orden: Heraldos



Foto: Pedro Perruca Roldán

de la Ciudad, clarines, fieles y «festers» con cera, niños, «filaes» con armas, «filaes» de cargo, representaciones gremiales y guiones, Asamblea de la Asociación de San Jorge, Rvdos. Cleros y Autoridades.

A las 21 horas, finalizada la procesión, ante el templo de San Jorge, apoteósico recibimiento con bengalas y fuegos de artificio, dándose a besar a continuación la Reliquia del Santo.

A las 23,30 horas, Retreta Festera. Y al finalizar, castillo de fuegos artificiales en el Puente de San Jorge.

MIÉRCOLES, 24

DÍA DEL ALARDO

A las 7,15 horas, **Contrabando**.

A las 8 horas, **Guerrillas**. Despliegue aislado de «filaes» en escaramuzas de arcabucería por diversas calles de la ciudad.

A las 10 horas, **Estafeta y Embajada del Moro**.

Después de cesar el fuego de las guerrillas, toman posesión de la simbólica fortaleza el Capitán y Alférez Cristianos con sus «filaes», y seguidamente tiene lugar la **Estafeta**, acto

en el que un jinete moro, en veloz carrera, lleva un mensaje de intimidación al baluarte. A continuación, concedido parlamento, **Embajada del Moro**, pretendiendo rendir la fortaleza.

Terminada la embajada, **Alardo o Batalla de Arcabucería**, que acaba con la victoria, asalto y toma del Castillo por el bando moro.

A las 16,30 horas, **Estafeta y Embajada del Cristiano**.

Actos análogos a los de la mañana, en que el cristiano pretende recuperar sus lares, seguida de otra **Batalla**, que termina con la victoria cristiana y la reconquista de la fortaleza, sobre cuya torre campea de nuevo el emblema de la Cruz.

A las 20 horas, terminada la lucha, los Capitanes y Alférezes de ambos bandos y sus «filaes», con la Asamblea General de la Asociación, acompañando la Imagen Infante de San Jorge, se dirigirán desde Santa María al templo del Santo para orar en acción de gracias.

A las 21,30 horas, **Aparición de San Jorge** sobre las almenas del Castillo, entre volteo de campanas, acordes del «Himno de la Fiesta», nubes de color y reflejos de luz.

Con este breve y emotivo acto, Alcoy recuerda su gratitud a San Jorge y cierra la TRILOGIA FESTERA.



Guarinos-84

BENIMERINES



Guarinos-84

LLANA



Guarinos-84

LIGEROS



Guarinos-84

CORDON



LABRADORES



GUZMANES



MONTAÑESES

He aquí los bocetos de Labradores, Guzmanes y Montañeses, capitán, alférez y filà del mig del bando cristiano. Benimerines, Llana y Ligeros, capitán, alférez y filà del mig del ejército moro. Filà Cordón, de cuyo seno es el niño Sant Jordiet 1985. Acuarelas de Rafael Guarinos Blanes, realizadas expresamente para "Nostra Festa".

